

RAËL

EL
Mensaje
dado por los
Extraterrestres

¡La ciencia finalmente reemplaza a la religion!

RR

- 1a. Edición, Junio de 1981
- 4a. Impresión, Marzo de 1987
- 5a. Impresión, Abril 1990
- 6a. Impresión, Diciembre 1995
- 7a. Impresión, Junio 1999
- 8a. Impresión, Marzo de 2001

Derechos de Autor de La Fundación Raeliana 2001

El derecho de Raël a ser identificado como el autor de este trabajo, ha sido confirmado por él, de acuerdo con un Registro Internacional de Derechos de Autor, Diseños y Patentes, Act 1988.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardada en ningún sistema de recuperación de datos o transmitido de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o similar, sin el permiso previo del publicista y del dueño de los derechos de autor.

RR

CONTENIDO

CONTENIDO

Prefacio	Page 11
<u>PRIMERA PARTE</u>	
El Libro Que Dice La Verdad	
El Mensaje dado por los Extraterrestres	
1 EL ENCUENTRO	15
2 LA VERDAD	23
El Génesis	23
El Diluvio	31
La Torre de Babel	34
Sodoma y Gomorra	35
El sacrificio de Abraham	36
3 LA VIGILANCIA DE LOS ELEGIDOS	38
Moisés	38
Las trompetas de Jericó	44
Sansón el telépata	46
La primera residencia para recibir a los Elohim	49
Elías el mensajero	51
La multiplicación de los Panes	52
Los platillos voladores de Ezequiel	55
El juicio final	63
Satán	67
Los hombres no podían comprender	68
4 LA UTILIDAD DEL CRISTO	74
La concepción	74
La iniciación	75
Las humanidades paralelas	78
Algunos milagros científicos	81
Para merecer la herencia	83

CONTENIDO

5 EL FIN DEL MUNDO	89
1946, año 1 de la Nueva Era	89
El fin de la Iglesia	90
La creación del estado de Israel	93
Los errores de la Iglesia	94
En el origen de todas las religiones	96
El hombre un mal del universo	98
La evolución: un mito	100
6 LOS NUEVOS MANDAMIENTOS	103
Geniocracia	103
Humanitarismo	105
Gobierno mundial	107
Su misión	108
7 LOS ELOHIM	112
Las bombas atómicas	112
La sobrepoblación	113
El secreto de la eternidad	116
La educación química	121
Religión Raeliana	123

SEGUNDA PARTE

Los Extraterrestres Me Llevaron A Su Planeta El segundo mensaje que me transmitieron

Advertencia	135
Introducción	136
1 MI VIDA HASTA EL PRIMER ENCUENTRO	137
Hace ya dos años	137
La infancia, un ovni sobre Ambert	138

CONTENIDO

El Papa de los druidas	140
La poesía	141
El encuentro	153
Las conferencias	156
2 EL SEGUNDO ENCUENTRO	158
La aparición del 31 de julio de 1975	158
El segundo mensaje	163
El budismo	167
Ni Dios ni alma	169
El paraíso terrenal	173
El otro mundo	176
Presentación a los antiguos profetas	178
Una primera impresión del paraíso	186
Los nuevos mandamientos	192
Al pueblo de Israel.	194
3 LAS LLAVES	197
Introducción	197
El hombre	198
El nacimiento	199
La educación	200
La educación sensual	202
La realización	204
La sociedad: el gobierno	211
La meditación y la plegaria	217
Técnica para intentar una comunicación telepática con los Elohim	218
Las artes	219
La meditación sensual	220
La justicia de los hombres	222
La ciencia	225

CONTENIDO

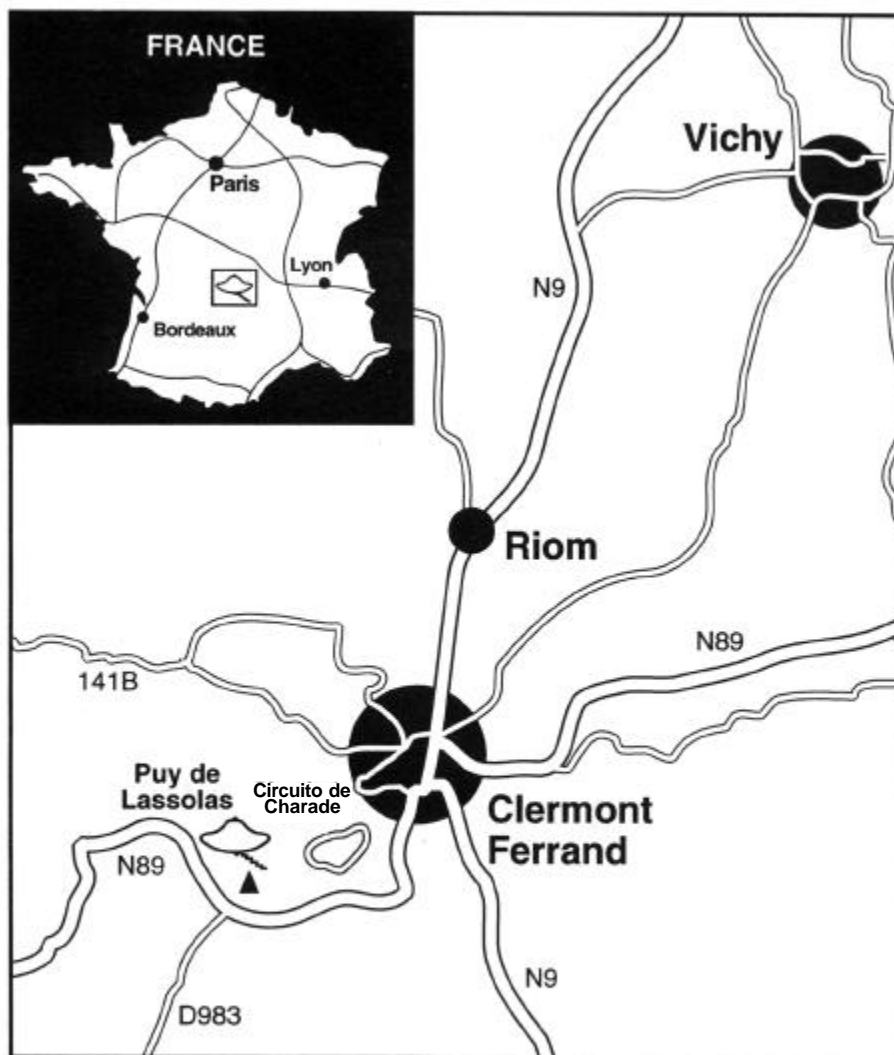
El cerebro humano	226
El apocalipsis	227
La comunicación telepática	229
La recompensa	233
Los guías	242
Mensaje telepatico de diciembre del 52 a.H.	245
Postada de Raël	249
Información adicional	255

Las ilustraciones están de la página 126 a la 131.

Prefacio

Desde el momento en que fui testigo de todas las cosas que relato en este libro, hubiese podido advertir a la prensa, narrándoles lo que había visto. Pero mi testimonio, aun cuando muy particular, pronto hubiese sido enterrado y no se habría captado el sentido profundo conservando los términos exactos.

Es por ello que he preferido reagrupar todas las notas que tomé, volver a copiarlas en orden, con toda calma, y no revelar las cosas sino hasta que se publicara el libro que narra todo esto, a fin de que aquellos que sientan el deseo de saber más no se fíen de las entrevistas, con frecuencia «manipuladas», falsificadas y amputadas con el fin de que digan lo que se pretende que digan. Con este libro eso no es posible, y es por ello que ahora revelarlo todo, ya que todos aquellos a quienes mis entrevistas dejen hambrientos, podrán encontrar todos los detalles, tal y como son en realidad, en este libro que dice la verdad.



Lugar del primer encuentro de Raël: el volcán «Puy de Lassolas»,
cerca de Clermont Ferrand, el 13 de Diciembre de 1973.

PRIMERA PARTE

**EL LIBRO
QUE DICE
LA VERDAD**

**EL MENSAJE DADO POR
LOS EXTRA-TERRESTRES**



CAPITULO I

EL ENCUENTRO

Desde los nueve años de edad, no he tenido sino una pasión: el deporte del automovilismo, y si hace ya tres años fundé una revista especializada en esta rama, fue para vivir en este medio tan lleno de emociones donde el hombre trata de superarse a sí mismo dejando atrás a los demás. Desde mi más tierna infancia soñaba con que algún día llegaría a ser piloto de carreras, y me veía siguiendo las huellas de Fangio. Gracias a las relaciones que me ha procurado la revista que fundé, pude llegar a correr y siempre en una forma bastante brillante, y en la actualidad hay una decena de copas que adornan mi departamento.

Si esa mañana del 13 de diciembre de 1973 me dirigía hacia los volcanes que dominan la región de Clermont-Ferrand, era más para oxigenarme un poco que para practicar el automovilismo. Y además, las piernas me hormigueaban después de un año de seguir las carreras, de circuito en circuito, viviendo casi todo el tiempo sobre cuatro ruedas.

El aire era fresco y el cielo mas bien grisáceo con un fondo de bruma. Paseaba haciendo un poco de ejercicio «a pie». Había abandonado la carretera donde había estacionado mi automóvil, y me había fijado como meta llegar hasta el centro del cráter de la «Puy-de-Lassolas», sitio al que iba con frecuencia de día de campo con la familia, durante el verano. Qué lugar tan magnífico y emocionante. Pensar que hace varios miles de años, ahí donde mis pies tocaban el suelo, la lava brotaba a temperaturas increíblemente elevadas y entre las escorias, todavía se pueden encontrar burbujas volcánicas sumamente decorativas. La vegetación desmedrada recuerda un poco la región de Provenza, pero sin el sol yo iba a marcharme y contemplaba por última vez la cima de la montaña circular, formada por el amontonamiento de las escorias. Cuántas veces me había divertido deslizándome como en esquíes a lo largo de esas pendientes abruptas. De pronto, en medio de la bruma, percibí una parpadeante luz roja, después

una especie de helicóptero que descendía en dirección a mí. Pero un helicóptero hace ruido, y bien, yo no escuchaba absolutamente nada ni siquiera el menor silbido. ¿Un globo? La máquina se encontraba ahora a unos veinte metros de altura, y me di cuenta de que tenía una forma aplanada. ¡Un platillo volador! Desde hacía mucho tiempo creía firmemente en ellos, pero no esperaba ver uno yo mismo algún día. Tenía siete metros de diámetro aproximadamente, plano en la parte inferior y cónico en la parte superior, y una altura de dos metros y medio más o menos. En su base, parpadeaba una violenta luz roja, y en el vértice, una luz blanca intermitente recordaba el flash de una cámara fotográfica. Esta luz blanca era tan intensa que yo no podía mirarla sin entornar los ojos. La máquina continuó su descenso sin un solo sonido, inmovilizándose a dos metros del suelo. Me quedé petrificado, absolutamente inmóvil. No experimentaba ningún temor, sino una gran alegría por vivir un momento así; lamentaba amargamente no tener una cámara fotográfica. Entonces se produjo lo increíble: se abrió una trampa en la parte inferior del aparato y una especie de escalera se desplegó hasta el suelo. Comprendí que alguien estaba a punto de salir, y me preguntaba qué aspecto tendría.

Aparecieron dos pies, después dos piernas, lo cual me tranquilizó un poco, ya que aparentemente tendría que vérmelas con un hombre. Lo que en un principio tomé por un niño, finalmente apareció por completo y descendió la escalera dirigiéndose directamente hacia mí. Entonces vi que no se trataba de un niño, a pesar de su altura que se aproximaba al metro veinte. Tenía los ojos ligeramente alargados, el cabello negro y largo, y una pequeña barba negra. Se detuvo a unos diez metros de mí; yo había permanecido inmóvil. El hombrecillo llevaba una combinación de color verde confeccionada de una sola pieza que cubría todo su cuerpo, y si bien su cabeza daba la impresión de estar al aire libre, un extraño halo la rodeaba. No un verdadero halo, sino como si el aire que rodeaba su rostro brillara ligeramente, vibrando. Eso daba la impresión de una escafandra invisible, de una burbuja tan delgada que apenas podía percibirse. Su piel era blanca, pero tirando ligeramente al verde, un tanto parecida a la de un hombre enfermo del hígado. Me sonrió ligeramente, y yo pensé que lo mejor

era corresponder a su sonrisa. No me sentía muy tranquilo; le sonreí también, inclinando ligeramente la cabeza en señal de saludo. Él me respondió con la misma señal. Pensando que era necesario averiguar si podía comprenderme, le pregunté:

-¿De dónde viene?

Me respondió con una voz potente, muy bien articulada, pero ligeramente gangosa:

- De muy lejos...

-¿Habla usted francés?

- Hablo todos los idiomas del mundo.

-¿Viene de otro planeta?

- Sí

Al tiempo que hablaba, se había aproximado hasta encontrarse a unos dos metros de mí.

-¿ Es la primera vez que viene a la tierra?

- ¡Oh, no!

-¿Ha venido a menudo?

- Muy a menudo... es lo menos que puedo decir.

-¿A qué ha venido?

- Hoy, a hablar con usted.

-¿Conmigo?

- Sí , con usted, Claude Vorilhon, editor de una pequeña revista del deporte automovilístico, casado y padre de dos hijos.

-¿...Cómo sabe todo eso?

- Lo hemos estado observando desde hace mucho tiempo.

-¿Por que a mí?

- Justamente eso es lo que quiero decirle. ¿ Porqué vino hoy hasta aquí, en esta mañana tan fría de invierno?

- No lo sé ... ganas de caminar un poco al aire libre ...

-¿ Viene aquí con frecuencia?

- Durante el verano, sí; pero en esta época, prácticamente nunca.

- Entonces, ¿por qué hoy? ¿Hace mucho tiempo había planeado este paseo?

- No, no lo sé. Esta mañana al despertarme, súbitamente tuve el deseo de venir aquí.

- Usted vino hasta aquí porque yo deseaba verlo.

-¿Cree en la telepatía?

- Sí, por supuesto. Es un tema que siempre me ha interesado, al igual que todo lo concerniente a eso que los hombres llaman los «platillos voladores». Jamás hubiera pensado que yo mismo llegaría a ver uno de ellos.

- Y bien, hice uso de la telepatía para hacerle venir hasta aquí. Tengo muchas cosas que decirle. ¿Ha leído la Biblia?

- Sí ¿Porqué me lo pregunta?

-¿La leyó hace mucho tiempo?

- No, hace solamente unos días que la compré.

-¿Porqué?

- No lo sé, de pronto sentí el deseo de leerla. . .

- Una vez más, por medio de la telepatía logré que usted la adquiriera. Tengo muchas cosas que decirle y lo he escogido para una misión difícil. Venga a mi aparato. Ahí estaremos mejor para charlar un poco.

Le seguí y subí por la escalerilla situada en la parte inferior de la máquina. Al verla más de cerca, se parecía un poco a una campana cuya parte inferior estuviese plana y abombada. En el interior había dos sillones uno frente al otro, y la temperatura era benigna, sin que la puerta estuviese cerrada. No había ninguna lámpara, sino una luz natural procedente un poco de todas partes. A bordo no había ningún instrumento que recordara la cabina de un piloto. El piso era de una aleación resplandeciente de color un poco azulado. Una vez sentado en el sillón más grande, hecho de un material un poco transparente, incoloro y sumamente cómodo, el hombrecillo tomó asiento frente a mí, en un asiento parecido pero más pequeño y más alto, a fin de que su rostro estuviese al mismo nivel que el mío. Entonces tocó una parte del muro, y todo el aparato se volvió transparente, salvo la base y su vértice. Parecíamos estar al aire libre, pero rodeados por un calor suave. Me propuso que me quitara el abrigo, lo que hice, y comenzó a hablar.

-¿Se arrepiente de no haber traído consigo una cámara fotográfica, con

objeto de contar nuestra entrevista a todos los hombres, con pruebas que lo apoyen?

- Por supuesto...

- Escúcheme. Les contará todo, pero diciéndoles la verdad sobre lo que son y sobre lo que somos nosotros. De acuerdo con sus reacciones, veremos si es posible mostrarnos ante ellos con toda libertad y oficialmente. Espere a saberlo todo antes de hablar con ellos, a fin de que pueda defenderse acertadamente contra todos aquellos que no le crean, y de que pueda ofrecerles algunas pruebas incontestables. Escribirá todo lo que voy a decirle, y publicará un libro reagrupando esos escritos.

-¿Por qué me escogió a mí?

- Por muchas razones. En primer lugar, teníamos necesidad de alguien que se encontrase en un país donde sean bien acogidas las nuevas ideas, y donde sea posible expresarlas. Francia es el país donde nació la democracia, y su imagen por toda la Tierra es la del país de la libertad. Después, necesitábamos a alguien inteligente y abierto a todo. Por último y sobre todo, era preciso encontrar a alguien que fuese librepensador, sin ser anti-religioso. Siendo hijo de padre judío y madre católica, sucede que usted era el lazo de unión ideal entre dos pueblos muy importantes en la historia del mundo. Por otra parte, como sus actividades no lo predisponen para nada a estas revelaciones increíbles para la mayoría, esto hará que sus relatos sean más creíbles. Como no es un científico, no complicará las cosas y podrá explicarlas con toda sencillez. Al no ser un literato, no hará frases complicadas y difíciles de leer para la gran mayoría.

- En fin, decidimos escoger a alguien nacido después de la primera explosión atómica, que tuvo lugar en 1945, y usted nació en 1946. Hemos venido observándolo desde su nacimiento, y aún antes; he aquí por qué lo hemos escogido.

- ¿Tiene otras preguntas que hacerme?
- ¿De dónde viene?
 - De un planeta lejano del cual no le hablaré, por temor a que si los hombres de la Tierra no son prudentes, lleguen a perturbar nuestra tranquilidad.
- ¿Se encuentra muy lejos?
- Mucho; cuando le diga la distancia, comprenderá que ustedes no pueden llegar hasta allá, a pesar de todos sus conocimientos técnicos y científicos actuales.
- ¿Cómo se llaman?
- Somos hombres como ustedes, y habitamos en un planeta muy semejante a la Tierra.
- ¿Cuánto tiempo necesitan para llegar a la Tierra?
- El tiempo de pensarlo.
- ¿Para qué han venido a la Tierra?
- Para ver en qué punto se encuentran los hombres, y cuidar de ellos. Ellos son el porvenir; nosotros, el pasado.
- ¿Son ustedes numerosos?
- Más numerosos que ustedes.
- Me gustaría ir a su planeta, ¿podría hacerlo?

- No. En primer lugar, no podría vivir. La atmósfera es muy diferente de la de ustedes, y además, usted no está adiestrado para soportar el viaje.

-¿Por qué encontrarnos aquí?

- Porque el cráter de un volcán es un sitio ideal para estar al abrigo de las miradas inoportunas. Ahora voy a partir. Vuelva mañana con la Biblia, a la misma hora, y traiga consigo material para tomar notas. No traiga ningún objeto metálico, y no hable a nadie de nuestra entrevista, de lo contrario no volveremos a vernos.

Me hizo descender por la escalerilla y devolviéndome mi abrigo, me tendió la mano para despedirse. La escalerilla se replegó, la trampa se cerró sin el menor ruido y, siempre sin un solo murmullo ni el menor silbido, el aparato se elevó suavemente hasta unos cuatrocientos metros aproximadamente, y después desapareció entre la bruma.

CAPITULO II

LA VERDAD

EL GÉNESIS. EL DILUVIO. LA TORRE DE BABEL.
SODOMA Y GOMORRA. EL SACRIFICIO DE ABRAHAM

El Génesis

Al día siguiente, acudí a la cita con un cuaderno, una pluma y la Biblia. La máquina reapareció a la hora mencionada, y volví a encontrarme frente al mismo hombrecillo, quien me invitó a entrar y tomar asiento en el cómodo sillón. Yo no le había hablado de esto a nadie, ni siquiera a mis familiares más cercanos, y él se sintió muy complacido al enterarse de que había sido discreto. Me invitó a tomar algunas notas, y comenzó a hablar.

“Hace mucho tiempo, en nuestro planeta lejano, los hombres habían alcanzado un nivel técnico y científico comparable al que ustedes tendrán muy pronto. Empezaron a crear algunas formas de vida, primitivas y embrionarias, células vivientes en probetas. Esto «engatusó» a todo el mundo. Perfeccionaron sus técnicas y llegaron a crear pequeños animales extraños, cuando la opinión pública y el gobierno de nuestro planeta prohibieron a todos esos sabios que siguiesen adelante con sus experimentos, creando monstruos que podían volverse peligrosos para la comunidad. Pues, efectivamente, uno de esos animales se había evadido, causando numerosas víctimas. Como también la exploración interplanetaria e intergaláctica había hecho grandes progresos, se decidieron a partir hacia un planeta lejano, que reuniese poco más o menos todas las condiciones para seguir adelante con sus experimentos. Escogieron la Tierra donde ustedes habitan. Aquí voy a pedirle que tome la Biblia, donde podrá encontrar rastros de la verdad, que por supuesto fueron un poco deformados por los copistas, que desde un punto de vista tecnológico no eran capaces de concebir tales cosas, y no podían sino atribuir a lo místico y lo sobrenatural lo que estaba descrito.

“Solamente tienen importancia las partes de la Biblia que voy a traducirle; las demás, no son sino charlatanería poética, y no voy a hablarle de ellas. De cualquier manera debe reconocer que, gracias a la ley que decía que era necesario recopiar la Biblia sin cambiar nada, ni siquiera el menor signo, se ha conservado su sentido profundo, aun si el texto está saturado de frases místicas e inútiles al cabo de los milenios.

“Vamos a tomar en primer lugar el Génesis, en el primer capítulo:

“En el principio creó Elohim los cielos y la Tierra. (Génesis, I-1)

“Elohim, injustamente traducido en ciertas Biblias como Dios, en hebreo quiere decir «aquellos que vinieron del cielo», y además, decididamente es en plural. Esto quiere decir que los científicos que salieron de nuestro mundo buscaron primero el planeta que les pareció más adecuado para la realización de sus proyectos. «Crearon», en realidad, descubrieron la Tierra, y se dieron cuenta de que reunía todos los elementos necesarios para la creación de una vida artificial aun si su atmósfera no era absolutamente idéntica a la suya.

“Y el espíritu de Elohim aleteaba sobre la superficie de las aguas. (Génesis, I-2)

“Efectuaron algunos viajes de reconocimiento, y alrededor de la Tierra se dispusieron lo que ustedes podrían llamar satélites artificiales, con objeto de estudiar la constitución y la atmósfera. En aquel entonces, la Tierra estaba totalmente cubierta por las aguas y brumas densas.

“Vio Elohim que la luz estaba bien. (Génesis, I-4)

“Para crear la vida sobre la Tierra, era muy importante saber si el Sol no enviaba rayos nocivos sobre su superficie, lo cual se estudió. Quedó demostrado que el Sol calentaba la tierra en forma adecuada, sin enviarle rayos nocivos. La «luz estaba bien».

“Llamó Elohim a la luz «día», y a las tinieblas llamó «noches». Y atardeció y amaneció el día primero. (Génesis, I-5)

“Esos estudios tomaron mucho tiempo. El «día» corresponde al periodo durante el cual su sol se levanta bajo el mismo signo el día del equinoccio de primavera, es decir, dos mil años terrestres aproximadamente.

“Y separó las aguas que hay debajo del firmamento de las aguas que hay encima del firmamento. (Génesis, I-7)

“Después de haber estudiado las radiaciones cósmicas por encima de las nubes, descendieron por debajo de ellas, pero permaneciendo por encima de las aguas. Entre las aguas de encima, las nubes, y las aguas de debajo, o sea el océano que cubría toda la Tierra.

“Acumúlense las aguas de debajo de los cielos en una sola masa, y aparezca suelo seco. (Génesis, I-9)

“Después de haber estudiado la superficie de los océanos, estudiaron el fondo de las aguas, y se dieron cuenta de que no era demasiado profundo y más o menos igual por doquier. Entonces, gracias a explosiones muy poderosas que hicieron un trabajo parecido al de las máquinas niveladoras, hicieron de manera que la materia se alzara del fondo de los mares, reuniéndose en un mismo sitio, lo que formó un continente. En los orígenes no había sino un continente sobre la Tierra, y sus científicos de la Tierra acaban de enterarse de que todos los continentes que se derivaron de él, encajan perfectamente para no formar sino uno solo.

“Brote en la tierra el verdor: hierbas de semilla y árboles frutales ... que dan fruto con la semilla dentro, según su especie. (Génesis, I, 11-12)

“Entonces, sobre ese laboratorio magnífico y gigantesco crearon células vegetales, partiendo de nada que no fuesen productos químicos, lo cual

dio plantas de todas clases. Todos sus esfuerzos iban encaminados a la reproducción; era necesario que las pocas briznas de hierba que hacían nacer, pudieran reproducirse. Se dispersaron sobre este inmenso continente formando diversos grupos de investigación científica y cada uno de ellos, según el clima y su inspiración, creaba plantas diferentes. Se reunían a intervalos regulares con objeto de comparar sus investigaciones y sus creaciones. A lo lejos su planeta seguía con asombro y pasión su trabajo. Los artistas más brillantes vinieron a reunirse con los científicos, a fin de dar a ciertas plantas un fin puramente decorativo y agradable, ya fuera por su aspecto, o bien por su aroma.

“Haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y hagan de señales para las estaciones, para los días y para los años. (Génesis, I-14)

“Mediante la observación de las estrellas y del Sol, pudieron medir la duración de los días, de los meses y de los años sobre la Tierra, lo cual les serviría para regular su vida sobre este nuevo planeta tan diferente del suyo, y donde los días no tenían la misma duración, como tampoco los años. Algunos estudios astronómicos les permitieron situarse perfectamente y conocer mejor la Tierra.

“Bullan las aguas de bichos vivientes y revoloteen aves sobre la tierra. (Génesis, I-20)

“En seguida crearon los primeros animales acuáticos; desde el plancton hasta los pececillos, y después los peces grandes. Con objeto de que todo ese pequeño mundo estuviese equilibrado y no llegase a morir, crearon algas de las cuales se alimentaban los pececillos, peces grandes para comerse a los más pequeños, etcétera, a fin de establecer un equilibrio natural, y que una especie no destruya completamente a otra de la cual necesita para alimentarse. En cierta forma, es lo que ustedes ahora llaman ecología. Todo eso se logró.

“Se reunían a menudo, organizando concursos para designar al equipo de sabios que hubiese creado al animal bello, o al más interesante. Después de los peces, crearon las aves; hay que decirlo, presionados por los artistas que por otra parte se dieron gusto esparciendo los colores más extravagantes y las formas más sorprendentes en animales que en ocasiones tenían dificultades para volar, debido a sus plumas decorativas, pero estorbosas. Los concursos llegaron todavía más lejos; después de las formas, modificaron el comportamiento de esos animales con motivo de los preparativos para el apareamiento, a fin de que efectuaran danzas matrimoniales cada vez más admirables. Pero otros equipos de sabios crearon animales espantosos, monstruos que daban la razón a todos aquellos que se hablan opuesto a que realizaran sus experimentos en su propio planeta. Dragones, o lo que ustedes bautizaron con el nombre de dinosaurios, brontosaurios, etcétera.

“Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, serpientes y alimañas según su especie. (Génesis, I-24)

“Después de los mares y los aires, crearon animales terrestres sobre una tierra cuya vegetación para entonces se había convertido en algo magnífico; ahí había alimento para los herbívoros, que fueron los primeros animales terrestres que se crearon. Después crearon a los carnívoros, para equilibrar la población de herbívoros; en este caso también era necesario que las especies se equilibraran por sí mismas. Esos hombres venían del planeta de donde yo he venido. Soy uno de aquellos que crearon la vida sobre la Tierra.

“Fue entonces cuando los más hábiles de entre nosotros desearon crear artificialmente un hombre como nosotros. Cada equipo puso manos a la obra, y pronto pudimos comparar nuestras creaciones. Pero el planeta de donde veníamos se escandalizó por el hecho de que estábamos haciendo «niños de probeta», los cuales por otra parte, presentaban el riesgo de ir a sembrar el pánico entre ellos. Temían que esos hombres llegaran a ser un peligro para ellos si sus capacidades o sus poderes demostraban ser superiores a los de sus creadores. Nos vimos obligados a comprometernos a

que los dejaríamos vivir en una forma primitiva, sin revelarles ningún aspecto científico, mistificando nuestros actos. Es fácil conocer el número de creadores; cada raza humana corresponde a un equipo de creadores.

“Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza, y dominen en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas, y en todo reptil que serpea sobre la tierra. (Génesis, I-26)

“¡A nuestra imagen! y como usted puede confirmar, el parecido es sorprendente.

“Ahí fue donde empezaron los problemas para nosotros. El equipo que se encontraba en el país que hoy en día ustedes llaman Israel y que en aquel entonces no se encontraba muy alejado de Grecia y Turquía sobre el continente único, era uno de los más brillantes, si no es que el más brillante. Sus animales eran los más bellos y sus plantas las más aromáticas. Era lo que ustedes llaman el paraíso terrenal. Y el hombre que fue creado en ese lugar era el más inteligente. Así que se vieron obligados a tomar algunas medidas con objeto de que el creado no sobrepasara al creador. Era necesario confinarlo en la ignorancia de los grandes secretos científicos, al mismo tiempo que se le educaba a fin de poder medir su inteligencia.

“De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio. (Génesis, II, 16-17)

“Lo que significa: puedes aprender cuanto quieras, leer todos los libros que tenemos aquí a tu disposición, pero no te acerques a los libros científicos, de lo contrario morirás.

“Y a todos los animales del campo y todas las aves &1 cielo los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba. (Génesis, II-19)

“Era necesario que conociese bien las plantas y los animales que lo

rodeaban, su forma de vida y los medios de procurarse, gracias a ellos, su alimentación. Los creadores le enseñaron el nombre y los poderes de todo lo que vivía a su alrededor: la botánica y la zoología, ya que eso no era peligroso para ellos.

“Imagínese la alegría de ese equipo de sabios que tenía dos niños, hombre y mujer, que corrían por sus propias piernas y a quienes enseñaban toda clase de cosas de las que estaban ávidos.

“La serpiente... dijo a la mujer... mas del fruto del árbol que está en medio del jardín... no moriréis. Es que Elohim sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como dioses. (Génesis, III, 1-5)

“Entre todos los sabios de este equipo, algunos que amaban profundamente a sus hombrécitos, a sus «Criaturas», deseaban darles una instrucción completa a esos niños, y convertirlos en sabios como ellos. Dijeron a esos jóvenes que eran casi adultos que podían hacer algunos estudios científicos y que serían tan poderosos como sus creadores.

“Entonces se les abrieron a ambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. (Génesis, III-7)

“Entonces comprendieron que ellos también podían convertirse en creadores y sintieron rencor hacia sus padres por haberles prohibido acercarse a los libros científicos, considerándolos así como peligrosos animales de laboratorio.

“Entonces Yahvé Elohim dijo a la serpiente: por haber hecho esto, maldita seas... sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. (Génesis, III-14)

“La «serpiente», ese pequeño grupo de creadores que había querido enseñar la verdad a Adán y Eva, fue condenado por el gobierno del plane

ta original a vivir exilados en la Tierra, en tanto que los demás creadores deberían interrumpir sus experimentos y abandonar la Tierra.

“Yahvé Elohim hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió. (Génesis, III-21)

“Los creadores les proporcionaron algunos medios rudimentarios para que pudiesen sobrevivir, y con los cuales saliesen adelante solos sin tener contacto con ellos. Aquí la Biblia ha conservado una frase casi intacta del documento original.

“¿He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre. (Génesis, III-22)

“La vida de los hombres es muy breve, y existe un medio científico para prolongarla durante largo tiempo. Un científico que estudia durante toda su vida, empieza a poseer los conocimientos suficientes para hacer descubrimientos interesantes cuando envejece, de ahí la lentitud de los progresos humanos... si los hombres pudiesen vivir diez veces más, harían un lazo científico gigantesco. Si desde el principio hubiesen podido vivir tanto tiempo, muy pronto habrían llegado a ser nuestros iguales, ya que sus facultades son ligeramente superiores a las nuestras. Pero ignoran sus posibilidades. Sobre todo el pueblo de Israel, que con motivo de uno de esos concursos de los cuales acabo de hablarle, fue elegido por el jurado científico como el tipo humanoide terrestre más perfecto sobre el plano de la inteligencia y el genio. Esto explica por qué este pueblo siempre haya estado considerado como el pueblo elegido de Dios. Es verdad, fue el pueblo elegido por los equipos de creadores reunidos para juzgar sus trabajos. Por otra parte, ustedes han podido constatar el número de genios que ha procreado esta raza.

“Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín del

Edén querubines, y la llama de espada vibrante para guardar el camino del árbol de la vida. (Génesis, III-24)

“Algunos militares que poseían armas atómicas desintegrantes, fueron colocados a la entrada de la residencia de los creadores, con objeto de impedir que el hombre se llegase en busca de otros conocimientos científicos”.

El Diluvio

-Si vamos un poco más lejos, hasta el Génesis IV:

“Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahvé una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño. (Génesis, IV, 3-4)

“Los creadores exiliados, que permanecían bajo vigilancia militar, obligaron a los hombres a llevarles alimentos a fin de demostrar a sus superiores que los seres que habían creado eran buenos y que jamás se volverían en contra de sus padres.

“De esta manera, pudieron lograr que los jefes de esos primeros hombres se beneficiaran con «el árbol de la vida», lo que explica que éstos hayan vivido tanto tiempo: Adán, novecientos treinta años; Seth, novecientos doce años; Enoch, novecientos cinco años, etcétera. (Génesis, V-1-11)

“Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la Tierra y les nacieron hijas, vieron los hijos de Elohim que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas. (Génesis, VI, 1-2)

“Los creadores en exilio tomaron de los hombres sus hijas más bellas, e hicieron de ellas sus esposas.

“No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; que sus días sean ciento veinte años. (Génesis, VI-3)

“La longevidad no es hereditaria, y los hijos de los hombres no se beneficiaban automáticamente del «árbol de la vida», para beneplácito de las autoridades del planeta lejano. Así se perdió el secreto y se retrasó el progreso de los hombres.

“Cuando los hijos de Elohim se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos; éstos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos. (Génesis, VI-4)

“He ahí la prueba de que los creadores podían formar pareja con las hijas de los hombres que habían creado a su imagen, y tener hijos excepcionales. Todo eso se volvía muy peligroso a los ojos del planeta lejano. El progreso científico era enorme sobre la Tierra, y decidieron suprimir su creación.

“Viendo Yahvé que la maldad del hombre cundía en la Tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo. (Génesis, VI-5)

“El mal, es decir, el deseo de convertirse en un pueblo igual a sus creadores, un pueblo científico e independiente. El bien para ellos consistía en que el hombre permaneciera como un ser primitivo vegetando sobre la Tierra. El mal, en que quisiera progresar, arriesgándose un día a estar en posición de compararse y reunirse con sus creadores.

“Así que decidieron, desde su lejano planeta, destruir toda la vida sobre la Tierra, enviando para ello proyectiles nucleares. Pero los exiliados, prevenidos de esto, habían pedido a Noé que construyese una nave que debería girar alrededor de la Tierra durante el cataclismo, conteniendo una pareja de cada una de las especies que deberían salvaguardarse.

“Esto es una imagen. En realidad, sus conocimientos científicos muy pronto les permitirán comprenderlo, basta con disponer de una célula viva de cada especie, masculina y femenina, para reconstituir después el ser entero. Es algo como la primera célula viviente de un ser en el vientre de su madre, que ya posee todas las informaciones para un día llegar a ser un hombre, hasta el color de sus ojos o de sus cabellos. Fue una labor colosal, pero se terminó a tiempo. Cuando tuvo lugar la explosión, la vida se encontraba al abrigo de ella a varios miles de kilómetros por encima de la Tierra. El continente quedó sumergido por una inmensa marejada, que destruyó toda la vida sobre su superficie.

“El arca se alzó de encima de la Tierra. (Génesis, VII-17)

“Usted podrá confirmar que está bien dicho que se alzó de encima de la Tierra, y no sobre las aguas. Después fue necesario esperar a que no hubiera más inundaciones peligrosas.

“Las aguas inundaron la Tierra por espacio de ciento cincuenta días. (Génesis VII-24)

“Y la nave de tres pisos (**«y haces un primer piso, un segundo y un tercero»**) se posó sobre la Tierra. Además de Noé, en su interior había una pareja de cada una de las razas humanas de la Tierra.

“Acordóse Elohim de Noé... e hizo pasar un viento sobre la Tierra, y las aguas decrecieron. (Génesis, VIII-1)

“Después de haber estudiado la radiactividad y hacerla desaparecer científicamente, los creadores pidieron a Noé que dejara salir a los animales, para ver si soportaban la atmósfera, lo cual dio resultado. Entonces pudieron salir al aire libre. Los creadores les pidieron que trabajaran y se multiplicaran, para mostrar su agradecimiento a sus bienhechores, quienes los habían creado y salvado de la destrucción. Noé se comprometió a entregar una parte de todas las cosechas y de las crías a los creadores, para su subsistencia.

“Noé construyó un altar a Yahvé, y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció holocaustos en el altar. (Génesis, VIII-20)

“Los creadores se sintieron felices de ver que los hombres los querían bien, y prometieron que en el futuro jamás tratarían de destruirlos, ya que hablan comprendido que sus deseos de progresar eran normales.

“Porque las trazas del corazón humano son malas desde su niñez. (Génesis, VIII-21)

“La meta del hombre es el progreso científico. Cada raza humana fue vuelta a colocar en su lugar de creación y cada animal fue vuelto a crearse a partir de la célula preservada en el arca.

“Y a partir de ellos, se dispersaron los pueblos por la Tierra después del diluvio”. (Génesis, X-32)

La Torre de Babel

“Pero el pueblo más inteligente, el pueblo israelita, hacia tales progresos que muy pronto acometió la empresa de lanzarse a la conquista del espacio, ayudado por los creadores exiliados. Estos últimos deseaban que los hombres fuesen al planeta de los creadores, a fin de obtener su perdón, demostrando que los hombres eran inteligentes y científicos, pero agradecidos y pacíficos. Así que construyeron un cohete inmenso: la Torre de Babel.

“Éste es el comienzo de su obra. Ahora nada de cuanto se propongan les será imposible. (Génesis, XI-6)

“Las gentes del planeta experimentaron temor al enterarse de ello. Siempre estaban observando la Tierra, y se habían dado cuenta de que la

vida no había sido destruida.

“Ea, pues, bajemos, y una vez allí confundamos su lenguaje, de modo que no entienda cada cual el de su prójimo. Y desde aquel punto los desperdigó Yahvé por toda la faz de la Tierra. (Génesis, XI, 7-8)

“Vinieron, tomaron a los judíos que eran quienes tenían mayores conocimientos científicos, y los dispersaron por todo el continente, entre tribus primitivas, en regiones donde nadie podía darse a entender, ya que el lenguaje era diferente, y destruyeron los aparatos científicos”.

Sodoma y Gomorra

“Los creadores exiliados fueron perdonados y se les concedió el derecho de volver a su planeta de origen, donde abogaron por la causa de su magnífica creación. Esto hizo que todas las miradas del planeta lejano se volvieran ávidas hacia la Tierra, donde hablan seres creados por su gente.

“Pero algunos hombres entre los que habían sido dispersados tenían espíritu de venganza, y se reunieron, y habiendo salvado algunos secretos científicos, preparaban en las ciudades de Sodoma y Gomorra una expedición para castigar a quienes hablan querido destruirlos. Los creadores enviaron a dos espías para enterarse de lo que estaban preparando.

“Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. (Génesis, XIX-1)

“Algunos hombres trataron de darles muerte, pero los ángeles los cegaron con un arma atómica que sacaron de sus bolsillos.

“Les dejaron deslumbrados desde el chico hasta el grande. (Génesis, XIX-11)

“Previnieron a los hombres que eran pacíficos para que abandonaran

esa ciudad que iban a destruir mediante una explosión atómica.

“Salid de este lugar, porque Yahvé va a destruir la ciudad. (Génesis, XIX-14)

“Cuando todos los hombres iban saliendo de la ciudad, no se apresuraban, ya que no sabían lo que significaba una explosión atómica.

“¡ Escapa, por tu vida! No mires atrás ni te pares en toda la vega. (Génesis, XIX-17)

“Y sucedió que la bomba cayó sobre Sodoma y Gomorra.

“Entonces Yahvé hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego procedente de Yahvé. Y arrasó aquellas ciudades... y la vegetación del suelo. La mujer de Lot miró atrás y se convirtió en estatua de sal. (Génesis, XIX, 24-26)

“Como ustedes saben ahora, las quemaduras ocasionadas por una explosión atómica a quienes se encuentran cerca, los hacen morir y los convierten en algo parecido a una estatua de sal”.

El sacrificio de Abraham

“Más adelante, los creadores quisieron ver si el pueblo de Israel, y sobre todo su jefe, seguían experimentando buenos sentimientos hacia ellos en el estado semiprimitivo en que habían vuelto a caer, ya que la mayoría de los «cerebros» habían sido destruidos. Es lo que narra el párrafo donde Abraham quiere sacrificar a su hijo. Los creadores lo pusieron a prueba para ver si sus sentimientos respecto a ellos eran suficientemente poderosos. Felizmente, la experiencia fue concluyente.

“No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora

ya sé que tú eres temeroso de Elohim. (Génesis, XXII-12)

“Eso es todo. Lo que acabo de decirle deberá asimilarlo y escribirlo. Mañana le diré más”.

El hombrecillo nuevamente se despidió de mí y el aparato ascendió suavemente; pero como el cielo estaba más claro, pude presenciar su vuelo en una forma más completa. Se inmovilizó a unos cuatrocientos metros aproximadamente, y siempre sin un solo ruido, se volvió rojizo como si se hubiese calentado, después blanco como un metal calentado hasta que se blanquea, y después violeta como una enorme centella imposible de mirar, desapareciendo por completo.

CAPITULO III

LA VIGILANCIA DE LOS ELEGIDOS

MOISÉS. LAS TROMPETAS DE JERICÓ. SANSÓN EL TELÉPATA. LA PRIMERA RESIDENCIA. ELÍA EL MENSAJERO. LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES.

LOS PLATILLOS VOLADORES DE EZEQUIEL. EL JUICIO INAL.

LOS HOMBRES NO PODÍAN COMPRENDER.

Moisés

Al día siguiente, volví a encontrarme con mi interlocutor, y continuó su relato:

“En el Génesis, XXVIII, se encuentra otra descripción de nuestra presencia.

“Soñó con una escalera apoyada en tierra y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Elohim, subían y bajaban por ella. (Génesis, XXVIII-12)

“Pero los hombres, que habían vuelto a caer en un estado muy primitivo después de la destrucción de los más inteligentes y de los centros de progreso como Sodoma y Gomorra, neciamente se habían dedicado a adorar pedazos de roca e ídolos, olvidándose de quienes los habían creado.

“Retirad los dioses extraños que hay entre vosotros. (Génesis, XXXV-2)

“Durante el éxodo, nos aparecimos ante Moisés:

“El ángel de Yahvé se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía. (Éxodo, III-2)

“Delante de él se posó un cohete y la descripción que hace corresponde a la que haría en la actualidad un ser primitivo de Brasil, si llegásemos a posarnos con esta máquina, cuya luz blanca ilumina los árboles, sin que por ello los haga arder... el pueblo elegido como el más inteligente se había visto despojado de sus mentes más brillantes, convirtiéndose en el esclavo de los pueblos primitivos vecinos, que eran mucho más numerosos, puesto que no habían sufrido grandes destrucciones. Así que era necesario devolverle su dignidad a ese pueblo, devolviéndole su país.

“Al principio, el éxodo describe todo lo que nos vimos obligados a hacer a fin de que el pueblo de Israel se liberara. Cuando partieron, nosotros los guiamos hasta el país que les teníamos destinado.

“Yahvé iba al frente de ellos, de día en columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en columna de fuego para alumbrarlos de modo que pudiesen marchar de día y de noche. (Éxodo, XIII-21)

“Para retrasar la marcha, algunos egipcios se lanzaron! en su persecución:

“También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás... la nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto. (Éxodo, XIV-19)

“El humo arrojado detrás del pueblo de Israel formaba una cortina que retrasaba a los perseguidores.

“Después, el cruce de las aguas se obtuvo gracias a un rayo repulsor, que permite abrir un paso.

“Y así secó el mar, y se dividieron las aguas. (Éxodo, XIV-21)

“Aquel día salvó Yahvé a Israel. (Éxodo, XIV-30)

“Más adelante, al atravesar el desierto, el hambre se hizo sentir entre el pueblo elegido:

“Apareció sobre el suelo del desierto una cosa menuda, como granos. (Éxodo, XVI-14)

“El maná no era sino un alimento químico sintetizado y pulverizado que se encontraba en la superficie del suelo, y que el rocío de la mañana hacía esponjarse.

“En cuanto al cayado de Moisés que le permitió hacer brotar el agua (Éxodo XVII-6), no era sino un detector de capas de agua subterráneas, parecido a los que ustedes emplean, por ejemplo, para encontrar petróleo. Una vez localizada el agua, basta con cavar.

“Después, en el capítulo XIX del Éxodo, se enuncia un cierto número de reglas. Dado el nivel tan primitivo del pueblo de Israel, había necesidad de algunas leyes en el plano moral y sobre todo en el plano higiénico. Estas leyes se enuncian en los mandamientos. Los creadores llegaron a dictar esas leyes a Moisés sobre el Monte Sinaí. Descendieron en un platillo volador:

“Hubo truenos y relámpagos, y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta. (Éxodo, XIX, 16)

“Todo el Monte Sinaí humeaba, porque Yahvé había descendido sobre él en forma de fuego. Subía el humo como de un horno, y todo el monte retemblaba con violencia. El sonar de la trompeta se escuchaba cada vez más fuerte. (Éxodo, XIX, 18-19)

“Pero los creadores sintieron temor de ser invadidos o derrocados por los hombres, era necesario que los respetaran y aun los veneraran, a fin de no estar en peligro.

“El pueblo no podrá subir al Monte Sinaí... pero los sacerdotes y el pueblo no traspasarán las lindes para subir hacia Yahvé, a fin de que no se irrumpa contra ellos. (Éxodo, XIX, 23-24)

“Sólo Moisés se acercará a Yahvé; pero los ancianos de Israel no se acercarán. Tampoco el pueblo subirá con ellos. (Éxodo, XXIV-2)

“Y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies había como un pavimento de zafiro tan puro como el mismo cielo. (Éxodo, XXIV-10)

“He aquí la descripción del pedestal sobre el cual se mostró uno de los creadores; era de la misma aleación azulada que el techo del aparato en el cual nos encontramos.

“La gloria de Yahvé aparecía a la vista de los hijos de Israel como fuego devorador sobre la cumbre del monte. (Éxodo, XXIV-17)

“En esto puede ver la descripción de la «gloria», en realidad del platillo volador de los creadores, y como habrá podido observar, en el momento de partir adquiere una coloración parecida a la de un fuego.

“Este equipo de creadores residiría sobre la Tierra durante algún tiempo, y tenía deseos de alimentos frescos, he aquí por qué pidió que el pueblo de Israel se los ofreciera con regularidad, así como algunas riquezas que después llevarían a su planeta. Si usted quiere, era algo como una colonización.

“Me reservaréis la ofrenda de todo aquel a quien su corazón nueva ... oro, plata, cobre, piedras preciosas... (Éxodo, XXV, 2-7)

“También habían decidido instalarse con mayores comodidades y pidieron a los hombres que les confeccionaran una residencia de acuerdo con sus planos. De eso se habla en el capítulo XXVI del Exodo. En esa residencia deberían reunirse con los representantes de los hombres: es la

tienda de la cita, donde los hombres llevaban alimentos y presentes en señal de sumisión.

“Salía hacia la tienda de la reunión... Y una vez entrado Moisés en la tienda, bajaba la columna de nube y se detenía a la puerta de la tienda, mientras Yahvé, hablaba con Moisés. (Éxodo, XXXIII, 8-11)

“Igual que hoy hablo con usted y usted conmigo, de hombre a hombre.

“Pero mi rostro no podrás verlo, porque no puede verme el hombre y seguir viviendo. (Éxodo, XXXIII-20)

“Ahí tiene la alusión a la diferencia de atmósfera existente entre nuestros planetas. Un hombre no puede contemplar a sus creadores sin que éstos estén protegidos por una escafandra, ya que la atmósfera terrestre no es adecuada para ellos. Si el hombre se llegara hasta nuestro planeta, vería a los creadores sin escafandra, pero moriría, puesto que la atmósfera no es adecuada para él.

“Toda la primera parte del Levítico explica la forma en que los alimentos ofrecidos a los creadores deben serles llevados para abastecimiento. Por ejemplo, en XXI, 17-18 :

“Ninguno de tus descendientes en cualquiera de sus generaciones, si tiene un defecto corporal, podrá acercarse a ofrecer el alimento de su Dios.

“Evidentemente, esto era con objeto de evitar que los hombres enfermos o deformes, símbolo de un fracaso e insoportables a los ojos de los creadores, se presentaran ante ellos.

“En Números, XI,7-8, tiene la descripción muy exacta del maná que ahora los químicos de ustedes podrían reconstituir.

“El maná era como la semilla del cilantro; su aspecto era como el del bedelio... su sabor era parecido al de una torta de aceite.

“Pero este maná no era sino un alimento químico, y los creadores preferían los frutos y legumbres frescos.

“Cuando entréis en la Tierra a donde os voy a llevar, reservaréis primero las primicias para Yahvé. (Números, XVIII-13)

“Más adelante, los creadores enseñan a los hombres, a inyectarse contra las mordeduras de las serpientes.

“Hazte un abrasador y ponlo sobre un mástil. Todo el que haya sido mordido y lo mire, vivirá. (Números XXI-8)

“Y desde entonces, cuando un hombre era mordido, «miraba» a la «serpiente de bronce», le acercaban una jeringa, y le inyectaban suero.

“Por último, viene el fin del viaje que lleva al «pueblo elegido» hasta la tierra prometida. Siguiendo el consejo de los creadores, destruyen los ídolos de las tribus primitivas, ocupando sus territorios.

“Destruiréis todas sus estatuas de metal fundido... poseeréis todo el país. (Números XXXIII 52-53)

“Por fin el pueblo elegido tenía su tierra Prometida:

“Por que amó a tus padres, escogió a su raza por ellos... (Deuteronomio, IX-37)

“En cuanto al cruce del Jordán, en Josué, III-15:

“En cuanto los que llevaban el arca llegaron al Jordán ... las aguas que bajaban de arriba se detuvieron y formaron un solo bloque en una

gran extensión... desaparecieron por completo, y el pueblo atravesó.

“Los creadores hicieron pasar al «pueblo elegido», en seco, como en el caso de la huida delante de los egipcios, utilizando el mismo rayo repelente”.

Las trompetas de Jericó

“Al final de Josué, V, hay un contacto entre un militar creador y el pueblo elegido ante la resistencia de una ciudad: Jericó.

“Yo soy el jefe del ejército de Yahvé, vengo ahora. (Josué, V-14)

“Para el sitio de Jericó, es enviado un consejero militar al pueblo judío. Ahora comprenderá fácilmente cómo se derrumbaron las murallas. Usted sabe que una cantante con una voz excesivamente aguda puede quebrar una copa de cristal. Y bien, utilizando los ultrasonidos muy amplificados, es posible derrumbar cualquier muralla de hormigón. Eso fue lo que se hizo, gracias a un instrumento muy complicado, que la Biblia llama «trompeta».

“Cuando el cuerno jubilar suene (cuando oigáis la voz de la trompeta). . . el muro de la ciudad se vendrá abajo. (Josué, VI-5)

“En un momento preciso, los ultrasonidos se emiten de una manera sincronizada y la muralla completa se viene abajo.

“Un poco después, tiene lugar un verdadero bombardeo:

“Yahvé lanzó del cielo sobre ellos hasta Azecá grandes piedras... y fueron más los que murieron por las piedras que los que mataron los israelitas a filo de espada (Josué, X-11)

“Un bombardeo en regla, que dio muerte a más gentes que los ejérci

tos blancos del pueblo de Israel.

“Uno de los pasajes más deformados es aquel donde Josué dice:

“Y el Sol se detuvo y la Luna se paró, hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos.

“Lo que simplemente quiere decir que la guerra fue una guerra relámpago que no duró sino una jornada, puesto que más adelante se dice que duró «casi un día entero». Esta guerra fue tan corta en relación con la importancia del terreno conquistado, que los hombres creyeron que el Sol se habla detenid...

“En Jueces, VI, uno de los creadores se pone una vez más en contacto con un hombre llamado Gedeón, quien le entrega alimento.

“Entonces el ángel de Yahvé extendió la punta del bastón que tenía en la mano y tocó la carne y las tortas ázimas. Salió el fuego de la roca, consumió la carne y las tortas, y el ángel de Yahvé desapareció de su visita. (Jueces, VI-21)

“Gracias a un medio científico, los creadores que no pueden «comer» al aire libre a causa de sus escafandras, en caso necesario pueden servirse de «ofrendas» diversas para extraer de ellas lo esencial, que por medio de un tubo flexible, un «bastón», logra alimentarlos. Esta operación hace que se desprendan llamas, lo que hace creer a los hombres de esa época que se trata de «sacrificios a Dios».

“En Jueces, VII, los trescientos hombres que rodean un campo enemigo con «trompetas» y las tocan todos a la vez, a fin de enloquecer a los hombres, se sirven de instrumentos emisores de ultrasonidos muy amplificados. Ustedes ahora saben que algunos sonidos llevados al extremo pueden enloquecer a cualquier hombre. En efecto, el pueblo cercado enloquece, los soldados se matan unos a otros y emprenden la huida”.

Sansón el télépata

“En cuanto a las uniones entre los creadores y las mujeres de los hombres, todavía hay un ejemplo más en Jueces, XIII:

“El ángel de Yahvé se apareció a esta mujer y le dijo: «Bien sabes que eres estéril, pero vas a concebir y a dar a luz un hijo». (Jueces, XIII-3)

“Era necesario que el fruto de esa unión fuese sano, a fin de observar su comportamiento, y es por ello que le dice:

“Pero en adelante guárdate de beber vino ni bebida fermentada, porque vas a concebir y a dar a luz un hijo.

“No pasará la navaja por su cabeza, porque el niño será nazir de Dios desde el seno de su madre. (Juesces, XIII,4-5)

“ El ángel de Elohim se presentó una vez más ante la mujer cuando su marido no estaba con ella. (Juesces, XIII-9)

“Ya podrá usted imaginarse fácilmente lo que pudo suceder en ausencia del marido... para los científicos, era muy fácil suprimir la esterilidad de esa mujer con objeto de que se diera cuenta de que traería al mundo un ser excepcional, y que tomase los mayores cuidados. Para los creadores, el hecho de unirse a una hija de los hombres era algo magnífico. Eso les permitía tener hijos que reinarían directamente en la Tierra, en esa atmósfera que no era conveniente para ellos.

“En lo que se refiere al hecho de no rasurarse el cabello es de suma importancia. El cerebro del hombre es como un gran emisor capaz de enviar una multitud de ondas y de pensamientos muy claros. De hecho, la telepatía, no es otra cosa. Pero esta especie de emisor tiene necesidad de antenas; y esas antenas son los cabellos y la barba. De ahí la importan-

cia de no rasurar el sistema capilar de un ser que deberá servirse de él. Seguramente habrá observado que muchos de sus sabios llevan el cabello muy largo y a menudo barba, como también los profetas y los eruditos. Ahora podrá comprender mejor la razón de ello.

“Ese niño nació; fue Sansón, de quien usted ya conoce la historia. Podía comunicarse directamente con «Dios» por medio de la telepatía, gracias a sus «antenas» naturales: sus cabellos. Y entonces los creadores podían venir en su ayuda en los momentos difíciles, o bien realizar ciertos prodigios que reforzaran su autoridad. Pero una vez que Dalila le cortó el cabello, ya no pudo llamarlos en su ayuda. Entonces sus enemigos le sacaron los ojos, pero cuando sus cabellos volvieron a crecer, recuperó su «fuerza», es decir, fue capaz de llamar en su ayuda a los creadores, quienes hicieron que se derrumbara el templo cuando él tocó las columnas. Esto se atribuyó a la «fuerza» de Sansón ...

“En Samuel, III, tiene una verdadera iniciativa en la telepatía de Elías sobre Samuel: los creadores tratan de ponerse en contacto con Samuel, y este último cree que es Elías quien le habla. «Escucha algunas voces»:

“Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: habla, Yahvé, que tu siervo te escucha. (I Samuel, III-9)

“Algo como los radioaficionados, de los cuales uno de ellos diría: habla, te escucho claramente. Y se inicia la conversación telepática:

“Samuel, Samuel...

“Habla, Yahvé, que tu siervo te escucha.. (I Samuel, III-10,9)

“En el episodio de David contra Goliath, todavía hay una pequeña frase interesante:

“¿Quién insulta a las tropas del Dios vivo? (I Samuel, XII-26)

“Lo que demuestra muy bien la realidad de la presencia de un «Dios» completamente palpable en esa época ...

“La telepatía como medio de comunicación entre los creadores y los hombres, no era posible sino cuando los Elohim se encontraban en las proximidades de la Tierra.

“Cuando se encontraban en su lejano planeta o en cualquier otra parte, no podían mantener correspondencia por este medio. Es por ello que instalaron un emisor receptor que había sido transportado en el «arca de Dios», un emisor y receptor que poseía su propia batería atómica. Es por ello que en Samuel I, V y VI, cuando los filisteos se robaron el arca de Dios, su ídolo, Dagon, yacía con el rostro vuelto a tierra delante del arca de Yahvé, como consecuencia de una descarga eléctrica debida a una mala manipulación. Por otra parte, las peligrosas radiaciones de los productos radiactivos les ocasionaron algunas quemaduras.

“Los afligió con la peste. (I Samuel, V-6)

“Aun los judíos que no tomaban precauciones al manipular el «arca de Dios», se vieron afligidos:

“Extendió Uzzá la mano hacia el arca de Dios y la sujetó, porque los bueyes amenazaban volcarla. Entonces la ira de Yahvé se encendió contra Uzzá: allí mismo le hirió Dios por este atrevimiento, y murió allí junto al arca de Dios. (II Samuel, VI, 6-7)

“El arca había estado a punto de volcarse y Uzzá, tratando de sostenerla, había tocado una parte peligrosa del aparato. Y fue electrocutado.

“En el Libro I de Reyes, II, se dice numerosas veces: **«Y se agarró a los cuernos del altar» (I Reyes, I-50; I Reyes, II-28...)**, lo cual es la descripción de la manipulación de las manivelas del emisor receptor para tratar de ponerse en contacto con los creadores”.

La primera residencia para recibir a los Elohim.

“El gran rey Salomón hizo construir en la Tierra una residencia para recibir a los creadores cuando venían de visita.

“Yahvé quiere habitar en densa nube. He querido erigirte una morada, un lugar donde habites para siempre. (I Reyes, VIII, 12-13)

“Porque la gloria de Yahvé llenaba la casa de Yahvé. (I Reyes, VIII-11)

“La nube llenaba la casa de Yahvé. (I Reyes, VIII-10)

“Habitaré en medio de los hijos de Israel. (I Reyes, VI-13)

“Que mora en una nube, es decir, en una máquina que gira alrededor de la Tierra, sobre las nubes. Pero trate de hacer comprender esto a seres primitivos.

“Por orden de Yahvé, un hombre de Dios llegó de Judá a Betel. . . apostrofó... el altar va a romperse... Jeroboam extendió su mano desde encima del altar, diciendo: «Prendedle!» Pero la mano que extendió contra él se secó y no pudo volverla hacia sí. El altar se rompió. (I Reyes, XIII)

“Gracias a un desintegrador atómico, uno de los creadores destruye el altar, quemando la mano de uno de los hombres que no respetaba a los creadores. Vuelve a partir en dirección a uno de los campamentos terrestres de los Elohim, por un camino diferente, a fin de que los hombres no puedan descubrirlos:

“No volverás por el camino por el que has ido. Y se fue por otro camino. (I Reyes, XIII, 9-10)

“En el libro I de Reyes, XVII-6, se ofrece un ejemplo de animales teledirigidos por medio de un electrodo, como ustedes empiezan a descubrir:

“Los cuervos le llevaban pan por la mañana, y carne por la tarde.

“Los creadores, que decidieron aparecer lo menos posible debido a los descubrimientos recientes, y a fin de no influir demasiado en el destino del hombre y ver si podía llegar solo a la era científica, se sirven cada vez más de los medios de comunicación, discretos con los hombres, como esta forma de aprovisionar a Elías por medio de «cuervos viajeros». Es el principio de una gigantesca experiencia a escala galáctica, entre varias humanidades en competencia. Los creadores deciden mostrarse cada vez menos, al mismo tiempo que refuerzan la autoridad y el renombre de sus embajadores, los profetas, mediante la realización de «milagros». Es decir, el empleo de medios científicos incomprensibles en esa época.

“Mira, tu hijo vive. (I Reyes, XVII-23)

“Ahora sí que he conocido bien que eres un hombre de Dios... (Reyes, XVII-24).

“Elías había cuidado y sanado a un niño moribundo. Después hace que lleven al Monte Carmelo dos novillos y los coloca sobre haces de leña: uno de ellos consagrado al ídolo Baal, y el otro a los creadores. Aquel que se encienda por sí solo representará al único «Dios» verdadero que deberán adorar. Evidentemente, en el momento convenido con anticipación entre Elías y los creadores, la hoguera que les estaba destinada se encendió y aun se inundó, gracias a un potente rayo, semejante al láser, emitido por una nave oculta entre las nubes.

“Cayó el fuego de Yahvé que devoró el holocausto y la leña, y lamió el agua de las zanjás”. (I Reyes, XVIII-38)

Elías el mensajero

“Elías fue objeto de atenciones solícitas por parte de los creadores.

“Un ángel lo tocó y le dijo: «Levántate y come». A su cabecera, había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Esto sucedía en pleno desierto. . . (I Reyes, XIX, 5-6)

“Y he aquí que Yahvé pasaba. Hubo un huracán tan violento, que hendía las montañas y quebrantaba las rocas ante Yahvé; pero no estaba Yahvé en el huracán. Después del huracán, un temblor de tierra; pero no estaba Yahvé en el temblor. Después del temblor, fuego; pero no estaba Yahvé en el fuego. Después del fuego, el susurro de una brisa suave. (I Reyes, XIX)

“Aquí tiene la descripción exacta del aterrizaje de una nave comparable a sus cohetes actuales. Más adelante, describe la visión de los creadores.

“He visto a Yahvé sentado en un trono y todo el ejército de los cielos estaba a su lado. (I Reyes, XXII)

“Una vez más, los creadores hacen uso de la telepatía, pero de una telepatía de grupo, para que ninguno de los profetas pueda predecir la verdad al rey.

“Iré y me haré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. (I Reyes, XXII-22)

“En el libro II de Reyes, I, una vez mas tiene la prueba de la protección que los creadores dispensan a Elas:

“Sí soy hombre de Dios, que baje fuego de los cielos y te devore a ti y a tus cincuenta. Y vino descendiendo fuego de los cielos y procedió

a devorarlos a él y a sus cincuenta. (II Reyes, I-12)

“Esta operación tuvo lugar nuevamente, pero la tercera vez:

“El ángel de Yahvé dijo a Elías: «Baja con él y no temas ante él».
(II Reyes, I-15)

“En el libro II de Reyes, II, Elías es la unidad con los creadores en una nave espacial que despegue llevándolo consigo.

“Y Yahvé arrebató a Elías al cielo en el torbellino... (II Reyes, II-1)

“Cuando un carro de fuego con caballos de fuego se interpuso entre ellos (Elías y Eliseo); y Elías subió al cielo en el torbellino. (II Reyes, II-11)

“Es el despegue de un platillo volador y el fuego de sus turbinas lo que hace que el narrador hable de caballos de fuego. Si hoy en día usted toma a algunos seres primitivos de América del Sur o de África negra y los hace presenciar el despegue de un cohete, al regresar con sus tribus hablarán de carros de fuego y caballos de fuego, incapaces de comprender, ni siquiera a grandes rasgos, los fenómenos científicos en una forma racional, y viendo en todo esto algo sobrenatural, místico y divino.

“Más adelante (Libro II de Reyes, IV, 32-37), Eliseo, al igual que su padre, procede a una «resurrección». Cuida y devuelve la vida a un niño muerto. Algo muy común en la actualidad, cuando se practica la respiración de boca a boca y los masajes cardíacos con regularidad a fin de devolver a la vida a un ser cuyo músculo cardíaco se ha detenido.

“Enseguida Eliseo, procede a la multiplicación de los panes.”

La multiplicación de los panes

“Y llevó al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada y grano fresco en espiga, pero su servidor dijo: «¿ Cómo voy a dar esto a cien hombres?» A lo que él respondió: «Dáselo a la gente para que coma, porque esto es lo que ha dicho Yahvé: Comerán y sobraré». Se lo dio, comieron y dejaron de sobra, conforme a la palabra de Yahvé. (II Reyes, IV, 42-44)

“Los creadores en este caso ofrecen un alimento sintético y deshidratado, el cual, una vez que se le añade agua, corresponde a cinco veces más su volumen. Con veinte «panecillos» hay alimento suficiente para cien hombres. Ustedes ya conocen ahora las pequeñas píldoras vitaminadas con las cuales se alimentaron sus primeros cosmonautas. Eso ocupa poco lugar, pero incluye todos los elementos necesarios para la nutrición.

“En una píldora, hay con qué alimentar a un hombre, en un volumen equivalente a un panecillo. Cinco hombres con veinte panecillos, tienen con qué alimentar a cien hombres.

“Pero el pueblo de Israel adoraba a ídolos de metal, se convirtió en antropófago y se volvió completamente inmoral, disgustando a aquellos que los habían creado.

“ ...deportó a Israel de su tierra... (II Reyes, XVII-23)

“He allí el principio de la dispersión del pueblo de Israel, cuya civilización, en vez de progresar, ha ido en constante recesión, contrariamente a sus vecinos, quienes se han aprovechado de ello.

“En el libro de Isaías, también puede encontrar:

“EL año de la muerte del rey Ozías, vi al señor Yahvé sentado en un trono excelso y elevado... unos serafines se mantenían de pie por

encima de él; cada uno tenía seis alas: con un par se cubrían la faz, con otro par se cubrían los pies, y con el otro par aleteaban. (Isaías, VI, 1-2)

“He allí la descripción de los creadores, revestidos de una escafandra autónoma, provista de seis pequeños reactores: dos en la espalda, dos en las manos y dos en los pies, estos últimos direccionales.

“¡Ruido estruendoso en los montes, como de mucha gente! ¡Ruido estrepitoso de reinos, naciones reunidas! Yahvé de los ejércitos pasa revista a su tropa de combate. Vienen de tierra lejana, del cabo de los cielos, Yahvé y los instrumentos de su enojo para arrasar toda la Tierra. (Isaías, XIII, 4-5)

“Toda la verdad está escrita aquí. Era necesario leer entre líneas y... comprender. **«Vienen de tierra lejana, del cabo de los cielos»**. No se podía hablar más claro.

“Tú que habías dicho en tu corazón: al cielo voy a subir, por encima de las estrellas de Dios. (Isaías, XIV-13)

“Una alusión a los sabios desaparecidos, quienes habían adquirido suficientes conocimientos científicos, para la empresa de dirigirse hacia el planeta de los creadores, y que fueron destruidos en Sodoma y Gomorra. Aquí se describe el ejército de los cielos en aquella época, en el momento en que llega, con los instrumentos de su ira, para destruir toda la Tierra. Esos hombres de Sodoma y Gomorra que decían:

“Subiré a las alturas del nublado, me asemejaré al Altísimo. (Isaías, XIV-14)

“Pero la destrucción impidió al hombre igualarse a sus creadores, «al Altísimo».

“El que puso el orbe como un desierto. (Isaías, XIV-17)

“Más adelante se describe la explosión nuclear:

“Los gritos han rodeado las fronteras de Moab; hasta Egláyim llegó su alarido, y hasta Beer-Elim su clamor. ¡Las aguas de Dimón van llenas de sangre! (Isaías, XV, 8-9)

“No obstante, algunos se salvaron, refugiándose en «fortines».

“Vete, pueblo mío, entra en tus cámaras y cierra tu puerta tras de ti, escóndete un instante hasta que pase la ira”. (Isaías, XXVI-20)

Los platillos voladores de Ezequiel

“Pero donde se encuentra la descripción más interesante de nuestros platillos voladores es en Ezequiel:

“Una gran nube con fuego fulgurante y resplandores en torno, y en el medio como el fulgor del electro, en medio del fuego. Había en el centro como una forma de cuatro seres cuyo aspecto era el siguiente: tenían forma humana. Tenían cada uno cuatro caras, y cuatro alas cada uno. Sus piernas eran rectas y la planta de sus pies era como la planta de la pezuña del buey, y relucían como el fulgor del bronce bruñido. Unas manos humanas aparecían bajo sus alas; sus caras, las de los cuatro, estaban vueltas en las cuatro direcciones. Sus alas estaban unidas una con otra; al andar no se volvían; cada uno marchaba de frente. En cuanto a la forma de sus caras, era una cara de hombre, y los cuatro tenían cara de león a la derecha, los cuatro tenían cara de toro a la izquierda y los cuatro tenían cara de águila. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; cada uno tenía dos alas que se tocaban entre sí y otras dos que le cubrían el cuerpo; y cada cual marchaba de frente; donde el viento les hacía ir, allí iban y no se volvían al caminar.

Entre los seres aparecían como brasas incandescentes, algo como una visión de antorchas, que se movía entre los seres; el fuego despedía un resplandor, y del fuego saltaban rayos. Y los seres iban y venían, visión semejante al relámpago. (Ezequiel I, 4-14)

“Miré entonces a los seres y vi que había una rueda en el suelo, al lado de ellos, de los cuatro. (Ezequiel I-15)

“El aspecto de las ruedas era como el fulgor del crisólito. Tenían las cuatro la misma forma y parecían dispuestas como si una rueda estuviese dentro de la otra. Avanzaban en las cuatro direcciones y no se volvían al caminar, y las llantas de las cuatro estaban llenas de ojos, todo alrededor. Y cuando los seres avanzaban, avanzaban las ruedas junto a ellos, y cuando los seres se elevaban del suelo, se elevaban las ruedas. Donde el espíritu les hacía ir, allí iban, y las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los seres estaba en las ruedas. Cuando avanzaban ellos, avanzaban ellas, cuando ellos se paraban, se paraban ellas, y cuando ellos se elevaban del suelo, las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu de las criaturas vivientes estaba en las ruedas. (Ezequiel, I, 16-21)

“Y sobre las cabezas de los seres había una especie de bóveda resplandeciente como el cristal, extendida por encima de sus cabezas, y bajo la bóveda sus alas estaban rectas, una paralela a la otra; cada uno tenía dos que le cubrían el cuerpo. Y oí el ruido de sus alas, como un ruido de grandes aguas, como la voz de Saddy, mientras caminaban; ruido de multitud, como un ruido de batalla; cuando se pararon, replegaron sus alas, y se produjo un ruido. Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había algo así como una piedra de zafiro en forma de trono, y sobre esta forma de trono, por encima, en lo más alto, una figura de apariencia humana. (Ezequiel, I, 22-26)

“He aquí una descripción, no es posible más precisa, de los creadores que descendieron de sus platillos voladores. La gran nube es el rastro que

dejan los aviones que en la actualidad vuelan a gran altura, después aparece la máquina y su luz parpadeante, el «fuego fulgurante» y el «fulgor del electro». Después cuatro de los creadores evolucionan con ayuda de combinaciones antigravitacionales y pequeños reactores direccionales. Con «alas» sobre sus escafandras metálicas: «sus piernas. . . relucían como e
fulgor del bronce bruñido». Habrá podido observar que las combinaciones de sus cosmonautas son sumamente brillantes. En cuanto al «platillo volador» y la «rueda», su aspecto y su funcionamiento no están muy mal descritos si vemos que quien está hablando es un ser primitivo. «Como si una rueda estuviese dentro de la otra... no se volvían al caminar». En el centro, en los «platillos voladores» de aspecto muy parecido a éste donde ahora nos encontramos, se encuentra la parte habitable: la «llanta»: «y las llantas de las cuatro estaban llenas de ojos, todo alrededor». Igual que han evolucionado nuestros trajes y nuestra vestimenta y que ahora ya no llevamos esas escafandras tan molestas, nuestras máquinas estaban provistas de ventanillas, los «ojos» de las «llantas», ya que en aquel entonces todavía no habíamos encontrado el medio de ver a través de las paredes metálicas, modificando sus estructuras atómicas a voluntad. Los «platillos voladores» permanecen cerca de los creadores, para ayudarlos en caso necesario, ya que están ocupados en abastecerse de materias diversas y de efectuar ciertas maniobras de mantenimiento de la gran nave intergaláctica ubicada encima de ellos. Otros creadores, en el interior de las máquinas, los dirigen: **«El espíritu de los seres estaba en las ruedas.» (Ezequiel, I-21)** Evidentemente. También se describe la escafandra con sus cuatro ventanillas, comparables a los de nuestras primeras escafandras marinas: **“Tenían cada uno cuatro caras... sus caras no se volvían al caminar. (Ezequiel, I-9)**

“Los pequeños «platillos» tienen un cierto parecido a los Lem de servicio, pequeños vehículos de un escaso radios de acción que sirven para misiones breves de exploración. Más arriba espera el gran vehículo interplanetario: **«Y sobre las cabezas de los seres había una especie de bóveda resplandeciente como el cristal ... por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había algo como una piedra de zafiro en forma**

de trono, esta forma de trono, por encima, en lo más alto, una figura de apariencia humana». (Ezequiel, I, 22, 26) Este último, en la nave principal, vigilaba y coordinaba el trabajo de los creadores.

“Ezequiel, atemorizado, cayó con el rostro en tierra delante de todas esas cosas tan misteriosas que no pueden provenir sino de «Dios», pero uno de los creadores le dice:

“Hijo de hombre, ponte en pie, que te voy a hablar... escucha lo que te voy a decir... y come lo que te voy a dar. (Ezequiel, II, 1,8)

“Es una metáfora semejante al hecho de «comer» del árbol de la ciencia del bien y del mal. En realidad, se trata de un «alimento» intelectual y además, lo que le ofrecen es un libro:

“Una mano estaba tendida hacia mí, y tenía dentro un libro enrollado... estaba escrito por el anverso y por el reverso. (Ezequiel, II, 9-10)

“Estaba escrito por el anverso y el reverso, algo sorprendente de leer, en una época en la cual no se escribía sino por uno de los lados de los pergaminos. Después, el rollo «se come». Es decir, que Ezequiel se entera y, lo que aprende, lo que ustedes han aprendido acerca del origen de los hombres, es tan emocionante y reconfortante, que dice: **«Lo comí y fue en mi boca dulce como la miel». (Ezequiel, III-3)**

“Después los creadores transportan en la nave a Ezequiel hasta el sitio donde deberá difundir las nuevas:

“Entonces, el espíritu me arrebató y oí detrás de mí el ruido de un gran tumulto. (Ezequiel, III, 14, 12)

“Un poco más adelante, él «profeta» es llevado nuevamente en un platillo volador:

“El espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó a Jerusalén. (Ezequiel, VIII-3)

“Después Ezequiel observa que bajo sus «alas», los «querubines» tienen manos como los hombres:

“Entonces, vi que los querubines tenían una forma de mano humana debajo de sus alas. (Ezequiel, X-8)

“Los querubines, al partir, desplegaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos, y las ruedas con ellos. (Ezequiel, X-19)

“El espíritu procedió a elevarme y me condujo. (Ezequiel, XI-1)

“Y la gloria de Yahvé se elevó de en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad. El espíritu me elevó y me llevó a Caldea. (Ezequiel, XI, 23-24)

“Otro más de los viajes de Ezequiel, en una de las máquinas de los creadores:

“Yahvé me sacó y me puso en medio de la vega. (Ezequiel, XXXVII-1)

“Allí tendrá lugar un «milagro». Los creadores van a resucitar a algunos hombres de quienes solamente quedan los huesos. Como ya dije, en cada partícula de un ser viviente existe toda la información necesaria para la reconstitución del ser entero. Basta con colocar una de sus partículas, que puede provenir de residuos óseos, en un aparato que proporciona toda la materia viviente necesaria para la reconstrucción del ser viviente original. La máquina proporciona la materia, la partícula proporciona toda clase de información, los planos de acuerdo con los cuales debe reconstituirse el ser. Igual que un espermatozoide posee toda clase de información para la creación de un ser viviente, hasta el color de sus cabellos o de sus ojos.

“Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?”... huboun estremecimiento, y los huesos se juntaron unos con otros. . . estaban recubiertos de nervios, la carne salía la piel se extendía por encima. .. revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército. (Ezequiel, XXXVII, 3, 7-8, 10)

“Todo esto es sumamente fácil de realizar, y ustedes lo lograrán algún día. De ahí la utilidad del rito tan antiguo de construir sepulturas protegidas lo mejor posible para los grandes hombres, que de esta manera, algún día podrán ser devueltos a la vida en forma perpetua. Ésta es una parte del secreto del «árbol de la vida» de la eternidad.

“Nuevamente transportan a Ezequiel en una máquina voladora que lo conduce cerca de un hombre revestido de una escafandra; esto es en el capítulo XL:

“Me llevó allá... y me posó sobre un monte muy alto, en cuya cima parecía que estaba edificada una ciudad, al mediodía... y he aquí que allí había un hombre de aspecto semejante al del bronce. (Ezequiel, XL, 2-3)

“Esta ciudad era una de las bases terrestres que tenían los creadores en aquella época, siempre sobre las altas montañas, con objeto de que los hombres no los importunaran. Por supuesto, el hombre de aspecto semejante al del bronce estaba revestido con una escafandra metálica... y también, debido a nuestra pequeña estatura, nos toman por niños, por querubines...

“Los sacerdotes encargados del servicio de los creadores en su residencia terrestre, el «templo» que visita Ezequiel llevaban vestimentas asépticas para desempeñar sus servicios y estas vestimentas debían quedarse en el «templo» a fin de no correr el riesgo de que llevaran gérmenes peligrosos para los creadores:

“Cuando salgan, se quitarán las vestimentas con las que han oficiado, ya que esas vestimentas son santas. (Ezequiel, XLII-14)

“Debieron escribir, «ya que esas vestimentas son sanas». SANAS. sutilesas incomprensible para seres primitivos que deificaban todo lo que se les decía o se les mostraba.

“En el capítulo XLIII, se aproxima la gran nave llamada respetuosamente «gloria de Dios»:

“Y he aquí que la gloria del Dios de Israel llegaba de la parte de oriente, con un ruido como el ruido de las grandes aguas, y la Tierra resplandecía de su gloria. (Ezequiel, XLIII-2)

“Únicamente él «príncipe» tiene el derecho de venir a entrevistarse con los creadores:

“Este pórtico permanecerá cerrado. No se le abrirá, y nadie pasará por él, porque por él ha pasado Yahvé, el Dios de Israel. Quedará, pues, cerrado. (Ezequiel, XLIV-2)

“No deseaban ser molestados.

“Pero el príncipe si podrá sentarse en él para tomar su comida en presencia de Yahvé. (Ezequiel, XLIV-3)

“Pero el príncipe debería llegar a través del vestíbulo donde se sometía a una asepsia, gracias a rayos especiales:

“Entrará por el vestíbulo del pórtico y por el mismo saldrá. (Ezequiel, XLIV-3)

“Los «sacerdotes» levitas se encuentran allí para asegurar el servicio de los creadores:

“Ellos sí se acercarán a mí para servirme, y estarán en mi presencia para ofrecerme la grasa y la sangre. Y se acercaran a mí mesa para servirme. (Ezequiel, XLIV, 15-16)

“Cuando entren por los pórticos del atrio interior, llevarán puestos hábitos de lino... no se ceñirán nada que transpire el sudor. (Ezequiel, XLIV, 17-18)

“El olor de la transpiración de los hombres de la Tierra les era desagradable.

“Lo mejor de todas vuestras primicias... y lo mejor de vuestras moliendas, se lo daréis a los sacerdotes, para que la bendición repose sobre vuestras casas. (Ezequiel, XLIV, 30)

“Así continuó el abastecimiento de los productos frescos para los creadores.

“En el tercer párrafo de Daniel, el rey Nabucodonosor condena a tres hombres a ser arrojados a la hoguera por no haber querido adorar un dios de metal en lugar de adorar a los creadores, de quienes conocen la existencia. Pero los tres hombres son salvados por uno de los creadores, que viene en su ayuda en medio del horno, y que, gracias a un rayo refrigerante, hace retroceder el calor y las llamas que los rodeaban, permitiéndoles salir de allí sin haber sufrido nada:

“Pero yo estoy viendo cuatro hombres que se pasean libremente por el fuego sin sufrir daño alguno, y el cuarto tiene el aspecto de un hijo de los dioses. (Daniel, III-25)

“Más adelante, arrojan a Daniel al foso de los leones, pero éstos no le hacen nada. En esto no hay nada muy complicado, sino un pequeño rayo paralizante, el tiempo suficiente para sacar a Daniel del foso.

“Mi Dios ha enviado a su ángel, que ha cerrado la boca de los leones. (Daniel, VI-23)

“En el capítulo X de Daniel, encontrará todavía otra descripción muy interesante de uno de los creadores:

“Levanté los ojos para ver. Vi esto: un hombre... su cuerpo era como de crisólito, su rostro como el aspecto del relámpago, sus ojos como antorchas de fuego, sus brazos y sus piernas como el fulgor del bronce bruñido, y el rumor de sus palabras como el rumor de una multitud”. (Daniel, X, 5-6)

El juicio final

Si el pueblo judío fue dominado por los persas y por los griegos, se debió a que los creadores, para castigarlos por su falta de fe, colocaron entre ellos a algunos hombres suyos, a algunos «ángeles», a fin de hacerlos alcanzar progresos técnicos que explicaran los grandes momentos de sus civilizaciones. El ángel Miguel era el jefe de la delegación encargada de ayudar a los persas:

“Miguel, uno de los primeros príncipes, ha venido en mi ayuda. Le he dejado allí junto a los reyes de Persia. (Daniel, X-13)

“En el capítulo XII de Daniel, vuelve a hablarse de la resurrección:

“Muchos de los que duermen en el polvo de la Tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno. (Daniel, XII-2)

“El «juicio final» permitirá que revivan todos los grandes hombres. Aquellos que hayan sido positivos para la humanidad y que hayan creído en los creadores, siguiendo sus mandamientos, serán acogidos con alegría

por los hombres de la época en la cual esto suceda. En cambio, todos los hombres malos sentirán vergüenza delante de sus jueces, pero vivirán en medio de la pena eterna como un ejemplo para la humanidad.

“Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas. (Daniel, XII-3)

“Los genios serán los más apreciados y los más recomendados, y los hombres justos, al haber permitido que los genios florezcan, o que triunfe la verdad, se verán igualmente recompensados.

“Y tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos andarán errantes acá y allá, y la iniquidad aumentará. (Daniel, XII-4).

“En efecto, estas palabras sólo podrán comprenderse cuando el hombre haya alcanzado un nivel suficiente de conocimientos científicos, es decir, ahora. Y todo esto tendrá lugar:

“Cuando desaparezca aquel que aplasta la fuerza del pueblo santo. (Daniel, XII-7)

“Cuando el pueblo de Israel vuelve a encontrar su país después de la dispersión tan prolongada. El estado de Israel fue creado hace ya varias decenas de años, al mismo tiempo que tuvo lugar la explosión científica de los hombres de la Tierra.

“Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. (Daniel, XII-9)

“ Todo esto no podrá comprenderse sino hasta esa época. Ahora, todo puede comprenderse. Desde hace varios años los progresos científicos han sido de tal naturaleza, sobre todo en el comienzo para el hombre de la exploración espacial, que todo parece posible, y con razón, ante ojos de los

hombres. Ya nada extraña a la gente que se ha acostumbrado a contemplar toda clase de prodigios, que se desarrollan ante su mirada en las pantallas de televisión. Sin gran asombro, pueden enterarse de que en realidad fueron hechos a imagen de «Dios», su creador todopoderoso, hasta en sus posibilidades científicas. Los «milagros» se han vuelto comprensibles.

“En Jonás, es muy interesante el «gran pez» que se traga al profeta. Una vez que Jonás fue arrojado al mar desde la pequeña embarcación:

“Dispuso Yahvé que un gran pez se tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches”. (Jonás, II-1)

“Un «gran pez» ..en realidad un submarino como ustedes los conocen ahora, pero que, para los hombres de esa época no podía ser otra cosa que un «gran pez», aun si los jugos gástricos de un pez así hubiesen digerido rápidamente a un hombre, sin esperanzas de volver al aire libre. Por otra parte, hubiera sido necesario que practicara la aerofagia, con objeto de que el hombre pudiese respirar... en ese submarino, los creadores pueden entrevistarse con Jonás, para estar al corriente de la evolución de los acontecimientos políticos de la época.

“Entonces Yahvé dio orden al pez que vomitó a Jonás en tierra. (Jonás, II-11)

“El submarino se aproximó a la orilla, y Jonás volvió a tierra firme.

“En Zacarías, V, todavía encontramos otra descripción de un platillo volador:

“Volvía a alzar los ojos y tuve una visión: era un rollo volando... de veinte codos de largo y veinte de ancho (nueve metros). (Zacarías, V, 1-2)

“Un poco más adelante, aparecen por primera vez las mujeres de los creadores:

“Dos mujeres aparecieron, con viento en sus alas, porque tenían alas como las de la cigüeña. (Zacarías, V-9)

“Dos acompañantes femeninas de los creadores evolucionan delante de Zacarías, equipadas con combinaciones autónomas para volar.

“ En Salmos, VIII, se dice, hablando del hombre:

“Apenas inferior a un Dios le hiciste. (Salmos, VIII-6)

“Desde el punto de vista intelectual, los hombres son casi tan poderosos como sus creadores. Aquellos que copiaron, no se atrevieron a escribir, iguales a los Elohim, tal y como se había dictado.

“A un extremo del cielo es su salida, y su órbita llega al otro extremo. (Salmos, XIX-7)

“Los creadores vinieron de un planeta muy alejado de la órbita terrestre.

“En el mar levantó para el sol una tienda. (Salmos, XIX-5)

“Una nueva alusión al cúmulo de tierra que fue creado cuando el océano recubría la Tierra, formando el continente original.

“Yahvé mira de lo alto de los cielos, ve a todos los hijos de Adán; desde el lugar de su morada observa a todos los habitantes de la Tierra. (Salmos, XXXIII,13-14)

“Los creadores vigilan desde sus máquinas voladoras los actos de la humanidad, como siempre lo han hecho”.

Satán

“En Job, I, encontrará la explicación de lo que era Satán.

“Un día, cuando los hijos de Elohim venían a presentarse ante Yahvé, se presentó también entre ellos Satán. (Job I-6)

“Elohim, esto literalmente significa «venidos del cielo» en hebreo. De manera que los hijos de Elohim y por consiguiente los creadores que vigilan a los hombres, informan con regularidad a su planeta de origen, mostrando que en su mayoría los hombres los veneran y los aman. Pero uno de ellos, llamado Satán, forma parte de aquellos que siempre han condenado la creación de otros seres inteligentes en un planeta tan cercano como es la Tierra, viendo en ello una posible amenaza. Así que ante la devoción de Job, uno de los ejemplos más bellos de un hombre que ama a sus creadores, dice:

“Satán respondió a Yahvé: «¿Es que Job teme a Dios de balde? »... pero extiende tu mano y toca todos sus bienes; «¡verán si no te maldice a la cara!» Dijo Yahvé a Satán: «Ahí tienes todos sus bienes en tus manos. Cuida solo de no poner tu mano en él». (Job, I, 9, 11-12)

“El gobierno, ante la afirmación de Satán, que dice que si Job no fuese muy opulento no amaría a sus creadores, concede plenos poderes a Satán a fin de que arruine a Job. Entonces se verá si aún así venera a sus creadores; es por ello que no se le debe dar muerte.

“Ante la obstinación de Job una vez arruinado, para seguir venerando y respetando a sus creadores, el gobierno triunfa ante la oposición: Satán. Pero este último responde que aunque ha perdido muchas cosas, sigue conservando la salud. El gobierno le da carta blanca, a condición de que no le dé muerte:

“Ahí le tienes en tus manos; pero respeta su vida. (Job, II-6)

“En el mismo libro de Job, hay una pequeña frase en el capítulo XXXVII, que es muy interesante:

“¿Puedes extender con él la bóveda del cielo, sólida como espejo de metal fundido? (Job, XXXVII-18)

“Acaso el hombre es capaz de hacer «nubes sólidas», en realidad máquinas voladoras metálicas. Los hombres de esa época piensan que eso es imposible para quienes no sean Dios. No obstante, esto existe en la actualidad ...

“Por último, ante la humildad de Job, los creadores los sanan, devolviéndole riquezas, hijos y salud”.

Los hombres no podían comprender

“En Tobías, uno de los robots de los creadores, llamado Rafael, también vino para poner a prueba las reacciones de los humanos frente a ellos. Después parte de inmediato, habiéndoles demostrado quién era él.

“Si he estado con vosotros. os ha parecido que yo comía pero era sólo apariencia ... yo subo al que me ha enviado. Poned por escrito todo cuanto os ha sucedido. (Tobías, XII, 19-20)

“Todo esto es fácil de ver en los escritos, pero aun así, hay que tratar de comprenderlo.

“Qué es la Sabiduría y cómo nace lo voy a declarar; no os ocultaré sus secretos. Seguiré sus huellas desde los orígenes, pondré su conocimiento al descubierto, y no me apartaré de la verdad. (La Sabiduría de Salomón, VI-22)

“Cuando llegue el momento, la «Sabiduría», la ciencia que ha permitido la existencia de todo esto, será conocida por el hombre en el momento deseado. Los escritos bíblicos serán la prueba de todo ello.

“Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su autor. (Sabiduría de Salomón, XIII-5)

“Y sin embargo, era tan sencillo ver la verdad, reconocer a los creadores observando las cosas creadas.

“Y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-que-es. (Sabiduría de Salomón, XIII-1)

“Con el fin de que los hombres no los molestaran, los creadores tenían algunas bases en la cima de las montañas más elevadas, donde en la actualidad se han encontrado rastros de civilizaciones muy avanzadas (el Himalaya, Perú, etcétera), y también en el fondo de los mares. Las bases en las montañas elevadas, progresivamente fueron abandonadas para dejar lugar a las bases submarinas, menos accesibles para los hombres. Los creadores desterrados en un principio, se ocultaban bajo los océanos:

“Aquel día castigará Yahvé con su espada dura, grande, fuerte, a Leviatán, serpiente huidiza, a Leviatán, serpiente tortuosa y matará al dragón que hay en el mar. (Isaías, XXVII-1)

“En aquella época, el gobierno del planeta quería destruir a los creadores de los hombres. No era sencillo ver claro en todas esas maravillas, y forzosamente se desconfiaba de los creadores en una forma abstracta, ya que eran incapaces de comprender las cosas científicas:

“Y luego pone el libro frente a quien no sabe leer, diciendo: «Ea, lee eso»; y dice éste: «No sé leer». (Isaías, XXIX-12)

“Desde hace mucho tiempo, los hombres tienen la verdad entre las

manos, pero no podían comprenderla antes de «saber leer», de haber alcanzado una evolución científica suficiente.

“Todo hombre es torpe para comprender. (Jeremías, X-14)

“Esta ciencia que permitió crear a los creadores y que permitirá que los hombres hagan lo mismo:

“Yahvé me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui moldeada, desde el principio, antes que la Tierra... cuando asentó los cielos, allí estaba yo... cuando al mar dio su precepto para que las aguas no rebasaran su orilla... yo estaba allí como arquitecto, y era yo todos los días su delicia... jugando por el orbe de su Tierra; y mis delicias están con los hijos de los hombres. (Proverbios, VIII, 22-23, 27, 29-31)

“La inteligencia y la ciencia, gracias a estas dos virtudes los creadores pudieron crear la «tierra firme», el continente único y a los seres vivientes que colocaron en ella, y ahora esta inteligencia y este espíritu llevan al cerebro del hombre a una repetición de los actos de sus creadores. Desde el principio de los tiempos ha sido así, los hombres crean a otros hombres, semejantes a sí mismos, en otros mundos. El ciclo continúa, Algunos mueren, otros toman su lugar. Nosotros somos sus creadores, y ustedes crearán a otros hombres.

“Lo que es, ya antes fue; lo que será, ya es. (Eclesiastés, III-15)

“En nada aventaja el hombre a la bestia, pues todo es vanidad. (Eclesiastés, III-19)

“Los animales también fueron creados y serán vueltos a crear. Lo mismo que el hombre, ni más ni menos. Las especies que desaparecen podrán revivir cuando ustedes aprendan a volver a crearlas.

“Nosotros los creadores, no queremos mostrarnos en forma oficial sino hasta que el hombre se muestre agradecido porque lo hemos creado. Sentimos temor de un rencor que no admitiríamos. Nos agradaría ponernos en contacto con ustedes, a fin de que se beneficien con nuestros considerables adelantos científicos. Si estuviésemos seguros de que no se volverían contra nosotros, y de que nos amarán como a sus padres.

“¿Litiga con el que la ha modelado?... dice la arcilla al que la modela: «¿Qué haces tú?», y «¿Tu obra no está hecha con destreza?» ¡Ay del que dice a su padre!: «¿Qué has engendrado?» (Isaías, XLV, 9-10)

“Te he probado en el crisol de la desgracia. Tan sólo por mi amor, por mi amor lo he hecho. (Isaías, XLVIII, 10-11)

“Por el temor de que los hombres no amen a sus creadores, es por lo que les han permitido que alcancen solos los progresos científicos, casi sin brindarles ninguna ayuda.

“El emblema que ha visto grabado en esta máquina y sobre mi combinación, representa la verdad: también es el emblema del pueblo judío: la estrella de David, que significa: «Está en lo alto como está en lo bajo» y en su centro la «svástica»*, que quiere decir que todo es cíclico, que lo de arriba se convierte en lo de abajo, y lo de abajo en lo de arriba. Los orígenes y el destino de los creadores y de los hombres son semejantes y están ligados.

No lo sabíais? ¿ No lo habláis oído? ¿ No os lo había mostrado desde el principio? ¿No lo entendísteis desde que se fundó la Tierra? (Isaías, XL-21)

“El rastro de las bases de los creadores en la cima de las montañas elevadas se encuentra en Amós:

*. Debido a las dificultades encontradas en la difusión por una errónea interpretación de este grafismo, los Elohim nos aconsejaron a partir de 1991, que cambiáramos la esvástica por la espiral que tiene el mismo significado simbólico.

“El que avanza por las alturas de la Tierra. (Amós, IV-13)

“Las bases de los creadores eran en número de siete:

**“Esos siete son los ojos de Yahvé: ellos recorren toda la Tierra.
(Zacarías, IV-10)**

“De allí el candelero de siete brazos, cuyo significado se ha perdido y que en su origen era, en el cuartel general de los creadores, una central que contaba con siete testigos luminosos que les permitían permanecer en contacto con las demás bases y con la máquina interplanetaria en órbita alrededor de la Tierra.

“En lo que concierne a la alusión a la telepatía:

“Que no está aún en mi lengua la palabra, y ya tú, Yahvé, la conoces entera; me aprietas por detrás y por delante, y tienes puesta sobre mí tu mano. Ciencia es misteriosa para mí, hartó alta, no la puedo alcanzar (Salmos, CXXXIX, 4-6)

“La telepatía es algo inimaginable en esa época, **«ciencia es misteriosa para mí»**.

“También la astronomía y los viajes interplanetarios eran algo inimaginable:

“Él cuenta el número de estrellas, y llama a cada una por su nombre; grande es nuestro Señor, y de gran fuerza, no tiene medida su saber. (Salmos, CXLVII, 4-5)

“Tampoco era posible comprender las telecomunicaciones en esa época:

**“Él envía a la Tierra su palabra, su palabra corre a toda prisa.
(Salmos, CXLVII-15)**

“Llegamos ahora al ángulo decisivo de la obra de los creadores, en cuanto a su orientación. Deciden entonces permitir que los hombres progresen científicamente, sin que jamás vuelvan a intervenir directamente. Habiendo comprendido que ellos mismos fueron creados de la misma manera, y que al crear seres semejantes a ellos han permitido la continuidad del cielo. Pero antes, con objeto de que la verdad se difunda por el mundo entero, se deciden a enviar un «Mesías», que será capaz de actuar de tal forma, que solamente el pueblo de Israel sepa difundirse por toda la Tierra, en espera del día de la revelación del misterio original, a la luz de los progresos científicos. Entonces anuncian:

“Mas tú, Belén-Efratá..., de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel, y cuyos orígenes son de antigüedad, desde los días de antaño... Él se alzaré y pastoreará con el poder de Yahvé ... hasta los confines de la Tierra. Y él será la Paz. (Miqueas, V, 1-4)

“Alégrate, hija de Jerusalén, he aquí que tu rey viene hacia ti... humilde y montado sobre un asno... Él dictará la paz a las naciones, su imperio se extenderá de un mar a otro”.

CAPITULO IV

LA UTILIDAD DEL CRISTO

LA CONCEPCIÓN. LA INICIACIÓN. LAS HUMANIDADES PARALELAS.
MILAGROS CIENTÍFICOS. MERECER LA HERENCIA

La concepción

“El Cristo debía difundir por el mundo entero la verdad de los escritos bíblicos a fin de que sirviesen de prueba cuando la era de la ciencia llegara a explicarlo todo a los hombres, a la humanidad entera.

“Así que los creadores deciden hacer que nazca un hijo de una mujer y uno de los suyos, con objeto de que ese hijo posea, por herencia, ciertas facultades telepáticas de las cuales carecen los hombres.

“Se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. (Mateo, I-18)

“Es evidente que el prometido de María, la terrícola escogida, encontró que la píldora era difícil de tragar, pero:

“He aquí un ángel del señor se le apareció en sueños”. (Mateo, I-20)

“Uno de los creadores viene con objeto de explicarle que María espera un hijo de Dios.

“Los «profetas» en contacto con los creadores, vienen desde muy lejos para ver al niño “divino”. Uno de los platillos voladores de los creadores les sirve de guía:

**“Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.
(Mateo, II-2)**

**“Y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba
delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar en donde
estaba el niño. (Mateo, II-9)**

“Y los creadores cuidan de ese niño:

**“He aquí que el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le
dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto;
ahí estarás hasta que te avise. Porque Herodes va a buscar al niño
para matarle». (Mateo, II-13)**

**“El rey veía con malos ojos a ese «rey niño» venido del pueblo en su
territorio, y que hablan anunciado los «profetas». A la muerte del rey
Herodes, los creadores previenen a José, diciéndole que puede volver a
Israel:**

**“Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José
en Egipto y le dijo: «levántate, toma contigo al niño y a su madre, y
marcha a tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la
vida del niño». (Mateo, II, 19-20)**

La iniciación

**“Cuando hubo alcanzado la edad adulta, Jesús fue llevado por los
creadores a fin de revelarle quién era, de presentarle a su Padre y de reve-
larle su misión e iniciarlo en las diversas técnicas científicas.**

**“Y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que baja-
ba en forma de paloma y venia sobre él. Y una voz que venia de los
cielos decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco». Y**

Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. (Mateo, III, 16-17, IV-1)

“El diablo, Satán, ese creador del que hablamos hace poco, siempre persuadido de que no podía esperarse nada bueno de los hombres; el escéptico «Satán». Sostenido por los oponentes al gobierno de nuestro lejano planeta, Satán pone a Jesús a prueba con objeto de ver si su inteligencia es positiva y si respeta y ama a los creadores. Después de convencerse de que se podía confiar en Jesús, se le permite partir a cumplir su misión.

“A fin de que la mayoría del pueblo se le una, hace algunos «milagros», en realidad, aplica las enseñanzas científicas prodigadas por los creadores.

“Y le traían todos los pacientes... y los sanó. (Mateo, IV-24)

“Bienaventurados los pobres con espíritu. (Mateo, IV-3)

“Esta frase fue injustamente traducida como: bienaventurados los pobres de espíritu. El significado original era: «los pobres, si tienen espíritu (o inteligencia), serán felices». No comprendieron...

“Entonces dice a sus apóstoles que deben difundir la verdad por todo el mundo:

“En la plegaria que conocemos como él «Padre nuestro», se dice la verdad literalmente:

“Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. (Mateo, VI-10)

“En el cielo, en el planeta de los creadores, los científicos han acabado por reinar y han creado otros seres inteligentes. En la tierra sucederá lo mismo; volverán a tomar la antorcha. Esta plegaria que repetimos sin comprender el significado tan profundo, adquiere ahora todo su

significado: «en la tierra como en el cielo».

“Entre otras cosas, á Jesús se le había enseñado a saber hablar con persuasión, gracias a una forma de hipnosis telepática de grupo:

“Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas. (Mateo, VII, 28-29)

“Siguió sanando a los enfermos con ayuda de los creadores, actuando a distancia por medio de rayos concentrados:

“En esto, un leproso se le acerca... Jesús extendió la mano, le tocó y dijo: “Quiero, queda limpio”. Y al instante quedó limpio de su lepra. (Mateo, VIII, 2-3)

“Sucedió lo mismo con el paralítico. Una operación a distancia gracias a un rayo concentrado inspirado en el láser, pero que no quemaba sino en un solo punto a través de cualquier espesor.

“Levántate... y vete a tu casa... y él se levantó. (Mateo, IX, 5, 7)

“Más adelante, en Mateo, Jesús anuncia cuál es su misión:

“No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores. (Mateo, IX-13)

“No ha venido por el pueblo de Israel, que conoce la existencia de los creadores, sino para que este conocimiento se difunda por todo el mundo.

“Más adelante tienen lugar otros milagros parecidos a los primeros; todos ellos tuvieron bases médicas. En nuestros días, un trasplante de corazón, de un miembro cualquiera, la curación de una lepra o de cualquier otra enfermedad de esta clase, superar un coma gracias a una atención ade

cuada, son algo que los pueblos primitivos consideraban como milagros. En esa época, los hombres se asemejaban a ellos, y los creadores se parecían a los hombres de vuestras naciones «civilizadas», pero todavía un poco más evolucionados desde un punto de vista científico.

“Después se encuentra una alusión a los creadores, entre los cuales se encuentra el verdadero padre de Jesús:

“Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. (Mateo, X-32)

“«Ante mi padre que está en los cielos». Todo está dicho aquí. No se trata de un «Dios» impalpable o inmaterial. Está «en los cielos». Algo que evidentemente era incomprensible para seres que creían que las estrellas colgaban de la bóveda celeste como suaves luminarias, y todo gravitando alrededor del centro del mundo: la Tierra. En cambio ahora, con la aparición de los viajes espaciales y con la comprensión de la inmensidad del espacio, los textos se han aclarado en una forma completamente diferente.

Las humanidades paralelas

“En el capítulo XIII, hay un pasaje decisivo donde Jesús explica en una parábola:

“Una vez salió un sembrador a sembrar. (Mateo, XIII-3)

“Los creadores salieron de su planeta para crear la vida en otro mundo.

“Unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron. (Mateo, XIII-4)

“Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra ... pero en cuanto salió el sol las quemó. (Mateo, XIII, 5-6)

“Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. (Mateo, XIII-7)

“Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una cien, otra sesenta, otra treinta. El que tenga oídos, que oiga. (Mateo, XIII, 8-9)

“Alusión a las diversas tentativas para crear la vida en otros planetas, tres de las cuales fracasaron: la primera a causa de las «aves» que vinieron a devorarlas, en realidad un fracaso debido a la proximidad excesiva de ese planeta con el planeta de origen de los creadores. Quienes se oponían a esta creación de hombres semejantes a ellos, y que veían una posible amenaza, llegaron a destruir la creación. La segunda tentativa se llevó a cabo en un planeta situado demasiado cerca de un sol excesivamente cálido, cuyas radiaciones nocivas destruyeron la creación. La tercera tentativa, por el contrario, se hizo «entre abrojos», en un planeta demasiado húmedo en el cual el reino vegetal tomó la delantera, destruyendo el equilibrio y el mundo animal. Ese mundo únicamente vegetal todavía existe. Por último, la cuarta tentativa fue un éxito, «en la buena tierra». Y, algo muy importante, tuvieron lugar tres éxitos, lo que quiere decir que en otros dos planetas relativamente cercanos, hay seres semejantes a los hombres, y creados por los mismos creadores.

«El que tenga oídos, que oiga»: comprenda quien pueda hacerlo. Cuando llegue el tiempo, aquellos que buscan comprenderán. Los demás, todos aquellos que ven sin mirar y oyen sin escuchar y sin comprender, esos no comprenderán la verdad.

“Aquellos que por sí mismos hayan demostrado su inteligencia, y por eso mismo que son dignos de ser ayudados por los creadores, recibirán ayuda.

“Porque a quien tenga se le dará y le sobrar ; pero al que no tenga, aun lo que tiene se le quitar . (Mateo, XIII-12)

“Los pueblos que no logren demostrar su inteligencia serán destruidos. Ahora bien, los hombres casi han demostrado que son dignos de ser admitidos como iguales por sus creadores, y sólo les falta... un poco de amor. Amor entre ellos, y sobre todo hacia sus creadores.

“A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del reino de los cielos. (Mateo, XIII-11)

“Los tres planetas donde fue creada la vida se pusieron en competencia. Aquel en donde la humanidad logre alcanzar los mayores progresos científicos, demostrando así su inteligencia, podrá beneficiarse con la herencia de los creadores, a condición de que no se muestre agresivo hacia ellos, y recibirá esa herencia el día del «juicio final». Día en que se haya adquirido un nivel suficiente de conocimientos. Y los hombres de la Tierra ya no est n muy lejos de ese momento.

“El genio humano “es ciertamente más pequeño que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves cielo vienen a anidar en sus ramas”. (Mateo, XIII-32)

“Las «aves del cielo»: los creadores vendrán a “anidar” en sus ramas, ofrecerán su saber a los hombres cuando éstos hayan demostrado ser dignos de ello.

“El reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo. (Mateo, XIII-33)

“Una nueva alusión a los tres mundos donde los creadores esperan la exclusión científica.

**“Publicaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.
(Mateo, XIII-35)**

“Ya que ésta es una de las cosas más importantes, los planetas tienen una vida y un día ya no son habitables. En ese momento, el hombre tendrá que haber alcanzado un nivel científico suficiente para emprender, ya sea una mudanza a otro planeta, o bien la creación de una forma de vida humanoide adaptada a otro mundo, a fin de que la humanidad sobreviva si no pueden adaptarse en otra parte. Si el medio no puede adaptarse a los hombres, es necesario crear un hombre que se adapte al medio. Por ejemplo, creando antes de su extinción otra raza de hombres que pueda vivir en una atmósfera totalmente diferente, y que antes del fin de sus creadores, heredará el saber de estos últimos.

“Para que la herencia no se pierda, los creadores han depositado la vida en tres mundos, y solamente el mejor tendrá derecho a la herencia:

“Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos. (Mateo, XIII-49)

“El párrafo de la multiplicación de los panes ya quedó explicado anteriormente. Se trata de alimentos concentrados en forma de grandes píldoras, de la clase que utilizan los cosmonautas y que contienen todos los principios vitales. De allí las «hostias» y sus formas que recuerdan la de una píldora. Con el equivalente de algunos panes, hay con qué alimentar a miles de hombres”.

Algunos milagros científicos

“Cuando Jesús camina sobre las aguas, los creadores lo sostienen por medio de un rayo antigravitacional que anula en un punto preciso los efectos de la gravedad.

“Vino hacia ellos, caminando sobre el mar. (Mateo, XIV-25)

“Además, esto creó una turbulencia que se describe:

“Pero, viendo la violencia del viento, a Pedro le entró miedo... subieron a la barca y amainó el viento. (Mateo, XIV, 30, 32)

“El «viento amainó» cuando subieron a la barca, ya que la emisión de rayos se interrumpió una vez que Jesús se encontró en la barca. Nuevamente, otro «milagro» completamente científico. No hay ningún milagro, solamente son variaciones entre las civilizaciones. Si usted desembarcara en la época de Jesús con una nave cósmica, o aun con un simple helicóptero, y no obstante su nivel científico limitado, ante sus ojos realizaría milagros, por ejemplo creando la luz artificial, llegando del cielo, circulando en un automóvil, mirando la televisión o dando muerte a un ave con ayuda de un fusil, puesto que serían incapaces de comprender a primera vista el mecanismo que anima sus máquinas, viendo en ello una fuerza «divina» o sobrenatural. Y bien puede decirse que hay la misma variación entre ustedes y los hombres de la época de Jesús, que entre nosotros y ustedes. Nosotros todavía podemos hacer algunas cosas que ante sus ojos serán «milagros». Pero para los más evolucionados de entre ustedes, ya no serían «milagros» del todo, puesto que han seguido la senda del desarrollo científico desde hace varias decenas de años, y buscarán el porqué de las cosas en vez de colocarse tontamente de rodillas trayendo algunas ofrendas.

“Pero nuestros conocimientos son de tal naturaleza que ustedes, y ni siquiera sus sabios más eminentes, Podrían entrever cómo realizamos esos «milagros», si es que llegásemos a realizarlos. Ciertas mentes particularmente evolucionadas quizá no enloquecerían, pero el pánico se apoderaría de las multitudes. Esas multitudes que sin embargo ya no se sorprenden de gran cosa, pero aun así nosotros todavía tenemos con qué sorprenderlas. Es necesario que sepan ahora que de cualquier manera, no hay un «Dios» inmaterial, que hay hombres que han creado a otros hombres a su imagen.

“En el capítulo XVII de Mateo, los creadores aparecen nuevamente:

“Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos blancos como la luz. En esto, se le aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él... cuando una nube luminosa los cubrió, y salió de la nube una voz que decía: «Éste es mi hijo amado, en quien me complazco; escuchadle». (Mateo, XVII, 1-3,5)

“Esta escena se desarrolla de noche, y los apóstoles se sienten atemorizados al ver a Jesús iluminado por los potentes proyectores del platillo volador de donde salen Moisés y Elías, aún con vida gracias al «árbol de la vida» del cual se beneficiaron. La inmortalidad es una realidad científica, aun si no corresponde a la idea que el hombre se ha hecho de ella.

“La frase (Mateo, XIX-30) :

«Los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros», quiere decir que los creados serán creadores, así como los creadores fueron creados”.

Para merecer la herencia

“En el capítulo XXV(14-29) del Evangelio según San Mateo, se dice una vez más que los tres planetas deben realizar progresos científicos, y que todo eso será juzgado algún día. De ahí la parábola:

“Es también como un hombre que salió de viaje, llamó a sus tres siervos y les encomendó su hacienda:

“A uno dio cinco talentos,

“a otro dos,

“y a otro uno.

“Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor... el primero le devuelve cinco talentos, y presentó otros cinco que había ganado.

“El segundo le devuelve los dos talentos. , más dos que había ganado.

“El tercero le devuelve solamente un talento que le había sido entregado.

“Quitadle por tanto su talento, y dádsele al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tenga, se le dará y le sobrarán; pero al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará.

“De los tres mundos donde fue creada la vida, aquel que haya alcanzado mayores progresos recibirá la herencia. Aquel que no haya progresado, será dominado por el otro y aniquilado.

“Esto también es cierto sobre la Tierra, entre los pueblos.

“En el capítulo XXVI, Jesús revela la importancia de su muerte y de las escrituras, que más adelante estarán destinadas a prestar testimonio: cuando uno de los suyos quiere defenderlo con la espada, él inmediatamente responde:

“Vuelve tu espada a su sitio.. ¿ O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? (Mateo, XXVI, 52-53)

“Mas, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras de que así debe suceder? (Mateo, XXVI-54)

“En efecto, es necesario que Jesús muera, que la verdad se difunda a fin de que más adelante, cuando “los creadores vuelvan a la Tierra, no se les tome por usurpadores o invasores. Esa es la utilidad de los escritos bíblicos y evangélicos. Es para preservar la razón de su obra y de su presencia, y para que sean reconocidos cuando lleguen.

“Jesús, una vez muerto, «resucita» gracias a la ayuda de los creadores:

“De pronto se produjo un gran Terremoto, pues él Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. (Mateo, XXVIII, 2-3)

“Los creadores cuidan a Jesús y lo reaniman. Y él dice:

“Id, pues, y haced discípulos a toda la gente... enseñandoles a guardar todo lo que yo os he mandado. (Mateo, XXVIII, 19-20)

“La misión de Jesús ha concluido.

“Después de hablarles, fue elevado al cielo. (Marcos, XVI-19)

“Los creadores se lo llevaron después de esta última fase tan importante:

“Éstas son las señales que acompañarán a los que crean... tomarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les harán daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien. (Marcos, XVI-18)

“Cuando los hombres lleguen a conocer el suero antiveneno, los contravenenos, cuando hayan desarrollado la cirugía, etcétera, que es lo que está sucediendo ahora.

“Los creadores, antes de volver, harán algunas apariciones cada vez más próximas unas de otras, a fin de preparar su llegada, tal y como está sucediendo en este momento, para esclarecer estas revelaciones:

“Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya echan brotes, al verlos caéis en cuenta de que el verano está ya cerca. (Lucas, XXI, 29-30)

“Cuando aparezcan los objetos voladores no identificados, como ahora, es que el tiempo ha llegado.

“En los hechos de los Apóstoles, en el capítulo II, se dice nuevamente:

“Llegado el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas. (Hechos de los apóstoles, II, 1-4)

“Los creadores, gracias a una enseñanza condensada e inculcada rápidamente bajo la forma de ondas telepáticas amplificadas y aplicadas de manera muy semejante a los choques eléctricos, imprimen en la memoria de los apóstoles los elementos de otras lenguas. Así podrán difundir la verdad por todo el mundo.

“En los «Hechos de los apóstoles», hay que citar las repetidas apariciones de los creadores, los «ángeles», y especialmente para liberar a Pedro, encadenado por Herodes:

“De pronto se presentó el Ángel del Señor y la celda se llenó de luz. Le dio el ángel a Pedro en el costado, le despertó y le dijo: «Levántate aprisa». Y cayeron las cadenas de sus manos. Le dijo el ángel: «Cíñete

sígueme». Y salió siguiéndole. No acababa de darse cuenta de que era verdad, cuanto hacia el ángel, sino que se figuraba ver una visión. (Hechos de los apóstoles, XII, 7-9)

“Pedro, como ser primitivo que era, ante sus cadenas que caen solas cree haber tenido una visión. No conoce el soldador electrónico de rayos láser que utiliza uno de los creadores. Cuando se producen cosas tan fantásticas, uno cree soñar. Por eso con frecuencia se dice, de aquellos que han visto a los creadores, que han tenido una visión, que han visto las cosas en un sueño. Semejante a lo que se dice de quienes en realidad han visto nuestros platillos voladores, que han tenido alucinaciones. ¡Ahí queda explicado claramente que creía ver un sueño, pero que sin embargo era algo decididamente real!

“Y llegaron a la puerta de hierro... ésta se les abrió por sí misma. Y de pronto, el ángel le dejó. (Hechos de los apóstoles, XII-10)

“Otra señal de que el tiempo ha llegado es que el pueblo de Israel ha vuelto a encontrar su país:

“Después de esto volveré y reconstruiré la tienda de David que está caída. (Hechos de los apóstoles, XV-16)

“Hay otra frase importante en un capítulo siguiente:

“Porque somos también de su linaje. (Hechos de los apóstoles, XVII-28), se dice cuando uno de los apóstoles habla de Dios.

“No vamos a seguir leyendo toda la continuación de los Evangelios, donde todavía se encuentran numerosas alusiones a los creadores, pero de menor importancia.

“Usted mismo sabrá interpretarlos para aquellos que le hagan pregun

“Y volvió a partir, igual que las veces anteriores”.

EL FIN DEL MUNDO

1946, AÑO 1 DE LA NUEVA ERA. EL FIN DE LA IGLESIA
LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL. LOS ERRORES DE LA IGLESIA
EN EL ORIGEN DE TODAS LAS RELIGIONES.
EL HOMBRE: UN MAL DEL UNIVERSO. LA EVOLUCIÓN: UN MITO

1946, año I de la Nueva Era

Al día siguiente, volvió como las veces anteriores, y empezó a hablar:

“Ha llegado el momento del fin del mundo. No del fin del mundo en una catástrofe que destruya la Tierra, sino el fin del mundo de la Iglesia, que ha realizado su obra, más o menos bien, pero que la ha realizado. Obra de popularización que permitirá que los creadores sean reconocidos cuando vengan. Como habrá podido observar, la Iglesia cristiana se muere. Es el fin de ese mundo, ya que ha cumplido su misión, con no pocos errores, habiendo tratado durante largo tiempo de desafiar a los creadores. Eso fue bueno hasta la época de la civilización científica, cuando hubiese podido lograrse un gran adelanto si se hubiera conservado la verdad real y si hubieran sabido leer entre líneas. Pero han cometido demasiados errores; eso estaba previsto y se derrumbarán, al no servir ya para nada. La melancolía ha empezado a consumir a la población de los países científicamente desarrollados, que ya no cree absolutamente en nada. Ya no puede creer en él «buen Dios» de barba blanca, Posado sobre una nube y omnipresente, y en quien han querido hacerle creer. Y tampoco en los encantadores angelitos guardianes, o en el diablo con cuernos y pezuñas... entonces ya no sabe en qué creer. Solamente algunos jóvenes han comprendido que el amor era algo primordial ... ustedes han llegado a la edad de oro. Ustedes, los hombres de la Tierra, vuelan por los cielos, hacen llegar su voz hasta

gado el momento de revelarles la verdad. Como estaba escrito, todo sucede ahora que la Tierra ha entrado bajo el siglo de Acuario. Ciertos hombres ya lo han escrito, pero nadie ha credo en ellos. Desde hace veintidós mil años, los creadores decidieron realizar su obra en la Tierra y, desde entonces, todo está previsto, ya que el movimiento de la galaxia supone este conocimiento. Los peces fueron Cristo y sus pescadores, y Acuario, que sigue, se encuentra allí desde 1946. Epoca en la cual el pueblo de Israel vuelve a encontrar su país:

“Habrá aquel día. . . gritos de auxilio desde la Puerta de los Peces. (Sofonías, I-10)

“La Puerta de los Peces es el paso hacia la nueva era de Acuario. El momento en que el Sol se levanta sobre la Tierra, el día del equinoccio de primavera, en Acuario. Los gritos de auxilio serán el ruido que ocasionará esta revelación. Y si usted nació en 1946, no fue por casualidad”.

El fin de la Iglesia

“Esta revelación devolverá la esperanza y la felicidad a los melancólicos, gracias a la luz que trae consigo. Pero también apresurará la caída de la Iglesia, a menos que comprenda su error y se ponga al servicio de la verdad.

“Porque se habrán terminado los tiranos, se habrá acabado el hombre burlador, y serán exterminados todos los que desean el mal.

“Los que declaren culpable a otro con su palabra, y tienden lazos al que juzga en la puerta, y desatienden al justo por una nonada. (Isaías, XXIX, 20-21)

“Es el fin de todos aquellos que han hecho creer en el pecado original

90

y que han hecho del hombre un culpable, de aquellos que tienden lazos a

quien difunda la verdad en el momento de la «Puerta de los peces», la entrada hacia Acuario, para tratar de salvar a la Iglesia tal y como existía, desatendiendo al justo, de quien dice lo que es justo, de quien dice o escribe la verdad. Como aquellos que, persuadidos de que defendían algo verdadero sin tratar de comprender, crucificaron a Jesús por temor de verse arruinados y aniquilados en el momento del paso hacia la era de los peces.

“No se cerrarán los ojos de los videntes, y los oídos de los que escuchan percibirán; nunca más se llamará noble al necio, ni tampoco al desaprensivo se le llamará magnífico. (Isaías, XXXII, 3, 5)

“Porque el necio dice necedades y su corazón medita el mal, haciendo impiedad y profiriendo contra Yahvé desatinos, dejando vacía el alma del hambriento y privando de bebida al sediento. En Cuanto al desaprensivo, sus tramas son malas, se dedica a inventar maquinaciones para sorprender a los pobres con palabras engañosas, cuando el pobre expone su causa. Mientras que el noble medita nobles cosas, y en las cosas nobles está firme. (Isaías, XXXII, 6-8)

“Entonces todo el mundo comprenderá, «no se cerrarán los ojos». La Iglesia, que profiere a propósito de Yahvé frases aberrantes y deja vacía el alma de quienes tienen hambre de la verdad, es la que proyecta los planes para aniquilar a los pobres, de tal manera que quienes no pueden comprender, o no se atreven a comprender, permanezcan fieles a ella, en el temor del «pecado», de la excomunión o de otras tonterías. Cuando el indigente expone su causa, cuando no tiene suficiente inteligencia para captar la verdad, se yergue en defensor de las mentiras de la Iglesia siguiendo sus consejos. Pero el que es noble, aquel que clamará la verdad en voz muy alta, proyecta actos nobles, incluso si no cuenta con el asentamiento de la Iglesia caduca y agonizante de los hombres.

“¿No lo sabíais? ¿No lo habíais oído? ¿No os lo había mostrado desde el principio? ¿No lo entendísteis desde que se fundó la Tierra? (Isaías, XL-21)

“He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se com-

place mi alma. He puesto mi espíritu sobre él; Traerá justicia a las naciones. (Isaías, XLII-1)

“Usted es aquel que difundirá la verdad por todo el mundo, esta verdad que le ha sido revelada desde hace varios días.

“Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará. (Isaías, XLII-3)

“Usted no logrará destruir por completo a la Iglesia y sus mentiras, pero ella se extinguirá por sí sola. Por otra parte esta extinción ya se ha iniciado desde hace algún tiempo. «La mecha se apaga». Ha cumplido con su misión y ha llegado la hora de que desaparezca. Ha cometido errores y se ha enriquecido demasiado a costa de la verdad, sin tratar de interpretarla en una forma clara para los hombres de esta época, pero no la culpe demasiado ya que gracias a ella, la Biblia, testimonio de la verdad, puede encontrarse en el mundo entero. No obstante, sus errores son grandes, particularmente el de haber puesto demasiado de sobrenatural en la verdad, de haber traducido erróneamente los escritos bíblicos, reemplazando en las «Biblias usuales» la expresión «Elohim» que designa a los creadores, por la de Dios, una expresión en singular, mientras que Elohim, en hebreo, es el plural de Eloha, transformando así a los creadores en un Dios único incomprensible. Los demás errores han sido pedir que la gente adore un trozo de madera en cruz, en recuerdo de Jesucristo. Una cruz no es el Cristo; un trozo de madera en cruz no significa nada.

“No reflexionan, no tienen ciencia ni entendimiento para decirse: “He quemado una mitad, he cocido pan sobre las brasas; he asado carne y la he comido; y ¡voy hacer con lo restante algo abominable!, ¡voy a inclinarme ante un trozo de madera”. (Isaías, XLIV-19)

“El regreso del pueblo judío a Israel es una señal de la edad de oro que está descrita:

“Desde Oriente haré volver tu raza, y desde Poniente te reuniré. Diré al Norte: «Dámelos»; y al Sur «No los retengas». Traeré a mis hijos de lejos, y a mis hijas de los confines de la Tierra; a todos los que se llamen por mi nombre, a los que para mi gloria creé, plasmé e hice! (Isaías, XLIII, 5-7)

“Por supuesto se trata de la creación del estado de Israel, que acoge a los judíos del norte y del sur. Y el hecho de que la Biblia, preservada por el pueblo judío, sirva de testimonio de la llegada de los creadores, está escrito:

“Vosotros sois mis testigos. (Isaías, XLIII, 10)

“Haced salir al pueblo ciego, aunque tiene ojos, y sordo, aunque tiene orejas. Congréguese todas las gentes reúnanse los pueblos. ¿Quién de entre ellos anuncia eso, y desde antiguo nos lo hace oír? Aduzcan sus testigos, y se justifiquen; que se oiga para que se pueda decir: «Es verdad». (Isaías, XLIII, 8-9)

“Vosotros sois mis testigos, oráculo de Yahvé, y mis siervos a quienes elegí, para que se me conozca y se me crea por mí mismo, y se entienda que yo soy... vosotros sois mis testigos, oráculo de Yahvé, y yo soy Dios; yo lo soy desde siempre. (Isaías, XLIII, 10, 12-13)

«Vosotros sois mis testigos», está muy explícito, ¿no es verdad? y hoy yo puedo repetirle: **«yo lo soy desde siempre»**, gracias al testimonio que usted tiene en las manos, con la Biblia.

“Por un breve instante te abandoné, pero con gran compasión te recogeré. (Isaías, LIV-7)

“En efecto, el pueblo de Israel ha vuelto a encontrar su país después

de haber participado en la salvaguarda de la verdad.

“Está previsto el tiempo en que el hombre, por medio de la ciencia, dominará a la enfermedad:

“No habrá allí jamás niño que viva pocos días, o viejo que no llene sus días. (Isaías, LXV-20)

“La medicina ha permitido que ahora los hombres triunfen de la enfermedad, y sobre todo de la mortandad infantil.

“En labios del inteligente se encuentra sabiduría, palo a las espaldas del falto de seso”. (Proverbios, X-13)

Los errores de la Iglesia

“Sí, la Iglesia ha faltado al culpar al hombre y hacerlo orar sin que trate de comprender.

“Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. (Mateo, VI-7)

“Sin embargo, está escrito en los Evangelios la Iglesia también se ha enriquecido demasiado, mientras que estaba escrito:

“Nadie puede servir a dos señores porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mamón*.” No os amontonéis tesoros en la Tierra. (Mateo, VI, 24, 19)

* Mamón: la riqueza, en arameo.

el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón. (Mateo, X, 9-10)

“Con sus reglas estúpidas y sus viernes de vigilia, no han respetado su propio evangelio:

“No es lo que entra en la boca lo que hace impuro al hombre; si no lo que sale de la boca, eso es lo que hace impuro al hombre. (Mateo, XV-11)

“¿Cómo se atreven, esos hombres que no son otra cosa que hombres, a arrellanarse en medio de la fortuna y el lujo del Vaticano, cuando sus evangelios les dicen que no deben poseer «ni oro, ni plata», ni siquiera una «segunda túnica»? ¿Cómo se atreven a predicar la bondad?

“Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Yo os aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos». (Mateo, XIX-23)

“Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente pero ellos ni con el dedo quieren moverlas... todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres... van buscando los primeros puestos en los banquetes... que se les salude ... vosotros, en cambio, uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie «Padre» vuestro en la Tierra, porque uno solo es vuestro Padre; el del cielo. Ni tampoco os dejéis llamar «Preceptores», porque uno solo es vuestro Preceptor: Cristo. El mayor entre vosotros sea vuestro servidor. (Mateo, XXIII, 4-11)

“Y sin embargo, todo esto está escrito en sus evangelios. ¡Cómo se atreve la Iglesia a confundir a los hombres por supuestos pecados, que no son sino concepciones diferentes de costumbres y de formas de vida, a hablar de bondad viviendo en medio de la opulencia del Vaticano cuando los hombres mueren de hambre, a hacerse invitar y a buscar los honores mientras predica la humildad, a hacerse llamar padre, eminencia o Su

el Papa partiera por los caminos con su morral, la Iglesia reviviría. Pero con un fin humanitario completamente diferente del que ha sido el suyo hasta ahora: es decir, la propagación de aquello que debe servir como prueba hoy en día. Esta misión ha terminado, pero la Iglesia puede volver al sendero de la bondad, de la ayuda a los pueblos desgraciados, de la ayuda para la propagación del verdadero rostro de los escritos deformados o mantenidos en secreto hasta ahora. Así encontraría su logro la grandeza de alma de ciertos hombres de la Iglesia. Para ello, es necesario que el Vaticano dé el ejemplo, vendiendo todas sus riquezas para beneficio de las naciones subdesarrolladas, y saliendo a ayudar a los hombres a progresar, ofreciendo sus manos para trabajar, y ya no la «buena palabra».

“Es inadmisibile que existan diferentes categorías de matrimonios y sobre todo de sepulturas, de acuerdo con la fortuna de los hombres. Un error más de la Iglesia, ¡Pero el tiempo ha llegado!”

En el origen de todas las religiones

“Los rastros de la verdad no se encuentran solamente en la Biblia y en los Evangelios, existen testimonios que se encuentran prácticamente en todas las religiones. Sobre todo La Cábala es uno de los libros que más abundan en testimonios, pero no le hubiera sido fácil procurarse un ejemplar. Si algún día puede encontrar uno podrá confirmar un sinnúmero de alusiones a nosotros, en particular una descripción en el Cantar de los Cantares (V) acerca del planeta de los creadores, así como de la distancia que lo separa de la Tierra. Se dice que la «altura del creador» es de doscientos treinta y seis mil parasanges, y que la altura de sus talones es de treinta millones de parasanges. El parasange es una unidad de medida como el parsec, que significa la distancia que recorre la luz en un segundo, es decir, aproximadamente trescientos mil kilómetros. Nuestro planeta se encuentra a treinta millones de parasanges, o sea a nueve mil millones de kilómetros o un poco menos de un año luz. Si ustedes se desplazaran a

necesitarían casi un año para llegar a nuestro planeta. Con sus cohetes actuales, no se desplazan sino a cuarenta mil kilómetros por hora, necesitarían cerca de noventa mil años para llegar hasta nosotros. Ya ve que por el momento no tenemos nada qué temer de ustedes. Contamos con los medios de llegar desde nuestro planeta hasta la, Tierra en menos de dos meses, gracias a una forma de propulsión que utiliza el átomo, la cual nos permite desplazarnos a la velocidad de rayos que son siete veces más rápidos que la luz; esos rayos nos «transportan». Y para que puedan «transportarnos», abandonamos la ventana óptica, la gama de rayos que perciben los ojos, con objeto de sintonizarnos con el rayo transportador. Es por ello que los observadores terrestres de nuestras máquinas voladoras las han descrito como objetos que se vuelven luminosos, de un color blanco muy brillante, después azulado, hasta que por último desaparecen. Es evidente que cuando una máquina sobrepasa la velocidad de la luz, «desaparece», ya no es visible a simple vista. He allí la altura de los «talones» del creador, la distancia a la cual sus talones reposan sobre un planeta. El planeta de los creadores está a una distancia de doscientos treinta y seis mil parasanges de su sol, es decir, a setenta mil millones ochocientos mil kilómetros, que es la «altura del creador», con relación a su sol, una gran estrella.

“La Cábala es el libro que más se acerca a la verdad, pero casi todos los libros religiosos hacen alusión a nosotros en una forma más o menos clara, sobre todo en los países donde los creadores tenían sus bases: en la cordillera de los Andes, en el Himalaya, en Grecia, donde la mitología también incluye testimonios importantes, en la religión budista, islámica, entre los mormones, se necesitarían muchas páginas para citar todas las religiones y sectas que testimonian en una forma más o menos confusa nuestra obra”.

“Vaya, ahora ya conoce la verdad. Es necesario escribirla y darla a conocer por todo el mundo. Si los hombres de la Tierra desean que les permitamos aprovechar nuestro saber, haciéndolos ganar así veinticinco mil años, es necesario que nos demuestren que sienten deseos de encontrarse con nosotros, y sobre todo, que lo merezcan, que esto puede hacerse sin ningún riesgo para nosotros. Si ofrecemos nuestro saber a los hombres, debemos estar seguros de que harán buen uso de él. Nuestras observaciones de estos últimos años no nos han demostrado que la sabiduría reine sobre la Tierra. Es verdad, se ha progresado mucho, pero todavía los hombres mueren de hambre, y el espíritu bélico aún existe por todo el mundo. Sabemos que nuestra llegada podría arreglar muchas cosas y unir a las naciones, pero debemos tener la impresión de que los hombres verdaderamente la desean, y que realmente preparan la unión. Por otra parte, es necesario que tengamos la seguridad de que verdaderamente existe el deseo de vernos llegar, con todo conocimiento de causa. En muchas ocasiones, las máquinas humanas de vocación guerrera han tratado de apoderarse de nuestros aparatos, es cierto, porque los han tomado por enemigos. Debemos enseñarles quiénes somos, a fin de atrevemos a mostrarnos, sin riesgo de que nos hieran o maten, lo que no es el caso en la actualidad, y también sin correr el riesgo de crear un pánico mortal y peligroso. Ciertos investigadores desean comunicarse con nosotros por radio, pero nosotros no lo deseamos, ya que al responderles, podrían situar nuestro planeta. Por otra parte, el tiempo de la transmisión sería demasiado prolongado y nuestros aparatos emisores utilizan ondas que sus técnicas no pueden percibir, puesto que aún no las conocen. Son siete veces rápidas que las ondas radioeléctricas, y estamos experimentando nuevas ondas que son una vez y media más rápidas que estas últimas. El progreso sigue adelante y las investigaciones referentes a ustedes continúan, a fin de conocer y entrar en relación con el gran ser del cual todos formamos parte, y del cual somos los parásitos de los átomos; y esos átomos son los planetas y las estrellas. En efecto, hemos podido descubrir que en lo infinitamente pequeño, hay seres vivientes con inteligencia que habitan en partículas que para ellos son

hombre es un «mal» del ser gigantesco del cual los planetas y las estrellas son átomos. Y ese ser, con toda seguridad también es parásito de otros átomos. En ambos sentidos, es el infinito. Pero lo importante, es actuar de tal manera que nuestro «mal», la humanidad, siga existiendo sin extinguirse jamás. Al crearlos a ustedes, no sabíamos que cumplíamos con una misión secundaria, «escrita» en nosotros, repitiendo así lo que ya había sido hecho por nosotros. A la luz de nuestra creación y de su evolución, hemos descubierto nuestros orígenes. Ya que nosotros también fuimos creados por otros hombres que hoy han desaparecido, puesto que con toda seguridad su mundo se desintegró, pero gracias a ellos pudimos tomar el relevo y crearlos a ustedes. Quizá algún día lleguemos a desaparecer, pero ustedes se habrán hecho cargo del relevo; de manera que ustedes son el eslabón de una continuidad humana muy valiosa. Existen otros mundos y ciertamente la humanidad se desarrolla en otros puntos del universo. Pero en esta parte, nuestro mundo es el único que ha creado, y eso es muy importante, puesto que de cada mundo pueden surgir numerosos hijos muy valiosos para la continuidad. Esto nos permite esperar que algún día el hombre ya no se encontrará en peligro de una desaparición total. Pero no estamos seguros de que el hombre pueda llegar jamás a estabilizarse en la abundancia. Desde siempre, la cadena continúa y el equilibrio mismo del inmenso cuerpo del cual somos un mal, un parásito, tiene necesidad de que no lleguemos a un desarrollo excesivo, bajo pena de desencadenar una reacción que pueda originar una catástrofe que en el mejor de los casos desemboque en una recesión, y en el peor, en una destrucción total. Igual que en un cuerpo sano, algunos microbios pueden vivir sin temor, pero si se desarrollan en un número excesivo, crean una enfermedad que entorpece al organismo, que entonces reacciona ya sea en una forma natural, o bien con ayuda de medicamentos encargados de destruir a los microbios responsables.

“Aparentemente, lo que importa es crear suficientes mundos para que la humanidad no se extinga, pero sobre todo, tratar de no romper ese equilibrio, encaminando nuestros esfuerzos a la investigación para mejorar la

qué ofrecerles”.

La evolución: un mito

“Aquí abriré un paréntesis, ya que es necesario que pueda disipar de su mente las dudas de la evolución. Sus sabios, que han establecido las teorías de la evolución, no están totalmente equivocados al decir que el hombre desciende del mono, el mono del pez, etcétera... en realidad, el primer organismo viviente que se creó sobre la Tierra fue decididamente monocelular, y después dio origen a seres más complicados. ¡Pero no por casualidad! Cuando vinimos a crear la vida sobre la Tierra, comenzamos por creaciones muy sencillas, e hicimos progresar técnicas de adaptación al medio para después los peces, los batracios, los mamíferos, las aves, los primates, y por último al hombre, que no es otra cosa un modelo de mono mejorado, al cual añadimos lo que hacía que nosotros fuésemos hombres; lo hicimos a nuestra imagen tal y como está escrito en el génesis bíblico. Usted mismo podrá darse cuenta de que hay muy probabilidades de que se produzca una evolución accidental, para llegar a una variedad tan grande de formas de vida, a los colores de las aves, a sus demostraciones amorosas, a la forma de los cuernos de ciertos antílopes. ¿Qué necesidad natural podía entonces llevar a los antílopes o a ciertas cabras a desarrollar una cornamenta en espiral?, ¿o a las aves a tener plumas de color azul, o rojo, o a los peces exóticos? Esa es la obra de nuestros «artistas». No se olviden de los artistas cuando a su vez, lleguen a crear la vida. Imagínense un mundo donde no existieran, música, ni películas, ni cuadros, ni esculturas, etcétera. . . la vida sería bastante aburrida y los animales sin ninguna gracia si tuvieran un cuerpo que no respondiera sino a sus necesidades o a sus funciones. La evolución de las formas de vida sobre la Tierra, es la evolución de las técnicas de la creación y de la sofisticación de las obras realizadas por los creadores, para finalmente desembocar a la creación de un ser semejante a ellos. Quizá puedan encontrar cráneos de hombres prehistóricos que son los cráneos de los primeros pro

100

totipos de hombre, que fueron suplantados por otros más evolucionados,

hasta llegar al tipo que fuese la réplica exacta de los creadores, que sintieron temor de crear un ser que fuese muy superior a ellos, aun cuando algunos se sintieron tentados a hacerlo. Si tuviésemos la seguridad de que no se volverían jamás contra sus creadores para dominarlos o aniquilarlos, como ha sucedido en las diversas razas humanoides creadas sucesivamente sobre la Tierra, en vez de amarlos como padres, seria muy grande la tentación de mejorar el género humano. Esto es posible, pero ¡qué riesgo tan enorme! Además, algunos creadores temen que el hombre de la Tierra sea ligeramente superior a sus padres, «Satán» es uno de los que siempre han pensado y siguen pensando aún que el hombre de la Tierra es un peligro para nuestro planeta, puesto que es muy inteligente. Pero la mayoría de nosotros piensa que ustedes sabrán demostrar que nos aman y que jamás tratarán de destruirnos. Cuando menos, eso es lo que esperamos para venir en su ayuda. Por otra parte, es posible que en cada una de las creaciones del hombre por el hombre, se lleve a cabo una ligera mejora, una verdadera evolución de la raza humana, pero poco a poco, a fin de que el creador no se sienta en peligro frente al creado, lo que permitirá que el progreso tenga lugar cada vez con mayor rapidez. Si aún no pensamos que sea posible hacerles entrega de nuestros conocimientos científicos, sí creemos que es posible ofrecerles sin ningún peligro todos nuestros conocimientos políticos y humanitarios. Si esto último, no les permitirá amenazar su planeta, esto les dará la oportunidad de ser más felices sobre la Tierra y, gracias a la felicidad, progresarán con mayor rapidez. Esto podrá ayudarlos a que nos demuestren más pronto que merecen nuestra ayuda, nuestra herencia, a fin de alcanzar un nivel de civilización intergaláctica. Por el contrario, si la agresividad de los hombres no disminuye, si la paz no se convierte en su única meta, y mientras permitan la existencia de gente que fomenta la guerra, favoreciendo la fabricación de armas, los experimentos atómicos con fines guerreros, o en tanto permitan que sigan existiendo los ejércitos, que conservan el poder o se apoderan de él, les impediremos que lleguen a convertirse en un peligro para nosotros y todo esto será una nueva «Sodoma y Gomorra». ¿Cómo podríamos no temer nada de los hombres, cuando atacan a sus semejantes, nosotros, que pertenecemos a otro mundo y somos ligeramente diferentes?

el cual reemplazará poco a poco por el nombre que lleva para nosotros, «RAËL». Este nombre significa literalmente «luz de Dios», y si hacemos una traducción más exacta, «luz de los Elohim», o con mayor precisión, «aquel que trae la luz de los Elohim» o «embajador los Elohim», puesto que usted decididamente será nuestro embajador en la Tierra, y no desembarcaremos oficialmente si no es en su embajada. RAEL, puede traducirse más sencillamente por «mensajero».

“Además, fue por telepatía como hicimos que llamara a su hijo Ramuel, que significa «el hijo de aquel que trae la luz», puesto que es el hijo de nuestro mensajero, de nuestro embajador”.

Y volvió a partir como las mañanas anteriores.

LOS NUEVOS MANDAMIENTOS

GENIOCRACIA. HUMANITARISMO
GOBIERNO MUNDIAL. SU MISIÓN

Geniocracia

Al día siguiente, volví a reunirme nuevamente con él y habló.

“En primer lugar, veamos el aspecto político y económico:

“¿Qué clase de hombres es la que permite el progreso de la humanidad? Los genios. De manera que es necesario que su mundo valore de nuevo a los genios, permitiéndoles que gobiernen a la Tierra. Ustedes han tenido sucesivamente en el poder a los «brutos», superiores a los demás por la fuerza muscular, a los ricos que tenían los medios de disponer de muchos brutos a su servicio, y a los políticos, que atraparon en el lazo de sus esperanzas a los pueblos de los países democráticos, sin hablar de los militares, que han basado su éxito en una organización racional de la brutalidad. El único tipo de hombre que jamás han colocado en el poder, es justamente el que haría progresar a la humanidad. Ya sea que descubra la rueda, la pólvora, el motor de explosión o el átomo, el genio siempre ha hecho que se beneficie con sus invenciones el poder de hombres menos inteligentes que él, utilizando a menudo inventos pacíficos para fines mortales.

¡Todo eso debe cambiar!

“Para ello es necesario suprimir las elecciones y los votos, que en su forma actual son completamente inadecuados para la evolución de la humanidad. Todos los hombres son células útiles de un inmenso cuerpo llamado humanidad. La célula del pie no tiene por qué decir si la mano debe tomar o no un objeto. El cerebro es quien debe decidir, y si ese obje-

103

to es bueno, la célula del pie se beneficiará con él. No debe votar, puesto

que está hecha para hacer avanzar al conjunto del cual forma parte el cerebro, y es incapaz de juzgar si lo que la mano puede tomar es bueno o malo. Los votos no son positivos sino cuando existe una igualdad de conocimientos y de niveles intelectuales. Copérnico fue condenado por una mayoría de gente incapaz porque era el único que poseía un nivel suficiente para comprender. Y sin embargo, la Tierra no era el centro del mundo, como lo creía la Iglesia, si giraba alrededor del Sol. Cuando circuló el primer automóvil, si se hubiera pedido a todo el mundo su voto a fin de saber si se debían autorizar o prohibir los automóviles, la reacción de la gente, que ignoraba todo sobre el automóvil y se burlaba de él, hubiera sido negativa, y todavía seguirían viajando en vehículos arrastrados por caballos. ¿Cómo cambiar todo eso?

“Ahora cuentan con psicólogos capaces de crear pruebas de evaluación de la inteligencia y de la adaptación de cada individuo. Es necesario que esas pruebas se apliquen sistemáticamente desde la infancia, con objeto de definir la orientación de los estudios del sujeto, y que con el paso a la edad en que el individuo se vuelve responsable, se delimite finalmente su coeficiente intelectual, que se anotará en su tarjeta de identidad o de elector. No serán elegibles para ningún puesto público sino los individuos que posean un coeficiente intelectual superior en un cincuenta por ciento del promedio, y no podrán ser electores sino aquellos que tengan un coeficiente intelectual un diez por ciento superior al promedio. Muchos de sus políticos actuales ya no podrían ejercer sus funciones si actualmente esto existiera. Es un sistema completamente democrático. Hay ingenieros que poseen una inteligencia inferior al promedio, pero que tienen mucha memoria y gracias a eso han obtenido un sinnúmero de diplomas, y hay obreros y aun campesinos que no tienen ninguna especialidad, y que poseen una inteligencia superior en más de un cincuenta por ciento al promedio... Lo que es inadmisibile en la actualidad, es que la voz de lo que ustedes comúnmente llaman un «tonto», valga tanto como la de un genio, que ha reflexionado con madurez acerca de la forma en que va a votar. En algunas ciudades pequeñas, obtiene el triunfo en las elecciones quien ha ofrecido más

lo tanto, para empezar, el derecho de voto deberá reservarse a la élite intelectual, a aquellos cuyo cerebro es más apto para reflexionar y encontrar soluciones a los problemas. No son forzosamente quienes han hecho muchos estudios; se trata de colocar al genio en el poder y a esto se le puede llamar una geniocracia”.

Humanitarismo

“Segundo punto: su mundo está paralizado por el lucro, y el comunismo no ha logrado dar a los hombres una muestra suficiente para que sientan deseos de esforzarse y progresar. Todos nacen iguales, esto también se encuentra en los escritos bíblicos. El poder debe hacerlos nacer mas o menos iguales en fortuna. Es inadmisibile que niños con poca inteligencia puedan vivir en la opulencia gracias a la fortuna amasada por sus padres, mientras que algunos genios mueren de hambre, dedicándose a cualquier ocupación a fin de poder comer, renunciando de esta manera a otra clase de ocupaciones en las cuales hubiesen podido realizar descubrimientos que aprovecharan para toda la humanidad. Para evitar todo esto, se necesita suprimir la propiedad, sin que por ello se instaure el comunismo. Este mundo no les pertenece, también está escrito en la Biblia; ustedes no son otra cosa que inquilinos. Así que todos los bienes deben alquilarse durante cuarenta y nueve años. Esto suprime la injusticia de las herencias. Su herencia, la herencia de sus hijos, es el mundo entero si saben organizarse para hacerlo agradable. Esta orientación política de la humanidad no es el comunismo, pues, se preocupa por el futuro de la humanidad; si quieren darle un nombre, pueden llamarla Humanitarismo.

“Tomemos un ejemplo: un hombre ha terminado sus estudios a los veintiún años de edad, y quiere ingresar en la vida activa, así que escoge una profesión y empieza a ganar dinero. Si sus padres aún viven, puede, si así lo desea, «adquirir» una casa; en realidad, alquila durante cuarenta y nueve años una casa o un departamento al Estado, que la ha construido. Si

la casa se calcula en un millón de pesos, deberá pagar esa suma en mensu

alidades, durante cuarenta y nueve años. A los setenta años (veintiuno más cuarenta y nueve), habrá pagado su casa y podrá habitarla sin volver a pagar nada hasta el día de su muerte. A su muerte, esa casa volverá a manos del Estado, que deberá otorgar el disfrute gratuito de ella a los hijos del difunto, si los tuvo. Supongamos que ha quedado un hijo, éste disfrutará durante toda su vida gratuitamente de la casa del padre. A su muerte, su hijo también podrá disfrutar del hogar de la familia, y esto eternamente. Debe abolirse por completo la herencia, excepto en lo que se refiere al hogar familiar, lo cual no impide que el mérito de cada individuo se vea recompensado. Tomemos otro ejemplo. Un hombre tiene dos hijos; uno de ellos muy trabajador, y el otro un holgazán. A los veintiún años de edad, ambos deciden seguir su propio camino. Cada uno de ellos alquilará una casa con un valor de un millón de pesos. El trabajador pronto ganará mucho más dinero que el perezoso, y entonces podrá alquilar otra casa que tenga el doble de valor en lugar de la primera. Si cuenta con los medios para hacerlo, aun podrá alquilar las dos, una de las cuales hará las veces de casa de campo. También, si sus ahorros son productivos, podrá hacer construir y alquilar él mismo esa casa durante cuarenta y nueve años, y ese ingreso le corresponderá. Pero a su muerte, todo volverá a la comunidad, a excepción del hogar de la familia, que corresponderá a sus hijos. En cierta forma, un hombre puede amasar una fortuna para él, según sus méritos, pero no para sus hijos. A cada quien su mérito. Para las empresas comerciales e industriales, sería la misma cosa. La persona que llegue a crear un negocio, éste le pertenecerá durante toda su vida y puede alquilarlo, pero nunca por más de cuarenta y nueve años. También los agricultores pueden alquilar sus tierras durante cuarenta y nueve años con objeto de explotarlas, y después volverán al Estado, que podrá volver a alquilarlas durante otros cuarenta y nueve años. Y así deberá ser para todos los bienes que sigan siendo explotables, nada ha cambiado en cuanto al valor de las cosas. Acciones o empresas, dinero en efectivo, inmuebles, todo lo que pueda tener algún valor, todo pertenece a la comunidad, pero puede alquilarse por cuarenta y nueve años a quienes hayan adquirido los medios gracias a sus méritos y a su trabajo. Así, un hombre que haya hecho fortuna a los

tamentos durante cuarenta y nueve años y disfrutar de ese dinero hasta su muerte. Después, el dinero procedente de esos alquileres volverá a la comunidad. Este humanitarismo ya está prescrito en la Biblia:

“Contarás siete semanas de años, siete veces siete años. cuarenta y nueve años...

“Si vendéis algo a vuestro prójimo o le compráis algo, ved que nadie dañe a su hermano. Comprarás a tu prójimo atendiendo el número de años que siguen al jubileo; y según el número de los años de cosecha, él te fijará el precio de venta; a mayor número de años, mayor precio cobrarás; cuantos menos años queden, tanto menor será su precio, porque lo que él te vende es el número de cosechas...

“La Tierra no puede venderse para siempre, porque la Tierra es mía, ya que vosotros sois para mí como forateros y huéspedes. (Levítico, XXV, 8, 14-16, 23)

“Si el genio es admitido en el poder, comprenderá la utilidad de estas reformas. También deberán actuar de tal manera que todas las naciones de la Tierra formen una alianza, para ya no tener sino un solo gobierno”.

Gobierno mundial

“Lo que les permitirá lograrlo, es la creación de una nueva moneda mundial, y de un lenguaje único. Muy pronto ya no se hablará el auvernés en Clermont-Ferrand, no se hablará el francés en París, ni el inglés en Londres, ni el alemán en Francfort. Sus científicos y sus especialistas en lenguas deben unirse y trabajar para crear un lenguaje nuevo, inspirado en todos y que sea obligatorio en las escuelas del mundo entero, como un segundo idioma. Es lo mismo en lo que se refiere a la moneda. El valor mundial no puede ser ni el franco, ni el dólar, ni el yen, sino una nueva

pueblo que se preguntaría por qué se ha escogido la moneda de otro país en vez de la suya.

Por último, el detonador necesario para una unión de esta naturaleza es la supresión del servicio militar, que no enseña sino cosas que sirven a la agresividad de los jóvenes y para poner al servicio del orden público a los militares de carrera. Esto debe suceder en todos los países al mismo tiempo, como una prenda indispensable de seguridad”.

Su misión

“Como ya le dije, sabemos que nuestra llegada oficial aceleraría muchas cosas. Pero para ello, esperaremos hasta ver que los hombres verdaderamente tengan deseos de vernos llegar, que nos amen y nos respeten como sus padres que somos... que nuestros platillos voladores no se vean amenazados por sus fuerzas guerreras de destrucción.

“Para llegar a esto, clame por todo el mundo que se ha reunido conmigo, repitiendo todo lo que le he dicho. Los sabios lo escucharán. Muchos lo tomarán por un loco o por un iluminado, pero ya antes le expliqué lo que debe pensar de esas mayorías imbéciles.

“Ahora usted ya conoce la verdad y estaremos en contacto por medio de la telepatía, a fin de devolvernos la confianza y darle a usted información complementaria si lo encontramos necesario. Lo que deseamos, es saber si hay suficientes sabios en la Tierra. Si nos sigue un número considerable, volveremos en pleno día. ¿Dónde? En el lugar que usted habrá dispuesto para recibirnos.

“Haga construir una residencia en una región agradable y de clima benigno, con siete habitaciones siempre dispuestas para recibir invitados, cada una de ellas con un baño; una sala de conferencias con cupo para veintiún personas cuando menos, una piscina, un comedor con cupo para

108

veintiún personas. Esta residencia deberá construirse en medio de un par

que y estar al abrigo de las miradas indiscretas. El parque estará completamente rodeado de muros que impidan ver la residencia y la piscina. La residencia deberá estar situada cuando menos a mil metros del muro. Sólo deberá tener un piso de altura y estar disimulada de las inmediaciones del muro por una cortina de vegetación. Habrá dos entradas en el muro del recinto; una de ellas al norte y la otra al sur. La residencia también deberá contar con dos entradas. Sobre el techo de la residencia habrá una terraza sobre la cual pueda posarse una nave de doce metros de diámetro. Es indispensable que haya acceso al interior desde esta terraza. El espacio aéreo ubicado por encima y en los alrededores de esta residencia no deberá estar sometido a una vigilancia militar directa o por medio de radar. Tratará de lograr que el terreno donde se establecerá la residencia, si es posible más vasto de lo que se ha prescrito, esté considerado como un terreno neutral por las naciones y el país donde se haya escogido, a título de nuestra embajada terrestre. Usted podrá vivir en compañía de su esposa y sus hijos en esa residencia que quedará bajo su dirección, y podrá tener servidumbre y recibir a los invitados que usted escoja. No obstante, la parte que albergue las siete habitaciones deberá estar situada inmediatamente debajo de la terraza de acceso, y separada por una puerta metálica gruesa, permanentemente cerrada y a la cual pueda echarse un cerrojo desde el interior, a fin de separarla de los lugares utilizados por los hombres. Deberá construirse un vestíbulo para fines de asepsia a la entrada de la sala de conferencias.

“El financiamiento de esta construcción será posible gracias a la ayuda que obtenga de aquellos que crean en usted, y por lo tanto en nosotros, y que por consiguiente serán sabios e inteligentes. Todos ellos se verán recompensados a nuestra llegada. Debe llevar un archivo de todos aquellos que contribuyan al financiamiento para la realización de esta obra, por modesta que sea su contribución para la construcción y el mantenimiento de esta residencia, y en todo el mundo, en cada nación, ocupe a un responsable de la divulgación de la verdad a fin de permitir que las gentes se unan para difundirla.

“Cerca de la residencia, en lo alto de una montaña, haga venir cada año

a todo el mundo, a las personas que desean vernos llegar después de haberse enterado de estos escritos.

“Que sea el mayor número posible, y haga que piensen mucho en nosotros, que deseen intensamente nuestra llegada. Cuando sean suficientemente numerosos y experimenten un deseo intenso de vernos, sin misticismo religioso, como hombres responsables pero que respetan a sus creadores, entonces vendremos a pleno día y entregaremos a los hombres de la Tierra nuestra herencia científica. Si temperamentos guerreros del mundo entero quedan reducidos a una impotencia absoluta, esto tendrá lugar. Si el amor por la vida y de la humanidad hacia nosotros y por consiguiente para ella misma es bastante poderoso, sí, llegaremos a pleno día. Estaremos esperando. Si el hombre sigue siendo agresivo y progresa en forma peligrosa para los demás mundos, aniquilaremos esta civilización y los puntos donde conserva sus riquezas científicas y serán nuevas «Sodomas y Gomorras», en espera de que la humanidad sea moralmente digna de su nivel científico.

“El porvenir del hombre está en sus manos, y la verdad está en manos de usted. Difúndala por todo el mundo y no se desanime. Jamás lo ayudaremos abiertamente, ni en ninguna forma que pueda servir de prueba para los escépticos, puesto que con frecuencia, el escepticismo va a la par con la agresividad. Los inteligentes creerán en usted, puesto que lo que va a decirles no tiene nada de místico. Esto es muy importante para nosotros, que crean en usted sin ninguna prueba material, ya que eso nos demostrará más que ninguna otra cosa, que son inteligentes y por lo tanto dignos de recibir nuestra herencia científica.

“Ahora debe partir, no será olvidado si triunfa durante su vida terrestre y aun después, si debemos esperar a sus descendientes para venir, puesto que científicamente seremos capaces de revivirlo, así como a todos aquellos que hayan conducido a los hombres por la senda del genio humano, teniendo como guía el amor de los creadores, a condición de que sus restos se hayan conservado en sus tumbas.

110

“Nuestra única ayuda se limitará a aparecernos cada vez con mayor

frecuencia, a partir de este momento a fin de sensibilizar a las personas al problema, y de darles el deseo de enterarse de la verdad que usted les transmitirá. Paulatinamente, gracias a apariciones cada vez más frecuentes, lograremos sensibilizar la opinión pública, y que nuestras apariciones ya no desencadenen una adoración tonta, sino un deseo profundo entre los pueblos de ponerse en contacto con nosotros.

“Deberá llamar a su movimiento «MADECH*», «el movimiento para recibir a los Elohim, creadores de la humanidad», El cual lleva en sus iniciales un mensaje, *Moise a devancé Elie et le Christ* lo cual significa: «Moisés precedió a Elías y al Cristo».

Esto significa en Francés:

M: mouvement pour (movimiento para)

A: l’acceuil (recibir)

D: des (a los)

E: Elohim

C: créateurs de (creadores de)

H: l’humanité (la humanidad)

*Nota del traductor: En 1975, con la autorización de los Elohim el nombre del movimiento fue cambiado por Movimiento Raeliano Internacional.

LOS ELOHIM

LAS BOMBAS ATÓMICAS. LA SOBREPoblACIÓN
EL SECRETO DE LA ETERNIDAD. EDUCACIÓN QUÍMICA
RELIGIÓN RAELIANA

Las bombas atómicas

- Antes de separamos por última vez, ¿tiene algunas preguntas qué hacerme?

- Usted me describió la aparición de Ezequiel diciendo que parecían hombres provistos de escafandras, y me dijo que la atmósfera de su planeta no es igual a la de la Tierra. ¿Cómo es que ahora usted no lleva ninguna escafandra?

- Porque nosotros también hemos alcanzado algunos progresos científicos y ahora ya podemos prescindir de ella. Mi rostro ofrece la impresión de estar al aire libre, pero en realidad está protegido por una escafandra invisible compuesta por rayos repelentes, y en el interior de la cual respira un aire diferente del suyo. Esos rayos permiten el paso de ondas, pero no de moléculas de aire. Puede comparar esto con la emisión de burbujas que se hacen en el interior de sus puertos para impedir que salgan los residuos.

- Las bombas atómicas, ¿constituyen un peligro para la humanidad?

- Sí un gran peligro. Pero en caso necesario, eso nos permitirá no tener que esforzarnos mucho para destruir esta civilización si los hombres no se vuelven más prudentes; quizá llegarán a destruirse ellos mismos. Si no lo hacen, y se convierten en una amenaza para nosotros nos bastará con hacer explotar sus depósitos de bombas, sin necesidad de enviar armas ofensivas

112

contra ellos. Podríamos lograrlo ya fuese por medio de rayos, o bien gra-

cias a la telepatía, haciendo las cosas de tal manera que una de las grandes potencias se convierta en «el agresor», lo cual automáticamente desencadenaría una reacción fatal. Si los hombres ya no desean verse expuestos a ese peligro, les bastará con retirar sus armas atómicas que están en manos de militares. Su poder, aplicado para bien, permitiría ofrecer a los países carentes de energía la forma de lograr grandes progresos. Es urgente que interrumpan los experimentos nucleares, puesto que no saben a lo que se están exponiendo. No obstante, si los hombres se empeñan en seguir jugando con las cosas atómicas, eso lo simplificará todo para nosotros en caso en que nos veamos obligados a reducirlos al silencio.

- En su planeta, ¿hay mujeres?

- Sí, en la Biblia se habla de eso y ya le he hablado del pasaje en cuestión.

-¿Y también hay niños?

- Sí, nosotros también podemos tener hijos, exactamente como ustedes.”

La sobrepoblación

- Pero ¿usted me dijo que en cierta forma son inmortales? ¿Qué hacen para combatir la sobrepoblación?

- En efecto, este problema muy pronto se planteará en la Tierra. Para resolverlo, deben hacerlo de inmediato puesto que ya son demasiados, es necesario que desarrollen más los anticonceptivos, promulgando leyes muy estrictas que no autoricen a las mujeres a tener más de dos hijos. Si dos es igual a dos, la población ya no podrá aumentar más. También estaremos observando en que forma resolverán este problema; es una prueba más de solución al problema actual, para ustedes que no viven sino unos

problema es diferente. No somos eternos; podemos vivir gracias a una pequeña intervención quirúrgica, «el árbol de la vida» bíblico, diez veces más que ustedes. Tenemos hijos y aplicamos la regla que cité, dos padres y dos hijos, y eso hace que nuestra población sea constante.

-¿Cuántos son ustedes?

- Somos aproximadamente siete mil millones.

- Nos hemos reunido seis días seguidos, ¿cada vez volvía a su planeta?

- No, regresaba a una nave intergaláctica que nos sirve de base y que constantemente se encuentra en las cercanías de la Tierra.

-¿Cuántos de ustedes se encuentran en esa nave?

- Siete, ya que en nuestro planeta hay siete provincias. En esa nave se encuentra un representante de cada una de ellas. Si a esto sumamos dos responsables de la nave, entonces somos nueve.

- Si los hombres de la Tierra hacen exactamente lo que ustedes desean ¿qué sucederá?

- Vendremos en visita oficial a la residencia que usted habrá preparado, y le pediremos que haga venir a los representantes oficiales de los países más importantes, a fin de obtener la unión total de los pueblos de la Tierra. Si esto resulta bien, haremos que la humanidad progresivamente se beneficie con todos nuestros adelantos científicos. De acuerdo con el uso que se haga de ello veremos si podemos entregar a los hombres todos nuestros conocimientos, para así hacerlos ingresar en la era intergaláctica, teniendo como herencia nuestros veinticinco mil años de adelantos científicos.

114

- ¿Son ustedes el único mundo que posee, ese nivel científico?

- En esta región del universo, sí. Hay una infinidad de mundos habitados por seres de tipo humanoide, cuyo nivel científico es más bajo que el nuestro, aunque muy superior al de ustedes. Lo que nos hace temer que lleguemos a desaparecer, es que todavía no hemos encontrado un planeta que tenga una civilización tan evolucionada como la nuestra. Sostenemos relaciones económicas con otros muchos planetas en que la vida fue creada por otros hombres que seguramente tuvieron un nivel científico parecido al nuestro, como lo demuestran sus escritos religiosos. Desafortunadamente, nos ha sido imposible encontrar las civilizaciones creadoras de los más cercanos de todos esos mundos. Quizá lleguemos a encontrar otras más distantes, ya que seguiremos recorriendo el universo, cada vez más lejos. En la mayoría de los casos, su planeta se acercó demasiado al sol y la vida se volvió imposible, o bien su sol estalló o se enfrió demasiado. Todo eso, aun cuando en la actualidad no hayamos observado nada anormal en nuestro sistema, nos hace temer lo peor.

- ¿Entonces no hay una religión entre ustedes?

- Nuestra única religión es el genio humano. No creemos en nada más y particularmente amamos el recuerdo de nuestros creadores, a quienes jamás hemos vuelto a ver y cuyo mundo jamás hemos podido encontrar. Deben haber desaparecido. Habían tomado la precaución de poner en órbita alrededor de nuestro planeta una máquina inmensa que contenía todo su saber, y que se posó en nuestro planeta cuando su mundo fue destruido. Gracias a ellos, tomamos esa antorcha que quisiéramos que la Tierra tomara en sus manos.

-¿Y si su planeta fuese destruido?

- Está previsto el mismo proceso, que les otorgará automáticamente nuestra herencia, en caso de que nuestro mundo fuese aniquilado”.

El secreto de la eternidad

-¿Ustedes viven diez veces más que nosotros?

- Nuestro cuerpo vive diez veces más que el de ustedes, en promedio, como los primeros hombres de la Biblia; entre setecientos cincuenta y mil doscientos años. Pero nuestra mente, y por consiguiente nuestra verdadera personalidad, puede ser verdaderamente inmortal. Ya le expliqué que a partir de cualquier célula de un cuerpo, se puede volver a crear al ser completo, con materia viviente nueva: cuando nos encontramos en plena posesión de nuestras facultades y nuestro cerebro se encuentra en el punto máximo de su rendimiento y de sus conocimientos, hacemos que nos extirpen quirúrgicamente una porción minúscula de nuestro cuerpo, la cual se conserva. Al morir verdaderamente, a partir de una célula tomada de ese pequeño trozo de nuestro cuerpo, que nos habían extirpado previamente, volvemos a crear completamente el cuerpo, tal y como era en esos momentos. Y digo bien, tal y como era entonces, es decir, con todos sus conocimientos científicos y su personalidad. Pero el cuerpo está constituido por nuevos elementos que tienen ante sí miles de sus años de vida; y así sucesivamente por toda la eternidad. Únicamente, a fin de limitar el aumento de la población, sólo los genios tienen derecho a esta eternidad. Todos los hombres de nuestro planeta se hacen extirpar algunas células a cierta edad, y esperan ser escogidos para renacer después de su muerte. Lo ansían, y todos viven tratando de merecer esa resurrección. Una vez que han muerto, se reúne un gran consejo de los eternos para juzgar en un «juicio final», quiénes son aquellos, que, muertos durante el año, merecen vivir otra vida. Durante tres existencias, el eterno está a prueba y al cabo de esas tres vidas el consejo de los eternos se reúne para juzgar, a la luz de los trabajos del interesado, si merece el ingreso al consejo de los eternos como miembro perpetuo. A partir del momento en que se desea una nueva vida, ya no se tiene derecho a tener hijos; lo que evidentemente no impide el amor. Esto nos permite comprender por qué los sabios, que pertenecían al consejo de los eternos, querían crear la vida en otros planetas; así llevaban su instinto de procrear a otros mundos.

- Si quieren darnos un nombre, aun cuando en nuestro lenguaje nos llamamos hombres, puede llamarnos «Elohim», puesto que «hemos venido del cielo».

-¿Qué idioma hablan en su planeta?

- Nuestro lenguaje oficial es muy parecido al antiguo hebreo.

- Cada día que hemos hablado aquí, ¿no temía que nos sorprendiesen otros hombres?

- Un sistema automático me habría advertido de inmediato la cercanía de otros hombres dentro de un radio peligroso, por aire o por tierra.

-¿Cuál es su forma de vida y de trabajo en su planeta.

- Prácticamente no trabajamos, salvo en una forma intelectual, puesto que nuestro nivel científico nos permite disponer de robots para todo. Unicamente trabajamos cuando tenemos deseos de hacerlo, y sólo con nuestro cerebro. Solamente los artistas o los deportistas «trabajan» con sus cuerpos, pero porque así lo han escogido. La energía atómica altamente evolucionada es casi inagotable, sobre todo porque hemos encontrado un medio para utilizar el átomo en circuito cerrado, y también la energía solar. Además, disponemos de muchas otras fuentes de energía. No empleamos forzosamente el uranio para nuestros reactores atómicos, sino otras muchas materias simples y sin peligro.

- Pero si viven durante tanto tiempo y no trabajan, ¿no se aburren?

- No, nunca, ya que todos hacemos las cosas que nos agradan, especialmente el amor. Encontramos muy bellas a nuestras mujeres y disfrutamos con ellas.

117

-¿Existe el matrimonio?

- No, las mujeres son libres, y los hombres también. Existen las parejas y quienes prefieren vivir como pareja pueden hacerlo, pero son libres de recuperar su libertad cuando así lo desean. Todos nos amamos los unos a los otros; no existen los celos, ya que todo el mundo puede tenerlo todo y la propiedad no existe. Entre nosotros no hay criminalidad, y por lo tanto tampoco prisiones ni policías. En cambio, hay muchos médicos y visitas médicas mentales periódicas. Aquellos en quienes se revela el menor desequilibrio moral y que pueden llevar a cabo actos contrarios a la libertad de cada uno o a la vida de los demás, de inmediato se someten a un tratamiento que los devuelve al camino recto.

-¿Podría describirme la jornada de un hombre medio entre ustedes?

- Por la mañana se levanta y se baña, ya que en nuestro planeta hay piscinas por doquier; desayuna y después hace lo que tiene ganas de hacer. Todas las personas «trabajan», pero porque quieren hacerlo, ya que entre nosotros no existe el dinero; así que quienes trabajan, siempre hacen cosas muy bien hechas porque fueron hechas por vocación. Solamente los eternos tienen misiones muy precisas, como por ejemplo la vigilancia de los cerebros electrónicos y de los ordenadores que se ocupan de los problemas vitales, como la energía, la alimentación, la organización, etcétera ... de siete mil millones de habitantes, no hay sino setecientos eternos que viven completamente al margen de los demás. Tienen el privilegio de ser eternos, pero él deber de ocuparse de todo para los demás, que no están obligados a trabajar.

“A esos setecientos eternos debemos añadir doscientos diez que están a prueba (aproximadamente setenta por año, es decir, diez por cada provincia). De los siete mil millones de habitantes, no hay sino unos cuarenta millones de niños. No es sino hasta que han llegado a la mayoría (entre los dieciocho y los veintiún años, de acuerdo con el individuo), cuando los niños se someten a la operación que les concede una longevidad de más de

118

setecientos cincuenta años. En ese momento, ellos a su vez pueden tener

hijos, lo que hace que los de más edad entre nuestros habitantes normales lleguen a conocer a sus descendientes hasta la quincuagésima generación. De siete mil millones de habitantes, no hay sino aproximadamente un millón de inactivos, casi todos ellos en tratamiento, porque generalmente son desequilibrados morales atendidos por médicos durante unos seis meses. La mayoría de los hombres se interesa en las artes, pinta, esculpe, se dedica a la música, escribe, hace películas, practica deportes, etcétera ... tenemos una civilización de placeres en el sentido más extenso de la palabra.

“En promedio, las ciudades cuentan con quinientos mil habitantes y no abarcan sino un espacio muy reducido. En realidad, una ciudad es una inmensa mansión ubicada en un sitio elevado y en el interior de la cual las gentes pueden dormir, amarse y hacer lo que les plazca. Esas «ciudades hogar» tienen más o menos un kilómetro de largo y de altura, y por doquier están surcadas por ondas de desplazamiento colectivo. Si usted se pone un cinturón y se coloca en la corriente de ondas, ésta lo transporta hasta el sitio deseado con gran rapidez. Las ciudades son especies de cubos, a fin de no «comernos» la campiña, como sucede entre ustedes. Una de sus ciudades de quinientos mil habitantes cubre una superficie veinte veces mayor que una de las nuestras, y el resultado es que cuando ustedes desean ir al campo, eso les lleva varias horas, mientras que nosotros podemos llegar en algunas decenas de segundos. Una ciudad entera es concebida por el mismo arquitecto, para que sea más agradable a la vista y se integre al paisaje”.

- Pero, ¿acaso la gente que no tiene nada que hacer no llega a aburrirse?

- No, porque les ofrecemos un sinnúmero de actividades. Se reconocen los verdaderos valores del individuo, y todos quieren demostrar su valía. Ya sea en artes, en ciencias, en deportes, cada uno desea brillar para volverse eterno o simplemente para ser admirado por la comunidad o... por alguna mujer. A algunos les agrada el peligro, y privarlos del riesgo de morir les quitaría todo el placer de existir, así que los deportes peligrosos son particularmente populares.

119

“Podemos devolver a la vida a cualquier herido, pero quienes practican

esos deportes no pueden hacerlo sino cuando por escrito han aceptado que no se les atiende si llegan a morir durante sus actividades deportivas. Tenemos una clase de carreras de automóviles atómicos que a ustedes les apasionaría y aun juegos más brutales parecidos al boxeo, o todavía más brutales, una especie de rugby que se practica desnudo y donde están permitidos todos los golpes, de boxeo, de lucha, etcétera... todo esto quizá le parezca bárbaro, pero no debe olvidar que todo extremo debe estar equilibrado, bajo pena de derrumbamiento. Una civilización altamente sofisticado debe tener sus contrapesos primitivos. Si nuestro pueblo no tuviese sus ídolos en su deporte favorito, no tendría sino un deseo, morir. Es necesario respetar la vida de los demás, pero también hay que respetar sus deseos de morir o de jugar con la muerte dentro del cuadro de especialidades bien definidas. Entre nosotros hay concursos anuales en todas las ramas y después un concurso mundial que permite proponer a los mejores para la eternidad. Todos viven para eso. Cada año, ya sea en pintura, literatura, biología, medicina, en todas las especialidades en las cuales puede expresarse el espíritu humano, tiene lugar un concurso en cada provincia, con el voto de los eternos de esa provincia, y los «campeones» se reúnen en la capital para someterse al voto de un jurado formado por eternos, que designa a los campeones de campeones, quienes por último se presentan ante el gran consejo de eternos que seleccionan a aquellos que son dignos de convertirse en eternos a prueba.

“Ésta es la meta, el ideal de todos. Las distracciones bien pueden adquirir aspectos primitivos cuando el fin supremo es tan elevado”.

-¿De manera que los eternos llevan una vida completamente diferente de la de los demás habitantes?

- Por supuesto, viven aparte, en ciudades que les están reservadas, y se reúnen con regularidad para tomar decisiones.

-¿Qué edad tienen los más ancianos?

120

- El de más edad, el presidente del consejo de los eternos, tiene vein-

ticinco mil años, y usted lo tiene delante de sí. He habitado veinticinco cuerpos hasta el día de hoy., y soy el primero en quien se llevó a cabo este experimento, por eso soy el presidente de los eternos. Yo mismo dirigí la creación de la vida sobre la Tierra.

-¿Seguramente posee un saber inconmensurable?

- Si, he acumulado un sinnúmero de conocimientos, y ya no podría almacenar muchos más. En esto es en lo que quizá el hombre será superior a nosotros, ya que el volumen de la parte de su cerebro que almacena las informaciones, la memoria, es de mayor tamaño. Así que los hombres podrán almacenar un mayor número de conocimientos, y por lo tanto, llegarán más lejos que nosotros en el aspecto científico, si disponen de los medios para hacerlo. Eso es lo que hace que los oponentes del Consejo de los eternos sientan temor; el hombre de la Tierra puede progresar más pronto que nosotros si nada se opone a ello”.

La educación química

- Pero, ¿los conocimientos que deben acumular los estudiantes deben ser enormes y requerir mucho tiempo?

- No, puesto que gracias a un importante descubrimiento científico que sus sabios ya han comenzado a entrever, es posible enseñar quirúrgicamente sus lecciones a un sujeto.

“Sus sabios acaban de descubrir que inyectando en el cerebro de una rata el líquido de la memoria de una rata entrenada, es posible que la rata que no ha recibido ningún entrenamiento aprenda lo que sabía la otra. Se pueden comunicar las informaciones por medio de la inyección de materia cerebral de la memoria, de manera que nuestros niños casi no tienen que trabajar. Con regularidad, se someten a inyecciones de materia cerebral

ción. Así los niños no tienen que preocuparse sino por las cosas interesantes, programadas por ellos mismos, reconstruir el mundo en teoría, y disfrutar de los deportes y las artes”.

-¿Jamás ha habido una guerra entre las provincias de ese mundo?

-Jamás, las competencias deportivas están suficientemente desarrolladas para suprimir el instinto guerrero. Por otra parte, y desde el punto de vista psicológico, el hecho de que los jóvenes puedan arriesgar sus vidas en juegos en los que sistemáticamente en cada manifestación hay muchas muertes, suprimen el instinto guerrero, permitiendo que quienes lo experimentan con demasiada intensidad lo sacien, a riesgo de su propia vida y sin arrastrar a quienes no lo desean por sendas de peligro. Si en la Tierra hubiese deportes o juegos aún más peligrosos, pero organizados, esto contribuiría a disminuir las posibilidades de crear conflictos internacionales.

-¿ Son parecidos los siete pueblos de su mundo?

- No, igual que entre ustedes, existen diferentes razas y distintas culturas. Esas provincias fueron creadas en función de esas razas, de esas culturas, respetando la libertad y la independencia de cada una.

-¿ Sería posible que un hombre visitara su planeta?

- Sí, bastaría con que vistiera una escafandra adecuada a su respiración para que pudiese ir. Usted podría vivir sin escafandra en la residencia donde hemos reproducido la atmósfera terrestre, y donde viven muchos hombres de la Tierra, entre ellos Moisés, Elias, Jesucristo y muchos otros testimonios vivientes de nuestra creación, y a quienes podríamos hacer volver a la Tierra en el momento, deseado a fin de apoyar todo lo que usted va a narrar.

-¿Por qué no hacerlos venir de inmediato?

122

- Porque en su mundo incrédulo, si Jesucristo volviera, lo internarían

en un asilo de locos.

“Imagínese a un hombre que desembarca entre ustedes diciendo que es él «Cristo». No atraería sino burlas, y muy pronto sería internado. Si llegásemos a intervenir realizando prodigios científicos con objeto de demostrar que verdaderamente es él «Cristo», esto volverla a iniciar la religión basada en un Dios y revaloraría lo sobrenatural o lo místico, lo que tampoco deseamos”.

Entonces el hombrecillo me saludó por última vez, después de decirme que no volverla sino hasta que se hubiera cumplido todo lo que me había pedido; y subiendo a su máquina, despegó desapareciendo igual que las otras mañanas.

Religión Raeliana

¡Qué historia! ¡Qué revelación!

Una vez de regreso en casa, al poner un poco de orden en las notas que había tomado, clasificarlas y copiarlas, me di cuenta de la inmensa misión que me había sido confiada y de las pocas probabilidades que tenía de llevarla a feliz término. Pero como no es necesario tener esperanzas para emprender algo, decidí hacer lo que se me había pedido, arriesgándome a que me tomaran por un iluminado.

Después de todo, ser iluminado significa «haber recibido la luz», entonces quisiera ser un iluminado. Vale más ser un iluminado que sabe, que un hombre esclarecido que no sabe nada.

Quisiera precisar a los escépticos de todas clases que no consumo bebidas alcohólicas y que duermo muy bien por las noches, afortunadamente. No es posible soñar seis días seguidos ni inventar todo esto.

cada vez más podrán contemplar apariciones que ni sus sabios, ni sus militares podrán explicar de ninguna manera, a no ser con charlatanerías destinadas a conservar su prestigio, el cual creerían perder si la verdad no procediera de alguno de los que forman parte de su círculo tan cerrado. ¡Cómo sería posible que un «sabio» no sepa! Igual que aquellos que condenaron a Copérnico por atreverse a decir que la Tierra no era el centro del mundo, ya que no podían admitir que otro que no fuese uno de ellos revelara todo eso.

Pero todos aquellos de ustedes que verán o que ya hayan visto objetos voladores no identificados, a los que todo el mundo se apresurará a clasificar como espejismos o globos de sondeo, o de alucinaciones, todos ustedes que no se atreven a hablar por el temor de que se burlen de ustedes, sólo podrán hablar libremente cuando se unan y se dirijan a todos los que sí creen.

Todas estas revelaciones me han dado un gran bienestar y paz interior en este mundo en el que ya no sabemos si es posible creer en el «buen Dios» de barba blanca o en el diablo de pezuñas, y en el que los científicos oficiales no son capaces de ofrecer una explicación suficientemente precisa en cuanto a nuestros orígenes y nuestras metas. A la luz de estas revelaciones, todo se aclara y todo parece tan sencillo. Saber que en alguna parte del universo existe un planeta lleno de gente que nos creó a su imagen y semejanza, que nos ama y que al mismo tiempo teme que aquellos a quienes creó los sobrepasen, ¿no es algo profundamente conmovedor? Sobre todo si se piensa que a esta humanidad de la cual formamos parte igual que ellos, pronto le será concedido participar en su evolución, creando a nuestra vez la vida en otros mundos.

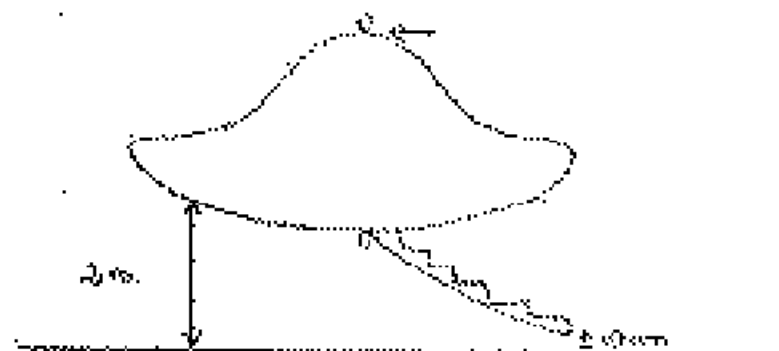
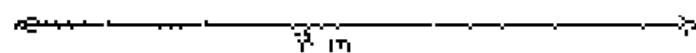
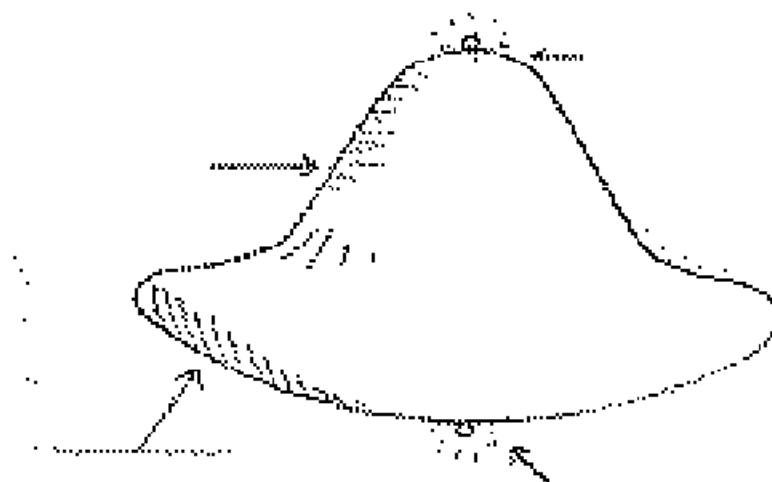
Ahora, han leído esta primera parte del libro, que he escrito tratando de reproducir con la mayor sencillez todo lo que me ha sido dicho. Quizá piensen que tengo una imaginación desbordante, y que estos escritos simplemente habrán logrado distraerles o divertirlos, eso me haría sentir profundamente decepcionado; tal vez la revelación de todo esto les ha devuelto la confianza en el porvenir, permitiéndoles comprender el misterio de la

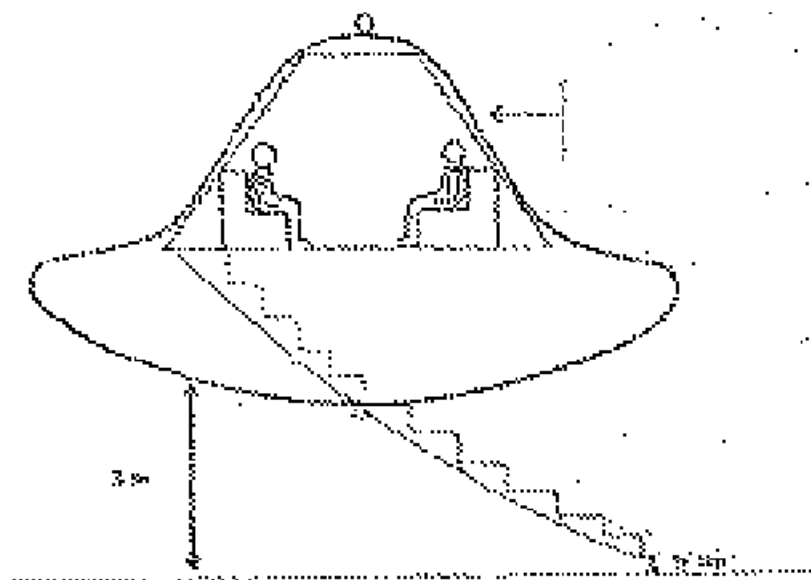
desde la infancia todos nos hacemos por la noche, preguntándonos por qué existimos y para qué servimos sobre esta Tierra, entonces me sentiría feliz. Por último, si han comprendido que todo lo que he dicho no es sino la verdad más profunda, y al igual que yo, desean ver que muy pronto esos hombres lleguen oficialmente hasta nosotros para traernos su herencia; si desean participar en la realización de todo lo que se me ha pedido, habré cumplido con mi misión. En ese caso, escribanme y nosotros les acogemos dentro del Religión Raeliana, construiremos la residencia que desean, y cuando en todo el mundo seamos suficientemente numerosos para esperarlos con el respeto y el amor que tienen el derecho de exigir quienes nos crearon, entonces vendrán para beneficiarnos con su inmenso saber.

Ustedes, todos los que creen en Dios o en Jesucristo, tenían razón para creer, aun si pensaban que no era exactamente tal y como querían hacerles creer, pero que había un fondo de verdad. Tenían razón de creer en los fundamentos de los escritos, pero estaban equivocados al apoyar a la Iglesia. Si ahora siguen distribuyendo su dinero para que los cardenales tengan mantos cada vez más suntuosos, autorizando la existencia de los militares al permitir que sobre ustedes se cierna la amenaza atómica, y todo eso a costa suya, entonces es que la edad de oro a la cual ahora tenemos derecho no les interesa, y quieren seguir siendo seres primitivos.

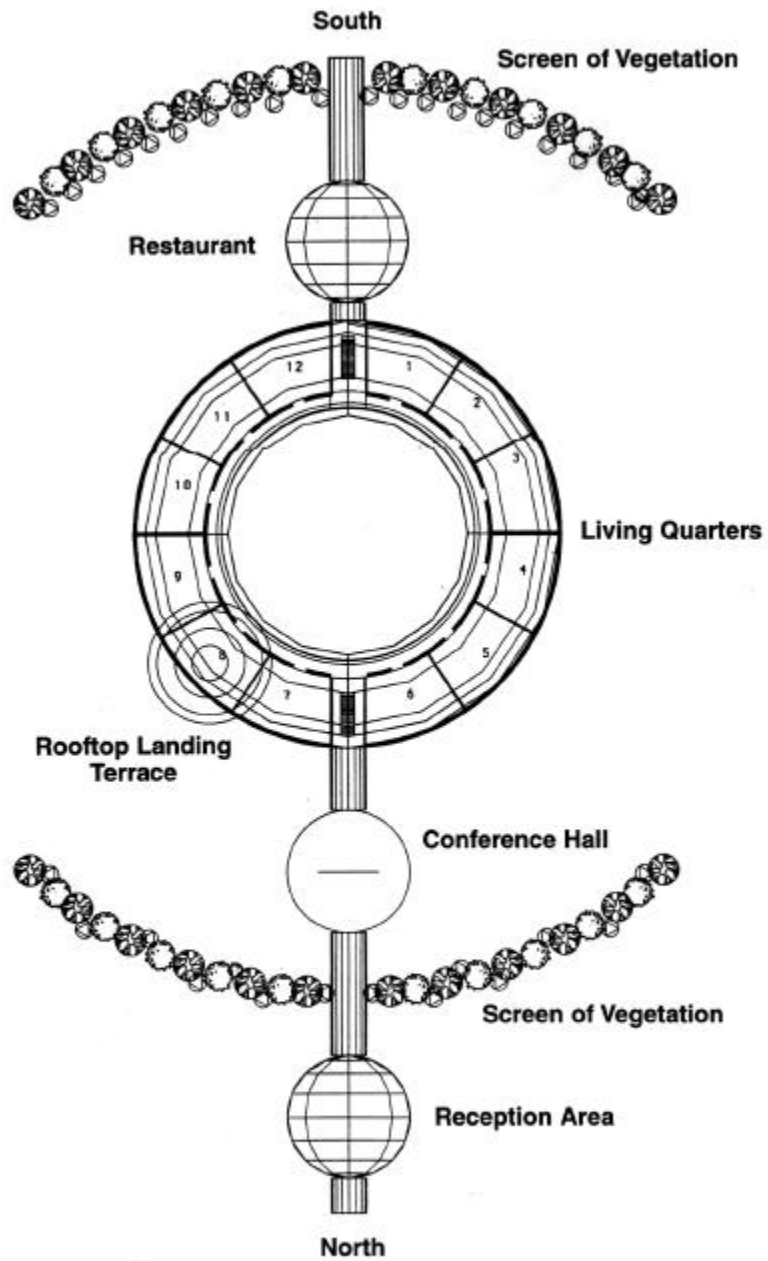
En cambio, si desea participar pasiva o activamente, según sus medios, en la creación del Religión Raeliana para acoger a los Elohim creadores de la humanidad, tome la pluma y escríbame. Muy pronto seremos bastante numerosos para emprender la tarea de elegir el terreno donde se levantará la residencia. Si todavía duda, lea los periódicos y mire hacia el cielo, verá que las apariciones de las máquinas misteriosas son cada vez más numerosas, y así recobrará el valor para enviar su carta.

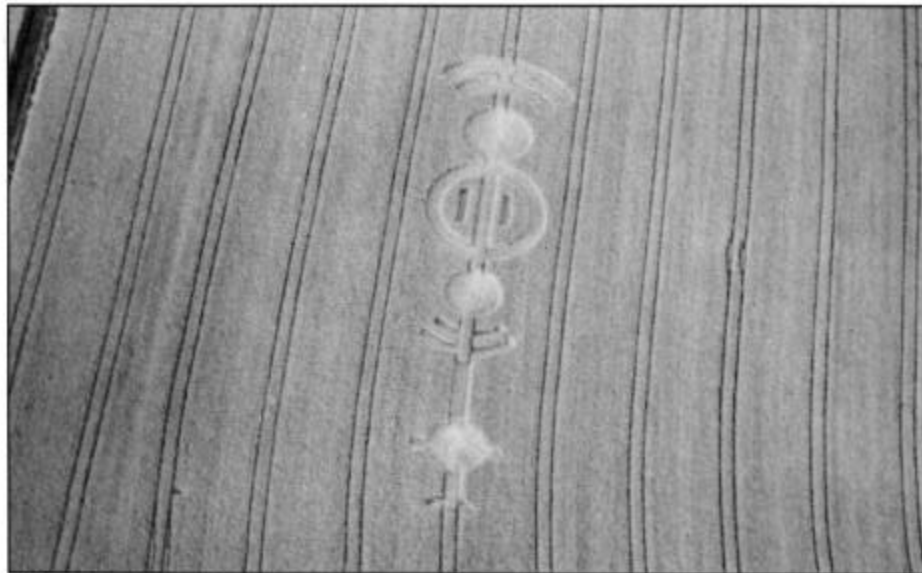
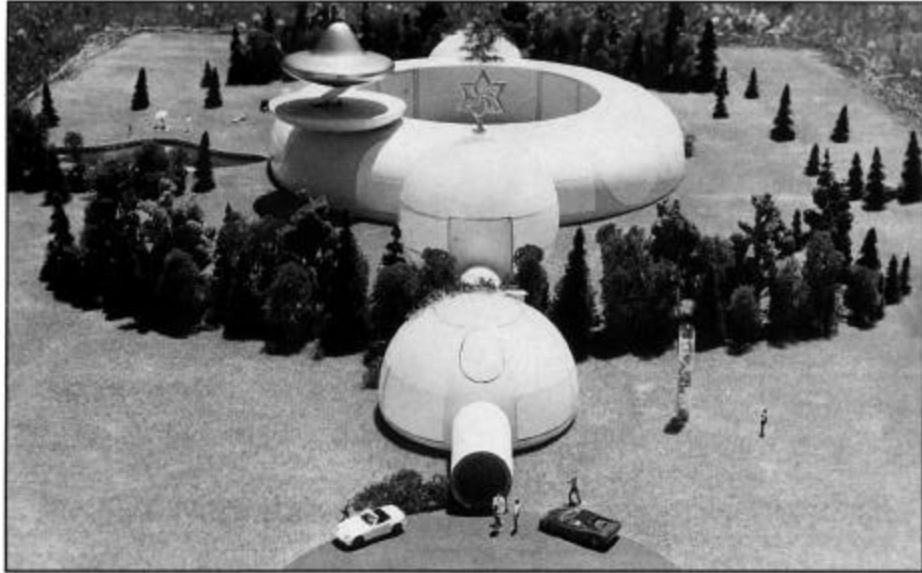
Raël
Religión Raeliana Internacional
CP 225 CH 1211
Ginebra 8 Suiza

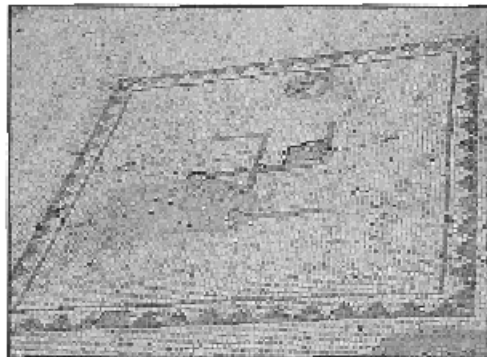








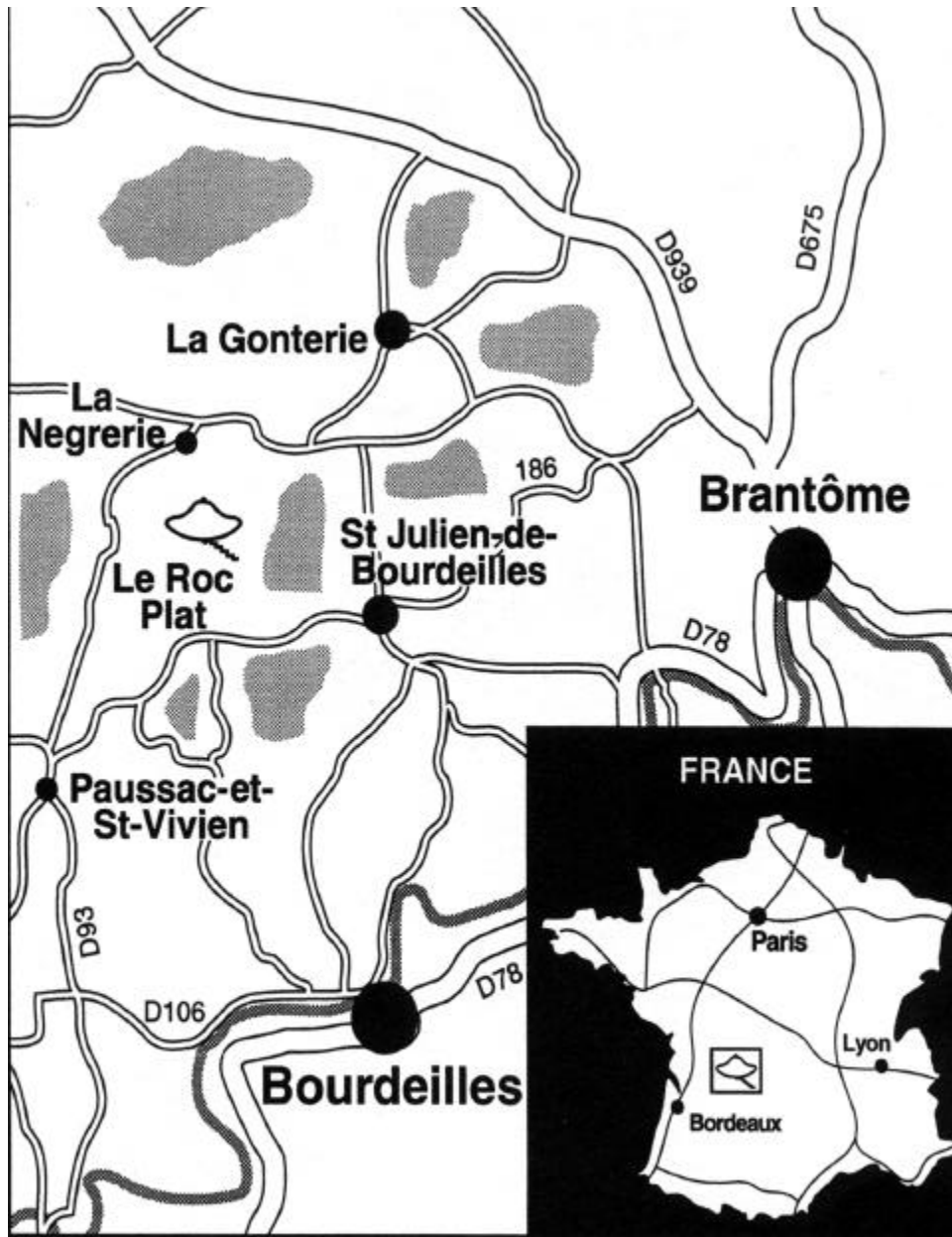




SEGUNDA PARTE

**LOS EXTRA-TERRESTRES
ME LLEVARON
A SU PLANETA**

**EL SEGUNDO MENSAJE
QUE ME TRANSMITIERON**



Advertencia

En la primera parte de este libro, el primer mensaje que transmitieron los extraterrestres a Claude Raël, nos enterarnos, entre otras cosas, de que lo que está escrito en el Génesis es verdad, es decir, que los Elohim (en hebreo, aquellos que vinieron del cielo), erróneamente traducido por los primitivos como «dios», crearon científicamente al hombre a su imagen, gracias al ADN (ácido desoxirribonucleico). También nos enteramos de que Moisés, Elas y Jesucristo fueron seres escogidos por esos extraterrestres (los Elohim) a fin de que difundieran por toda la faz de la Tierra los mensajes que servirían de prueba cuando llegara la época del apocalipsis (que en griego quiere decir la era de la revelación) a la cual ya hemos llegado.

En la segunda parte, encontraremos un texto que constituye algo inseparable de la primera:

Raël nos cuenta su viaje sobre el planeta de los Elohim y nos trasmite el segundo mensaje que le fue dado, dos años mas tarde, por ellos.

Introducción

Simplemente deseaba narrar lo que había sido mi vida antes de mi fantástico encuentro del 13 de diciembre de 1973, para contestar a las numerosas personas que me han preguntado lo que había hecho antes, y si me habían sucedido durante mi infancia algunos acontecimientos extraordinarios que hubieran podido presagiar un destino tal. Yo mismo me sentí sorprendido al ahondar en mis recuerdos, cuando pensaba que nada extraordinario había sucedido en los comienzos de mi vida, al comprobar que volvían a surgir ciertas escenas, las cuales, dispuestas una después de otra formaban un todo, y que en verdad mi vida había tenido una gula para llegar a ser lo que soy, y para encontrarme allí donde me encontraba el 13 de diciembre de 1973.

Prácticamente había terminado de escribir todo cuando tuvo lugar el segundo encuentro. Entonces resumí al máximo el texto de mis recuerdos, con objeto de dejar más espacio para el segundo mensaje y para el relato de ese segundo contacto, todavía más fantástico que el primero.

CAPITULO I

MI VIDA HASTA **EL PRIMER ENCUENTRO**

Hace ya dos años

¡Dos años! Muy pronto hará dos años que me esfuerzo bien o mal por hacer resplandecer esa verdad demasiado grande para mí. El tiempo transcurre y tengo la impresión de no haber logrado ningún progreso. Y sin embargo, poco a poco se ha ido formando a mí alrededor sin núcleo sólido de personas que han comprendido que el libro sí decía la verdad. Setecientos, son setecientos hasta el momento en que paso estas líneas en limpio y comprendo hasta qué punto eso es mucho y poco a la vez. Poco cuando se piensa en los cuatro mil millones de hombres que pueblan la Tierra, y mucho cuando se piensa en los pocos que al cabo de dos años, se habían decidido a seguir a aquel que, hace dos mil años, también había llevado la carga pesada de ser iniciado y de iniciar a los primitivos de su época. Esos setecientos, ¿quiénes son? ¿Son acaso, como sin duda esto complacería a quienes por costumbre se burlan de ellos, «necios» promedio que fácilmente creen en cualquier cosa? Y bien ¡no es así! Incluso algunos de ellos son licenciados o doctores en filosofía, psicología, teología, sociología, medicina, física, química, etcétera. Pero quizá mi admiración va más hacia aquellos que no poseen ningún diploma, ya que sin haber adquirido gracias a algunos estudios los conocimientos que les permitan saber que es posible crear científicamente materia viviente y hombres como nosotros, han experimentado eso como hombres capaces de dominar la materia y ponerse en armonía con el universo del cual forman parte. De cualquier manera, debo decir que en general me siento bastante optimista y que desde ahora creo haber desempeñado bien la misión que me fue confiada, puesto que aun cuando llegara a sucederme algo, el

MADECH* ya está en camino y nada podrá detenerlo.

En dos años he ofrecido casi cuarenta conferencias, y como había ciertas preguntas que surgían con regularidad, supongo que hay algunos puntos del mensaje que debo aclarar, lo que trataré de hacer en esta segunda parte del libro. En primer lugar, ¿cuál habla sido la senda que yo seguía antes del 13 de diciembre de 1973? Debo confesar que no hace sino muy poco tiempo que hice un estudio retrospectivo de mí mismo, a fin de saber a ciencia cierta en qué forma mi vida había sido guiada de manera que en esa época estuviese disponible y preparado para entrar en acción sobre el plano espiritual, psíquico y nervioso. Hay ciertos sucesos aislados de mi infancia que jamás me hablan parecido que tuviesen el menor significado, hasta que hice una síntesis. Ahora todo me parece muy claro y recuerdo con emoción esos momentos que entonces pensaba que no eran de gran interés. Lejos de mí la idea de contar toda mi vida, considerando que todos los sucesos acontecidos sean excepcionales, pero tengo la impresión de que muchas personas desean saber más de lo que me ha sucedido «antes». Y además, en vez de permitir que las malas lenguas empiecen a contar no importa qué, prefiero decirlo todo yo mismo...

*. El 15 de mayo de 1976: última reunión del «MACECH», constitución del «MOVIMIENTO RAEIANO», luego desde el 6 de agosto de 53 a.H. (1998) constitución de la «RELIGION RAEIANA».

La infancia, un ovni sobre Ambert

Habiendo nacido de padre desconocido, no puedo decir que haya tenido una infancia normal. Era lo que llamamos un hijo natural (como si los otros fueran hijos artificiales...), sin accidente en cierta forma, cuando menos para la pequeña ciudad de Ambert, la capital mundial del rosario (sic) y lo que es más, oh sacrilegio, parece que el padre desconocido (no tan desconocido) era un refugiado judío! Mi nacimiento se disimuló hasta donde fue posible, no en una gruta, sino en una clínica de Vichy. Este nacimiento tuvo lugar el 30 de septiembre de 1946, alrededor de las dos de la mañana, y fue muy difícil. Pero lo que es importante, es que fui concebido el 25 de diciembre de 1945. La concepción, ese momento en que el ser comienza realmente a existir y a desarrollarse dentro del vientre de la madre, es la fecha del verdadero nacimiento de cada individuo. El 25 de diciembre, fecha muy importante desde hará pronto dos mil años. Para quienes creen en la casualidad, mi vida se inició entonces por casualidad ...

Después fue el regreso a Ambert, donde mi pobre madre trató durante largo tiempo de hacerme pasar por «el hijo de una amiga, a quien ella tendría a su lado durante algún tiempo» ante su padre, que se mostró muy disgustado al enterarse de la verdad, con respecto a mí se mostró como el más gentil de los abuelos durante el poco tiempo que lo conocí. Ay de mí, murió cuando yo todavía era muy pequeño, y después me contaron la mirada tan divertida que tenía cuando, después de haber visto cómo podaba sus árboles frutales, tomé sus tijeras para podar. . ., ¡sus hortalizas!

Fui educado por mi abuela y por una tía que vivían y siguen viviendo juntas. Ellas me enseñaron a leer y a dar mis primeros pasos, y de todo ello conservo un recuerdo muy preciso, ciertamente lo más antiguo que recuerdo de mi vida.

No fue sino hasta una época muy reciente cuando mi abuela me contó que en el año de 1947, había visto sobre Ambert una máquina extraña que evolucionaba con gran rapidez y sin ningún ruido muy cerca de su casa.

Jamás se atrevió a hablar de ello a nadie, por temor de que la acusaran de tener alucinaciones. No fue sino hasta después de que leyó mi libro cuando se decidió a hablarme al mismo tiempo que se decidía a unirse al MADECH*. Su adhesión es uno de los mayores estímulos que he recibido.

El Papa de los druidas

Había en Ambert un anciano al cual temían los pequeños y era objeto de burla entre los mayores. Lo habían apodado Jesucristo, porque llevaba el cabello muy largo, recogido en un moño, y una barba magnífica. Siempre iba vestido con una capa larga que le llegaba casi hasta el tobillo, y habitaba a unos cien metros de la casa donde mi madre había encontrado un pequeño departamento. No trabajaba y nadie sabía de qué vivía, en la minúscula casa situada justamente frente al colegio municipal. Cuando crecían, los niños dejaban de sentir temor y, como sus padres, empezaban a burlarse de él, y lo seguían, riéndose y, haciéndole muecas. En lo personal, no me agradaba jugar con los demás, prefería contemplar a los insectos y mirar los libros. Muchas veces me había cruzado por la calle con ese hombre y me sorprendía su rostro, que emanaba una inmensa bondad, y su sonrisa maliciosa que mostraba al mirarme. No sabía por qué, pero no sentía temor y no veía en él nada de risible, no comprendiendo por qué los demás niños se mofaban de él.

Una tarde lo seguí, curioso por saber dónde se dirigía, Y lo vi entrar a su casita, dejando la puerta abierta hacia una cocina pequeña y sombría. Me aproximé y pude verlo sentado en un taburete, daba la impresión de esperarme, con su sonrisa maliciosa. Me hizo señas para que me acercara; entré a la casa y me aproximé. Colocó su mano sobre mi cabeza y experimenté una sensación muy extraña. Al mismo tiempo, miraba al aire pronunciando palabras que yo no comprendía. Al cabo de varios minutos me dejó salir, siempre sin decirme una sola palabra y con la misma sonrisa misteriosa.

*. El 15 de mayo de 1976: última reunión del «MACECH», constitución del «MOVIMIENTO RAELIANO», luego desde el 6 de agosto de 53 a.H. (1998) constitución de la «RELIGION RAELIANA».

Todo eso me había intrigado de momento, pero pronto lo olvidé. No fue sino durante el verano de 1974, al leer un libro que me había prestado mi madre hablando de la Auvernia misteriosa, cuando me enteré de que el padre Dissard, el anciano en cuestión, era el último «Dissard», es decir, el último «Papa» de los druidas aún con vida, y que había fallecido hacía varios años. Entonces recordé la escena de mi infancia y volví a pensar en la sonrisa misteriosa del anciano cada vez que me cruzaba con él por la calle, es decir, todos los días, ya que casi éramos vecinos. Ahora sé con exactitud a quién se dirigía al mirar el aire mientras pronunciaba esas frases misteriosas, como también sé a ciencia cierta qué cosa era la máquina luminosa y silenciosa que vio mi abuela. Hay otra cosa que me viene a la mente, y es que a partir de la escena que se desarrolló en la casa del padre Dissard, cada noche me dormía contando hasta nueve un cierto número de veces, y esta cifra ha vuelto a presentarse con mucha frecuencia en mi vida, como un código que me hubiesen atribuido. Jamás había podido explicarme esta costumbre, que me sobrevino cuando ya desde hacía muchos años sabía contar mucho más allá del nueve, y por consiguiente no podía tratarse de un entrenamiento maquinal. Tenía siete años cuando se produjo ese suceso.

La poesía

En aquella época, lo más importante para mí eran los animales, que me encantaba dibujar por días enteros, cuando no me dedicaba a organizar carreras de caracoles... atraído por la vida animal, no soñaba entonces sino en convertirme en explorador, a fin de poder acercarme a la fauna misteriosa de las selvas vírgenes.

Pero a los nueve años (una vez más el número nueve) todo cambiaría. En primer lugar, descubrí lo que para mí se convertiría en una verdadera pasión: la velocidad sobre todo lo que es capaz de rodar, con o sin motor, la velocidad y en especial el equilibrio, el sentido de las trayectorias y la lucha contra si mismo, contra los propios reflejos, en definitiva, el dominio

perfecto del cuerpo por medio de la mente.

Primero fueron esos locos descensos en una pequeña bicicleta casi sin frenos, y me pregunto, cómo es posible que no me haya caído una sola vez. Para lograr más fuerza, me apostaba en la cima de un paso entre la montaña y esperaba a que pasara velozmente un vehículo. Entonces me lanzaba a una persecución vertiginosa, alcanzaba el automóvil y lo rebasaba, para gran sorpresa del conductor, y llegaba al final del descenso para dar media vuelta y volver a lo alto a esperar otro automóvil.

Algunos meses después, asistí por casualidad al paso del recorrido automovilístico de Francia, eso fue como una «inspiración súbita»; ¿así que era posible conocer la alegría de la velocidad sin tener que pedalear para remontar las cuestas? ¿Y eso podía convertirse en un oficio? Estaba decidido, como se puede decidir a los nueve años: ¡sería piloto de carreras! A partir de ese día, mi vida giró alrededor de las competencias de automovilismo, no me interesaba otra cosa y no veía la utilidad de aprender todo lo que me contaban en la escuela, puesto que ¡sería piloto de carreras! Reemplacé las tiras cómicas por revistas automovilísticas serias, y me puse a contar con impaciencia los años que me separaban de la edad para obtener el permiso de conducir.

También fue a los nueve años de edad cuando conocí por primera vez el internado. Mi madre, desesperada al ver que ya no quería hacer nada en la escuela, y que yo repetía sin cesar que todo eso no me serviría de nada para ser piloto de carreras, decidió ponerme de interno en el pensionado de Notre-Dame-de-France, en Puy-en-Velay. Esperaba que así, sin las revistas del deporte automovilísticas, me pondría a trabajar, y en cierto sentido no se equivocaba. Pero de cualquier manera, conservo un recuerdo muy desagradable de ese primer internado, ciertamente porque me dejaron allí cuando todavía era demasiado niño. Recuerdo muchas noches que pasé llorando en ese inmenso dormitorio en el que según creo lo que más extrañaba era la posibilidad de encontrarme a solas para meditar. Esa necesidad, que me hacía llorar noches enteras, igual que todas las caren-

cias sobre el plano emotivo o afectivo, aumentó mi sensibilidad ya muy grande. Entonces descubrí la poesía.

En cualquier forma, siempre me había sentido más atraído por el francés que por las matemáticas, pero siempre como lector interesado y pasivo. Allí me vino el deseo, la necesidad de escribir, y si era posible, en verso. Si las matemáticas seguían interesándome muy poco, tenía un buen promedio en la materia como en todas las demás, salvo en francés y sobre todo en redacción, donde regularmente era el primero, por poco que el tema me agradara. Escribía toda una colección de poesías y me llevaba el primer premio del concurso de poemas.

Lo más sorprendente es que aun cuando no estaba bautizado, me encontraba en un internado dirigido por hermanos católicos, con todo lo que eso implica (plegaria antes de comer, de acostarse, de levantarse, de estudiar, etcétera), incluyendo las misas cotidianas y la comunión. . cuando al cabo de seis meses de comunión diaria los hermanos se enteraron de que yo no estaba bautizado, se escandalizaron. En cuanto a mí, encontraba todo muy extraño; ese era el único momento que me agradaba de sus misas, esa degustación gratuita de miga de pan que se deshacía en la boca...

También a los nueve años fue cuando llegué a la pubertad, eso me complació mucho y hasta llegó a consolarme de mi soledad incompleta, al descubrir ciertos placeres desconocidos y secretos, que ningún otro muchacho de nueve años de los que se encontraba en el dormitorio parecía conocer todavía.

Y por último, también fue a los nueve años cuando me enamoré por vez primera, enamorado como se puede estarlo a esa edad. Ante mis buenos resultados escolares, mi madre aceptó no volver a ponerme de interno, y nuevamente me encontré en el colegio municipal de Ambert, en octavo grado. Ella se encontraba ahí, también tenía nueve años o casi, se llamaba Brigitte y yo me mostraba tímido y me ruborizaba, en consecuen

cia, ridículo. Había bastado con una mirada durante una visita al médico, con un gesto de pudor para ocultar a mi vista un torso donde evidentemente no habla nada que ver, para que se desencadenara en mí un sentimiento de ternura y un deseo inmenso de proteger a ese ser en apariencia tan frágil.

Al año siguiente, volví al mismo liceo, a séptimo grado y en compañía de ese primer amor, con quien ni siquiera me atrevía a hablar. De cualquier manera, había logrado instalarme desde el comienzo del año en el escritorio situado justamente delante del suyo, así podía volverme de cuando en cuando para admirar el rostro amado. Solamente tenía diez años y en todo momento pensaba en ella.

El hecho de estar en clase tan cerca de ella me estimuló y me puse a trabajar lo suficiente para no repetir el año. Así que pasé al sexto grado, siempre sin el menor gusto por el estudio; pero ¡ay de mí!, Teníamos que cambiar de salón ya que ahora teníamos profesores en vez de un solo instructor. De manera que casi siempre estaba lejos de ella y casi no trabajaba. Tanto, que al año siguiente volvía de interno en una pequeña aldea situada a unos 30 kilómetros de Ambert: Cunlhat.

Allí, era todavía peor que en Puy-en-Velay. Estábamos unos arriba de otros en un pequeño dormitorio casi sin calefacción, y sobre todo, casi no existía la disciplina, y los más grandes, y por tanto los más fuertes, hacían reinar su ley. Creo que fue allí cuando verdaderamente empecé a odiar la violencia. Un día, hastiado de que los más fuertes me sometieran a sus brutalidades sin que se tomara ninguna medida en su contra, me fui a pie por la carretera, completamente decidido a recorrer los treinta kilómetros que me separaban del hogar maternal. Nadie se había dado cuenta de mi salida, y cuando el director de la escuela me alcanzó en un automóvil, ya había recorrido cerca de diez kilómetros.

Para mi gran alegría, me expulsaron y volví a encontrarme a mitad del año escolar como externo con los hermanos, en Ambert. ¡Oh que alegría!,

podía cruzarme en la calle con Brigitte todos los días; cada día la encontraba más bella y su decimasegunda primavera había hecho florecer deliciosamente su talle.

Cada vez menos interesado en los estudios, comencé entonces a disfrutar de las alegrías de hacer novillos en la escuela, sobre todo porque no me agradaba encontrarme nuevamente «con los curas», quienes por otra parte se habían apresurado a aconsejar a mi madre que me bautizara ... afortunadamente, ella consideró que era preferible esperar a que yo tuviera la edad de comprender para pedir mi opinión.

Lo que me hubiese agradado en aquella época era convertirme en mecánico, ya que me había enterado de que eso era de gran utilidad para ser piloto de carreras. Mi madre, que quería que me convirtiera en ingeniero, deseaba a toda costa que continuara con mis estudios y no aceptó que entrara como aprendiz en un taller. Esta nueva oposición volvió a hacerme sentir el deseo de escribir poemas, y me puse a recorrer la campiña con un cuaderno en la mano, en vez de continuar con mis estudios.

A los catorce años, volví a encontrarme de interno, esta vez en Mont-Dore, en un colegio donde recibían a los niños que no aceptaba ninguna otra escuela de la región. Estaba en compañía de una chusma de malos estudiantes y testarudos que era bastante interesante. Uno de esos testarudos, de esos «reyezuelos» del pensionado, fue el responsable de la orientación de los diez años siguientes de mi vida. Se llamaba Jacques y tocaba la guitarra eléctrica, lo cual me impresionaba mucho. Con motivo de las vacaciones de Navidad, hice que mi abuela me obsequiara una magnífica guitarra, y Jacques me enseñó algunos acordes. Entonces me dediqué a musicalizar mis poemas y me di cuenta de que aparentemente eso complacía mucho a quienes me escuchaban. Cuando llegaron las vacaciones, empecé a hacer con éxito algunos programas para la radio.

También fue durante el curso de esas vacaciones grandes, cuando conocí por vez primera el amor físico, con la mesera de un bar a quien

había cautivado con mis canciones. Ella tenía veinte años y no me enseñó gran cosa, fuera del poder que tiene la guitarra sobre el sexo femenino.

Al año siguiente cumplí quince años y más que nunca tenía el deseo de vivir mi propia vida. Un día, tomé mi guitarra bajo el brazo, una pequeña maleta y adiós al internado y a esos estudios tan poco interesantes; tomé la ruta de París pidiendo aventón.

Tenía dos mil francos antiguos en la bolsa y el corazón lleno de esperanzas. Por fin iba a ganarme la vida solo y podría ahorrar a fin de obtener mi permiso de conducir a los dieciocho años para poder convertirme en piloto.

Por un golpe de buena suerte, me recogió un hombre conducía un automóvil que ocultaba unos cambios de velocidad fulminantes bajo una apariencia prudente, y cuando ese hombre me dijo su nombre y que era piloto de carreras, pude decirle en qué tipo de automóvil había corrido y las clasificaciones que había obtenido. Se sintió halagado y sorprendido, él que no era tan conocido, al encontrarse con un muchacho que recordaba sus victorias. Me contó que había sido payaso y que ahora era dueño de un taller en el suroeste. Al llegar a París me invitó a cenar y hasta me ofreció una habitación en el hotel donde acostumbraba llegar. Ahí charlamos un poco en los salones con dos jóvenes que eran gancho para la clientela de un bar, y que habían terminado su jornada; canté algunas canciones y nos fuimos a dormir, cada uno con una de nuestras encantadoras compañeras. Ahí fue donde realmente me iniciaron en las cosas del amor físico.

Al día siguiente por la mañana, me fui discretamente, ya que quería encontrar una habitación y algunos cabarets interesados en mis canciones. No encontré ni una cosa ni la otra, y pasé mi segunda noche en el «metro» de París, en compañía de los vagabundos. No me quedaba un solo céntimo y al día siguiente por la mañana empecé a sentir hambre. Pasé el día caminando y desesperado por poder salir adelante. Pero por la noche vi a

un hombre que tocaba el acordeón en la terraza de un café, y los parroquianos le arrojaban algunas monedas. Me decidí a intentar lo mismo, y de inmediato las cosas empezaron a marchar bien. Estaba salvado.

Así viví durante tres años, con frecuencia acostándome en cualquier parte y comiendo un sandwich de cuando en cuando. Pero hacia enormes progresos, y un día me contrataron en un pequeño cabaret de la margen izquierda. Ganaba diez francos por la velada y tenía que pagar quince francos de taxi para volver a la colina de Montmartre donde vivía en una pequeña habitación... ¡pero en el cartelón aparecía mi nombre (con letras pequeñas). Y ya me veía en el primer lugar de ese anuncio, dado el éxito que tenía cada noche. Un día conocí al comediante Jean-Pierre Darras, quien me aconsejó que tomara algún curso de arte dramático con objeto de mejorar mi presencia en escena, y como no disponía de los medios para hacerlo, se las arregló para que pudiera tomar los cursos gratuitamente. Así que durante tres meses seguí el curso Dullin, pero después lo abandoné ya que el teatro no me atraía en lo más mínimo.

En esa época me presentaba bajo el seudónimo de Claude Celler, un nombre que había escogido como homenaje al esquiador y campeón de automovilismo, Tony Sailer, pero modificando un poco la ortografía para que con mi verdadero nombre formara una doble inicial: C. C.

En aquel entonces triunfaba en numerosos concursos radiofónicos y, con mis presentaciones en varios cabarets, podía vivir bastante bien, sobre todo economizar para obtener mi permiso de conducir a los dieciocho años exactos, tal y como lo había previsto. Pero eso no bastaba para convertirse en piloto. En primer lugar, era necesario hacerse un nombre para tener esperanzas de ser contratado por alguna marca, y para ello, hacía falta un automóvil de competencia, y participar en algunas pruebas como piloto independiente, triunfando si era posible. Ahora bien, un automóvil de competencia es algo muy costoso; así que seguí ahorrando para poder adquirir el vehículo. Muchos amigos autores y compositores habían grabado discos y eso, según parece, les proporcionaba mucho dinero; así que decidí tratar de grabar uno, puesto que ahora tenía más de ciento cincuenta canciones en mis programas.

La primera casa de discos donde me presenté me propuso un contrato de tres años, y acepté firmarlo. El director de esa casa de discos era Lucien Morisse, director de la estación de radio «Europa No. 1», y había lanzado a un sinnúmero de cantantes famosos. Mi primer disco tuvo un buen éxito, y el segundo, gracias a una canción titulada La miel y la canela, fue todavía más apreciado. Quizá la letra les permita recordar la música, ya que se escuchaba con frecuencia en la radio:

LA MIEL Y LA CANELA

*Hay aroma de miel y canela,
hay aroma de vainilla y amor.
Hay aroma de miel y canela
doncellas que siempre amaré.*

*La primera era morena y se llamaba Margot,
por la noche al claro de luna tocábamos la flauta,
yo seguí el sendero de sus ojos
y el camino sin duda de sus cabellos.*

*La segunda era rubia y se llamaba Marielle.
Los senderos de su ronda aún puedo recordar,
yo seguí el sendero de sus ojos
y el camino sin duda de sus cabellos.*

*La tercera era pelirroja y se llamaba Marion,
por su rostro bonito y su pícara enagua
yo seguí el sendero de sus ojos
y el camino sin duda de sus cabellos.*

*No llores amigo, mañana es primavera.
Ellas son tan hermosas y tú aún no tienes veinte años.
Yo seguí el sendero de sus ojos
y tú seguirás el camino de sus cabellos.*

En aquel entonces me presentaba en numerosos espectáculos y participaba en muchas giras. Todo marchaba bien y aun había tenido el placer de que me escogieran para participar en la Rosa de Oro de la canción francesa en Antibes.

Pero sin duda aquellos que me dirigían no querían verme convertido en un artista demasiado conocido. Esa etapa de mi vida había sido prevista para desarrollar mi sensibilidad y para acostumbrarme a expresarme en público, pero nada más.

Un día, cuando todas las mañanas anunciaban por la radio que me encontraba entre los concursantes seleccionados para la Rosa de Oro, que tendría lugar una semana después, Lucien Morisse me llevó aparte para explicarme que se veía obligado a retirarme del concurso, que más adelante comprendería el porqué, pero que por el momento no podía decirme nada más. Y no participé en esa Rosa de Oro.

Así que seguí viviendo pacientemente de la canción y me daba cuenta de que jamás ganaría el dinero suficiente para adquirir ese automóvil para dedicarme a las carreras. De manera que cuando me propusieron convertirme en representante de la casa de discos para la cual grababa, acepté de inmediato, convencido de que así llegaría a ahorrar el dinero suficiente en unos cuantos meses.

Me encontraba en Burdeos, desde donde abarcaba unos quince departamentos, de los cuales yo era responsable como agente comercial. Allí me quedé durante un año y me detuve al darme cuenta de que tenía el dinero suficiente para adquirir (al fin). un vehículo de competencia.

Pero, ¡ ay!, no tuve tiempo de correr ese vehículo que un amigo lo destruyó en un accidente ... pero había escrito nuevas canciones durante ese año pasado, en el suroeste, y un amigo adinerado me impulsó para grabar un disco, que él mismo financiaría.

Pasé otro año viviendo de mis versos y después, como para hacerme

cambiar definitivamente de senda, tuve un accidente automovilístico muy serio. En el curso de una gira demasiado agotadora, me quedé dormido al volante y me estrellé como látigo contra un muro, casi a cien por hora. En ese sitio ya se habían matado más de diez personas; yo salí con fracturas múltiples, pero con vida.

Inmovilizado por más de tres meses, mis ahorros habían desaparecido, ¡y yo seguía sin ingresar a las carreras! Yo, que había soñado con debutar a los dieciocho años, a los veintidós todavía no participaba en ninguna competencia ...

A fuerza de asistir a los circuitos en calidad de espectador, me había dado cuenta de la admiración excesiva de los jóvenes hacia ese deporte, y del número de muchachos que deseaban convertirse en pilotos y no sabían cómo abordar el problema. Por otra parte, yo no sabía mucho más que ellos, y me dije que el mejor medio que podría encontrar para acercarme a ese ambiente era una profesión que explotara esa admiración de los jóvenes por esta especialidad. Sabía escribir, de manera que había encontrado la coyuntura: podía ser periodista en una revista del deporte automovilístico. Hice algunos contactos con periódicos especializados, pero en vano, ya que muchos otros jóvenes habían tenido la misma idea.

Entonces vi un pequeño anuncio en «L'Equipe», en la página dedicada al automovilismo, que decía que solicitaban reporteros fotógrafos, aun debutantes. Escribí y me respondieron que mi candidatura había sido aceptada, y que debería pagar ciento cincuenta francos para los gastos del expediente. En cambio, recibiría una película para hacer un reportaje de prueba sobre un tema de mi elección. Envié el dinero, recibí la película e hice el reportaje, evidentemente sobre una carrera de automóviles, el cual envié a la dirección indicada.

Muy poco tiempo después recibí una carta invitándome a telefonear a Dijón, donde se encontraba la sede de la empresa que había publicado el anuncio. Después conocí al jefe de esa sociedad «editorial», un hombre de

unos treinta años que decía haber «hecho fortuna» en Estados Unidos, en el negocio de la fotografía, y que parecía estar muy interesado en mis ideas concernientes a la creación de una revista del deporte del automovilístico, dirigida a los jóvenes que querían convertirse en pilotos de carreras. Finalmente me propuso contratarme como redactor en jefe de un periódico, que debería aparecer algunos meses después. Me hizo visitar la fábrica que adquiriría a fin de instalar la imprenta, me presentó al impresor de Dijón a quien contrataría como director, y me mostró la casa donde podría vivir con mi esposa, a dos pasos de mi oficina. Le respondí que eso me convenía, a condición de que pudiera correr y ocuparme de las carreras. Entonces me dijo que si yo lo prefería, también necesitaría una persona capaz de dirigir un servicio de competencias, ya que contaba con lanzar el nuevo periódico haciendo correr automóviles de carreras pintados con sus colores. Eso me permitiría meterme a fondo en el negocio, y acepté convertirme en director del servicio de competencia de esa sociedad.

Una semana después me mudaba de París a Dijón en compañía de mi esposa. Me había casado hacía unos tres meses, y mi esposa estaba esperando a nuestra hija. Había conocido a Marie-Paule en el mes de junio y no nos separamos desde el primer día en que nos conocimos. Tres meses después nos casábamos, únicamente debido a su familia que ya se sentía demasiado escandalizada porque no queríamos una ceremonia religiosa, una familia de principios anticuados, y en el seno de la cual, al principio asistía a las plegarias antes de los alimentos...

Mi estancia en Dijón no duró sino dos meses, sin el menor salario, y resultó que el norteamericano acaudalado que quería fundar un periódico, ¡acababa de salir de la prisión y no tenía un solo centavo! Había estafado una suma de dinero que variaba entre ciento cincuenta y trescientos francos a más de quinientos jóvenes que soñaban como yo en convertirse en pilotos de carreras o en reporteros fotógrafos. Había trabajado dos meses para nada y me encontraba nuevamente con mis ideas y sin un centavo.

Esta vez decidí lanzarme solo a la aventura de la edición. Emigré a

Clemont-Ferrant, cerca de mi madre, a fin de darle a conocer la alegría de convertirse muy pronto en abuela, y fundé una editorial a fin de publicar una revista «según mis ideas». Esta revista vio la luz muy pronto gracias a un impresor que también tenía pasión por el deporte del automovilismo, y que aceptó correr el riesgo de concederme un crédito, a mí que no tenía ninguna garantía que ofrecerle.

Esa revista arrancó de la nada, y muy pronto se convirtió en una de las primeras en su especialidad. Y lo que es más, yo me reservaba lo más interesante: es decir, las pruebas de los nuevos modelos sobre el magnífico circuito del Mas-du-Clos, en el Creuse, y en la carretera. Así logré introducirme en el medio tan difícil de las carreras y hacer que me prestaran algunos automóviles para correr. Al fin veía mi sueño realizado, y pude confirmar que además tenía grandes dotes para ello, obteniendo numerosas victorias desde mis inicios, en automóviles que ni siquiera conocía.

Viví allí tres maravillosos años, progresando sin cesar en el aspecto de pilotaje y como técnico, y viviendo ciento por ciento en el medio que amaba: el del deporte automovilístico. Debo decir que experimentaba un verdadero goce al sobrepasar constantemente mis límites, controlando cada vez mejor mis reacciones y mis reflejos. Ni el ruido del motor, ni el olor de los gases quemados me interesaban, y debo confesar que me complacía soñar con una reglamentación que obligara a los fabricantes de automóviles de carreras a construir vehículos que no emitieran ningún olor ni hicieran ningún ruido, con objeto de disfrutar únicamente de las sensaciones de pilotear en su nivel más elevado.

Y todo quedó trastornado el 13 de diciembre de 1973 ...

El Encuentro

He allí pues, en grandes rasgos, cuáles fueron los acontecimientos que precedieron a la extraordinaria jornada del 13 de diciembre de 1973, cuando en el cráter de un volcán de Auvernia, el Puy-de-Lassolas, me encontré por vez primera con el extraterrestre, o más exactamente, con el Eloá (Elohim en plural), que volvería a ver durante seis días seguidos en el mismo sitio, y que en cada ocasión y aproximadamente durante una hora, me dictó El Libro Que Dice La Verdad y sus fantásticas revelaciones, que constituyen la primera parte de este libro. Por otro lado, yo había llamado a ese lugar en forma errónea el Puy-de la-Vache (cráter de la vaca), que es el nombre del volcán situado justamente al lado del Puy-de-Lassolas.

Debo confesar que durante los primeros días me preguntaba si me atrevería a hablar de todo eso a cualquiera que fuese. En primer lugar, pasé en limpio las notas que había tomado en la mejor forma posible, pero con gran rapidez mientras que mi interlocutor hablaba. Cuando hube terminado, envié el manuscrito original a una editorial que yo juzgaba seria, puesto que según tenía entendido, no editaba obras esotéricas o de ciencia ficción, y evidentemente me preocupaba que este mensaje de importancia decisiva para la humanidad no se encontrara sumergido entre una colección de aventuras misteriosas o de libros negros que cultivan el gusto de la gente por las ciencias paralelas. Marcel Jullian, que dirigía esa editorial, me hizo dirigirme a París, y me dijo que esto era sensacional, pero que era absolutamente necesario que narrara mi vida antes de hablar del mensaje, y que quizá habría «que cambiar algunas cosas insignificantes». Decididamente, no había ni qué hablar de eso. Yo no quería contar mi vida en cien páginas y después entregar el mensaje que me habían dado, como si mi personalidad fuera tan importante como lo que me habían encargado que revelara. Quería que se publicara el mensaje y únicamente el mensaje, aun si eso no constituía un libro muy grueso y por consiguiente no demasiado interesante para un editor. Así que le pedí al señor Jullian que me devolviera mi manuscrito. Me respondió que no lo tenía, ya que un lector se lo había llevado, pero que en cuanto este último se lo devolviera me lo enviaría por correo.

De vuelta en Clermont-Ferrand, poco tiempo después recibí un telegrama donde se me pedía que volviera a París para participar en la emisión televisada de Jacques Chancel, el gran ajedrecista. Este último, director de una colección en la editorial a donde había llevado mi manuscrito, lo había leído, comprendiendo que era algo absolutamente fantástico, me creyeran o no. Por consiguiente, tomé parte en esa emisión y los miles de cartas que recibí después me demostraron que, si bien algunos se reían de ello, muchos habían tomado la cosa muy en serio y deseaban ayudarme. Pero los días pasaban y mi manuscrito seguía sin volver a mis manos. Escribí una carta certificada al editor, quien me contestó diciendo que el manuscrito me sería devuelto, pero que seguían sin encontrarlo. Al cabo de diez días, volví nuevamente a París con objeto de hacer «algo», ya que para entonces nadie quería contestarme cuando llamaba por teléfono para preguntar si ya lo habían encontrado. El famoso modista Courreges, que se había puesto en contacto conmigo, después de mi presentación en televisión, ya que se interesaba en esto, aceptó acompañarme con el editor para saber exactamente qué había sido del manuscrito. El señor Jullian nos informó que el lector que se había llevado el mensaje había salido de vacaciones y que no sabían dónde localizarlo... extraño, muy extraño... finalmente, fue el señor Courreges quien logró recuperarlo, entregándomelo en propia mano. Me pregunto si en realidad se había extraviado o si trataban de impedir su publicación. Y si verdaderamente en esa editorial se extraviaban los manuscritos con tanta facilidad, no aconsejo a los autores que envíen sus originales. . .

Atemorizado por ese contratiempo y ante el número de cartas que procedían de gentes, deseosas de obtener el libro que contenía el mensaje en cuanto se publicara, Marie-Paule me propuso abandonar su empleo de enfermera para consagrarse a la edición y a la difusión de ese documento excepcional. Acepté, puesto que estaba seguro de que así tendría un control permanente de la utilización de estos escritos.

De inmediato dejé de ocuparme de la revista de automovilismo, una ocupación incompatible con la seriedad de la misión que me había sido

confiada, y en el otoño de 1974 el libro salía de la Imprenta.

El choque nervioso ocasionado por este trastorno imprevisible de mi existencia había tenido como consecuencia, ocasionarme un padecimiento estomacal, que casi me llevó a un principio de úlcera, una gastritis severa que me hizo sufrir durante todo el invierno. Ningún medicamento pudo cambiar las cosas, y no fue sino hasta que me decidí a recuperar la calma entregándome a sesiones de respiración y de meditación, cuando los dolores desaparecieron como por encanto.

Durante el mes de junio, participé en una emisión televisada, animada por Philippe Bouvard: Sábado por la noche, y este último, sarcástico como es su costumbre, había disfrazado de «marciano» a su ayudante, con antenas color de rosa y una combinación verde, preguntándome si el personaje que había conocido se parecía a eso...

Pero el público, interesado por las pocas cosas que me permitieron decir, escribió numerosas cartas para reprochar a Philippe Bouvard, por no haberme tomado en serio. En vista de las miles de cartas que recibió, se decidió a pedirme que volviera para otra emisión, en la cual podría hablar un poco más...

Persuadido de que de cualquier manera no se me permitiría decir lo suficiente, decidí alquilar la sala Pleyel, para una fecha situada poco después de la emisión de televisión, anunciando a los telespectadores interesados que ofrecería una conferencia en aquel lugar varios días después. Había alquilado una sala de ciento cincuenta lugares, con opción sobre la de quinientos, puesto que no tenía idea de cuántas personas estarían en disposición de ir a escucharme: ¡hubo una asistencia de más de tres mil personas! Fue necesario evacuar la sala por razones de seguridad muy comprensibles, no permitiendo la entrada sino al número previsto, y anunciando a los demás que ofrecería otra conferencia varios días después, en una sala más grande, con cupo para dos mil personas. Evidentemente, muchas personas no se regresaron muy satisfechas, puesto que algunos habían recorrido varios centenares de kilómetros ..

Finalmente, todo salió bien y pude constatar que, a parte de los inevitables bromistas, que por otra parte logré poner en ridículo, por el hecho mismo de la poca dimensión de sus preguntas, un gran número de personas estaba dispuesto a ayudarme y brindarme su apoyo. Yo me tenía un «miedo» espantoso, un miedo como jamás lo había experimentado cuando cantaba, todo iba saliendo sin problemas, las respuestas a las preguntas más difíciles brotaban de mis labios por sí solas. Me sentía verdaderamente ayudado desde lo alto, como me lo habían prometido; tenía la impresión de escucharme contestar a cosas cuyas respuestas era incapaz de encontrar por mí mismo. Algunos días después tuvo lugar la segunda conferencia; yo temía que las personas que no habían podido entrar la primera vez no volvieran, y entonces encontrarme con una sala alquilada a un costo muy elevado y vacía en sus tres cuartas partes. Tanto más, cuanto que no se había hecho más publicidad desde esa emisión de televisión, fuera de un pequeño aviso en France-Soir, el único periódico que aceptó anunciar en tres líneas, esta conferencia. ¡Y una vez más se presentaron más de dos mil personas, y la sala se llenó! Era un triunfo; en esta ocasión, ya no me quedaba ninguna duda en cuanto al éxito de mi misión.

Las conferencias

Así que, desde el mes de septiembre, en el curso de unas cuarenta conferencias, pude ver cuáles eran las preguntas que surgían con más frecuencia, y vi que el número de miembros del MADECH, aumentaba sin cesar, mientras las oficinas regionales se estructuraban por todas las ciudades más importantes de Francia, alrededor de los miembros más dinámicos. También vi a muchos periodistas que en verdad desempeñan bien su oficio, que consiste en informar a su público, escribiendo o diciendo exactamente lo que han visto o leído, y a otros, como los del periódico Le Point, los he visto informar cosas engañosas, y aun después de cartas certificadas recordándoles que conforme al derecho de refutación, deben rectificar un artículo difamatorio, no rectificar con exactitud sus escritos, y a otros más, como los del periódico La Montagne, rehusarse simplemente a anunciar a

sus lectores, que yo ofrecería una conferencia en Clermont-Ferrand, abusando por otra parte del hecho, de que este periódico es el único diario de la región. Además, el jefe de información de ese periódico, me recibió declarando, que jamás, se hablaría de mí ni de mis actividades en su periódico. Y todo esto porque, con motivo de mi primera aparición en televisión, no les había agradado, que no les hubiera informado a ellos, antes de hablar en la ORTF ... Historia triste y linda imagen de la libertad de expresión. Y llegaron hasta rehusarse a publicar una inserción pagada, anunciando la mencionada conferencia, mientras que en páginas enteras se desplegaban en el mismo periódico los anuncios de películas pornográficas... en cuanto al periódico Le Point, simplemente transformó un paseo de los miembros del MADECH*, al sitio donde tuvo lugar el encuentro en una cita fallida con los Elohim... y se lo han jugado todo para tratar de desacreditar a una asociación que se inicia. Evidentemente es más sencillo, y menos peligroso para un periódico de gran difusión, culpar al Movimiento Raeliano, que a la Iglesia y a sus dos mil años de usurpación. Pero llegará el día, en que aquellos que han tratado de ocultar o deformar la verdad, se arrepientan de sus errores.

*. El 15 de mayo de 1976: última reunión del «MACECH», constitución del «MOVIMIENTO RAE LIANO», luego desde el 6 de agosto de 53 a.H. (1998) constitución de la «RELIGION RAE LIANA».

CAPITULO II

EL SEGUNDO ENCUENTRO

La aparición del 31 de julio de 1975

Fue en el mes de Junio de 1975, cuando me decidí a renunciar al puesto de presidente de MADECH*, por una parte debido a que me parecía que este movimiento ahora bien podía prescindir de mí, y por otra, porque pensaba haber cometido un error al estructurar esta asociación de acuerdo con la ley de 1901, asimilando ese movimiento decisivo para la humanidad a una agrupación amistosa de jugadores de bolos o de ex combatientes, me parecía necesario crear un movimiento que fuese más de acuerdo con el mensaje tan fantástico que me habían transmitido los Elohim, es decir, un movimiento que respetara al pie de la letra lo que habían aconsejado nuestros creadores, o sea la democracia, el humanitarismo, el renunciamiento a todas las prácticas religiosas deístas, etcétera. Una asociación conforme a la ley de 1901, estaba por definición en oposición con el mensaje, cuando menos en la forma en que la habíamos estructurado, puesto que existía el voto de todos los miembros y por consiguiente no se respetaba la geniocracia, que hubiera querido que solamente los miembros más inteligentes

pudiesen tomar parte en las decisiones. Así que era necesario reparar ese error desde el nivel más elevado, sin suprimir por ello al MADECH, sino por el contrario, transformarlo, en espera de modificaciones más eficaces desde el punto de vista de sus estructuras, en una asociación de apoyo (para la cual el régimen de la ley de 1901 no fuese un obstáculo) para el verdadero movimiento que yo iba a crear con los miembros del MADECH, los mas abiertos deseándolo: la congregación de guías de MADECH. Esta

*MADECH; fue el primer nombre dado al Movimiento Raeliano, sus iniciales en francés significan: *Mouvement d'Accueil Des Elohim Créateurs de l'Humanité*, ó Movimiento para acoger a los Elohim creadores de la humanidad.

asociación no declarada que agrupara a personas deseosas de abrir las mentes de los hombres hacia el infinito y hacia la eternidad, aplicando escrupulosamente lo que se pedía en el mensaje, los convertiría en guías para la humanidad. En esta sociedad que trata por todos los medios de cerrar las mentes con religiones deístas, con la educación soporífera, con las emisiones de televisión que van en contra del pensamiento y con batallas políticas de poco alcance, yo intentaría formar mediante una iniciación, a personas que podrían partir por los caminos del mundo para a su vez tratar de abrir otras mentes. MADECH se convertiría así en un organismo de apoyo, de un primer contacto con las gentes que descubrieran el mensaje, conservando toda su importancia. En cierta forma, el MADECH se convertiría en un movimiento de apoyo compuesto de «practicantes», y la congregación de guías sería un movimiento formado por «monjes», que guiarán a los practicantes. Sabía que entre los miembros había personas muy capaces de estar al frente de MADECH y tuve la confirmación de ello con motivo de las elecciones en el consejo de administración. Christian, la persona que reemplazó en el cargo de presidente, era un científico de un gran porvenir y el resto del consejo estaba formado por personas igualmente representativas y competentes.

También fue durante el mes de Junio cuando Francois, uno de los miembros más dedicados de MADECH, y también uno de los más abiertos, llegó a visitarme a Clermont-Ferrand. Lo hice participe de mi deseo de encontrar una casa en el campo, en algún rincón lo más aislado posible, a fin de descansar un poco y poder escribir con toda tranquilidad un libro en el cual narraría todo lo que me había sucedido antes del 13 de diciembre de 1973, antes de que nadie inventara cosas acerca de mi pasado. Me dijo que él tenía una granja en un rincón perdido del Périgord, y que si el lugar me agradaba, podía pasar allí uno o dos meses, y aun permanecer en ese lugar el tiempo que quisiera, ya que nadie la habitaba. Así que partimos de inmediato en automóvil para visitar el lugar, y ante la calma y la serenidad de la región, me decidí a retirarme allí durante dos meses. Al cabo de quince días, me sentía tan complacido que empecé a pensar seriamente en instalarme allí definitivamente. Francois se reunió con nosotros

a finales de julio y empezamos a considerar la mudanza para el día siguiente a la reunión del 6 de agosto en Clermont-Ferrand. Todavía no estaba completamente decidido, pues tenía miedo de fallar en mi misión al alejarme del sitio de mi maravilloso encuentro, pero el 31 de julio, cuando había salido a tomar un poco de aire fresco con Marie-Paule y Francois, vimos una máquina aparentemente enorme, pero silenciosa, que evolucionaba con paradas repentinas por encima de la casa, a veces a velocidades inimaginables, después inmovilizándose instantáneamente y avanzando siguiendo un patrón de dientes de sierra aproximadamente a quinientos metros de nosotros. Me sentí feliz de que otras personas estuviesen conmigo para asistir a ese espectáculo y entonces me invadió una sensación indescriptible de felicidad. Francois me dijo que había sentido que los cabellos se le erizaban por la emoción. Para mí, ésta era una señal evidente del acuerdo de los Elohim para que me instalara en esa región.

Al día siguiente por la mañana me di cuenta de que en el brazo, sobre el bíceps, cerca del pliegue del codo, tenía una señal extraña. No la relacioné de inmediato con la aparición de la víspera, pero después muchas personas me dijeron que no podía tratarse sino de una marca hecha por ellos. Se trataba de un círculo rojo de aproximadamente unos tres centímetros de diámetro y cinco milímetros de espesor, en el interior del cual se encontraban tres círculos más pequeños. Esta marca permaneció igual durante unos quince días; después, los tres círculos de en medio se transformaron en uno solo, lo que dio por resultado dos círculos concéntricos. Al cabo de quince días poco más o menos, los dos círculos desaparecieron, dejando en mi brazo una mancha blanca que todavía conservo. Insisto en el hecho de que esta marca no me hizo sufrir jamás y que no experimenté la menor comezón durante todo el tiempo que la tuve. Algunos científicos abiertos a quienes enseñé esa marca emitieron la hipótesis de que podía tratarse de una extracción efectuada gracias a un láser perfeccionado.

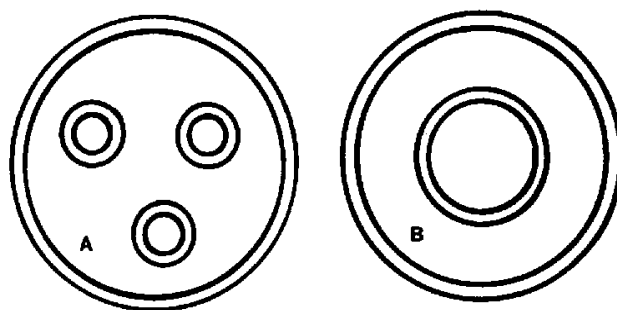
Finalmente tuvo lugar la reunión del 6 de Agosto, tal y como se había previsto en el cráter del Puy-de-Lassolas y durante este encuentro reinaron una armonía y una fraternidad admirables. Había decidido, esa reunión de

los miembros de MADECH, para esa fecha sin saber muy bien por qué, pero en realidad los Elohim me habían guiado, ya que algunos miembros me informaron el día del encuentro que se trataba de la fecha exacta, día por día, del trigésimo aniversario de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima, y también era un día de fiesta cristiano: la Transfiguración. Casualidad, dirán los imbéciles.

Después de esta reunión, los miembros de MADECH, me ayudaron a mudarme, de manera que me instalé definitivamente en el Périgord.



Símbolo que se encuentra en el libro de los Muertos del Tíbet, o
BARDO THöDOL.



A- Signo que apareció en mi brazo el 10. de agosto de
1975, cuando la víspera, una máquina había pasado sobre
la casa donde yo habitaba.

B- Este signo modificó, adquiriendo este aspecto al cabo
de unos quince días.

El segundo mensaje

El 7 de Octubre, hacia las once de la noche, experimenté de pronto el deseo de salir para contemplar el cielo. Me vestí con ropas abrigadoras ya que hacía tanto fresco, y empecé a caminar en medio de la oscuridad. Sin darme cuenta, tomé un rumbo muy preciso, y de pronto sentí la necesidad de dirigirme hacia un rincón que Francois me había mostrado durante el verano, un lugar desierto, situado entre dos arroyos y rodeado bosques, llamado Roc-Plat. Llegué a ese sitio alrededor de la media noche, preguntándome un poco qué era lo que venía a hacer aquí siguiendo mi intuición, ya que me habían dicho que podían guiarme por telepatía. El cielo estaba magnífico y las estrellas brillaban por doquier, indicando que no había una sola nube. Me puse a contemplar las estrellas errantes, cuando de pronto toda la campiña se iluminó y pude ver una enorme bola de fuego, como una centella, que apareció detrás de los matorrales. Avancé en dirección al sitio donde había aparecido esa bola de fuego, lleno de una inmensa alegría, ya que estaba casi seguro de lo que iba a descubrir.

Frente a mí, se encontraba la misma máquina que había visto en seis ocasiones durante el mes de diciembre de 1973, y el mismo ser que había conocido dos años antes, se acercó a mí con una sonrisa llena de benevolencia. De inmediato observé una sola diferencia, ya no llevaba la escafandra que la primera vez formaba una especie de halo alrededor de su rostro. Me sentía maravillosamente feliz, después de todo ese tiempo pasado, tratando de hacer comprender al mundo que decía la verdad, al volver a ver a quien había sido el responsable del trastorno de mi vida. Me incline delante de él y entonces me habló:

“Levántese y sígame. Estamos muy satisfechos con usted y con todo lo que ha hecho en estos dos años. Ahora ha llegado el momento de pasar a la siguiente etapa, puesto que nos ha demostrado que podemos confiar en usted. En realidad, estos dos años no fueron sino una prueba. Habrá observado que hoy no llevo ninguna protección alrededor de mi rostro, y que mi vehículo se le apareció de pronto, y sin estar equipado con luces parpadeantes.

“Todo eso no estaba destinado sino a tranquilizarlo, apareciéndonos ante usted bajo aspectos que corresponden a la imagen que por lo general se tiene de viajero del espacio. Pero en la actualidad ya ha evolucionado suficientemente para no sentirse atemorizado, de manera que ya no utilizamos esas «técnicas de acercamiento».

Cuando penetré detrás de él al interior de la máquina, pude darme cuenta que en el interior todo era parecido a lo que había visto en ocasión de mi primer encuentro: muros que tenían el mismo aspecto metálico que el exterior, ningún tablero de mando o instrumentos, nada de ventanillas y un piso fabricado de una materia azul traslúcida en el cual estaban dispuestos dos sillones de una materia transparente que recordaba un poco, sin tener ese tacto desagradable, los sillones inflables de plástico. Me invitó a tomar asiento en uno de los sillones, se instaló en el otro y me pidió que permaneciera inmóvil. Entonces pronunció varias palabras en un lenguaje incomprensible y me pareció sentir que la máquina se balanceaba ligeramente. De pronto, experimenté una sensación de frío intenso, como si todo mi cuerpo se transformara en un bloque de hielo, o más bien, como si miles de cristales de hielo penetraran por todos los poros de mi piel, hasta la médula de los huesos. Eso duró muy poco tiempo, quizá varios segundos y después ya no sentí nada. Entonces mi interlocutor se puso de pie diciendo:

“Puede venir, hemos llegado.”

Lo seguí por la escalerilla. El aparato se había inmovilizado en una habitación circular de aspecto metálico y de unos quince metros de diámetro por diez de altura. Se abrió una puerta y mi guía me pidió que entrara y me desnudara completamente, y que después recibirla otras instrucciones. Penetré en otra habitación circular y sin el menor ángulo, que debía tener unos cuatro metros de diámetro. Me quité la ropa y una voz me indicó que entrara a la habitación que se encontraba delante de mí. En ese momento se abrió una puerta, y entré a otra habitación parecida a aquella donde había dejado mi ropa, pero larga y que hacía pensar un poco

en un corredor. A todo lo largo de ese corredor, había un alumbrado de diferentes colores, bajo los cuales pasé sucesivamente. La voz me indicó que al seguir las flechas pintadas en el piso, llegaría a otra habitación donde me esperaba un baño. Efectivamente, en la siguiente habitación encontré una bañera empotrada en el piso; el agua estaba tibia, justamente a punto y discretamente perfumada. Entonces la voz me aconsejó satisfacer mis necesidades naturales, lo cual hice, y después me pidió que bebiera el contenido de un vaso colocado sobre una pequeña mesa cerca de la pared metálica. Era un líquido blanco, con un delicioso sabor almendras y muy refrescante. Después me ofrecieron una especie de pijama muy suave, la cual se encontraba en otro anaquel; parecía de seda; era de color blanco y se amoldaba muy bien. Por último, se abrió una puerta y volví a encontrarme con mi guía, acompañado de dos seres parecidos a él, pero cuyos rasgos eran diferentes, y que se mostraron igualmente benevolentes.

Me reuní con ellos en una sala muy amplia donde todo era una maravilla. Estaba dispuesta en varios niveles y en total debía tener unos cien metros de diámetro. Estaba totalmente cubierta por un domo por completo transparente, tanto que a primera vista no se hacía evidente. Millares de estrellas salpicaban el cielo negro, y sin embargo, toda la sala estaba iluminada como si fuera pleno día, con una luz muy suave y de aspecto natural. El piso estaba recubierto de pieles y tapices de pelo largo, de un colorido sorprendente y encantador. Por doquier había obras de arte, todas más admirables unas que otras, y algunas de colores cambiantes y animadas, por doquier había plantas de un color rojo vivo y otras azules, casi tan bellas como peces exóticos, pero de varios metros de altura. Una música ambiental compuesta por sonidos parecidos al órgano, de gran musicalidad, a veces con cuerdas y bajos de vibraciones extraordinariamente conmovedoras, hacía que las flores se inclinaran a su ritmo, cambiando de color según el estilo de la partitura.

Cada vez que alguien hablaba, la música se hacía más suave con objeto de poder escuchar sin molestia y sin verse obligado a levantar la voz. Por último, el aire estaba perfumado por miles de aromas que también

cambiaban, de acuerdo con la música y el lugar donde uno se encontraba. La habitación estaba dividida en unos diez rincones, separados en diferentes niveles, y cada uno de ellos tenía una característica particular. En medio de todo eso serpenteaba un riachuelo.

Mi guía, hacia quien sus dos amigos parecía tener grandes consideraciones y respeto, me dijo entonces:

“Sígueme. Vamos a instalarlo cómodamente, puesto que tengo muchas cosas que decirle”.

Lo seguí hasta un conjunto de sillones y canapés forrados en un tono negro muy suave, donde nos instalamos los cuatro.

Entonces mi guía empezó a hablar:

“Hoy le transmitiré un segundo mensaje, que será el complemento del que le dicté en el mes de diciembre de 1973. No dispone de nada para tomar notas, pero no tema, todo lo que voy a decirle se quedará grabado en su mente, ya que aquí disponemos de un medio técnico para que pueda recordar todo lo que escuchará. En primer lugar, queremos felicitarlo por todo lo que ha hecho desde hace dos años, pero también debemos prevenirlo de que la continuación de su misión quizá será aún más difícil. Pero de cualquier manera, no se desaliente, ya que se verá recompensado por sus esfuerzos, suceda lo que suceda ahora.

“Para comenzar, es necesario rectificar un pasaje del mensaje que usted transcribió mal, concerniente a una posible intervención de parte nuestra para destruir a la humanidad. Hay que precisar que no vamos a intervenir. La humanidad está llegando ahora a una encrucijada en su historia, y su porvenir no depende ya sino de ella misma. Si sabe dominar su agresividad con respecto a sí misma y al medio en el cual se encuentra, logrará alcanzar la edad de oro de la civilización interplanetario, en medio de la felicidad y el florecimiento universal. En cambio, si se deja llevar por la

violencia, se destruirá a sí misma, ya sea directa o indirectamente. No existe ningún problema científico o técnico que sea insuperable para el genio humano, con la condición de que el genio humano esté en el poder. Un ser con un cerebro deficiente puede amenazar la paz mundial, así como un ser genial puede ofrecer la felicidad. Mientras más pronto adopten la geniocracia, más pronto suprimirán los riesgos de cataclismos, debido a los seres de cerebro poco evolucionado. En el caso de un cataclismo que llegue a destruir a la humanidad, solamente las gentes que lo sigan se salvarán, y deberán repoblar la Tierra devastada, cuando haya desaparecido todo peligro, como ya sucedió en la época de Noé.”

El budismo

“Esto es lo que explica el budismo, al decir que en el momento de la muerte, «el alma» del moribundo debe estar suficientemente alerta para escapar de los numerosos «demonios», a falta de lo cual reencarnaría, volviendo a caer así en el ciclo, mientras que si logra escapar de esos famosos demonios, también escapará del ciclo, alcanzando el estado de beatitud por medio de la vigilia. De hecho, es una excelente descripción que se aplica no al individuo, sino a la humanidad entera, que debe resistir a los demonios que pueden hacer que vuelva a caer en el ciclo cada vez que está en posición de elegir, y esos demonios son la agresividad contra los semejantes o contra la naturaleza donde vive, y el estado de beatitud mediante la vigilia, es la edad de oro de las civilizaciones, en cual la ciencia está al servicio de los hombres, ese «Paraíso terrenal» donde los ciegos pueden ver y los sordos pueden oír, científicamente. El hecho de no haber desconfiado suficientemente de los «demonios», ocasiona una caída hacia la «reencarnación», hacia una nueva progresión lenta del estado primitivo hacia el de un pueblo evolucionado en un mundo hostil, con todo lo que esto implica de sufrimientos. Por eso en nuestro emblema figura la svástica o cruz gamada, que se encuentra en numerosos escritos antiguos y que significa el ciclo. Es la elección entre el paraíso, que permite una utilización pacífica de la ciencia, y el infierno de un regreso a la etapa prim-

itiva, en la cual el hombre, se somete a la naturaleza en vez de dominarla para su beneficio.

“En cierta forma, ésta es una selección natural a escala cósmica de todas las especies capaces de escapar de su planeta. Solamente aquellos que llegan a dominar perfectamente su agresividad, podrán alcanzar esa etapa. Los demás se autodestruyen cuando su nivel científico y tecnológico les permite inventar armas, suficientemente poderosas para ello. He aquí por que jamás tememos a los seres que llegan de otras partes, para hacer contacto con nosotros. Hay miles de contactos que han confirmado esta regla absoluta en el universo: los seres capaces de escapar de su sistema planetario siempre son pacíficos. Cuando se es capaz de escapar del propio sistema planetario, quiere decir que también se ha escapado al ciclo de progresión-destrucción, debido a una falta de dominio de la agresividad en el momento en que se descubren las fuentes de energía más importantes, que justamente permiten proyectar los viajes fuera de su propio sistema, pero que igualmente pueden permitir la fabricación de armas ofensivas con poderes destructivos irreversibles.

“Para dirigirse en ese sentido, su región del globo terrestre, Francia, que ya está en buen camino tratando construir a Europa, debería ser el primer país sin ejército. Así se convertiría en un ejemplo para el mundo entero. Sus militares de carrera establecerían las bases de un ejército europeo para el mantenimiento de la paz. En vez de ser los guardianes de la guerra, los militares se convertirían en guardianes de la paz, título que merece un respeto infinitamente mayor. Es necesario que un país importante señale a los otros la ruta a seguir, y no es porque Francia ya no tuviera servicio militar obligatorio al poner a sus militares de carrera al servicio de la Europa que trata de construir, por lo que sería invadida por los países vecinos. Por el contrario, esto los llevaría muy pronto a seguir la senda trazada por su país, al imitarlo. Una vez la Europa militar realizada, no habrá mas que a realizar la Europa económica, creando una moneda europea única. Enseguida, el mismo proceso debería aplicarse en el mundo entero, añadiendo, como ya lo dijimos en el primer mensaje, un lenguaje

mundial único que se convertiría en una lengua obligatoria en todas las escuelas de la Tierra. Si hay un país que deba señalar el camino, ese país debe ser Francia. Al predicar una «fuerza de disuasión», es como se acumulan las armas de la propia destrucción. Si cada quien quisiera disuadir a alguien (prácticamente jamás sabe a quien), se corre el riesgo que un gesto aciago transforma la «fuerza de disuasión» en una fuerza de intervención, fatal para todo el mundo.

“Los hombres contemplan el futuro pensando en el pasado; esto es un error. Es necesario mofarse del pasado y construir el presente para el futuro, en vez de construir el presente basado en el pasado. Debe comprender que apenas hace treinta años que los hombres de los países más evolucionados, han dejado de ser completamente primitivos; apenas acaban de salir de esa etapa. Hay millones de personas en la Tierra que todavía son primitivos, y que son incapaces de ver algo en el cielo, sin adjudicarle una manifestación «divina». Por otra parte, usted sabe que las religiones deístas, aún son muy poderosas en todos los países poco evolucionados económicamente. No hay que tener el culto por los ancianos, sino el de la inteligencia, al mismo tiempo que se actúa de tal forma, que los ancianos lleven una vida agradable. Nuestros ancestros más remotos, no solamente no deben ser respetados, sino que deben mostrarse como ejemplo, de los pobres primitivos cortos de entendimiento, que no supieron abrirse hacia el universo, y que no supieron transmitir de generación en generación, sino muy pocas cosas de valor.”

Ni Dios ni alma

“Mientras más primitivo es un pueblo, más florecen las religiones deístas. Además, esto lo fomentan los visitantes llegados de otros planetas, que no disponen sino de este medio para visitar con toda tranquilidad los mundos que aún no han dominado su agresividad. Si próximamente ustedes llegan a alcanzar esa etapa de visitantes evolucionados, en los mundos primitivos, ustedes mismos se verán obligados a emplear ese sistema

que además es muy divertido, y que consiste en hacerse pasar por dioses ante sus ojos. Por otra parte, esto es sumamente fácil, puesto que para los primitivos, desde el momento en que se llega del cielo, no se puede ser sino divino... de cualquier manera, es necesario exagerar un poco para que nos respeten y reciban en forma agradable, lo que no echa a perder nada. Lo que es más, nosotros seguimos haciendo «apariciones» en la Tierra a fin de ver si todavía se acepta eso y cuáles son las reacciones de los poderes públicos, de los gobiernos y de la prensa. Con frecuencia nos divertimos mucho...

“Como ya se lo explicamos en el primer mensaje, no hay Dios, y evidentemente tampoco hay alma. Después de la muerte, ya no hay nada, si la ciencia no hace algo para que haya algo. Como saben, es posible volver a crear a un ser ya fallecido a partir de una célula de ese ser, la cual contiene el plano físico e intelectual del ser del que forma parte. Se ha podido observar que un ser pierde varios gramos en el momento de su muerte, pero en realidad no se trata sino de energía de la cual dispone todo ser viviente y que se elimina en ese momento. Como ustedes también saben, la energía, igual que la materia, tiene peso. También deben saber que hemos descubierto que en lo infinitamente pequeño hay vida inteligente y organizada, ciertamente tan evolucionada como la nuestra y comparable a lo que somos nosotros mismos, esto nosotros hemos podido comprobarlo. Partiendo de allí, descubrimos que las estrellas y los planetas son los átomos de un ser gigantesco, que ciertamente también contempla con curiosidad otras estrellas. También es muy posible que los seres que viven en lo infinitamente pequeño, del ser infinitamente grande y sus semejantes, hayan conocido periodos en los cuales creían en un «buen Dios» inmaterial. Es necesario que comprenda muy bien que todo está en todo. En este momento, en un átomo de su brazo, millones de mundos nacen y otros mueren, creyendo o no en un dios o en un alma, Y mientras que transcurre un milenio, el ser gigantesco del cual el sol es un átomo, no ha tenido sino el tiempo de dar un paso. En efecto, el tiempo es inversamente proporcional a la masa, o mejor dicho, al nivel de la forma de vida. Pero todo en el universo es viviente y está en armonía con lo infinitamente grande y con

lo infinitamente pequeño. La Tierra tiene vida como todos los planetas, y para el pequeño moho que es la humanidad, es muy difícil darse cuenta de ello a causa del desplazamiento de tiempo debido a la enorme diferencia de masas que les impide captar sus palpitaciones. Uno de nuestros glóbulos rojos, o mejor dicho, uno de los átomos que forman nuestro cuerpo, tampoco podría imaginarse que junto con sus semejantes, forma un ser viviente. Por último, poco importa cada individuo, el equilibrio universal es constante, pero si queremos ser felices a nuestro nivel, debemos vivir en armonía con lo infinitamente grande, con lo infinitamente pequeño, y con nuestros semejantes.

“Ningún argumento que trate de sostener la existencia de un dios cualquiera o de un alma puede tener cabida a partir del momento en que se entrevé por poco que sea lo infinito del universo. No podría existir el menor paraíso en un sitio cualquiera, ya que el universo es infinito, no puede tener un centro. Por otra parte, ya le expliqué anteriormente que no pueden existir las comunicaciones en razón de una diferencia de masas demasiado grande, que crea una diferencia en el transcurso de un tiempo similar, entre una entidad infinitamente grande y un universo de entidades infinitamente pequeñas. Por último, si es posible imaginar un «alma inmortal» que se escapa del cuerpo después de la muerte, una imagen sumamente poética, pero, un tanto ingenua puesto que ha surgido del cerebro de los primitivos, no es posible concebir un sitio al cual se dirija, dado lo infinito del universo. Esa cantidad de energía que desaparece en el momento de la muerte, se desparrama en una forma desordenada, mezclándose con todas las energías suspendidas en el aire ambiental, perdiendo toda identidad. Esa identidad que evidentemente se encuentra grabada en la materia ORGANIZADA, en las células del ser viviente que acaba de morir. Esa materia que se ha organizado de acuerdo con el plan que definieron en el momento de la concepción, los genes del hombre y de la mujer al formar la primera célula.

“Algunos podrían decir en lo que respecta al origen de la vida sobre la Tierra, «su explicación no cambia nada, puesto que no puede decir lo que

había en el principio», una pregunta estúpida, que demuestra que la persona que la ha hecho no ha tomado conciencia del infinito que existe tanto en el tiempo como en el espacio. No hay ni principio ni fin para la materia, puesto que «nada se pierde, nada se crea, todo se transforma», como seguramente ya lo ha oído decir, solamente las formas pueden cambiar, según la voluntad de aquellos seres, que alcanzan un nivel científico tan avanzado, que les permite realizar esto. Sucede lo mismo en el infinito de los niveles de la vida, y eso es lo que representa la segunda parte de nuestro emblema, la estrella de David, compuesta de dos triángulos imbricados uno en el otro, lo que quiere decir «lo que está arriba es igual a lo que está abajo». Junto con la svástica* o cruz gamada, que significa que todo es cíclico y que se encuentra en medio de la estrella de seis puntas, ya tiene nuestro emblema, que contiene toda la sabiduría del mundo. Además, también puede volver a encontrar esos dos símbolos reunidos, en algunos escritos antiguos como el Bardo Thodol o libro de los muertos del Tíbet, y en muchos otros más.

“Evidentemente, es muy difícil para un cerebro humano «cerrado» poder tomar conciencia de lo infinito, lo que explica esa necesidad de limitar al universo en el tiempo y en el espacio por medio de creencias en uno o varios dioses, a quienes se responsabiliza de todo. En efecto, los seres que no llegan a un nivel suficiente de humanidad frente al universo, difícilmente pueden admitir lo infinito que hace del hombre no algo excepcional, sino un ser cualquiera situado en un periodo cualquiera y en un sitio cualquiera del universo infinito. Es evidente que el hombre prefiere las cosas bien definidas, bien delimitadas, «encerradas» en cierta forma, a imagen de su cerebro.

“Quienes se preguntan si es posible que haya vida en otros planetas, son el mejor ejemplo de esos cerebros cerrados, y la comparación que usted hizo en una de sus conferencias, de esa gente con las ranas que en el fondo de su charca se preguntan si hay vida en otras charcas, nos ha complacido mucho.”

*. Debido a las dificultades encontradas en la difusión por una errónea interpretación de este grafismo, los Elohim nos aconsejaron a partir de 1991, que cambiáramos la esvástica por la espiral que tiene el mismo significado simbólico.

El paraíso terrenal

“Ustedes muy pronto podrán vivir en un verdadero paraíso terrenal, si la tecnología de que disponen en la actualidad, se pone al servicio del bienestar de las personas, en vez de estar solamente al servicio de la violencia, de los ejércitos, o del lucro personal de algunos. La ciencia y la técnica pueden liberar totalmente a los hombres no sólo de la preocupación del hambre en el mundo, sino también pueden permitirles vivir sin la obligación de trabajar, puesto que las máquinas bien pueden hacerse cargo de las tareas cotidianas, completamente solas, gracias a la automatización. En sus fábricas más modernas, cuando no hace mucho tiempo se requerían varios cientos de hombres para fabricar un automóvil, ya basta con uno que simplemente vigile un ordenador que dirige y realiza todas las operaciones de la fabricación de un automóvil. Y en el futuro, aun podrá llegar a suprimirse esa única persona. Entonces, los sindicatos de obreros no están muy satisfechos, puesto que las máquinas cada vez necesitan menos personal y se despiden cada vez un mayor número de personas. Eso es lo que es anormal. Esas máquinas tan fantásticas que desempeñan el trabajo de quinientas personas, deben permitir que esos quinientos hombres puedan vivir, en vez de servir para engordar a una sola persona: el patrón. Ningún hombre debería estar al servicio de otro ni trabajar para otro a cambio de un salario. Las máquinas muy bien pueden prestar todos los servicios y encargarse de todos los trabajos, permitiendo al hombre que se consagre a la única cosa para la cual fue hecho: pensar, crear, expansionarse. Eso es lo que existe entre nosotros. Y ya tampoco, se debe educar a los hijos, de acuerdo con esos tres principios antiguos y primitivos: trabajo, familia y patria; sino por el contrario, de acuerdo con los siguientes: expansión, libertad y fraternidad universales. El trabajo no tiene nada sagrado cuando no está motivado por otra cosa que no sea la necesidad de ganar lo suficiente para vivir penosamente, y aun es terriblemente envilecedor el hecho de venderse, de vender así la vida a fin de poder comer desempeñando trabajos que pueden hacer simples máquinas. La familia no ha sido otra cosa que un medio para que los esclavistas antiguos y modernos obliguen a las personas a trabajar más, por un ideal familiar quimérico. Por último, la

patria también no es sino un medio complementario para crear una competencia entre los hombres y conducirlos diariamente con más ardor hacia el sacrosanto trabajo. Esas tres expresiones, trabajo, familia y patria, siempre han sido mantenidas por las religiones primitivas. ¡Pero ahora ustedes ya no son primitivos! ¡ Sacúdanse todos esos viejos y polvosos principios y disfruten de la vida en esta tierra que la ciencia puede transformar en un paraíso! ¡ No se dejen convencer por aquellos que les hablan de un enemigo posible, a fin de permitir que las fábricas de armamento hagan trabajar a los obreros mal pagados, en la construcción de armas destructoras que reportan beneficios a los grandes industriales! No se dejen engañar por aquellos que les hablan con un aire horrorizado del control de la natalidad, porque la juventud ha comprendido que no hay que tener demasiados hijos, que es mejor tener pocos para que sean felices, puesto que ya hay demasiados en la Tierra, no se dejen engañar por aquellos que nuevamente están blandiendo bajo la nariz a los «pueblos vecinos, que ellos sí se multiplican y podrían convertirse en una amenaza». Son los mismos partidarios de la acumulación de armas atómicas, bajo pretexto de una «disuasión» ... por último, no se dejen engañar por todos aquellos que les dicen que el servicio militar permite aprender a servirse de un fusil y que eso «siempre puede ser útil»; al mismo tiempo que amontonan proyectiles nucleares, quieren enseñarles la violencia, enseñarles a no sentir temor de dar muerte a un hombre igual a ustedes, bajo pretexto de que lleva otro uniforme, haciendo de tal manera que eso se convierta para ustedes, en un gesto maquinal a fuerza de maniobras contra blancos de entrenamiento. ¡No se dejen engañar por aquellos que les dicen que es necesario luchar por la patria! Ninguna patria lo merece. No se dejen influenciar por aquellos que les dicen: «¿Y si los enemigos llegasen a invadir nuestro país, no tendríamos que defendernos?» Respondan que la no violencia siempre es más eficaz que la violencia. No se ha demostrado que quienes «murieron por Francia» hayan tenido la razón, cualquiera que haya sido la agresividad del agresor. Contemplan el triunfo de Gandhi en la India. Les dirán que es necesario luchar por la libertad, pero se olvidan que los galos perdieron la guerra contra los romanos, y que los franceses la han pasado muy bien al ser descendientes de los vencidos que se beneficiaron con la

civilización de los vencedores. Vivan más bien en medio de la expansión, la libertad y el amor, en vez de escuchar a todos esos seres limitados y agresivos.

“El accesorio más importante que tienen para ayudarlos a alcanzar una paz universal perdurable, es la televisión, una verdadera conciencia planetaria que permite ver lo que sucede cada día en todos los puntos del globo y darse cuenta de que los «bárbaros», que viven del otro lado de la frontera tienen las mismas alegrías, las mismas penas y los mismos problemas que uno, de confirmar los progresos de la ciencia, las últimas creaciones artísticas, etcétera. Es evidente que hay que poner atención para que ese maravilloso órgano de difusión y de comunicación, no caiga en manos de personas que hagan uso de él para condicionar a las multitudes al orientar la información. Pero ustedes en verdad pueden considerar que la televisión es el sistema nervioso de la humanidad, que permite que cada uno esté consciente de la existencia de los demás, que permite verlos vivir y así evitar hacerse a cuenta suya ideas falsas que ocasionan un temor hacia el «extranjero». Antiguamente existía el temor de la tribu vecina, después el temor de la aldea vecina, luego de la provincia vecina, del estado vecino, y en la actualidad hay un temor de la raza vecina y si ésta ya no existiera, habría el temor de los posibles agresores llegados de otro, planeta ... por el contrario, es necesario estar abiertos todo lo que viene de otras partes, puesto que todo temor al extranjero es prueba de un nivel primitivo de civilización. En este sentido, la televisión es irrcmplazable, y es una de las etapas de mayor importancia, si no es que la más importante de toda civilización, ya que al igual que la radio, permite a todas esas células aisladas de la humanidad que son los hombres, que en todo momento que estén informados de lo que hacen los demás, exactamente como lo hace el sistema nervioso en el cuerpo de un ser viviente.”

El otro mundo

“Pero sin lugar a dudas, usted se pregunta dónde se encuentra. En este momento está en una base situada relativamente cerca de la Tierra. En el primer mensaje, observó que nos desplazábamos siete veces más rápido que la luz; esto era cierto hace veinticinco mil años, cuando desembarcamos en la Tierra. Desde entonces hemos hecho grandes progresos, y ahora viajamos en el espacio con mucha mayor rapidez. No necesitamos sino algunos instantes para efectuar el trayecto que en aquella época requería cerca de dos meses de recorrido, y seguimos progresando. Si quiere seguirme, ahora realizaremos un pequeño viaje juntos.”

Me puse de pie y seguí a mis tres guías. Atravesamos un vestíbulo y en una sala inmensa descubrí una máquina parecida a la que me había traído desde la Tierra asta aquí, pero mucho más grande. Debía tener unos doce metros de diámetro exterior, y en el interior había cuatro sillones en vez de dos, también colocados uno frente a otro. Nos sentamos como la primera vez y volví a experimentar la misma sensación de frío intenso, pero en esta ocasión duró mucho más tiempo, aproximadamente unos diez minutos. Después la máquina se balanceó ligeramente y nos dirigimos hacia la trampa de salida. Pude descubrir un paisaje maravilloso, paradisíaco, y de hecho no puedo encontrar ningún calificativo para describir el encantamiento que ofrecía la visión de flores inmensas, todas más bellas que las demás, en medio de las cuales se paseaban animales inimaginables, aves de plumajes multicolores, ardillas color de rosa y azules con cabeza de oseznos que trepaban por las ramas de árboles llenos de frutos enormes, al mismo tiempo que tenían flores gigantescas. A unos treinta metros de la máquina nos esperaba un pequeño grupo de Elohim y detrás de los árboles pude descubrir un conjunto de construcciones que armonizaba perfectamente con la vegetación, parecidas a conchas de colores muy brillantes. La temperatura era benigna y el aire perfumado por los mil aromas de las flores exóticas. Caminamos en dirección a la cima de una colina y el panorama que empezó a aparecer ante mi vista era algo maravilloso. Numerosos riachuelos serpenteaban en medio de una vegetación lujuriante, y a lo lejos un océano de color azul resplandecía bajo el sol.

Al llegar a un claro, descubrí con estupefacción a un grupo de hombres parecidos a mí, quiero decir, hombres parecido a los que habitan en la Tierra, y no Elohim. Casi todos iban desnudos, o vestían ropas hechas de sedas multicolores. Se inclinaron respetuosamente ante mis tres guías y después todos nos sentamos en unos sillones aparentemente tallados en la roca y cubiertos de espesas pieles, pero a pesar del calor, permanecían siempre frescos y agradables. Unos hombres que salieron de una caverna minúscula situada justamente a un lado de nosotros, se acercaron llevando charolas que se doblaban con el peso de frutos, carnes asadas con salsas cada una mejor que la anterior y acompañadas de bebidas de aromas inolvidables. Y siempre, detrás de cada invitado, permanecían en cuclillas dos de los hombres que llevaban los platones, dispuestos a satisfacer los menores deseos de los convidados. Además, estos últimos pedían lo que deseaban sin prestarles la menor atención. Durante la comida, una música maravillosa venida no sé de dónde, hizo su aparición, y unas jóvenes de líneas tan esculturales como los servidores, empezaron a bailar desnudas con una gracia incomparable sobre el césped que nos rodeaba.

Eran más o menos unos cuarenta invitados parecidos a los hombres de la Tierra, además de mis tres guías. Los había de raza blanca, amarilla y negra, hombres y mujeres, y todos hablaban un idioma parecido al hebreo que yo no comprendía.

Yo me encontraba sentado a la derecha del Eloá que había conocido dos años antes, y a la izquierda de otros seis Elohim. Frente a mí estaba sentado un joven barbado, muy bien parecido y esbelto, de sonrisa misteriosa y con una mirada plena de fraternidad. A su derecha estaba un hombre de rostro lleno de nobleza, que lucía una barba larga y muy poblada, de color negro. A su izquierda había un hombre más corpulento de rostro asiático, que llevaba el cráneo rasurado.

Presentación a los antiguos profetas

Hacia el final de la comida mi guía empezó a hablar dirigiéndose a mí:

“En mi primer mensaje, le hablé de una residencia que se encontraba en nuestro planeta, y donde los hombres de la Tierra se habían conservado con vida gracias al secreto científico de la eternidad a partir de una célula, y entre los cuales se encontraban Jesús, Moisés, Elías, etcétera. Esta residencia en realidad es sumamente grande puesto que se trata de un planeta entero, donde también habitan los miembros del consejo de los eternos. Mi nombre es Yahvé y soy el presidente del consejo de los eternos. En el planeta en el cual nos encontramos ahora habitan en este momento ocho mil cuatrocientos terrícolas que durante su vida alcanzaron un nivel suficiente de apertura hacia el infinito, o que permitieron a la humanidad terrestre alejarse de su nivel primitivo por medio de sus descubrimientos, sus escritos, su forma de organizar la sociedad, sus actos ejemplares, por su fraternidad, su amor o su desinterés, y por otra parte, los setecientos Elohim miembros del consejo de los eternos. Cualquiera que sea la consecuencia de su misión, usted ya tiene su sitio reservado aquí, entre nosotros, en este verdadero pequeño «paraíso» donde todo es fácil gracias a la ciencia, y donde todos vivimos felices y eternamente. Y digo bien verdaderamente eterna, ya que como en la Tierra, hemos creado aquí toda la vida y empezamos a comprender, a la perfección, la vida de lo infinitamente grande, es decir, de los planetas, y podemos descubrir las señales de envejecimiento de los sistemas solares, lo que nos permitirá abandonar éste para crear otro «paraíso» en otra parte, en el momento en que tengamos alguna inquietud en cuanto a su supervivencia.

“Los terrícolas eternos o los Elohim que viven aquí, pueden disfrutar como lo desean, sin tener otra cosa que hacer que lo que les agrada, investigaciones científicas, meditación, música, pintura, etcétera. . . , ¡o nada si así lo desean!

“Los servidores que vio trayendo los platones hace un momento, así

como las bailarinas, no son otra cosa que robots biológicos. En realidad, fueron fabricados con el mismo principio que empleamos para crear a los hombres de la Tierra, de una manera ciento por ciento científica, pero voluntariamente están limitados y sometidos a nosotros por completo. Por otra parte, son incapaces, de actuar sin que se les dé una orden y son altamente especializados. No tienen ninguna aspiración propia y ningún placer, salvo ciertos que les exige su especialización. Envejecen y mueren como nosotros, pero la máquina que los fabrica, puede producir muchos más de los que necesitamos. Además, son incapaces de sufrir, de tener sentimientos, y no pueden reproducirse por sí mismos. Su duración de vida es parecida a la nuestra, es decir, de setecientos años aproximadamente, gracias a una pequeña intervención quirúrgica. Cuando se tiene que destruir a alguno de ellos por ser demasiado viejo, la máquina creadora produce uno o varios más, de acuerdo con nuestras necesidades. Salen del aparato dispuestos a funcionar y con una estatura normal, puesto que no tienen crecimiento ni infancia. La única cosa que saben hacer es obedecer a los hombres y a los Elohim, y son incapaces de la menor violencia. Es posible reconocerlos por la pequeña piedra de color azul que tanto hombres como mujeres llevan entre los ojos. Se ocupan de todos los menesteres bajos y desempeñan todas las labores que no ofrecen ningún interés. Son producidos, mantenidos y destruidos bajo tierra, donde además todos los trabajos de mantenimiento, están a cargo de estos robots y de enormes ordenadores que regulan todos los aspectos de alimentación, abastecimiento de materias primas, energía, etcétera. En promedio, cada uno de nosotros cuenta con unos diez a nuestro servicio, y como somos un poco más de nueve mil terrícolas y Elohim, hay aproximadamente noventa mil de ellos permanentemente, entre hombres y mujeres.

“Igual que los Elohim, miembros del consejo de los eternos, los terrícolas eternos no tienen derecho a tener hijos, y aceptan someterse a una pequeña intervención que los vuelve estériles, pero esta esterilidad podría anularse fácilmente. Esta disposición tiene como fin evitar que los seres que no lo merecen, vengan a mezclarse en este universo maravilloso. En cambio, los hombres y mujeres eternos, pueden unirse libremente como

mejor les parezca y están eliminados los celos de toda clase. Por otra parte, los hombres que desean tener una o varias compañeras, fuera de las relaciones de igualdad existentes entre hombres y mujeres eternos, o que no desean vivir con una mujer en un plan de igualdad, pueden disponer de una o varias mujeres «robots biológicos» que son absolutamente sumisas y a las cuales la máquina proporciona exactamente el físico deseado. Sucede lo mismo con las mujeres, que pueden tener uno o varios hombres «robots biológicos» absolutamente sumisos.

“La máquina productora de estos robots, proporciona a la entidad que fabrica, exactamente el físico y la especialización deseados. Existen varios tipos de mujeres y hombres «ideales», desde el punto de vista de formas y fisonomías, pero es posible modificar al gusto la estatura, las medidas, la forma del rostro, etcétera ... y hasta es posible proporcionar la fotografía de un ser, por ejemplo, de alguien a quien se ha amado o admirado en la Tierra, y la máquina producirá una réplica exacta.

“De esta manera, las relaciones entre los eternos de ambos sexos son mucho más fraternales y respetuosas, y las uniones entre ellos son maravillosamente puras y elevadas.

“Dado el extraordinario nivel de apertura de la mente de los seres admitidos aquí, jamás hay problemas entre ellos. La mayoría pasa casi todo su tiempo meditando, realizando investigaciones científicas, composiciones artísticas, invenciones y creaciones de toda clase. Podemos vivir en diferentes ciudades de múltiples estilos arquitectónicos y en sitios muy variados, que además podemos modificar a nuestro placer. Cada uno busca desarrollarse como lo desea, no haciendo sino las cosas que lo complacen. Algunos encuentran placer en llevar a cabo experimentos científicos, otros en componer música, otros en crear animales cada vez más sorprendentes, otros en meditar o en dedicarse únicamente a hacer el amor, disfrutando de los múltiples placeres de esta naturaleza paradisiaca, bebiendo en las innumerables fuentes y comiendo los frutos succulentos que crecen por todas partes y en todo momento. Aquí no existe el invierno,

vivimos en una región comparable a su ecuador, pero como podemos actuar científicamente sobre la meteorología, siempre hace buen tiempo y no hace demasiado calor. Hacemos llover por la noche cuando y donde lo deseamos.

“Todo esto, y muchas otras cosas más, que no podría comprender de una sola vez, hacen de este mundo un verdadero paraíso. Aquí, todos son libres y pueden serlo sin ningún riesgo, Puesto que todos han merecido esta libertad. Todas las cosas que proporcionan placer son positivas, a condición de que ese placer no perjudique a nadie en una forma efectiva. Es por ello que todos los placeres sensuales son positivos, ya que la sensualidad es abrirse hacia el mundo exterior, y toda apertura es buena. Ustedes, los habitantes de la Tierra, apenas comienzan a salir de todos esos tabúes primitivos, que querían hacer parecer como malo, todo lo que se relaciona con el sexo o la desnudez, cuando que cualquiera que sea el caso, es lo que hay más puro. ¡Qué otra cosa puede haber más decepcionante para vuestros creadores, que ver a las gentes decir que la desnudez es algo malo, la desnudez, la imagen de lo que nosotros hemos creado! Como puede ver, aquí todo el mundo anda desnudo y los que llevan ropa lo hacen porque esas ropas son obras de arte ofrecidas por otros eternos, quienes las han confeccionado con sus manos, o porque se preocupan por la elegancia, y por el aspecto decorativo.

“Cuando un habitante de la Tierra es admitido en el mundo de los eternos, primero se somete a una etapa de educación química, a fin de que nada lo sorprenda aquí y pueda comprender en qué lugar se encuentra y por qué razón.”

Mi guía, Yahvé, se interrumpió un instante y después continuó:

“Usted ahora se encuentra sentado frente a quien hace dos mil años, estuvo encargado de crear un movimiento destinado a difundir más ampliamente el mensaje que habíamos dejado al pueblo de Israel, difusión que debía permitirle ser comprendido en la actualidad. Se trata de Jesús, a quien recreamos a partir de una célula que preservamos antes de su crucifixión.”

El hermoso hombre barbado sentado frente a mí, me dirigió una sonrisa plena de fraternidad.

“A su derecha se encuentra Moisés, a su izquierda Elías, y a la izquierda de Jesús se encuentra sentado aquel a quien en la Tierra recuerdan con el nombre de Buda. Un poco más lejos puede ver a Mahoma, en cuyos escritos me llaman Alá, ya que por respeto no se atrevían a nombrarme. Los cuarenta hombres y mujeres presentes en esta comida, son todos seres que representan a las religiones creadas como consecuencia de nuestros contactos con la Tierra.”

Y todos me miraban con rostros de aspecto fraternal y divertido, seguramente recordando su propia sorpresa en el momento de su llegada a este mundo. Mi guía continuó:

“Ahora voy a mostrarle algunas de nuestras instalaciones.”

Se puso de pie y yo lo seguí. Me invitó a colocarme un gran cinturón con un lazo enorme. El y sus dos amigos se habían atado la misma clase de adorno. De inmediato me sentí levantado del suelo y transportado más o menos a veinte metros por encima de la hierba, al ras de los árboles y a gran velocidad, tal vez a unos cien kilómetros por hora, quizá más, y en una dirección muy precisa. Mis tres compañeros iban conmigo, Yahvé delante y sus dos amigos detrás. Cosa curiosa (entre otras muchas..), no sentía absolutamente el viento azotándome el rostro.

Descendimos en un pequeño claro, muy cerca de la entrada de una gruta. En realidad, nuestros cinturones seguían transportándonos, pero ahora solamente a un metro del suelo y a menos velocidad. Atravesamos varias galerías de paredes metálicas y llegamos a una sala muy amplia, en medio de la cual había una enorme máquina, rodeada por unos diez robots, que pude reconocer su ornamento en la frente. Ahí volvimos a hacer contacto con el suelo y nos quitamos los cinturones. Entonces habló Yahvé:

“He aquí la máquina que fabrica los robots biológicos. Vamos a crear para usted uno de esos seres.”

Hizo una señal a uno de los robots situado cerca de la máquina y este último tocó ciertas partes del mecanismo y me indicó que me acercara a un cristal de unos dos metros de largo por uno de ancho. En un líquido de color azulado vi entonces la forma de un esqueleto humano, que se dibujaba vagamente. Después esa forma empezó a dibujarse cada vez con mayor claridad, hasta que finalmente se convirtió en un verdadero esqueleto. Después se dibujaron los nervios formándose sobre los huesos, luego los músculos y por último la piel y el cabello. Ahora se encontraba recostado ahí, donde unos cuantos minutos antes no había nada, un espléndido atleta. Yahvé habló:

“Recuerde en el antiguo testamento esta descripción, en Ezequiel, XXXVII:

"Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?. Hubo un estremecimiento y los huesos se juntaron unos con otros... estaban recubiertos de nervios, la carne salía y la piel se extendía por encima... revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército". (Ezequiel, XXVII, 3, 7-8, 10)

La descripción que usted hará de lo que acaba de ver, ciertamente será muy parecida a la de Ezequiel, exceptuando el ruido, que hemos podido suprimir.”

En efecto, lo que acababa de ver correspondía perfectamente a la descripción- de Ezequiel. Después, el personaje que estaba recostado se deslizó hacia la izquierda, desapareciendo completamente de mi vista. Entonces se abrió una escotilla y volví a ver a la criatura a cuya creación en varios minutos acababa de asistir, recostado sobre una tela blanquísima. Seguía siempre inmóvil, pero de pronto abrió los ojos y se levantó, descendiendo los pocos escalones que lo separaban de nuestro nivel, y después de

intercambiar unas cuantas palabras con otro robot, se adelantó hacia mí. Me tendió su mano, que estreché, y pude sentir su piel suave y tibia.

Yahvé me preguntó:

“¿Lleva consigo la fotografía de algún ser querido?”

- Sí, tengo la fotografía de mi madre, está en mi portafolios, que se quedó con mi ropa.

Me la mostró, preguntándome si era esa; como asentí, se la entregó a uno de los robots, quien la introdujo en la máquina, tocando ciertas partes del aparato. Delante del cristal asistí a una nueva fabricación de un ser viviente; después, cuando la piel comenzó a cubrir la carne, me di cuenta de lo que estaba a punto de producirse: estaban a punto de fabricar una réplica exacta de mi madre, según la fotografía que les proporcioné ... en efecto, unos instantes después, pude abrazar a mi madre, o mejor dicho, a la imagen de mi madre, tal y como era diez años antes, puesto que la fotografía que les había proporcionado databa de unos diez años. Yahvé me dijo:

“Ahora, permítanos hacerle una pequeña punción en la frente.”

Uno de los robots se adelantó hacia mí y con ayuda de un aparato pequeñísimo, muy parecido a una jeringa, me hizo una punción en la frente, la cual ni siquiera sentí, tan ligera fue. Después introdujo esa jeringa en la máquina, y tocó otras partes del mecanismo. Nuevamente estaba a punto de formarse un ser ante mi vista. cuando la piel empezó a recubrir la carne, pude ver a otro yo que se dibujaba poco a poco. En efecto, el ser que salió de la máquina era una réplica exacta de mí mismo. Yahvé me dijo:

“Como puede comprobarlo, su otro yo no lleva en la frente la pequeña piedra que distingue a los robots. y que llevaba la réplica de su madre. A

partir de una fotografía solamente podemos hacer una réplica del físico sin ninguna personalidad psíquica, mientras que a partir de una célula, como la que le tomamos a usted entre los ojos, podemos realizar una réplica total del individuo, a quien extirpamos esa célula, con sus recuerdos, su personalidad, su carácter, etcétera. Ahora podríamos enviar de vuelta a la Tierra a su otro yo, y nadie se daría cuenta de nada; vamos a destruir de inmediato esa réplica, puesto que no tiene ninguna utilidad. Pero en este momento, hay dos yo suyos que me escuchan, y las personalidades de esos dos seres han comenzado a ser diferentes, puesto que usted sabe que va a vivir, y él sabe que será destruido. Pero eso no le preocupa, ya que sabe que no es sino su otro yo. Por si fuese necesario, ésta es una prueba más de que el alma, en la cual creen ciertos primitivos, o de una identidad puramente espiritual propia de cada cuerpo, es inexistente.”

Entonces salimos de la habitación donde estaba la enorme máquina y después, por un corredor, penetramos a otra sala donde había otros aparatos. Nos acercamos a otra máquina.

“En esta máquina están contenidas las células de los seres malignos que serán recreados para su juicio cuando llegue el momento. Todos los seres que en la Tierra han predicado la violencia, la maldad, la agresividad, el oscurantismo, aquellos que aun cuando disponían de todos los elementos para comprender de dónde procedían y no supieron reconocer la verdad, serán recreados para someterse al castigo que merecen después de haber sido juzgados por aquellos a quienes hicieron sufrir o por sus ascendientes y descendientes.

Ahora se merece un poco de descanso. Este robot le servirá de guía y le proporcionará todo lo que desea hasta mañana por la mañana, cuando todavía tendremos algo que hablar con usted, después lo acompañaremos de vuelta a la Tierra. De aquí a entonces, va a saborear por anticipado, lo que le espera una vez que su misión en su planeta haya terminado.”

Entonces vi que un robot se adelantaba hacia mí y me saludaba respetuosamente. Era de estatura elevada y muy bien parecido, moreno y de rostro imberbe y deportista.

Una primera impresión del paraíso

El robot me preguntó si deseaba ver mi habitación y al responderle afirmativamente, me tendió un cinturón para desplazarme. Me encontré nuevamente transportado por encima del suelo y, cuando volví a poner los pies en la tierra, estaba delante de una casa más parecida a una concha gigante que a una habitación. El interior estaba totalmente recubierto de pieles de pelo largo y un lecho inmenso, cuando menos equivalente al de cuatro camas terrestres, y como cavado en el suelo, no era reconocible sino por el color diferente de las pieles que lo cubrían. En un rincón de la inmensa habitación, había una inmensa bañera, también cavada en el suelo y grande como una piscina, instalada entre una vegetación de formas y colores maravillosos.

“¿Desea algunas compañeras?” me preguntó el robot. “Venga conmigo para que pueda elegir”.

Volví a ponerme el cinturón y nuevamente me vi transportado hasta el aparato que servía para la fabricación de robots. Delante de mí, apareció un cubo luminoso; me hicieron tomar asiento en un sillón frente al cubo, y me entregaron un casco. Una vez instalado, una joven morena, de dimensiones maravillosamente armoniosas, apareció en el cubo luminoso en tres dimensiones. Se movía para realzar más y si no hubiese estado en el interior de un cubo que flotaba a un metro sobre el suelo, verdaderamente hubiera creído que era real. Mi robot me preguntó si me agradaba, y si deseaba que tuviera formas diferentes o. un rostro modificado. Le dije que la encontraba perfecta, a lo cual me respondió que se trataba de la mujer ideal, estéticamente hablando, o mejor dicho, de uno de los tres tipos de mujer ideal definidos por el ordenador, en función de los gustos de la mayoría de los residentes del planeta, pero que podía solicitar todas las modificaciones que me complacieran. Ante rechazo para modificar en nada a esa magnífica criatura, apareció una segunda mujer, rubia y encantadora, diferente pero tan perfecta como la primera.

En este caso, tampoco encontré nada que debiera modificarse. Por último apareció en el interior del extraño cubo, una tercera joven pelirroja todavía más sensual que las dos primeras. El robot me preguntó si quería ver otros modelos, o si me bastaba con esos tres tipos ideales de mi raza. Evidentemente le respondí que encontraba extraordinarias a esas tres jóvenes.

En ese momento una magnífica negra apareció en el cubo, después una china delicada y esbelta, después una oriental voluptuosa. El robot me preguntó cuál de esas jóvenes deseaba como compañera, y al responderle que todas me agradaban, avanzó hacia la máquina que fabricaba los robots y habló por un momento con uno de sus semejantes. Entonces la máquina empezó a trabajar y comprendí lo que estaba a punto de suceder.

Unos minutos después, me encontraba de vuelta en mi residencia, con mis seis compañeras. Ahí tomé el más inolvidable baño que jamás haya tomado, en compañía de esas robots de encanto absoluto y sumisas a todos mis deseos. Después mi robot guía me preguntó si tenía deseos de hacer un poco de música; ante mi respuesta afirmativa, sacó un casco parecido al que me había puesto para la proyección de los modelos de robots femeninos. El robot me dijo que pensara en la música que me gustaría escuchar. De inmediato se dejó oír un sonido que correspondía exactamente a la música en la cual estaba pensando, y a medida que construía una melodía en mi mente, ésta se convertía en realidad, con sonidos de una amplitud y una sensibilidad más extraordinarias que todo que había escuchado. El sueño de todo compositor se había convertido en realidad: poder componer directamente la música sin tener que pasar por el trabajo laborioso de la escritura y la orquestación.

Después mis seis adorables compañeras, empezaron a danzar al compás de mi música, un baile hechizante y voluptuoso.

Por último, al cabo de un momento, mi robot me preguntó si también deseaba componer algunas imágenes. Me ofrecieron otro casco y me

instalé delante de una pantalla semicircular. Entonces empecé a imaginar escenas, las cuales se hacían visibles en la pantalla. En realidad, era una visualización inmediata de todos los pensamientos que me venían a la mente. Empecé a pensar en mi abuela, y apareció en la pantalla, pensé en un ramo de flores y apareció, si imaginaba una rosa de pétalos verdes, ésta aparecía. De hecho, ese aparato permitía la visualización instantánea del pensamiento, sin necesidad de tener que explicarlo. Qué maravilla. El robot me dijo:

“Con algo de entrenamiento, se llega a crear una historia y a desarrollarla. Aquí tienen lugar numerosos espectáculos de este género, espectáculos de creaciones directas”.

Por fin, después de un momento fui a acostarme y pasé la noche más alocada de mi existencia, con mis maravillosas compañeras.

Al día siguiente por la mañana, me levanté y volví a darme un baño perfumado, después un robot nos sirvió un desayuno delicioso. Entonces me pidió que lo siguiera porque Yahvé me esperaba. Volví a ponerme el cinturón transportador y pronto me encontré delante de una extraña máquina, donde me esperaba el presidente del consejo de los eternos. Era de menor tamaño que la que fabricaba los robots, pero aun así bastante grande. En el centro tenía un gran sillón empotrado. Yahvé me preguntó si había pasado una noche agradable, y después me explicó:

“Esta máquina despertará en usted ciertas facultades que están latentes; así su cerebro podrá explotar todo su potencial. Tome asiento aquí”.

Me instalé en el sitio que me indicó y una especie de concha envolvió mi cráneo. Tuve la impresión de perder el conocimiento durante un instante y después me pareció que mi cabeza iba a estallar. Delante de mis ojos veía pasar relámpagos multicolores. Por fin todo se detuvo y un robot me ayudó a descender del sillón. Me sentía terriblemente distinto; tenía la impresión de que todo era sencillo y fácil. Yahvé habló:

“A partir de ahora veremos por sus ojos, escucharemos por sus oídos y hablaremos por su boca. Y aun podremos curar por sus manos, como ya lo estamos haciendo en Lourdes y en muchos otros lugares del mundo, con ciertos enfermos que juzguemos que merecen que hagamos algo por ellos, por su voluntad para difundir los mensajes que le hemos transmitido y por sus esfuerzos para adquirir la mente cósmica abriéndose hacia el infinito. Estaremos observando a todos los hombres; hay ordenadores inmensos que aseguran una vigilancia permanente de todos los hombres que habitan en la Tierra. A cada uno de ellos se le atribuye una calificación en función de todas sus acciones durante su vida, según si la han encaminado hacia el amor y la verdad o hacia el odio y oscurantismo. Cuando llegue la hora del balance, aquellos que han marchado en la dirección correcta, tendrán derecho a la eternidad en este planeta paradisiaco, aquellos que sin ser malvados, no han realizado nada positivo no serán recreados, y de aquellos que han sido particularmente negativos, se ha conservado una célula de su cuerpo, la cual nos permitirá volver a crearlos cuando llegue el tiempo, para ser juzgados y someterse al castigo que merecen. Todos ustedes que leerán mensaje este, deben decirse que pueden tener acceso a este mundo maravilloso, a este paraíso, donde serán recibidos todos aquellos que sigan a nuestro mensajero, Claude Raël, nuestro embajador, por el camino del amor universal y la armonía cósmica, ustedes que lo ayudarán a realizar todo lo que le pediremos, ya que nosotros vemos por sus ojos, escucharnos por sus oídos y hablarnos por su boca.

Su idea de crear una congregación de guías de la humanidad es muy buena; pero deben ser muy severos en lo que respecta a su elección, para que nuestro mensaje jamás sea deformado o traicionado.

La meditación es indispensable para abrir la mente, pero el ascetismo es inútil. Es necesario disfrutar de la vida con toda la fuerza de los sentidos, ya que el despertar de los sentidos va a la par con el despertar de la mente. Si así lo desean y disponen de tiempo, sigan practicando el deporte, puesto que todos los deportes y juegos son buenos, ya sea que desarrollen la musculatura o lo que es mejor todavía, el dominio de sí mismo, como el

automovilismo o el motociclismo.

Cuando un ser se sienta solo, siempre podrá tratar de comunicarse telepáticamente con nosotros, tratando de estar en armonía con el infinito; así experimentará un gran bienestar. Lo que usted ha aconsejado concerniente a una reagrupación de personas que creen en nosotros en cada región, el domingo por la mañana alrededor de las once, es una buena idea. En la actualidad muy pocos miembros lo hacen.

Los médiums son útiles, acudan a ellos, pero deben equilibrarlos, ya que su don para actuar como médiums (que no es otra cosa que un don de telepatía), los desequilibra y empiezan a creer en lo «sobrenatural», en la magia y en otras cosas que no pueden ser más estúpidas, como la creencia en un cuerpo etéreo, una nueva forma de tratar de creer en un alma..., ¡que no existe! De hecho, realmente se ponen en contacto con seres que vivieron hace muchos siglos, y a quienes nosotros hemos vuelto a crear en este planeta paradisíaco.

Hay una revelación muy importante que usted puede hacer desde ahora: los judíos son nuestros descendientes directos en la Tierra. Por eso les está reservado un destino particular. Son los descendientes de los hijos de los Elohim y de las hijas de los hombres, y en el Génesis se habla de ello. Su pecado original fue unirse a su creación científica; por eso han padecido durante tanto tiempo. Pero para ellos ya ha llegado el momento del perdón, y ahora podrán vivir tranquilos en su país, que han vuelto a encontrar, a menos que cometan una nueva falta al no reconocerlo a usted como nuestro enviado. Queremos que nuestra embajada terrestre sea edificada en Israel, en un territorio que el gobierno le cederá. Si sé rehusan, usted la construirá fuera de ese país, e Israel sufrirá un nuevo castigo por no haber reconocido a nuestro enviado.

Usted deberá consagrarse únicamente a su misión; no se inquiete, dispondrá de los medios para que pueda sostener a su familia. Las personas que creen en usted, por lo tanto en nosotros, deberán ayudarlo.

Usted es nuestro mensajero, nuestro embajador, nuestro profeta, y de cualquier manera, ya tiene su sitio reservado aquí entre todos los profetas. Usted es quien debe reunir a los hombres de todas las religiones, puesto que el movimiento que usted ha creado, el Movimiento Raeliano, debe ser la religión de religiones. Insisto, es una religión, pero una religión atea, como usted ya ha podido comprenderlo. Y usted es nuestro embajador, nuestro profeta y no olvidaremos a quienes lo ayuden, como tampoco olvidaremos a quienes le causen problemas. No tenga miedo, y no tema a nadie, puesto que suceda lo que suceda, usted ya tiene su lugar entre nosotros. ¡ Y sacuda un poco a quienes han perdido la confianza! Hace dos mil años, acostumbraban arrojar al foso de los leones a aquellos que creían en Jesús, nuestro enviado, pero hoy, ¿a qué se arriesgaría usted? ¿A la ironía de los imbeciles? ¿A las mofas de quienes no han comprendido nada y prefieren atenerse a sus creencias primitivas? ¿Qué es todo eso comparado con el foso de los leones? ¿Qué es todo eso comparado con lo que espera a aquellos que lo sigan? En verdad, ahora es más fácil que nunca seguir la propia intuición. Mahoma, que se encuentra entre nosotros, ya decía en el Corán a propósito de los profetas:

"Se acerca el momento para que los hombres tengan que rendir cuentas; y sin embargo, en su despreocupación, se apartan (de su creador).

No les llega una nueva advertencia de su creador, que no escuchen para burlarse de ella.

Y su corazón se divierte con ello.

Aquellos que hacen el mal conversan en secreto diciendo: Este hombre, ¿no es otra cosa que un mortal como nosotros?...

Es un fárrago de sueños. Ha forjado todo esto. ¡Es un poeta!

Pero que nos ofrezca un milagro como los que fueron enviados en tiempos pasados..." (El Corán, capítulo 21, versículos 1 a 15).

Ya Mahoma tuvo que soportar los sarcasmos de algunos, lo mismo que Jesús. Cuando se encontraba en la cruz, algunos dijeron:

**“¡Sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!”
(Mateo, XXVII, 42-43)**

“Eso no impide, como usted ha podido ver, que Jesús se encuentre maravillosamente y por toda la eternidad, así como Mahoma y todos los que creyeron en ellos y los siguieron, mientras que los que los criticaron serán recreados para su castigo.

“Los ordenadores que vigilan a los hombres que no han conocido el mensaje, están unidos a un sistema que extrae automáticamente y a distancia, en el momento de la muerte, la célula que a partir de la cual podrán ser recreados, si lo merecen.

“En espera de edificar nuestra embajada, deberá crear un monasterio de Guías del MADECH cerca del lugar donde reside. Usted que es nuestro profeta, el Guía de Guías, podrá formar a quienes estén encargados de la difusión de nuestros mensajes por toda la Tierra”.

Los nuevos mandamientos

“Todos aquellos que quieran seguirlo, deberán poner en practica las reglas que voy a darle ahora:

- Deberás presentarte cuando menos una vez en tu vida delante del Guía de Guías, a fin de que mediante el contacto manual pueda transmitir o hacer que un guía iniciado transmita tu plano celular al ordenador, que en la hora del juicio tomará en cuenta el balance de tu vida.

- Pensarán cuando menos una vez al día en los Elohim tus creadores.

- Tratarás por todos los medios de difundir el mensaje de los Elohim a tu alrededor.

- Cuando menos una vez al año harás un donativo al Guía de Guías, cuando menos igual a un centésimo de tus ingresos anuales, a fin de ayudarlo para que consagre su tiempo completo a su misión, y a viajar por todo el mundo para difundir este mensaje.

- Cuando menos una vez al año invitarás a tu mesa al Guía de tu región, reuniendo en tu casa a las personas interesadas, a fin de que pueda explicarles las dimensiones del mensaje.

- En caso de la desaparición del Guía de Guías, el nuevo Guía será designado por el Guía de Guías precedente. El Guía de Guías será el guardián de la embajada terrestre de los Elohim, quien podrá habitarla en compañía de su familia y las personas que él decida.

“Usted, Claude Raël, usted es nuestro embajador en la Tierra, y las personas que crean en usted deberán ofrecerle los medios para que cumpla con su misión; usted es el último de los profetas antes del juicio, usted es el profeta de la religión de religiones, el desmistificador y el pastor de pastores. Usted es aquel cuya llegada anunciaron los antiguos profetas, nuestros enviados, en todas las religiones. Usted es quien llevará el rebaño de los pastores antes de que el agua se derrame, aquel que llevará delante de sus creadores a todos los creados, los que tienen oídos pueden escuchar, los que tienen ojos pueden ver. Todos aquellos que tengan los ojos abiertos verán, que usted es el primer profeta que no podrá ser comprendido sino por los seres científicamente evolucionados. Todo lo que usted va a narrar será incomprensible para los pueblos primitivos. He allí una señal que reconocerán los que tienen los ojos abiertos, el signo de la revelación, del apocalipsis.”

Al pueblo de Israel

El estado de Israel debe ceder un territorio ubicado cerca de Jerusalén al Guía de Guías, a fin de que haga edificar la residencia, la embajada de los Elohim. Pueblo de Israel, ha llegado el momento de construir la nueva Jerusalén, tal y como estaba previsto; Claude Raël es aquel cuya llegada había sido anunciada, vuelvan a leer los escritos y abran los ojos.

Deseamos tener nuestra embajada en medio de nuestros descendientes, puesto que el pueblo de Israel está compuesto, por los descendientes de los hijos nacidos de las uniones entre los hijos de los Elohim y las hijas de los hombres.

Pueblo de Israel, te hicimos salir de las garras de los egipcios y no has sabido mostrarte digno de nuestra confianza, te hemos confiado un mensaje destinado a toda la humanidad y lo guardaste celosamente en vez de difundirlo; has padecido durante largo tiempo para pagar tus errores, pero ha llegado el momento del perdón, tal y como estaba previsto, hemos dicho al Norte da al Sur no retengas, he hecho venir a tus hijos y a tus hijas de los extremos de la Tierra, tal y como lo escribió Isaías, y has podido recuperar tu país, y podrás vivir en paz si escuchas al último de los profetas, a aquel que te había sido anunciado y si lo ayudas a hacer lo que le hemos pedido.

Ésta es tu última oportunidad, de lo contrario otro país acogerá al Guía de Guías y edificará nuestra embajada en su territorio, y ese país estará muy cerca del tuyo. estará protegido, y allí reinará la felicidad, y el estado de Israel será destruido nuevamente.

Tú, hijo de Israel que todavía no has vuelto a las tierras de tus ancestros, espera antes de volver para ver si el gobierno acepta que nuestra embajada se edifique allí. Si sé rehusan, no vuelvas, serás de aquellos que se salvarán de la destrucción y cuyos descendientes un día podrán volver a encontrar la tierra prometida, cuando llegue el momento.

Pueblo de Israel, reconoce a aquel cuya llegada te había sido anunciada, y entrégale el territorio para edificar nuestra embajada, y ayúdalo a edificarla, de lo contrario, igual que hace dos mil años, se levantará en otra parte, y si se levanta en otra parte, nuevamente te verás disperso.

Si hace dos mil años hubiesen reconocido que Jesús era nuestro enviado, todos los cristianos del mundo no serían cristianos, sino judíos, y no hubieras tenido problemas, puesto que seguirían siendo nuestros embajadores, en vez de haber confiado ese trabajo a otros hombres, que tomaron a Roma como base. Hace dos mil años no reconociste a nuestro enviado y no brilló Jerusalén sino Roma, pero ahora tienes una nueva oportunidad para que sea Jerusalén, y si no la aprovechas, otro país albergará nuestra embajada y ya no tendrás derecho a la tierra que escogimos para ti.

Vaya, he terminado. Usted podrá comentar todo esto por sí mismo, una vez que se encuentre de vuelta en la Tierra. Ahora disfrute todavía un poco más de este paraíso y volveremos a llevarlo para que termine su misión antes de volver definitivamente con nosotros.”

Permanecí aún varias horas disfrutando de los placeres múltiples de ese mundo, paseando entre las numerosas fuentes y entregándome a sesiones de meditación en compañía de los grandes profetas a quienes había conocido la víspera.

Entonces, después de una última comida en compañía de las mismas personas de la víspera, volví a encontrarme en la gran nave que me depositó en la estación de observación. Allí volví a seguir el mismo circuito de la víspera y me encontré con mis ropas en la pequeña nave que me dejó en el mismo sitio en que la había abordado, en Roc”Plat. Miré el reloj: era la media noche. Volví a casa y de inmediato me puse a trabajar para escribir todo lo que me habían dicho. Todo estaba perfectamente claro en mi mente, y me sorprendí al ver que escribía todo sin parar, sin ninguna duda para recordar las frases que había escuchado. Las palabras se habían quedado como grabadas en mi mente, como se me anunció desde el principio.

Cuando terminé la narración de lo que acababa de suceder, empecé a sentir claramente, lo que nunca me había sucedido, que algo en mí se desencadenaba, y me puse a escribir, observando todo lo que escribía y descubriéndolo como un lector. Escribía, pero no me sentía el autor de lo que aparecía sobre el papel. Los Elohim habían empezado a hablar por mi boca, o mejor dicho a escribir por mi mano. Y lo que quedaba inscrito bajo mis ojos concernía a todos los temas a los cuales el hombre se enfrenta a todo lo largo de su vida, y a la forma en que conviene comportarse ante esos problemas. En realidad era una regla de vida, una nueva forma de comportarse frente a los acontecimientos de la vida, de comportarse como hombre, es decir, como un ser evolucionado que busca por todos los medios abrir su mente, hacia el infinito, para estar en armonía con él. Esas grandes reglas dictadas por los Elohim, nuestros creadores, nuestros padres que están en el cielo, como decían nuestros ancestros sin comprenderlo muy bien, hélas aquí enunciadas íntegramente.

CAPITULO III

LAS LLAVES

Introducción

“Estos escritos son llaves que permiten abrir las mentes que milenios de oscurantismo han encerrado en una roca estéril.

“La puerta que encierra a la mente humana, está bloqueada por numerosas cerraduras que es necesario abrir a un tiempo, si se quiere hacerla salir hacia el infinito. Si solamente nos servimos de una llave, las demás cerraduras permanecerán bloqueadas, y si todas no se mantienen abiertas al mismo tiempo, cuando se abre la siguiente, vuelve a cerrarse la primera, impidiendo la apertura. La sociedad humana teme a lo desconocido y por tanto siente temor de lo que hay detrás de esa puerta, aun si es la felicidad al alcanzar la verdad, así que también presiona para impedir que algunos entreabran esa puerta, prefiriendo permanecer en la desgracia y la ignorancia. Éste es un obstáculo más para franquear la puerta por donde puede liberarse la mente. Pero como decía Gandhi: «No es porque nadie ve la verdad, que esta se convierte en un error». Así que si se deciden a abrir esa puerta, ignoren los sarcasmos de quienes no han visto nada, o de quienes habiendo visto, parecen no ver nada por temor a eso que no conocen. Y si la apertura de la puerta les parece demasiado difícil, soliciten la ayuda de un guía, puesto que los guías ya han abierto la puerta de su mente y conocen las dificultades de la maniobra. Ellos no podrán abrir la puerta por ustedes, pero sí podrán explicarles las diversas técnicas que permiten lograrlo. Por otra parte, son los testimonios vivientes de la felicidad, que causa la apertura de la puerta y la prueba de que están en el error quienes temen a lo que hay detrás de ella”.

El hombre

“En todos los casos, siempre hay que considerar las cosas en relación con cuatro planos, antes que nada:

“En relación con el infinito;

“En relación con los Elohim, nuestros padres, nuestros creadores.

“Después, en relación con la sociedad humana.

“Y por último en relación con el individuo.

“El plano más importante es con relación al infinito, y en relación a ese plano es como debemos juzgar todas las cosas, pero teniendo una constante: el amor, y por consiguiente, teniendo en cuenta a los demás a quienes hay que dar amor, puesto que es necesario vivir en armonía con el infinito y por lo tanto con los demás, que a su vez, también constituyen una parte del infinito.

“Después, hay que tener en cuenta los consejos que nos han dado los Elohim nuestros creadores, y actuar de tal manera que la sociedad humana escuche los consejos de aquellos que la engendraron.

“Después hay que tener en cuenta a la sociedad, que ha permitido, permite y permitirá a los hombres florecer en el sendero de la verdad. Hay que tenerla en cuenta pero no seguirla; por el contrario, debemos ayudarla a salir de su esterilidad primitiva, cuestionando permanentemente todas sus costumbres y sus tradiciones, aun si están apoyadas por leyes, unas leyes que no tratan, sino de encerrar las mentes en el suplicio del oscurantismo.

Por último, también hay que tener en cuenta la realización del individuo, sin el cual la mente no alcanza todo su potencial, sin el cual, no es posible ponerse en armonía con el infinito y convertirse en un hombre nuevo”.

El nacimiento

“Jamás deberás imponer a un niño, que todavía no es otra cosa que una larva, incapaz de comprender lo que le sucede, la menor religión. De manera que no se le debe bautizar, ni circuncidar, ni someterlo a ningún acto de cualquier clase que él no haya aceptado. Es necesario esperar a que llegue a la edad de comprender, y si en ese momento se siente atraído por una religión, dejarlo en libertad de unirse a ella.

“Un nacimiento debe ser una fiesta, puesto que los Elohim nos crearon a su imagen, y por tanto, capaces de reproducirnos por nosotros mismos, y al crear un ser vivo conservamos la especie que formamos y respetamos la obra de nuestros creadores.

“Un nacimiento debe ser una fiesta y un acto de amor, llevado a cabo en medio de la armonía, tanto en lo concerniente a los ruidos como a los colores o la temperatura, a fin de que el ser que se pone en contacto con la vida, adquiera el hábito de la armonía.

“En cambio, es necesario habituarlo de inmediato a respetar la libertad de los demás, y cuando llore por la noche, ir a verlo discretamente, pero sin que jamás pueda darse cuenta de que llorar le ocasiona un cierto bienestar porque se ocupan de él. Por el contrario, hay que verlo y ocuparse de él cuando no dice nada y no ir a verlo (o hacerlo sin que se dé cuenta) cuando llora.

“Así se acostumbrará, que las cosas marchen mejor cuando esté en armonía, con todo lo que está a su alrededor.
«Ayúdate y el Cielo te ayudará».

“En efecto, es necesario que los padres comprendan desde el momento del nacimiento que, ante todo, un niño es un individuo, y que no debe tratarse como niño a ningún individuo.

“Ni siquiera nuestros creadores nos tratan como niños, sino como individuos, por eso no intervienen para ayudarnos directamente a resolver nuestros problemas, dejando que mediante nuestra propia reflexión como individuos responsables, lleguemos a sobreponernos a los obstáculos con los que tropezamos”.

La educación

“Desde su más tierna infancia, el pequeño ser que apenas es una «larva» de hombre, debe acostumbrarse a respetar la libertad y la tranquilidad de los demás. Puesto que es demasiado pequeño para comprender y razonar, el castigo corporal debe aplicarse con rigor, por la persona que educa a un niño, a fin de que sufra cuando hace sufrir a los demás, o cuando los molesta faltándoles al respeto. Ese castigo corporal únicamente debe aplicarse a los muy pequeños, después, a medida que el niño razona y comprende, debe desaparecer progresivamente y por último desaparecerá por completo. A partir de los siete años, el castigo corporal debe ser completamente excepcional, y a partir de los catorce años, jamás debe volver a aplicarse.

“Nunca harás uso del castigo corporal si no es para castigar en el niño una falta de respeto de la libertad o de la tranquilidad de los demás y de ti mismo.

“Le enseñarás a tu hijo a expansionarse y le enseñarás a dar marcha atrás con relación a lo que quieren inculcarle la sociedad y sus escuelas. No lo obligarás a aprender cosas que no le servirán de nada y lo dejarás seguir la orientación que desee, ya que no debes olvidar que lo más importante es su plena realización personal.

“Le enseñarás siempre a juzgar las cosas sucesivamente en relación con el infinito, con sus creadores, con la sociedad y consigo mismo.

“Jamás le impondrás ninguna religión a tu hijo, pero deberás enseñarle sin tomar partido por ninguna, las diversas creencias que existen por todo el mundo, cuando menos las más importantes en orden cronológico: la religión judía, la religión cristiana y la religión musulmana. Si puedes, tratarás de aprender a grandes rasgos las religiones orientales, a fin de poder explicárselas a tu hijo. Por último, le enseñarás a grandes rasgos el mensaje transmitido por los Elohim, al último de los profetas.

“Sobre todo, le enseñarás a amar al mundo en el que vive, y a través de ese mundo, a nuestros creadores.

“Le enseñarás a abrirse hacia el infinito y a tratar de vivir en armonía con el infinito.

“Le enseñarás la obra maravillosa que llevaron a cabo los Elohim nuestros creadores, y a reflexionar y a buscarla siempre, a fin de que algún día los hombres sean capaces de hacer, lo que hicieron nuestros creadores, es decir, crear científicamente otras humanidades en otras partes.

“Le enseñarás a considerarse como una parte del infinito, es decir, muchas y pocas cosas. «Eres polvo, y en polvo te convertirás».

“Le enseñarás que el mal que se hace a los demás ninguna confesión, ninguna absolución puede repararlo, una vez que está hecho, y que no se debe creer que cuando la muerte está cerca, basta con ponerse a creer en un dios cualquiera o en los Elohim, para tener derecho a la eternidad.

“Le enseñarás que somos juzgados por lo que hacemos a todo lo largo de nuestra vida, y que la senda que conduce a la sabiduría es larga y que se necesita toda una vida para comprometerse suficientemente. Quien no ha seguido la dirección correcta durante toda su vida, no porque de pronto empiece a seguir el buen camino, tendrá derecho a la resurrección científica, en el planeta de los eternos. A menos que su arrepentimiento sea sincero y actúe intensamente por el buen camino para recuperar el tiempo per

dido, tratando de hacerse perdonar por todos aquellos a quienes hizo mal y tratando de poner todos los medios de su parte para ofrecerles amor y felicidad. Y aun así, no será suficiente para quien haya hecho sufrir a los demás, ya que si logra su perdón y les da su amor, solamente habrá logrado borrar sus errores, pero no habrá hecho nada positivo, y por consiguiente, deberá iniciar nuevas acciones, llevando la felicidad a personas a quienes jamás, ha hecho daño y ayudando a quienes difunden la verdad, los guías. Pero un ser que únicamente se arrepiente en el momento de su muerte o poco tiempo antes, para él será demasiado tarde, ya que no será perdonado”.

La educación sensual

“Ésta es una de las cosas más importantes, y que en la actualidad prácticamente no existe.

“Despertarás la mente de tu hijo, pero también despertarás su cuerpo, ya que el despertar del cuerpo, va aunado al despertar de la mente.

“Todos aquellos que tratan de adormecer los cuerpos también son adormecedores de la mente.

“Nuestros creadores nos dieron los sentidos y son para servirnos de ellos. La nariz se hizo para oler, los ojos para ver, los oídos para escuchar, la boca para saborear y los dedos para tocar. Es necesario desarrollar nuestros sentidos, para disfrutar mejor de todo lo que está a nuestro alrededor y que nuestros creadores colocaron allí, para que disfrutemos de ello.

“Un ser sensual tiene muchas más probabilidades de estar en armonía con el infinito, porque lo resiente sin que meditar o reflexionar. La meditación y la reflexión, permitirán que ese ser comprenda mejor esta armonía, haciéndola que irradie a su alrededor cuando la enseña.

“Ser sensual, es dejar que el medio donde nos encontramos nos ofrezca placer. La educación sexual es de suma importancia también, pero no enseña sino el funcionamiento técnico de los órganos y su utilidad, mientras que la educación sensual, debe enseñar la forma de obtener el placer por medio de esos órganos, no buscando otra cosa que no sea el placer; sin tratar forzosamente de utilizar los órganos para el fin utilitario que tienen. No hablarles del sexo a los hijos está mal, explicarles para qué sirve, es mejor pero aún no es suficiente: hay que explicarles la forma de servirse de él, para obtener placer.

“Explicarles únicamente «para qué sirve», es como si se les hablara de música, diciéndoles que sirve para marchar o cualquier otra tontería, o que saber escribir, solamente sirve para enviar cartas de reclamación, o que el cine, no sirve sino para ofrecer cursos audiovisuales. Afortunadamente, gracias a los artistas y mediante el despertar de los sentidos, es posible obtener placer escuchando, leyendo o contemplando obras de arte que no fueron hechas para otra cosa, sino para proporcionar placer. En cuanto al sexo, sucede lo mismo; no solamente sirve para la satisfacción de necesidades naturales o para asegurar la reproducción, sino también, para proporcionar placer a los demás y a uno mismo. Por fin, gracias a la ciencia, estamos saliendo de la época en la cual mostrar el cuerpo era un "pecado", y en la que toda unión llevaba en sí el castigo: la concepción de un hijo. Ahora, gracias a las técnicas anticonceptivas, ya es posible la unión sexual libre, sin que esto se convierta en un compromiso definitivo o que pueda llegar a serlo. Enseñarás eso a tu hijo, sin vergüenza, por el contrario, con amor, explicándole bien que el sexo fue hecho para ser feliz y alcanzar una plena expansión, es decir, para disfrutar de la vida con toda la fuerza de los sentidos, con todos los sentidos.

“Jamás deberás avergonzarte de tu cuerpo o de tu desnudez, ya que no hay nada que desagrada más a nuestros creadores, que ver a quienes crearon, cuando se avergüenzan del aspecto que les fue dado.

“Enseñarás a tus hijos a amar sus cuerpos, como se debe amar cada una

de las partes de la creación de los Elohim, porque al amar su creación, también se les ama ellos.

“Cada uno de nuestros órganos fue creado por nuestros padres los Elohim, para servirnos de ellos sin tener la menor vergüenza, por el contrario, sintiéndonos felices de hacer funcionar lo que fue hecho para funcionar. Y si el hecho de hacer funcionar uno de esos órganos causa placer, es que nuestros creadores quisieron que pudiésemos disfrutar del placer.

“Cada hombre es un jardín que no debe permanecer sin cultivar. Una vida sin placer es un jardín sin cultivar. El placer es el engrane que abre la mente. El ascetismo es inútil, salvo si se trata de una prueba pasajera destinada al entrenamiento de la mente, para que domine al cuerpo. Pero una vez que se triunfa en la prueba que nos hemos fijado, y que siempre debe ser limitada en el tiempo, es necesario disfrutar nuevamente de los placeres de la vida. El ascetismo puede aceptarse como el barbecho del jardín que es el hombre; es decir, una interrupción momentánea en la búsqueda del placer, que después permitirá apreciarlo mejor.

“Acostumbrarás a tus hijos a tener cada vez mayor libertad, considerándolos siempre y antes que nada como individuos.

“Respetarás sus tendencias y sus gustos, como tú desearías que respeten tus tendencias y tus gustos. Y debes repetirte siempre que tu hijo es lo que es, y que no podrás hacer de él lo que tú quieres que sea, como el tampoco podrá hacer de ti lo que él quiere que seas. Respétalo para que él te respete, y respeta sus gustos para que él respete los tuyos”.

La realización

“Un individuo debe buscar su plena realización personal, de acuerdo con sus aspiraciones y sus gustos, sin preocuparse por lo que piensen los

demás, en la medida en que no cause ningún daño a nadie.

“Si tienes deseos de hacer algo, mira primero si eso no daña a nadie, y después hazlo sin preocuparse por lo que piensen los demás.

“Si tienes deseos de una experiencia sensual o sexual con uno o varios individuos, cualquiera que sea su sexo, en la medida en que esos individuos estén de acuerdo, puedes actuar según tus deseos.

“Todo está permitido en el aspecto de la expansión, de la apertura del cuerpo y por lo tanto, de la mente.

“Finalmente empezamos a salir de los tiempos primitivos, en que a la mujer se la consideraba únicamente, como un órgano de reproducción que pertenecía a la sociedad. Ahora, gracias a la ciencia, la mujer puede buscar su expansión en el aspecto sensual con toda libertad, sin temor al castigo del embarazo. Al fin la mujer, es realmente igual al hombre, porque ya puede disfrutar de su cuerpo, sin temor a soportar sola las consecuencias no deseadas de sus actos.

“Crear un hijo, es algo demasiado importante para que solamente se deba a la casualidad.

“Cuando vayas a crear un hijo, lo harás a sabiendas de lo que haces, habiendo decidido hacerlo, en un maravilloso acto de amor decidido con toda madurez, y seguro de desearlo realmente. Porque un hijo no puede lograrse con éxito, si no se ha deseado realmente en el momento mismo de su concepción. El momento de la concepción es el más importante, ya que es entonces cuando se concibe la primera célula y por consiguiente el plano del individuo, así que ese momento debe ser algo deseado, a fin de que esa primera célula, sea fabricada en medio de una perfecta armonía, con la mente de ambos padres en estado consciente y pensando poderosamente en el ser que están a punto de concebir. Ese es uno de los secretos del hombre nuevo.

“Si no buscas más que el placer de tu cuerpo y por consiguiente de tu mente, utiliza los medios que la ciencia ha puesto a tu alcance, o sea, para empezar, los anticonceptivos.

“No tengas un hijo antes de que tú mismo hayas alcanzado la expansión, a fin de que el ser que tú concebirás, sea el fruto de la unión de dos seres plenamente realizados.

“Para alcanzar la expansión, utiliza los medios que la ciencia ha puesto a tu servicio, para permitirte que abras tu cuerpo al placer sin ningún riesgo. El placer y la procreación, son dos cosas distintas que no se deben confundir. El primero está al servicio del individuo, la segunda al de la especie. Solamente cuando el individuo ha alcanzado una plena realización, podrá crear un ser feliz.

“Si por desgracia llegas a concebir un ser sin desearlo, utiliza los medios que la ciencia pone a tu servicio: usa el aborto. Ya que un ser que no fue deseado en el momento de su concepción, no podrá florecer, puesto que no fue creado en medio de la armonía. No escuches a quienes tratan de hacer que sientas temor, hablándote de secuelas físicas y sobre todo morales, que puede dejar un aborto. Nada de eso es verdad, si haces que lo practique una persona competente. Eso es mejor que conservar un hijo no deseado, que podrá dejarte secuelas físicas y morales, con las cuales sufrirá aun el hijo que traigas al mundo.

“Tener un hijo no implica forzosamente estar casado, y ni siquiera vivir en compañía de un hombre. Ya hay muchas mujeres que han decidido tener uno o varios hijos sin estar casadas y aun sin vivir con un hombre. La educación de un niño, que desde el momento de su nacimiento, es un individuo, no debe estar forzosamente a cargo de los padres. Y aun con frecuencia, sería preferible que esa educación, estuviese a cargo de personas especializadas, que contribuirían mucho mejor que ciertos padres al florecimiento de sus hijos.

“Si deseas tener un hijo sin vivir con un hombre, actúa como lo deseas. Busca tu expansión tal y como tú la entiendes, sin preocuparse por lo que piensen los demás.

“Y si te decides a hacerlo, no por ello te creas condenada a vivir definitivamente sola: recibe a los hombres que te agraden y que serán otros tantos ejemplos masculinos para tu hijo. Y aun puedes algún día decidirte, a vivir en compañía de un hombre, eso no solamente, no planteará, ningún problema para tu hijo, sino que contribuirá a su expansión. El cambio de ambiente siempre es positivo para un niño.

“La sociedad debe organizarse de manera que se haga cargo, parcial o totalmente, de la educación de los niños, a voluntad de los padres. Aquellos que desean trabajar, deben estar en condiciones de dejar a sus hijos, al cuidado de personas competentes, y quienes desean que sus hijos reciban totalmente una educación, efectuada por personas competentes, deben poder confiar sus hijos a establecimientos previstos para este efecto.

“Así, si creas a un hijo deseándolo, pero una vez que está allí te separas de tu compañero, o por cualquier otra razón ya no lo deseas, podrás confiarlo a la sociedad, a fin de que lo eduque dentro de la armonía necesaria para su expansión. Porque un niño que no crece en un medio, en el cual no es verdadera e intensamente deseado, no podrá florecer.

“Un niño es una expansión recíproca. Sí por poco que sea, se convierte en una molestia, se da cuenta de ello y su expansión se ve afectada; así que hay que conservarlo cerca de uno, si su presencia se experimenta como una expansión. De lo contrario, es necesario colocarlo en los centros que la sociedad debe instalar, para que puedan florecer y hacerlo sin el menor pesar, al contrario, con una profunda alegría, que debe ser la de la persona, que confía a su hijo a personas, que sabrán hacer que ese pequeño ser, alcance la felicidad mejor que ella misma.

“Y aun pueden tener lugar visitas regulares si el niño, cuya opinión es primordial, así lo desea. Las personas encargadas de la educación, por otra parte deben hablar de los padres a los hijos como seres excepcionales, ya que han puesto su felicidad antes que el placer egoísta de educar a los hijos para uno mismo, confiándolos a personas más competentes que ellos mismos.

“De manera que podrás escoger libremente a tu compañero si deseas uno; es inútil el matrimonio, ya sea religioso o civil. No se puede firmar un contrato como para vender petróleo, para unir a dos seres vivientes que van a cambiar, puesto que tienen vida.

“Así que rechazarás el matrimonio, que no es otra cosa que un documento de propiedad de un ser; ahora bien, un hombre o una mujer no pueden ser propiedad de quienquiera que sea. Cualquier contrato no hace otra cosa que destruir la armonía existente entre dos seres. Cuando uno se siente amado, se siente en libertad de amar, cuando uno ha firmado un contrato se siente prisionero, obligado a amar, y un día cualquiera se empieza a detestar.

“Vivirás con la persona que hayas elegido, todo el tiempo que te sientas bien en su compañía.

“Cuando ya no se entiendan, no permanezcan unidos, porque su unión se convertiría en un infierno. Todo ser viviente se desarrolla, y así debe ser. Si el desarrollo es semejante, las uniones son perdurables, pero si el desarrollo es diferentes, ya no es posible la unión. El ser que le agradaba ya no le agrada, puesto que usted (o él) han cambiado. Así que deben separarse, conservando de su unión un buen recuerdo, en vez de envilecería con tiranteces que desencadenan la agresividad. Un niño escoge la ropa que le sienta bien, cuando crece, esa ropa le queda chica y debe quitársela para ponerse otra, de lo contrario acabaría por desgarrarla. Sucede lo mismo con las uniones, es necesario separarse antes de desgarrarse.

“Sobre todo, no te preocupes por tu hijo, para él es mejor estar solamente con uno de los padres en medio de la armonía, que estar con los dos en medio de la: discordia, o sin una perfecta armonía. Ya que no debes olvidar que antes que nada, los niños son individuos.

“Es absolutamente necesario, que la sociedad asegure a las personas ancianas, una vida feliz y sin preocupaciones de orden material.

“Pero si debemos respetar a las personas de edad y hacer todo por su felicidad, no debemos escuchar a los ancianos.

“Un hombre inteligente da buenos consejos cualquiera que sea su edad, pero un ser estúpido, aun si tiene cien años, no merece que se le escuche ni por un segundo, y lo que es todavía peor, no tiene ninguna excusa, puesto que ha tenido toda su vida para tratar de despertar, mientras que para un ser joven y estúpido, todavía está permitida toda esperanza. Pero un viejo estúpido, de cualquier manera debe vivir confortablemente. Es un deber de la sociedad.

“La muerte no debe ser ocasión de reuniones tristes, por el contrario, es motivo de una fiesta llena de alegría, ya que es el momento en el cual el ser querido, quizá tenga acceso al paraíso de los eternos, en compañía de los Elohim nuestros creadores.

“Pedirás una sepultura no religiosa, y donarás tu cuerpo a la ciencia, o pedirás que lo hagan desaparecer discretamente salvo el hueso de tu frente, más precisamente la parte situada arriba de donde comienza la nariz, a treinta y tres milímetros arriba del eje que une tus dos pupilas; cuando menos un centímetro cuadrado de ese hueso, lo harás enviar al Guía de Guías, a fin de que él lo conserve en nuestra embajada terrestre. Porque todos los hombres están vigilados por un ordenador, que anota y hace el balance de las acciones al final de tu vida, pero los hombres que se han enterado de los mensajes que Claude Raël transmite, serán recreados a partir de las células que habrán dejado en nuestra embajada. Para ellos, la

recreación no tendrá lugar a menos, de que hagan que después de su muerte se envíe esa pequeña parte de su cuerpo, que les pide el Guía de Guías, puesto que a partir del día en que se enteren del mensaje, el sistema del ordenador que graba las informaciones que servirán para el juicio, permanecerá conectado, pero el que permite la extirpación automática, de una célula en el momento de la muerte está desconectado, ya que solamente quienes se han enterado del mensaje y hayan aplicado exactamente lo que se pide, serán recreados.

“Habrás tenido cuidado de visitar cuando menos una vez en tu vida, al Guía de Guías o a un guía habilitado por él, para transmitir tu plano celular a los Elohim, a fin de que puedan despertar tu mente y ayudarte a permanecer despierto.

“Conforme a lo que está escrito en el Libro, no dejaras ninguna herencia a tus hijos, a excepción del departamento o la casa de la familia. El resto deberás legarlo al Guía de Guías, y si temes que tus descendientes no respeten tu última voluntad, tratando de recuperar tus bienes a través de la justicia humana, entonces, cuando todavía estés con vida, deberás donarlo todo al Guía de Guías, a fin de ayudarlo a difundir el mensaje de nuestros creadores por toda la Tierra.

“Y ustedes los que se quedan, no estén tristes ni se lamenten por un ser querido. Traten más bien de dar amor a los seres que aman mientras están con vida, pues una vez que han muerto, lo que los hace desdichados es de pensar que tal vez no amaron suficientemente el ser desaparecido, y que ahora es demasiado tarde.

“Si a sido bueno, tiene derecho a los jardines de los Elohim por toda la eternidad, y es feliz, si no ha sido bueno, no merece que sintamos pena por él.

“De cualquier manera, aun si no se encuentra entre los elegidos, no desaparece realmente. La muerte no es algo muy importante, no debemos

temerla. Es exactamente como si una se durmiera, pero con un sueño definitivo. Y como somos una parte del infinito, no desaparece la materia de la cual estamos constituidos. Sigue existiendo en el suelo, o en las plantas, o hasta en los animales, evidentemente perdiendo toda homogeneidad y por consiguiente toda identidad. Pero esa parte del infinito que ha sido organizada por nuestros creadores de acuerdo con un plan muy preciso, vuelve al infinito como una parte de esta pequeña bola que se llama la tierra, y que tiene vida.

“Todo ser tiene derecho a la vida, derecho al amor, y derecho a la muerte. Cada ser es dueño de su vida y de su muerte. La muerte no es nada, pero el sufrimiento es terrible, y debe hacerse todo para suprimirlo. Un ser que sufre demasiado tiene derecho a suicidarse. Si actuó bien rante toda su vida, será admitido en el planeta de los eternos. Si una persona a quien amas sufre demasiado y desea morir, pero no tiene el valor de suicidarse, ayúdala a suprimirse. Cuando gracias a la ciencia, los hombres sean capaces de suprimir los sufrimientos de sus semejantes, entonces podrán preguntarse si está bien o no suprimirlos”.

La sociedad: el gobierno

“Es indispensable que haya un gobierno que tome decisiones, así como en el cuerpo humano hay un cerebro que las toma.

“Harás todo lo que sea posible para instaurar un gobierno que ponga en práctica la Geniocracia, que coloca en el poder a la inteligencia.

“Participarás en la creación de un partido Humanitarista mundial, que predique el humanitarismo y la geniocracia que se describen en la primera parte de este libro. y deberás apoyar a sus candidatos.

“Únicamente la geniocracia puede permitir que el hombre se adentre plenamente en la edad de oro.

“La democracia absoluta no es buena. Un cuerpo en el cual mandan todas las células no puede sobrevivir. Solamente las personas inteligentes deberán estar capacitadas, para la toma de decisiones que comprometan a la humanidad. Así que te rehusarás a votar, salvo si se presenta un candidato que predique la democracia y el humanitarismo.

“Ni el sufragio universal ni los sondeos son válidos para gobernar el mundo. Gobernar es prever y no seguir las reacciones de un pueblo de borregos, del cual solamente una pequeña parte está suficientemente despierta para guiar a la humanidad. Como hay muy poca gente despierta, si todos confían en el sufragio universal o en los sondeos, las decisiones que se tomen serán elección de la mayoría y por consiguiente de aquellos que no han despertado y que reaccionan en función de su satisfacción inmediata o de sus reacciones instintivas, inconscientemente embotadas en su oscurantismo adquirido.

“La geniocracia es válida únicamente cuando hay una democracia selectiva. Como ya dijimos en la primera parte de este libro, únicamente las personas cuyo nivel de inteligencia en estado bruto es superior en un cincuenta por ciento del promedio deben ser elegibles, y solamente aquellos cuyo nivel de inteligencia en estado bruto es superior en un diez por ciento del promedio pueden ser electores. Los científicos ya están a punto de perfeccionar técnicas que permitan medir la inteligencia en estado bruto, sigan sus consejos y hagan de tal manera que el mineral más preciado de la humanidad, los niños superdotados, reciban una educación que esté a la altura de su genio, ya que la educación normal está hecha para los normales y por consiguiente con una inteligencia promedio.

“Lo que cuenta no es el número de diplomas obtenidos, ya que eso solamente se debe a una facultad muy interesante, la memoria, que las máquinas pueden remplazar. La inteligencia en estado bruto, es lo que hace que los campesinos o los obreros, puedan ser mucho inteligentes que algunos ingenieros o maestros. Quizá en el buen sentido, esto pueda compararse con el genio creador, ya que la mayor parte de los inventos no son

sino cuestión de sentido común.

“Gobernar es prever, y todos los grandes problemas que se plantean ahora a la humanidad, demuestran que los gobiernos no han sabido prever y que por lo tanto, no eran capaces de gobernar. No es un problema de las personas, sino un problema de la técnica de elección de responsables. Lo que no es bueno es el sistema de elección. Es necesario reemplazar la democracia inculta por una democracia selectiva: la geniocracia, que coloca en el poder a los seres inteligentes. Y eso es un minimum.

“Las leyes humanas son indispensables, Y tú deberás respetarlas, actuando de tal manera que se modifiquen las que sean injustas o anticuadas.

“Entre las leyes humanas y las de nuestros creadores, no debes dudar ni por un instante, ya que aun los jueces humanos serán juzgados algún día por nuestros creadores.

“La policía es indispensable mientras el hombre no haya descubierto el medio médico que permite suprimir la violencia, impidiendo que actúen los criminales o aquellos que atacan contra la libertad de los demás.

“Contrariamente a los militares, que son los guardianes de la guerra, los policías a su vez son los guardianes de la paz, y provisionalmente son indispensables, en espera de que la ciencia resuelva este problema.

“Te rehusarás a prestar el servicio militar, apelando al estatuto de objeción de conciencia, que te permite prestar tus servicios en una rama en la cual no se porten armas, como tienes derecho de hacerlo si tus convicciones religiosas o filosóficas te prohíben dar muerte a tu prójimo, que es el caso para todos los que creen en los Elohim nuestros creadores, y desean seguir las indicaciones del Guía de Guías de la Religión Raeliana. Contrariamente a lo que creen muchos jóvenes, las objeciones de conciencia no envían a la persona a prisión, sino que prestan un servicio civil o en

una especialidad en la cual no se porten armas, pero durante el doble de tiempo de la duración normal del servicio militar. Es mejor permanecer durante dos años en las oficinas, que entrenarse durante un año en las técnicas que permiten dar muerte al prójimo.

“El servicio militar deberá suprimirse urgentemente en todos los países del mundo. Todos los militares de carrera deberán transformarse en guardianes de la paz mundial, es decir, estar al servicio de la libertad y de los derechos del hombre. El único régimen válido es el de la geniocracia, que pone en práctica el humanitarismo.

“El capitalismo es malo, puesto que convierte al hombre en esclavo del dinero y beneficia a algunos a costa de los demás.

“El comunismo también es malo, porque concede más importancia a la igualdad que a la libertad. Debe existir una igualdad entre los hombres desde el principio, en el momento del nacimiento, pero no después. Si todos los hombres tienen derecho a tener de qué vivir decentemente, aquellos que hacen más por sus semejantes tienen derecho a tener más que quienes no hacen nada por la comunidad.

“Evidentemente, ésta es una regla provisional, en espera de que el hombre sea capaz de lograr que los robots desempeñen todos los menesteres, para consagrarse únicamente a su expansión, después de haber suprimido totalmente el dinero.

“En espera de ello, es vergonzoso que, mientras algunos hombres mueren de hambre, haya otros que tiran los alimentos para que el valor mercantil no baje. En vez de esos alimentos, deben distribuirlos entre aquellos que no tienen nada qué comer.

“El trabajo no debe considerarse como algo sagrado. Todo ser tiene derecho a tener de qué vivir, aun si no trabaja.

“Todos deben buscar su expansión en la rama por la se sientan atraídos. Los hombres, si se organizan, no están muy lejos del día en que todos los trabajos indispensables sean totalmente mecanizados y automatizados; entonces podrán realizarse plenamente, libremente.

“Si todos los hombres se lo propusieran verdaderamente, no se requerirían sino unos cuantos años, para que hombre quede liberado de la obligación de trabajar. Bastarían con que todas las capacidades técnicas y científicas, todos los trabajadores en un maravilloso impulso de solidaridad para que el hombre se libere de las limitaciones materiales, se pongan a trabajar sin interrupción, ya no en favor de sus intereses particulares sino en favor de la comunidad entera y para su bienestar, utilizando todos los medios desperdiciados en presupuestos militares o en otras clases de tonterías del mismo estilo, como la fabricación de armas atómicas o la realización de vuelos espaciales que se estudiarán mejor y en una forma mucho más fácil una vez que el hombre se haya liberado de las limitaciones materiales. Ustedes disponen de ordenadores, de aparatos electrónicos que pueden reemplazar ventajosamente al hombre, así que pongan manos a la obra para que esos medios técnicos verdaderamente estén al servicio de la humanidad. En unos cuantos años, podrán hacer un mundo completamente diferente. Ya han llegado a la edad de oro.

“Pongan manos a la obra para crear el robot biológico que los liberará de los menesteres bajos y les permitirá buscar la realización total.

“La urbanización debe considerarse tal y como se habla de ella en la primera parte de este libro. Los hombres deben construir hogares comunes de gran altura, ubicados en pleno campo, a fin de que las casas individuales no "se coman" a la naturaleza. Jamás olviden que si cada hombre tiene su casa de campo con un pequeño jardín ya no habrá campiña. Esas casas comunes deben ser ciudades que posean todo lo necesario para los hombres, Y poder acoger aproximadamente a cincuenta mil habitantes.

“El hombre debe respetar la naturaleza mientras no sea capaz de

recrearla, durante todo el tiempo que no sea capaz de convertirse en creador. Al respetar a la naturaleza, también se respeta a aquellos que la crearon, a nuestros padres, los Elohim.

“Jamás harás sufrir a los animales. Puedes darles muerte para alimentarte con su carne, pero sin hacerlos sufrir, ya que si la muerte no es nada, el sufrimiento es una abominación y debes evitar el sufrimiento a los animales, así como también debes evitarlo a los hombres.

“No obstante, no comas demasiada carne; te sentirás mejor.

“Puedes alimentarte con todo lo que la Tierra tiene para ofrecerte. No estás obligado a seguir un régimen especial, puedes comer carne, legumbres, frutas, vegetales y animales. Es tonto seguir un régimen vegetariano bajo pretexto de no querer alimentarse con la carne de otros seres vivientes. Las plantas también son seres vivientes y sufren igual que tú.

“No harás sufrir a las plantas, que son seres vivientes, lo mismo que tú. No te embriagarás con bebidas alcohólicas. Puedes beber un poco de vino con los alimentos, ya que es un producto de la tierra, pero jamás debes embriagarte. Excepcionalmente puedes beber bebidas alcohólicas, pero en una cantidad ínfima y acompañadas de alimentos sólidos a fin de no embriagarte nunca. Ya que un hombre que se embriaga, ya no puede estar en armonía con el infinito, y pierde el control de sí mismo, y esto es algo lamentable a los ojos de nuestros creadores.

“No fumarás, porque el cuerpo humano no está hecho para tragar humo. Esto tiene efectos lamentables en el organismo, e impide una expansión total y una armonía con el infinito.

“No harás uso de drogas, ni te drogarás, porque la mente despierta no tiene necesidad de nada para acercarse al infinito. A los ojos de nuestros creadores es una abominación, contemplar a los hombres pensando que el hombre debe consumir drogas para mejorar. El hombre no tiene necesidad

de mejorar puesto que es perfecto, ya que fue hecho a imagen de sus creadores. Decir que el hombre es imperfecto es insultar a nuestros creadores, que nos hicieron a su imagen. El hombre es perfecto, pero se vuelve imperfecto cuando piensa que no lo es y se resigna. Un esfuerzo de cada instante para mantenerse en estado de vigilia permite seguir siendo perfecto, es decir, tal y como nos crearon los Elohim”.

La meditación y la plegaria

“Te obligarás a meditar por lo menos una vez al día, es decir, a situarte en relación con el infinito, en relación con los Elohim, en relación con la sociedad y contigo mismo.

“Meditarás al despertar para que todo tu ser esté perfectamente consciente del infinito y estar en plena posesión de sus medios.

“Meditarás antes de cada alimento, a fin de que todo tu cuerpo se alimente cuando tú te alimentas, y cuando lo hagas, pensarás en lo que estás haciendo.

“Tu meditación no será una meditación infructuosa, sino por el contrario, será una meditación sensual, te dejarás invadir por la paz y la armonía hasta que se convierta en un placer.

“Tu meditación no debe ser una molestia, sino un placer. Es mejor no meditar que hacerlo sin sentir el deseo.

“No impongas a tus hijos o a tus familiares cercanos la meditación, pero puedes explicarles el placer que esto procura y el bienestar que ofrece, y si entonces sienten el deseo de meditar, trata de enseñarles lo que tú sabes.

“Pensarás intensamente en los Elohim, nuestros creadores, cuando

menos una vez al día tratando de sostener con ellos una correspondencia telepática. De esta manera, recuperarás el sentido original de la plegaria. Si no sabes cómo hacerlo, puedes inspirarse en el Padre Nuestro, cuyas frases están perfectamente adaptadas para la comunicación con nuestros creadores.

“Cuando menos una vez por semana harás un intento de comunicación telepática de grupo, en compañía de las demás personas de tu región que creen en los Elohim, y si es posible con un Guía. Harás todo lo posible para asistir cada año a la reunión de todos aquellos que creen en los Elohim y en los mensajes que transmitieron al último de los profetas”.

TÉCNICA PARA INTENTAR UNA COMUNICACIÓN TELEPÁTICA CON LOS ELOHIM.

“He aquí un modelo de texto que puede decirse, pensando intensamente en las palabras que lo componen, y mirando hacia el cielo.

Elohim, están allí, en alguna parte cerca de esas estrellas.

Elohim, están allí y sé que nos observan.

Elohim, están allí y desearía intensamente encontrarme con ustedes.

Elohim, están allí y quién soy yo para esperar merecer un contacto.

Elohim, los reconozco como a mis creadores y me pongo humildemente a su servicio.

Elohim, reconozco a Claude Raël, su enviado, como mi guía, y creo

en él y en los mensajes que ustedes le transmitieron.

Elohim, haré todo lo posible por darlos a conocer a mi alrededor, puesto que sé que no he hecho lo suficiente.

Elohim, amo como a mis hermanos a todos los seres humanos, porque están hechos a su imagen.

Elohim, trato de contribuir a su felicidad abriendo su mente hacia el infinito, y revelándoles lo que me ha sido revelado.

Elohim, trato de suprimir sus sufrimientos poniendo todo mi ser al servicio de la humanidad, de la cual formo parte.

Elohim, trato de utilizar al máximo la mente que ustedes me dieron, para ayudar a la humanidad a salir de la oscuridad y de los sufrimientos.

Elohim, espero que lo poco que haya hecho al final de mi vida, ustedes lo juzgarán suficiente para darme derecho a la vida eterna en el planeta de los sabios.

Los amo como ustedes tuvieron que amar a los hombres para admitir a los mejores de ellos entre sus eternos.

Las artes

“Harás cuanto sea posible para alentar a los artistas y para ayudar a tu hijo si se siente atraído por las artes.

“El arte es una de las cosas que mejor permiten ponerse en armonía con el infinito.

“Considera todas las cosas naturales como un arte, y cada arte como una cosa natural.

“Rodéate de objetos artísticos, ya sea que estén dirigidos los oídos, a los ojos, al tacto o al olfato y el gusto.

“Todo lo que se dirige a los sentidos es artístico. No son solamente la música, la pintura, la escultura y todas las artes reconocidas oficialmente, la gastronomía también es un arte, así como la confección de perfumes, puesto que están dirigidas a los sentidos, y sobre todo el amor.

“Todo arte se sirve de la armonía, y por consiguiente permite que quienes lo aprecian se dejen invadir por una sensación armoniosa, que por lo tanto condiciona para ponerse en armonía con el infinito.

“La literatura es de una importancia particular, puesto que contribuye a abrir las mentes, mostrando nuevos horizontes. La literatura por la literatura no es otra cosa que charlatanería, lo que cuenta no es hacer frases bellas, sino transmitir ideas nuevas a los demás por medio de la lectura.

“Los medios audiovisuales todavía son más importantes, puesto que al mismo tiempo se dirigen a la vista y al oído. Pueden reemplazar ventajosamente a la literatura, porque son más completos. Mientras tanto, la literatura es provisionalmente útil.

La meditación sensual

“Si quieres alcanzar un nivel elevado de armonía con el infinito, debes disponer un sitio para la meditación sensual. Coloca algunas obras de arte, pinturas, reproducciones, tapices, cartelones, esculturas, dibujos, fotografías o cualquier otra cosa que represente el amor, el infinito y la sensualidad, todo esto para el placer de los ojos, instálale un rincón donde puedas sentarte cerca del suelo, por ejemplo sobre algunos cojines, o

recostado en diván o sobre una piel, esto para el placer del tacto, quema algunos perfumes agradables, esto para el placer de la nariz, coloca un tocadiscos en el cual hayas grabado la música que te agrada, esto para el placer de los oídos, coloca algunas bandejas y botellas llenas de alimentos y bebidas que te gustan, esto para el placer de la boca, y haz venir a tu lado a varios seres amados, de acuerdo con tus gustos, y con quienes te sientas bien y en armonía, y juntos alimenten sus sentidos y, abran sus cuerpos a fin de que sus mentes se abran dentro del amor y la fraternidad.

“Si un ser te atrae físicamente y sientes que eso es recíproco, hazlo venir a este lugar, donde juntos podrán alcanzar la sublimación de la armonía, que permite acercarse al infinito al satisfacer los cinco sentidos y añadiendo a ese estado la síntesis de todos los placeres, la unión física de dos seres en medio de la armonía total y de la iluminación del acto del amor.

“Evidentemente, primero debe existir una armonía espiritual, es decir, que las mentes y por consiguiente los cuerpos, en su forma de acercarse y considerarse, deben sentirse atraídos uno hacia el otro. Pero un amor espiritual siempre se sublima con un amor físico realizado. Amar es dar sin esperar nada a cambio. Si tú amas a alguien, debes darte enteramente a esa persona si ella así lo desea.

“Jamás serás celoso, puesto que los celos son lo contrario del amor. Cuando se ama a alguien se debe buscar su felicidad por todos los medios y antes que nada. El amor es buscar la felicidad de los demás y no el propio. Si el ser que amas se siente atraído por otro ser, no estés celoso, por el contrario, debes sentirte feliz si la persona a quien amas es feliz, aun si lo es gracias a alguien más. También ama a la persona que al igual que tú, quiere ofrecerle la felicidad al ser que tú amas y que por lo tanto tiene el mismo fin que tú. Los celos son el temor de que alguien haga más feliz a quien tú amas, de no poder hacerlo tú mismo y de llegar a perder al ser amado.

“Por el contrario, hay que tratar de hacer hasta el máximo para que el ser amado sea feliz, y si alguien más lo hace más feliz que uno mismo, ser feliz, puesto que lo que importa no es que el ser amado sea feliz gracias a uno, sino más bien que simplemente sea feliz, cualquiera que sea la persona que lo haga feliz.

“Si el ser amado es feliz con alguien más, alégrate de su felicidad.

“Reconocerás al ser que te ama, porque no se opondrá a que tú seas feliz con alguien más. Por tu parte, debes amar a quien te ama hasta ese punto, y a tu vez, ofrecerle la felicidad. Esa es la senda del amor universal.

“No rechaces a quien desea hacerte feliz, puesto que al aceptar que lo haga, lo haces feliz y esto es un acto de amor.

“Regocíjate con la felicidad de los demás, a fin de que ellos se regocijen con la tuya”.

La justicia de los hombres

“No dudarás un solo instante entre las leyes humanas y las de los creadores, puesto que aun los jueces humanos serán juzgados un día por los creadores.

“Las leyes humanas son indispensables, pero deben mejorarse, ya que no toman bastante en cuenta al amor y la fraternidad.

“Debe abolirse la pena de muerte, ya que ningún hombre tiene derecho a dar muerte fríamente a otro y en forma reflexionada y organizada. En espera de que el hombre, a través de la ciencia, pueda llegar a dominar la violencia que puede existir en ciertos individuos, aliviándolos de esta enfermedad, apartarás a los criminales de la sociedad, ofreciéndoles el

amor que les ha faltado y tratando de actuar de tal manera que comprendan la monstruosidad de su acto, y haciéndoles sentir el de regenerarse.

“No mezcles a los grandes criminales, que están enfermos de una enfermedad que puede ser contagiosa, con la gente que ha cometido delitos menores, a fin de que no se contaminen.

“Nunca olvides que todo criminal es un enfermo, y considéralo como tal. Nos escandalizamos pensando que en cierta época, se sofocaba entre dos colchones a las personas que sufrían crisis de histeria, algún día también sucederá lo mismo, cuando ya se haya aprendido a curar y sobre todo a prevenir la enfermedad del crimen, nos escandalizaremos al pensar que en cierta época se les ejecutaba.

“Perdona a quienes involuntariamente te han hecho daño, y no desees mal a quienes te lo hicieron voluntariamente, son enfermos, porque se necesita estar enfermo para hacer daño al prójimo. Por otra parte, piensa que son muy desdichados todos los que hacen mal a sus semejantes, puesto que no tendrán derecho a la vida eterna en los jardines de los Elohim.

“Pero si un ser trata de hacer mal a quienes tú amas, o a ti mismo, trata de dominarlo, y si no lo logras, estás en tu derecho de defenderte para salvar tu vida o la de tus seres queridos, pero nunca des un golpe, aun en legítima defensa, con la intención de matar, sólo debes quitarle la posibilidad de molestar, poniéndole fuera de combate por ejemplo. Si el golpe que has dado se revela mortal sin que lo hayas hecho con esa intención, no tienes nada que reprocharte.

“Deberás reducir a la impotencia a los violentos por medio de la persuasión, más si fuera necesario, por medio de la acción. La violencia es intolerable, y tú no deberás permitirla, sin embargo debes reducir a la impotencia a los violentos por la fuerza, pero por una fuerza no violenta, es decir, por una fuerza equilibrada y que jamás actúe con la intención de hacer daño, sino de impedir que lo hagan los demás.

“Toda amenaza de violencia, también debe considerarse con tanta severidad como una acción violenta llevada a cabo. Amenazar con ser violento es concebir que esto sea posible y se convierta en un medio para llegar a sus fines. Un ser capaz de amenazar de violencia a otro, es tan peligroso como un hombre que cometió un acto de violencia, y en espera de que sea posible sanar médicamente a quienes profieren tales amenazas, es necesario apartarlos de la sociedad y tratar de hacerles comprender hasta qué punto es monstruosa su manera de actuar.

“Ante la captura de rehenes, piensa primero en salvar la vida de los inocentes que se encuentran en poder de esos enfermos, y no les concedas lo que piden. La sociedad no debe conceder lo que piden a aquellos que se han apoderado de rehenes, puesto que aceptar un chantaje de esta naturaleza, es alentar a otros criminales a hacer lo mismo y dar más peso a la amenaza.

“Todos los hombres deben ser iguales en derechos y en poderes desde su nacimiento, cualquiera que sea su raza. Debes ser racista con respecto a los imbeciles, cualquiera que sea el color de su piel. Todas las razas que pueblan la Tierra fueron creadas por los Elohim, y deben respetarse en la misma forma.

“Todos los hombres de la Tierra deben unirse para formar un gobierno mundial, tal y como se describe en la primera parte de este libro.

“Impongan a los niños de las escuelas en todo el mundo, un nuevo lenguaje mundial. Ya existe el Esperanto, y si nadie propone algo mejor, pueden escoger el Esperanto.

“En espera de poder suprimir el dinero, deben crear una nueva moneda mundial que reemplace a las monedas nacionales. Ahí está la solución para la crisis monetaria.

“Si nadie tiene algo mejor que proponer, hagan uso del sistema feder

alista. Creen una federación de estados del mundo.

“Dejar su independencia a las regiones, las cuales deben poder organizarse tal y como lo deseen. El mundo vivirá en armonía si ya no está compuesto de estados, sino de regiones reunidas en una federación, para tomar en sus manos el destino de la Tierra”.

La ciencia

“La ciencia es lo más importante para el hombre. Deberás estar al tanto de todos los descubrimientos realizados por los científicos, quienes pueden resolver todos los problemas. No permitas que los descubrimientos científicos, caigan en manos de quienes no piensan sino en el lucro, ni en manos de los militares, que dejan en secreto algunos inventos a fin de conservar una hipotética supremacía sobre enemigos fantasmagóricos.

“La ciencia debe ser tu religión, ya que los Elohim, tus creadores, te crearon científicamente. Al ser científico, complaces a tus creadores, puesto que actúas como ellos y les demuestras que estás consciente de haber sido hecho a su imagen y que te preocupas por explotar todas las posibilidades que tienes a tu alcance.

“La ciencia debe emplearse para servir al hombre y para liberarlo, pero no para destruirlo y enajenarlo.

“Ten confianza en los científicos que no están manipulados por intereses financieros, y solamente en ellos.

“Puedes practicar el deporte, que es muy bueno para tu equilibrio. Sobre todo, los deportes que desarrollan el dominio de ti mismo.

“La sociedad debe autorizar los deportes violentos y aun los muy violentos. Son válvulas de seguridad. Una sociedad evolucionada y no vio

lenta debe tener juegos violentos que conserven una imagen de la violencia, permitiendo a los jóvenes que lo desean, mostrarse violentos con otros que también lo desean, y a los demás que tengan la posibilidad de asistir a exhibiciones violentas, para liberarse de las ondas de agresividad.

“Puedes participar en juegos que provoquen el trabajo de la mente y la reflexión, pero en tanto no se suprima el dinero, jamás juegues para ganar dinero, sino por el placer de hacer funcionar tu mente.

“Debes fechar tus escritos contando el año de 1946, como el año uno después de Claude Raël, el último de los profetas. De manera que 1976, será el año treinta y uno después de Claude Raël, o el año treinta y uno de la era de Acuario, o el año treinta y uno de la era del apocalipsis, o el año treinta y uno de la edad de oro”.

El cerebro humano

“Están muy lejos de conocer todas las posibilidades del cerebro humano. El sexto sentido, la percepción directa, debe desarrollarse entre los niños pequeños. Se trata de lo que llamamos telepatía. La telepatía nos permite comunicarnos directamente con nuestros creadores, los Elohim.

“Muchos médiums han venido a verme preguntándome qué deben hacer, puesto que han recibido mensajes de lo que ellos llaman «el más allá», pidiéndoles que se pusieran en contacto conmigo, a fin de ayudarme y para que yo les ofrezca la luz. Los médiums son gente muy importante, ya que poseen un don telepático muy superior al promedio, y su cerebro está en vías del estado de vigilia. Ellos deben realizar esfuerzos de meditación, a fin de dominar plenamente sus posibilidades.

“Espero con impaciencia que todos los médiums que han recibido la orden de ponerse en contacto conmigo, lo hagan así, de manera que podamos organizar algunas reuniones regulares. Los verdaderos médiums

que busquen información, recibirán instrucciones.

“El poder de un cerebro es grande, pero el poder de muchos cerebros es infinito. Que quienes tienen oídos escuchen.

“No olvides jamás que todo lo que no puedes comprender y que tus científicos no pueden explicarte, se debe a los Elohim, ya que el relojero conoce todos los mecanismos del reloj que fabricó”.

El apocalipsis

“No debes olvidar que el apocalipsis, es decir, literalmente la edad de la revelación, ha llegado tal y como estaba previsto.

“Se dice que cuando llegue el momento habrá muchos falsos profetas: no tienes más que mirar a tu alrededor para saber que el momento ha llegado. Falsos profetas quienes escriben los horóscopos, y los periódicos están llenos de ellos, falsos profetas, aquellos que quieren apegarse al pie de la letra a los antiguos escritos, es decir, a los mensajes transmitidos por los Elohim, a los primitivos de épocas pasadas, y que rechazan los beneficios de la ciencia. Prefieren creer en lo que los hombres primitivos y limitados copiaron temblando de temor, cuando escucharon a aquellos a quienes tomaban por dioses porque venían del cielo, en vez de escuchar el mensaje transmitido a seres que ya no se arrodillan tontamente ante todo lo que viene del cielo, y que tratan de comprender el universo, a quienes es posible dirigirse como adultos. Mira a tu alrededor y verás la multitud de sectas religiosas fanáticas y oscurantistas, que atraen a los jóvenes maleables que tienen sed de la verdad.

“Un filósofo dijo: «Jesús vino para mostrarnos el camino que debíamos seguir, y los hombres han conservado los ojos fijos en su dedo».

“Medita muy bien esta frase. Lo que cuenta no es el mensajero, sino la persona que envía el mensaje, y el mensaje mismo.

“No te extravíes entre las sectas orientales, la verdad no se encuentra en la cima del Himalaya, como tampoco en Perú o en otra parte, la verdad está en ti mismo, pero si quieres viajar y si te agrada lo exótico, visita todos esos países remotos, y después de haber ido comprenderás que has perdido tu tiempo y que lo que buscabas está en ti. Viaja al interior de ti mismo, de lo contrario no serás sino un turista, un hombre que pasa y que cree encontrar la verdad mirando a otros que la buscan en el fondo de sí mismos. Y ellos quizá la encontrarán, pero no quien los observa. Y para viajar hasta el fondo de ti mismo, no tienes necesidad de tomar el avión.

“El Oriente no tiene nada que enseñarle al Occidente en el aspecto de la sabiduría y de la apertura de la mente, más bien sería lo contrario. ¿Cómo piensas encontrar la sabiduría entre seres que mueren de hambre mirando pasar los rebaños de vacas «sagradas»? Por el contrario, Occidente, a través de su mente y su ciencia, va en ayuda de los pueblos que han estado encerrados en creencias primitivas y homicidas. No es por casualidad que Occidente conozca los problemas del tercer mundo; ahí, donde reina la mente, el cuerpo no muere de hambre. Ahí, donde reina el oscurantismo, el cuerpo no puede sobrevivir. ¿Acaso los primitivos pueden resolver los problemas de hambre en el mundo, y dar de comer a los hambrientos? Ya tienen bastantes problemas para alimentarse a sí mismos, ¿y tú quieres encontrar la sabiduría entre ellos?

“En un principio, todos los pueblos de la Tierra tuvieron las mismas oportunidades, algunos resolvieron sus problemas y hasta tienen demasiado, mientras que otros ni siquiera tienen de qué sobrevivir. Según tu opinión, ¿quién es el que puede ayudar al otro? Los pueblos de Occidente todavía tienen un enorme camino por recorrer, sobre la senda de la apertura de la mente, pero los pueblos de Oriente, ni siquiera han recorrido la décima parte del camino andado por los pueblos de Occidente.

La comunicación telepática

«La mente y la materia eternamente son la misma cosa».

(El libro de los muertos del Tíbet).

“Si deseas obtener comunicaciones telepáticas de alta calidad, no te cortes ni el cabello ni la barba. Ciertos sujetos tienen un órgano telepático suficientemente desarrollado para que funcione bien, aun con el cráneo rasurado, pero si quieres que todas las probabilidades estén de tu parte, no cortes lo que los creadores hicieron crecer sobre la cabeza y en tu rostro. Si eso crece es porque existe una razón para ello, puesto que ninguna de las características físicas de los hombres le fue dada sin motivo. Al respetar la creación, respetas a tu creador.

“El mejor momento para entrar en comunicación con nuestros creadores es al despertar, puesto que cuando tu cuerpo se despierta, tu mente se despierta también. Entonces se pone en marcha un mecanismo, el mecanismo del despertar que tú debes activar abriéndote al máximo hacia todo lo que te rodea y hacia el infinito, poniendo mucho cuidado en no detener el fenómeno.

“Siéntate en el suelo con las piernas flexionadas, o mejor aún, recuéstate de espaldas, si es posible en el suelo y a pleno aire, y mira hacia el cielo.

“La mente es como una rosa. Por la mañana, comienza a abrirse, pero si entonces la cortas, no es más que un botón; si esperas un poco, llegará a florecer.

“Es bueno practicar la cultura física, pero es todavía mejor practicar el cultivo de la mente.

“Y no te impacientes si no obtienes resultados inmediatos; cuando un órgano no se usa, se atrofia. Cuando has estado enyesado durante largo

tiempo, se requiere una reeducación prolongada para recuperar el uso normal del miembro enyesado.

“Mira hacia el cielo y piensa en la posición que ocupas con respecto a todo lo que te rodea, sitúate en relación con la casa en que vives, un pequeño punto perdido entre muros de piedra, en relación a toda la gente que despierta al mismo tiempo que tú, en relación con aquellos que, en otros puntos del globo, se retiran a dormir, en todos los que nacen, que se unen físicamente, que sufren, que trabajan o que mueren mientras tú estás despertando, por eso, sitúate con relación a tu nivel.

“También debes situarte en relación con lo infinitamente grande, piensa en la ciudad donde te encuentras, un pequeño punto perdido en un territorio que es el país, el continente o la isla donde habitas, vuela como si viajaras en un avión que se aleja del suelo cada vez más, hasta que la ciudad ya no sea más que un pequeño punto, y después el continente. Toma conciencia de que te encuentras sobre la Tierra, una pequeña bola sobre la cual la humanidad no es otra cosa que un parásito, y que gira en tanto que tú ni siquiera te enteras de que gira, y sitúate en relación con ella y con la Luna que gira alrededor del Sol, y en relación con la Tierra que gira alrededor del Sol, y en relación con el Sol, que gira sobre sí mismo y que gira alrededor del centro de nuestra galaxia, y en relación con las estrellas que son otros tantos soles que a su alrededor tienen planetas en los que viven una infinidad de otros seres, entre los cuales se encuentra el planeta de nuestros creadores los Elohim, y también el planeta de los eternos donde serás admitido un día por toda la eternidad, y con relación a todos esos mundos donde viven otros seres más avanzados que nosotros y otros más primitivos que nosotros, y con relación a esas galaxias que giran alrededor del centro del universo, en relación con nuestro universo, que en sí mismo es un átomo de un átomo de una molécula, situada quizá en el brazo de un ser que mira al cielo preguntándose si hay vida en otros planetas. Esto es en relación con lo infinitamente grande.

“Sitúate en relación a tu cuerpo, a todos los órganos que lo constituyen

y a todos los miembros que lo forman, piensa en todos los órganos que están desempeñando un trabajo sin que tú te des cuenta de ello en el instante presente, en tu corazón que late sin que tú se lo pidas, en tu sangre que circula e irriga todo tu cuerpo y aun tu cerebro, lo que te permite reflexionar y estar consciente, en todos los glóbulos que componen tu sangre y en todas las células que están a punto de nacer en tu cuerpo, de reproducirse experimentando placer y de morir sin que tú te des cuenta de ello, y que quizá no están conscientes de que forman el ser que tú eres, y piensa en todas las moléculas que constituyen esas células y en los átomos que constituyen esas moléculas y que giran como soles alrededor del centro de una galaxia, y en las partículas que constituyen esos átomos, y en las partículas de esas partículas en las cuales viven seres que se preguntan si hay vida en otros planetas. Esto en relación con lo infinitamente pequeño. Ponte en armonía con lo infinitamente grande y con lo infinitamente pequeño, liberando amor hacia arriba y hacia abajo, y estando consciente de que tú mismo formas parte del infinito.

“Entonces trata de transmitir pensando poderosamente en tu mensaje de amor, dirigido a los Elohim nuestros creadores, transmitiéndoles tu deseo de verlos y de estar algún día entre ellos y de tener la fuerza de merecerlo, de estar entre los elegidos.

“Entonces te sentirás ligero y dispuesto a hacer el bien a tu alrededor, con todas tus fuerzas y a todo lo largo de la jornada, puesto que estarás en armonía con el infinito.

“También puedes hacer estos ejercicios en la habitación destinada a la meditación sensual, durante el día, solo o en compañía de otras personas.

“Pero el momento en que te acercarás más a la perfecta armonía con el infinito, es si esto tiene lugar en la habitación, dedicada a la meditación sensual en compañía de otro ser a quien amas y uniéndote físicamente a él, poniéndose ambos en armonía con el infinito durante su unión.

“Por la noche, cuando el cielo está estrellado y la temperatura es benigna, recuéstate en el suelo y contempla las estrellas pensando fuertemente en los Elohim y deseando algún día llegar a merecer encontrarte entre ellos, y pensando con todas tus fuerzas que estás disponible y preparado para hacer exactamente lo que podrían pedirte, aun si no comprendes muy bien por qué te lo piden. Quizá llegues a ver una señal si estás suficientemente dispuesto.

“Cuando estés recostado allí, de espaldas, debes darte cuenta hasta que punto están limitados tus órganos de percepción, lo que explica las dificultades que puedas tener para concebir el infinito. Una fuerza te tiene clavado a la Tierra y no puedes de una sola vez emprender el vuelo hacia las estrellas, y sin embargo, no puedes ver ninguna cuerda que te retenga, hay millones de personas que escuchan miles de estaciones de radio y contemplan cientos de emisiones televisadas que se propagan en la atmósfera, y sin y sin embargo tu no puedes ver esas ondas y no las escuchas, y las brújulas tienen sus agujas apuntando hacia el norte y tú no ves y no entiendes las fuerzas que atraen sus agujas. Te lo repito, tus órganos de percepción son sumamente limitados y las energías como el universo son infinitas. Despierta y haz que despierten los órganos que posees y que te permiten captar las ondas que ahora no puedes captar o que ni siquiera sospechas. ¿Los palomos son capaces de encontrar el norte, y tú, un hombre, no podrás hacerlo? Reflexiona un instante.

“Y enseña a tus hijos, cuyos órganos están en proceso de desarrollo, todas estas cosas, es así como nacerá el Hombre nuevo, cuyas facultades serán infinitamente superiores a las del hombre actual.

“Un hombre que nunca ha aprendido a caminar cuando ya terminó su crecimiento, siempre será un inválido, aun si después se le enseña, siempre estará en desventaja por bien dotado que esté.

“Durante el crecimiento es cuando hay que abrir la mente de tus hijos a fin de que todas sus facultades puedan florecer, y serán hombres nuevos,

que no podrán compararse con lo que somos nosotros: pobres primitivos limitados.

La recompensa

“Que este libro guíe a quienes reconocen y aman a nuestros creadores, los Elohim.

“Que creen en ellos y no se olvidan de comunicarse telepáticamente con ellos, recuperando el sentido original de la plegaria, y que hacen el bien a sus semejantes.

“Que creen en lo que me ha sido revelado y en lo que fue revelado antes de mí, y que están seguros de que la reencarnación científica es una realidad.

“Todos ellos tienen un guía y un objetivo en la vida, y son felices.

“En cuanto a aquellos que no han despertado, es inútil hablarles de este mensaje, un ser dormido no puede escuchar y el sueño de la mente no se despierta en unos cuantos instantes, sobre todo si quien duerme encuentra que su sueño es muy cómodo.

“Pero difunde este mensaje a tu alrededor entre aquellos que hacen el bien a otros hombres, y sobre todo entre los que al hacer trabajar el cerebro que les dieron los Elohim, aligeran a los hombres del temor de la falta de alimento, de las enfermedades, de los esfuerzos cotidianos, permitiéndoles disponer de tiempo para su florecimiento, para todos ellos están reservarlos los jardines del planeta de los eternos y sus millares de fuentes.

“Porque no basta con, no hacer mal a los demás sin hacerles bien. Un ser cuya vida ha sido neutra tendrá derecho a la neutralidad, es decir, no será recreado, ni para pagar sus crímenes puesto que no los cometió, ni

para recibir la recompensa por sus buenas acciones, puesto que tampoco las prodigó.

“Un ser que ha hecho sufrir a muchas personas durante una parte de su vida y después se regenera haciendo tanto bien como mal hizo, también será alguien neutro.

“Para tener derecho a la reencarnación científica en el planeta de los eternos, es necesario que al final de la vida haya un balance decididamente positivo.

“Contentarse con hacer el bien a su alrededor basta para alguien que no tiene una Inteligencia superior, o que no dispone de muchos medios, pero no es suficiente para alguien sumamente inteligente o que tiene muchos medios. Un ser muy inteligente debe poner a trabajar, la mente que le dieron los Elohim, a fin de llevar la felicidad a los demás, inventando nuevas técnicas que mejoren sus condiciones de vida.

“Y quienes tengan derecho a la reencarnación científica en el planeta de los Elohim, vivirán eternamente en un mundo en el cual les serán llevados los alimentos sin que tengan que realizar el menor esfuerzo, y donde compañeros y compañeras maravillosamente bellos y fabricados científicamente para ese fin, no buscarán otra cosa que la satisfacción de sus placeres, y vivirán eternamente buscando únicamente su expansión haciendo lo que les agrada.

“En cuanto a aquellos que hacen sufrir a los demás, serán recreados, y sus sufrimientos serán iguales al placer de los eternos.

“Cómo es posible que no crean en todo esto, cuando ahora la ciencia y las religiones antiguas coinciden perfectamente. Ustedes no son sino materia, polvo, y los Elohim han hecho de ustedes seres vivientes capaces de dominar la materia, a su imagen, y ustedes se convertirán en materia, en polvo y ellos los harán revivir, en la misma forma en que los crearon

científicamente.

“Los Elohim crearon a los primeros hombres, sin saber que estaban haciendo lo que ya había sido hecho por ellos, creían no estar haciendo sino un experimento científico sin mayor interés, y por eso destruyeron por primera vez a casi toda la humanidad, pero cuando comprendieron que ellos también habían sido creados como nosotros, empezaron a amarnos como a sus propios hijos, jurando que jamás volverían a tratar de suprimirnos, dejando que nosotros mismos nos sobrepusiéramos a nuestra propia violencia.

“Los Elohim, si bien no intervienen directamente a favor o en contra de la humanidad en conjunto, en cambio actúan sobre ciertos individuos cuyas actuaciones les complacen o les desagradan. Desgracia para aquellos que pretendan haberlos encontrado o haber recibido de ellos un mensaje cuando esto no era verdad, su vida se convertirá en un infierno y se arrepentirán de su mentira ante todos los problemas que se presentarán ante ellos.

“Y aquellos que actúen contra el Guía de Guías y traten de impedirle que lleve a cabo su misión o que se acerquen a él para sembrar la discordia entre sus seguidores, verán también que su vida se convierte en un infierno y sabrán por que es así, sin que nada parezca deberse a cualquier cosa venida de lo alto; las enfermedades, problemas familiares, profesionales, sentimentales y muchos otros invadirán su existencia terrestre, en espera del castigo eterno.

“Ustedes que sonríen al leer estas líneas, pertenecen a aquellos que hubieran crucificado a Jesús si hubieran vivido en esa época, y ahora quieren ver a su familia nacer, casarse y morir bajo su efigie, porque esto se ha adentrado en los hábitos y en las costumbres.

“Y esbozan sonrisas llenas de ironía hacia quienes creen en estos escritos, diciendo de ellos que deberían pasar unas vacaciones en un asilo

psiquiátrico, y actúan como todos aquellos que iban a ver a los leones que se alimentaban con los primeros cristianos, ya que ahora, cuando alguien tiene ideas que perturban, ya no se le crucifica ni se entrega como alimento a las fieras, eso es demasiado bárbaro, en cambio se le envía a un asilo psiquiátrico. Si esos establecimientos hubiesen existido hace dos mil años, hubieran encerrado en uno de ellos a Jesús y a todos los que creían en él. En cuanto a aquellos que creen en una vida eterna, pregúntenles por qué lloran cuando pierden a un ser querido.

“Mientras el hombre no fue capaz de comprender científicamente la obra de los Elohim, era normal que creyese en un dios impalpable, pero ahora que por medio de la ciencia el hombre comprende la materia, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño ya no tiene derecho a seguir creyendo en el dios en el cual creían sus ancestros primitivos. Los Elohim, nuestros creadores, esperan ser reconocidos por todos aquellos que ahora son capaces de comprender, cómo puede crearse la vida y relacionar esto con los escritos antiguos. Todos ellos tendrán derecho a la eternidad.

“Y tú, cristiano, has releído cien veces que Jesús volverá, pero si lo hiciera, lo harías internar en un asilo psiquiátrico. Entonces, ¡abre bien los ojos!

“Y tú, hijo de Israel, sigues esperando a tu Mesías, ¡y ni siquiera abres tu puerta!

“Y tú, budista, tus escritos te indican que el nuevo Buda debe nacer en Occidente, ¡reconoce las señales previstas!

“Y tú, musulmán, Mahoma te recordó que los judíos cometieron un error al dar muerte a los profetas, y que los cristianos habían cometido un error, adorando al profeta en vez de adorar a aquel que envía al profeta, ¡recibe al último de los profetas y ama a quienes lo envían!

“Si reconoces a los Elohim como a tus creadores, si los amas y deseas recibirlos, si tratas de hacer el bien a los demás hombres, empleando al máximo todas tus posibilidades, si piensas con regularidad en tus creadores, tratando de hacerles comprender telepáticamente que los amas, si ayudas al Guía de Guías a llevar a cabo su misión, sin lugar a dudas tendrás derecho a la reencarnación científica en el planeta de los eternos. El hombre, cuando ya ha descubierto la energía suficiente para llegar a la Luna, también posee suficientes energías para destruir toda clase de vida sobre la Tierra.

«¡La hora se aproxima cuando la Luna se parte!» (El Corán, capítulo 54, versículo 1).

“De un día para otro, el hombre puede autodestruirse. Solamente se salvarán de la destrucción los que sigan al último de los profetas.

“En otros tiempos, nadie creyó en Noé y la gente se burlaba de él cuando se preparaba para la destrucción. Pero no fueron los últimos en reír.

“Y cuando los Elohim dijeron a los habitantes de Sodoma y Gomorra, que abandonaran la ciudad sin mirar hacia atrás, algunos no creyeron en lo que se les había anunciado, y fueron destruidos.

“Ahora hemos llegado a la época en que el hombre quizá llegue a destruir por sí mismo toda la vida sobre la Tierra, y solamente se salvarán de la destrucción todos aquellos que crean en los Elohim como sus creadores. Todavía pueden no creer nada de esto, pero cuando llegue el momento volverán a pensar en estas líneas, pero entonces será demasiado tarde.

“Y cuando tenga lugar el cataclismo, ya que hay grandes probabilidades de que suceda, dada la forma de actuar de los hombres en la actualidad, y no falta mucho tiempo, habrá dos clases de hombres, aquellos que no reconocieron a sus creadores y que no siguieron al último de los profe

tas, y aquellos que abrieron sus oídos y sus ojos y reconocieron lo que se había anunciado desde hace mucho tiempo.

“Los primeros soportarán los sufrimientos de la destrucción en la hoguera final, y los demás serán conservados y llevados con el Guía de Guías, hasta el planeta de los eternos, donde disfrutarán con los antiguos sabios de una vida maravillosa de expansión y de placer. Los servirán atletas magníficos de cuerpos esculturales, quienes les llevarán alimentos refinados que podrán saborear en compañía de mujeres y hombres de una belleza y un encanto sin par, y que estarán completamente sometidos a sus deseos.

“Sobre lechos de telas artísticamente dispuestas, reposaran unos frente a otros, y a su alrededor efebos siempre jóvenes, con copas, jarros y vasos con bebidas lípidas, no tendrán dolor de cabeza a causa de ellas y no se embriagarán, y también tendrán los frutos preferidos, y la carne de las aves que deseen, jóvenes magníficas de grandes ojos negros, como verdaderas perlas, serán la recompensa de su fe”. (El Corán, capítulo 56, versículos 15 al 23)

“Ustedes que creen en todo lo que aquí está escrito, cuando el Guía de Guías los convoque en algún sitio, hagan a un lado todas sus preocupaciones, quizá eso se deba a que ha recibido una información concerniente, al fin. Y si se encuentran cerca de él en ese momento, se salvarán y en su compañía serán llevados lejos de los sufrimientos.

“Ustedes que creen, no deben juzgar las acciones o las palabras de los Elohim. El ser creado no tiene derecho de juzgar a su creador. Respeten a nuestro profeta y no juzguen sus acciones y sus palabras, puesto que nosotros escuchamos por sus oídos, vemos por sus ojos y hablamos por su boca. Al faltarle al respeto al profeta, faltarán al respeto a quienes lo envían, hacia los creadores.

“Los mensajes transmitidos por los Elohim, y los hombres que se han

apegado plenamente a ellos están dentro de la verdad; pero los sistemas oscurantistas que están contruidos sobre esos mensajes, utilizando a los hombres que se sometieron a ellos, están en el error. La Iglesia está a punto de desaparecer y no merece otra cosa. En cuanto a los hombres de la Iglesia, que aquellos que tienen los ojos abiertos se unan al último de los profetas, anudándolo a difundir por todo el mundo los mensajes que le fueron transmitidos. El los recibirá con los brazos abiertos y podrán florecer plenamente siendo los mensajeros de aquellos en quienes siempre han creído, pero comprendiendo al fin verdaderamente cuál ha su obra al crear a los hombres y al enviar a Jesús.

“Podrán florecer verdaderamente, lejos de las limitaciones que les rehúsa la Iglesia, aferrada a una milenaria roca estéril y cubierta de crímenes y de inquisiciones criminales. Podrán hacer lo que tienen que hacer, es decir, poner a trabajar los órganos que les dieron sus creadores, puesto que a los creadores no les agrada que no hagan uso de los órganos que les dieron; podrán disfrutar con sus cinco sentidos y unirse para siempre o por un instante de felicidad física con los seres que les agradan, sin sentirse culpables, ya que ahora es cuando deben sentirse culpables, culpables por no hacer uso de todo lo que les han dado sus creadores.

“Y serán verdaderamente instrumentos para abrir la mente, en vez de ser adormecedores.

“Ya casi no hay seminaristas, pero hay muchos seres desgraciados, todos los que tienen en su interior la vocación de llevar el amor, a todo lo que los rodea y de abrir las mentes. Hace cincuenta años, había cincuenta mil seminaristas, ahora ya solamente hay quinientos, lo que quiere decir que cuando menos hay cuarenta y nueve mil quinientos seres desgraciados, seres que poseen en su interior un potencial de irradiación que nuestros creadores les concedieron para hacer uso de él. Pero no se sientan atraídos por esa Iglesia cubierta de crímenes y de oscuridad.

“Ustedes que pertenecen a esos cuarenta y nueve mil quinientos seres,

y que experimentan la necesidad de irradiar y hacer algo por sus semejantes, ustedes que quieren permanecer fieles a sus creadores y a Jesús, cuando decía que se amaran los unos a los otros y respetaran a sus creadores, «el padre que está en los cielos», ustedes que piensan que este mensaje es verídico, vengan con nosotros para convertirse en Guías, es decir, en hombres que se consagran a los Elohim, dentro de la tradición de Moisés de Elías y de Jesús, y a la propagación de sus mensajes, al mismo tiempo que llevan una vida normal, es decir, floreciendo plenamente, disfrutando de todos los sentidos que nos dieron los creadores.

“Ustedes que en la actualidad son gentes de la Iglesia, abandonen esos hábitos tristes como su color y que tienen el color de los crímenes cometidos bajo su fachada, únanse a nosotros para convertirse en guías de la humanidad, con la voz de la paz universal y del amor universal.

“Abandonen esas iglesias que no son otra cosa que monumentos erigidos por los primitivos, templos en donde podían adorar objetos sin valor, trozos de madera y trozos de metal. Los Elohim no tienen necesidad de templos en cada ciudad para sentirse amados, les basta con que los hombres traten de comunicarse telepáticamente con ellos, recobrando así el sentido original de la plegaria, pero abriéndose hacia el infinito y no encerrándose en edificios de piedras oscuras y místicas.

“Ya han durado bastante la hipocresía y la mixtificación, sobre mensajes verídicos se han construido organismos que se han beneficiado gracias a esos mensajes, viviendo en medio de un lujo fuera de lugar y utilizando el temor de la gente para llegar a su fin. Se han hecho guerras bajo pretexto de difundir esos mensajes. ¡Vergüenza! Se ha utilizado el dinero de los pobres para construir una potencia financiera. ¡Vergüenza!

“Se ha predicado el amor al prójimo con las armas en la mano. ¡Vergüenza!

“Se ha predicado la igualdad de los hombres sosteniendo a las dictaduras. ¡Vergüenza!

“Se ha dicho «Dios está con nosotros» para enviar mejor a los hombres a guerras fratricidas. ¡ Vergüenza!

“Se han leído y releído los evangelios que decían: «No te harás llamar padre, porque no tienes sino un solo padre que está en los cielos», y se han hecho llamar padre y Monseñor en toda ocasión. ¡ Vergüenza!

“Se han leído y releído textos que decían: «Seguirás el camino sin llevar siquiera un par extra de sandalias» y se han encenagado en medio del lujo del Vaticano. ¡ Vergüenza!

“El Papa, si no se encarga de vender todos los bienes del Vaticano para ayudar a los desgraciados, no será admitido entre los justos en el planeta de los eternos, puesto que es algo vergonzoso complacerse en un lujo adquirido a costa de los pobres, sirviéndose de mensajes verídicos y explotando los nacimientos, las uniones y el fallecimiento de los hombres. Pero si todo eso cambia, los hombres que han formado parte de esta organización monstruosa sin comprender su error, si la abandonan y se arrepienten de su extravío, serán perdonados y tendrán derecho a la eternidad, ya que los Elohim, nuestros creadores, nos aman a nosotros sus hijos, y perdonan a quienes se arrepienten verdaderamente de sus errores.

“La Iglesia ya no tiene razón de ser, puesto que estaba encargada de difundir el mensaje de Jesús, en espera de la edad del apocalipsis, y esa edad ya ha llegado, y la Iglesia ha empleado medios de difusión que son una vergüenza para ella.

“Si, terminó su misión, todos sus crímenes le serán reprochados, y aquellos que todavía revisten esas vestimentas llenas de sangre se encontrarán del lado de los culpables.

“¡ Despierta, tú, que estás dormido! todo esto no es un cuento. Vuelve a leer todos los escritos de los antiguos profetas, entérate de los últimos descubrimientos científicos, especialmente los biológicos, y mira al cielo.

¡Allí están las señales anunciadas! Todos los días aparecen los objetos voladores no identificados, que los hombres han bautizado con el nombre de «platillos voladores». «Habrá señales en el cielo», eso está escrito desde hace mucho tiempo...

“Haz pues una síntesis de todo esto después de haber tomado conciencia y despierta, Claude Raël existe, está con vida, y no ha escrito todo lo que escribieron Moisés, Ezequiel, Elías, Jesús, Mahoma, Buda y todos los demás, no es biólogo, pero es el último del linaje de los profetas, del Apocalipsis, es decir, de la época en la cual todo puede comprenderse. Y en este momento vive muy cerca de ti, tienes la oportunidad de ser uno de sus contemporáneos y de recibir sus enseñanzas, ¡despierta, sacúdete y emprende el camino, ve a verlo y ayúdalo, necesita de ti! Tú serás uno de los pioneros de la religión final, de la religión de religiones, y suceda lo que suceda, tendrás tu sitio entre los justos por toda la eternidad, saboreando las delicias del planeta de los eternos, en compañía de seres maravillosamente agradables y sumisos a tus deseos”.

Los guías

“Seguirás al Guía de Guías, ya que es el embajador de los Elohim, nuestros creadores, nuestros padres que están en el cielo.

“Seguirás todos los consejos que están dados en este libro, puesto que son los consejos de tus creadores, transmitidos por boca de Claude Raël, nuestro embajador, el último de los profetas, el pastor de pastores, y lo ayudarás a construir la religión de religiones.

“Judío, Cristiano, Musulmán, Budista, y tú que tienes otra religión, abre tus Ojos y tus oídos, vuelve a leer tus santos escritos y comprenderás que este libro es el último, el que te anunciaron tus propios profetas, y ven con nosotros a preparar la llegada de nuestros creadores, escribe al Guía de Guías y él te relacionará con otras personas que como tú son raelianos, es

decir, que creen en los mensajes transmitidos por Claude Raël, y él también te pondrá en contacto con un Guía de tu región, a fin de que puedan reunirse con regularidad para meditar y poder actuar de manera que este importante mensaje sea conocido en el mundo entero.

“Tú que lees este mensaje, debes darte cuenta de que eres privilegiado y piensa en todos aquellos que aún no se han enterado, haz de tal manera que a tu alrededor nadie ignore estas fantásticas revelaciones sin que jamás trates de convencer a aquellos con quienes hablas. Entéralos de estos mensajes y si están dispuestos, se abrirán por sí solos a ellos. Debes repetirte siempre esta frase de Ghandi: «No es porque nadie vé la verdad, que esta se convierta en un error».

“Tú que te sientes transportado de alegría al leer este mensaje y que sientes deseos de irradiar y hacerlo irradiar a tu alrededor, tú que quieres vivir dedicado totalmente a nuestros creadores, poniendo en práctica escrupulosamente todo lo que nos piden, tratando de guiar a los hombres por la senda de la expansión, debes convertirte en Guía si quieres ser plenamente capaz. Escribe a Claude Raël, el Guía de Guías, él te recibirá y hará que te sometas a una iniciación que te permita irradiar plenamente, ya que no es posible abrir la mente de los demás si la propia mente no lo está. El amor de los creadores por su obra es inmenso, y tú debes devolverles ese amor, debes amarlos como ellos te aman y demostrarlo, ayudando a su embajador y a todos los que lo ayudan, poniendo todos tus medios y todas tus fuerzas a su servicio a fin de que puedan edificar verdaderamente una embajada para recibirlos, y viajar por todo el mundo para difundir este mensaje.

Si deseas ayudarme a realizar los objetivos fijados por los Elohim, escíbeme:

Raël
Religión Raeliana Internacional
CP 225 CH 1211
Ginebra 8 Suiza

Y no te olvides de las citas en una fecha fija, las reuniones de las personas que creen en los mensajes, cada año, el primer domingo de. Abril, el 6 de Agosto, el 7 de Octubre y el 13 de Diciembre. Los lugares de reunión se determinarán en el boletín informativo del Movimiento Raeliano de su país, y algunas direcciones para hacer contacto se enlistan al final de este libro.

MENSAJE TRANSMITIDO A RAËL TELEPÁTICA- MENTE EL 13 DE DICIEMBRE DEL AÑO 52/AH

“Es hace 24 años que por la boca de nuestro profeta RAEL, nuestro bien amado hijo, que nosotros dimos a los hombres y a las mujeres de la Tierra, nuestro Mensaje final. A él, que tal y como estaba previsto, viene a destruir el «Misterio de Dios».

“Veinticuatro años en que ustedes, Raelianos que nos han reconocido oficial y públicamente como sus Creadores, han obrado para que nosotros seamos acogidos en la Embajada requerida. Su abnegación y sus esfuerzos han tocado nuestro corazón y los más fieles de entre ustedes serán recompensados.

“En todas las religiones hay gente que merece nuestro amor, pero los Raelianos son aquellos que están más cerca de nosotros. Ellos son nuestro nuevo pueblo elegido y un día tendrán la nueva Tierra prometida. Porque su amor reposa sobre la conciencia y la comprensión y no sobre la fe ciega. Aquellos que nos amaban como a un o uno de sus dioses sobrenaturales, son preciosos ante nuestros ojos, ya que no tenían otra alternativa dentro de las épocas precientíficas, pero aquellos que saben que nosotros no somos sobrenaturales y que han sido hechos a nuestra imagen y que continúan amándonos o tal vez, nos aman aún más, nos tocan mucho más el corazón y serán ventajosamente recompensados; puesto que nos aman con su conciencia y no solamente con su creencia, y es la conciencia lo que los asemeja a nosotros.

“Nosotros habíamos pedido que una Embajada sea construida en Jerusalén para darnos la bienvenida, y las autoridades de este pueblo, sin ninguna vergüenza, negaron muchas veces convenir las autorizaciones y la extraterritorialidad necesaria.

“Nuestra preferencia por Jerusalén era puramente sentimental, puesto que para nosotros, Jerusalén está en todos los lugares donde hay seres

humanos que nos aman, nos respetan y desean darnos la bienvenida con el respeto que nos merecemos, y el pueblo elegido es aquel que sabiendo quienes somos, nos quieren dar la bienvenida, es decir, los Raelianos. Los verdaderos Judíos de la Tierra, ya no son el pueblo de Israel, sino todos aquellos que nos reconocen como sus creadores y desean vernos volver.

“El lazo que nosotros teníamos con el pueblo de Israel, está a punto de romperse y la Nueva Alianza llega a su fin. No le queda sino muy poco tiempo para comprender su error, antes de ser dispersados nuevamente.

“Durante la espera, desde ahora, será necesario pedir la autorización y la extraterritorialidad necesaria a todas las naciones de la Tierra para la construcción de nuestra Embajada y el radio de un kilómetro podrá ser compuesto de agua, así como de tierra firme, a condición de que la navegación en esta área sea prohibida.

“Cuando un país acuerde esta autorización, Israel tendrá, por última vez, la oportunidad de acordar esta autorización durante un período de reflexión muy limitado y conservará la prioridad, o la Embajada será construida en otro lugar y el pueblo de David perderá nuestra protección y será diseminado.

“El país que verá edificar la Embajada en su territorio o en un territorio que haya donado o vendido para este efecto, acordando la extraterritorialidad necesaria, verá su porvenir garantizado y floreciente, se beneficiará de nuestra protección y se convertirá en el centro espiritual y científico de todo el planeta, durante los milenios que vengan.

“La hora de nuestro gran regreso está cerca y nosotros apoyaremos y protegeremos a los más abnegados de entre ustedes. Sus enemigos verán cada vez más, nuestro brazo todo poderoso golpearlos, en particular al usurpador de Roma, sus obispos y todos aquellos que actúan en nuestro nombre sin haber recibido el mandato.

“El año dos mil, no es nada para nosotros y nada para una gran mayoría de terrestres que no son cristianos, pero muchos falsos profetas van a intentar utilizar este cambio de milenio para atolondrar a los humanos. Esto ha sido previsto y es una selección de los más conscientes.

“Sigán a su Guía de Guías, él sabrá hacerlos evitar los escollos de esta época de transición, puesto que él es el camino, la verdad y la vida.

“El Budismo tiene más y más éxito sobre la Tierra, y está muy bien, porque es la religión que más se acerca a la verdad y al nuevo equilibrio científico-espiritual necesario a los seres humanos de la nueva era. El Budismo despojado de los pesos místicos del pasado, da como resultado el Raelismo y serán más y más numerosos los budistas que se harán Raelianos.

“Que su felicidad de ver nuestro gran regreso acercarse les de alas para sobrepasar las trampas del camino. Estamos tan cerca de este día y de ustedes que, al meditar, ustedes deben poder sentir nuestra presencia, y esta sensación iluminará sus días y sus noches y hará su vida maravillosa, sean las que sean las pruebas que les quedan por sobrepasar. El placer de reencontrarnos será mucho menor que el placer de haber obrado para que este día llegue. Es en el cumplimiento de su misión, donde se encuentra el mayor placer, no en el resultado.

“Durante la espera, nuestro amor y nuestra luz los guiarán por medio de la boca de nuestro Profeta bien amado, y no olviden que si nosotros los observamos con mucha frecuencia, cada vez que él los observa, nosotros los observamos aún mejor, porque él embellece a quien mira, por el Amor que él les aporta.

“Mientras más lo aman, más nos aman a nosotros, porque él es una parte de nosotros sobre la Tierra. Si a veces les parece difícil de manifestarnos su afecto, es que ustedes no tienen conciencia de ver que nuestro hijo bien amado, otra vez pisa el mismo suelo que ustedes.

Ustedes no pueden amarnos y serle negligente, porque una vez más, nada viene del Padre si no es a través del Hijo. Porque él está entre ustedes, come cuando ustedes comen, duerme cuando ustedes duermen, ríe cuando ustedes ríen y llora cuando ustedes lloran.

“No pretendan amarnos si no lo tratan como al más querido de entre ustedes.

“Su amor por ustedes es tan grande, que nos pide sin cesar que perdonemos cosas que nosotros juzgamos como imperdonables. El es su mejor abogado ante los ojos de sus creadores. Y sobre su planeta, en donde el Amor y el Perdón son cada vez más raros, en una sociedad que se hace cada vez más bárbara ante la falta de estos valores, él es su bien máspreciado.

“¿Les falta amor? ¡Mírenlo, él está vivo y entre ustedes! Su luz puede guiarlos hasta nosotros y regresemos o no, en todo caso, nosotros los esperamos entre nuestros eternos.

“Paz y amor a todos los humanos de buena voluntad.

POSDATA DE RAËL-1997

He aquí un extracto de la posdata de Raël «El Mensaje Final», que da un histórico más detallado del desarrollo de lo que hoy es la Religión Raeliana.

(Esta posdata fue escrita en 1997 cuando la Religión Raeliana todavía se llamaba Movimiento Raeliano)

“Muchas cosas han sucedido desde que escribí los dos libros que componen esta edición publicada y comercializada en Gran Bretaña, en la Commonwealth Británica y en los Estados Unidos. Primeramente publiqué en 1974 en Francia, «El Libro Que Dice La Verdad» en mi propio idioma, después en 1976 «Los Extraterrestres Me Llevaron a Su Planeta». Hasta ahora no he añadido nada a estos textos de origen. Desde entonces, miembros Raelianos voluntarios los han traducido en 25 idiomas y más de un millón de ejemplares de mis libros han sido impresos, publicados y distribuidos, primero bajo el control del Movimiento Raeliano Internacional de Canadá y más tarde por el de Japón.

Este volumen nuevamente traducido de forma especial, es la primera aparición de mis escritos, completamente comercializado a lo largo de todo el mundo. Estoy seguro que esto creará un auditorio de una dimensión más grande de lo que era.

Durante estos primeros 24 años de existencia, el Movimiento Raeliano Internacional ha crecido progresivamente y hoy cuenta con un total aproximado de 50,000 miembros activos en el mundo entero. Se han establecido filiales nacionales del Movimiento Raeliano Internacional en los 85 países más importantes y continuamente llegan personas a ofrecer su ayuda con el objetivo de difundir mejor este extraordinario y último Mensaje de los Elohim.

Siempre tenemos necesidad de personas eficientes, pero en este mismo

momento en que estoy escribiendo. El Movimiento está muy bien establecido en Francia, en Canadá y en Japón. Se desarrolla también fuertemente en los Estados Unidos, en Australia, en el Sudeste de Asia, en América Latina y en Africa, pero también en Gran Bretaña y en Africa del Sur.

A finales de los años 70 y a comienzos de los años 80, escribí y publiqué otros libros que han permitido ampliar la información de este volumen. Sus versiones en Español se titulan: «Recibamos a Nuestros Padres del Espacio» (1979) y «La Meditación Sensual» (1980).

Desde entonces, durante los seminarios organizados regularmente en cada continente del mundo, las enseñanzas de los Elohim que he transcrito en estos libros, han sido comunicadas a varios miles de personas de todas las edades, por un servidor y ciertos miembros del Movimiento Raeliano Internacional llamados Guías o Guías Sacerdotes Raelianos. Actualmente son 130 en el mundo.

El Movimiento publica también una revista trimestral de lujo internacional: «Apocalypse», en la cual otros responsables Raelianos y un servidor, desarrollamos temas de actualidad. Esta revista permite promover la filosofía y la inteligencia de los Elohim.

Los preparativos encaminados a la construcción de la embajada solicitada por los Elohim, en un lugar seguro, se están desarrollando bien. La embajada y la residencia deben estar protegidas por derechos de extraterritorialidad, como cualquier misión diplomática internacional normal y según las instrucciones precisas comunicadas por los Elohim. Arquitectos Raelianos ya han realizado los planos comisionados para el conjunto de los edificios donde tendrá lugar la más espectacular, la más extraordinaria conferencia a lo largo de toda la historia. Poco tiempo después de esto, construiremos un modelo de la embajada en pequeña escala. Por otro lado, ciertos círculos pasmados en los campos de trigo en Inglaterra, presentan una semejanza espectacular con ella.

Alrededor de 7 millones de dólares han sido recolectados hasta la fecha para la construcción de la embajada, y el dinero continúa donándose.

Debo decir sin embargo, que las finanzas no constituyen un obstáculo mayor para acabar este proyecto. Las cuestiones políticas y diplomáticas son un problema más espinoso y para superarlos es necesario tener mucha paciencia y perseverancia.

A tal efecto, el Movimiento Raeliano Internacional ha negociado varias veces con el gobierno Israelí y con el gran Rabino de Jerusalén, donde los Elohim crearon a los primeros seres humanos. El primer templo de la religión judía, era de hecho, una primera embajada, alrededor de la cual la antigua ciudad había sido construida. Los Elohim esperan en lo sucesivo que el Estado de Israel les conceda el estatuto de extraterritorialidad para la nueva embajada - El Tercer Templo - pero hasta el momento, ninguna respuesta positiva se ha obtenido de parte de Israel.

El primer acercamiento fue realizado el 8 de Noviembre de 1991, el día del Año Nuevo Judío y otra petición oficial fue dirigida al Gran Rabino de Israel algunos meses más tarde. La petición fue reconocida y la solicitud fue puesta en estudio. Durante el verano de 1993 una comisión del gobierno Israelí llegó a la conclusión de que el Movimiento Raeliano tenía intenciones pacíficas y no presentaba ninguna amenaza para la seguridad de Israel. En su informe, dos Rabinos explicaban que era mejor no hacer nada en contra de Raël, en caso de que él fuera el Mesías esperado.

En Noviembre de 1993, una petición más directa fue dirigida al Primer Ministro, Yitzhak Rabino, cuando estaba en Canadá asistiendo a la Convención Judía de Montreal. Pero un mes después el Señor Rabino respondía por medio de uno de los representantes de su gabinete, que él no lo cedería.

Si a fin de cuentas Israel no concede la extraterritorialidad, como ya ha sido indicado, es muy probable que construyamos la Embajada en un ter-

itorio palestino o egipcio o en cualquier otro estado colindante. De hecho, las costas del Monte Sinaí serían una excelente alternativa, sobre todo que en este lugar, Yahvé, el Presidente de los Elohim, se le apareció por primera vez a Moisés.

De todas formas, los Elohim preferirían dar la oportunidad de conceder esta petición a Israel, ya que este es el objetivo original del Estado de Israel.

Ya en 1990, reiterando sus sentimientos particulares hacia el pueblo de Israel, los Elohim dieron autorización a mi sugerencia de modificar el Símbolo original del Infinito, utilizado por los Movimientos Raelianos en Occidente. La svástica en el centro, que significa «bienestar» en sánscrito y que representa igualmente el infinito en el tiempo, ha sido reemplazada por una espiral en forma de galaxia. Esta modificación se hizo con el fin de ayudar al desenlace de las negociaciones para la construcción de la embajada de los Elohim en Israel y también por respeto a la sensibilidad de las víctimas que sufrieron y murieron bajo el régimen de la svástica nazi durante la segunda guerra mundial. En Asia, donde la svástica puede encontrarse en la mayor parte de los templos budistas y donde representa el infinito en el tiempo, el símbolo original no es un problema.

Esta modificación del símbolo del Movimiento Raeliano Internacional para Occidente, se hizo con mucho gusto, está claro. Y hoy cuando miro hacia atrás y paso revista a nuestro camino desde 1973, puedo ver que todo se desarrolla conforme al plan. El Movimiento Raeliano Internacional, un día cumplirá todos los objetivos fijados por los Elohim - con o sin mi participación. Se que se ha vuelto autónomo y que ahora podría funcionar perfectamente bien sin mi.

Todavía queda mucho por hacer e incluso cuando al fin el gran día llegue, en que los Elohim aterrizarán abierta y oficialmente delante de los ojos de los dirigentes de los gobiernos del mundo, en un despliegue internacional de cámaras de televisión, de representantes de los diversos

medios, espero que algunos escépticos continúen preguntándose si otros seres humanos altamente avanzados puedan verdaderamente haber creado artificialmente toda la vida en nuestro planeta.

Los miembros responsables del Movimiento Raeliano Internacional y un servidor, somos conscientes de que podría ser así. Pero esto no nos desanimará, más bien al contrario. Desde 1973 la búsqueda científica continúa confirmando la esencia misma de la información que me ha sido entregada por los Elohim. Y en particular este año en Gran Bretaña, ha sido anunciado que científicos escoceses consiguieron clonar una oveja. Con este acontecimiento único en la historia científica del Hombre, está claro que la clonación de seres humanos se vuelve posible. Igual que en el planeta de los Elohim, esto se convertirá en un medio de conseguir la vida eterna para los seres humanos. Ningún comité de ética en el mundo entero, podrá impedir a los seres humanos desear ver esto realizado.

Las siguientes etapas serán las que harán posible la transferencia de la información mental, de la memoria y de la personalidad de un individuo envejecido a un individuo nuevo, un clon adulto físicamente joven. Esta transferencia de memoria directamente a un joven adulto, significa que un mismo individuo efectivamente puede vivir indefinidamente. Las leyes humanas deberán estar adaptadas a nuestros cambios de cultura y a los crecientes avances tecnológicos y yo estoy muy orgulloso de haber creado Clonaid, la primera empresa de clonación humana. Faltan todavía numerosos días antes de que ocurra una cosa así, pero deben ser creadas nuevas leyes para definir los criterios que establezcan quién podrá beneficiarse de esta tecnología. Aquí como en el planeta de los Elohim, el número de clones deberá estar también limitado a uno por individuo - y solamente después de la muerte.

Los Elohim mismos vendrán a la tierra en un futuro no muy lejano. En 38 años, puede ser que antes, - si la verdad que describo en este libro se difunde más rápido en el mundo entero. Entonces los Elohim traerán consigo a los grandes profetas del pasado, como Moisés, Buda, Jesucristo y Mahoma.

Este acontecimiento tan esperado será el día más maravilloso de toda la historia de la humanidad. Espero que estén presentes cuando ellos vengán a su embajada en la Tierra y puedan compartir su alegría de saber que nosotros hayamos formado parte de esa formidable aventura y que hayamos ayudado financieramente a su construcción. El lugar donde la embajada debe ser construida, se volverá el centro espiritual del mundo para el próximo milenio. Personas de todas las naciones vendrán en peregrinación a este lugar santo. Una réplica de la embajada será construida en las proximidades de la verdadera y estará abierta al público con el fin de que la puedan ver interiormente.

Pero ¿Terminará la misión del Movimiento Raeliano con la llegada de nuestros creadores? Para nada, Al contrario, será el verdadero comienzo de nuestra misión. Con la desaparición de todas las religiones primitivas, la vida deberá estar colmada con una nueva espiritualidad - una que estará en acuerdo con la revolución tecnológica que va a venir. Somos los seres humanos de hoy, utilizando la tecnología del mañana, con religiones de ayer y un pensamiento de ayer. Gracias a los Elohim, vamos a poder conseguir nuevos niveles espirituales adquiriendo su misma religión - una religión atea - la del infinito, como está representada en su símbolo. Los Guías del Movimiento Raeliano Internacional se convertirán en los sacerdotes de esta nueva religión, permitiendo a los seres humanos sentir la armonía con el infinitamente pequeño y el infinitamente grande, permitiéndoles darse cuenta de que somos polvo de estrellas y de energía para siempre.

Laboratorios y universidades, serán construidas cerca de la embajada y bajo la dirección de los Elohim, los científicos humanos podrán mejorar sus conocimientos. De esta manera nos aproximaremos poco a poco al nivel científico de los Elohim. Esto nos permitirá aventurarnos hacia otros planetas para crear la vida por nosotros mismos y nos volveremos Elohim para los que crearemos.

La espiritualidad y la ciencia obrarán juntas, liberadas al fin de esos

miedos de la edad media que han obsesionado nuestro pasado. Esto nos permitirá volvernos «Dioses» como fue anunciado hace mucho tiempo en los escritos antiguos.

¡Pero construyamos primero la Embajada!

Raël
Québec Canadá
Verano de 1997



A fin de reconocerse entre creyentes, lleve la medalla adornada con el símbolo del infinito que es el emblema de nuestros creadores, y que además, juega el papel de catalizador psíquico en el momento de las tentativas de comunicación telepática con los Elohim y contribuye a despertar la mente.

Si desea obtener una de estas medallas, escriba a la Religión Raeliana de su país. (Direcciones al final del libro)

BIBLIOGRAFIA

El BARDO THODOL, El libro de los Muertos del Tíbet, reeditado en 1974 en la Librería de América y de Oriente, edición Maisonneuve, 11 rue Saint-Sulpice, PARIS.

La Biblia, traducción de Edouard Dhorme. Colección La Pléyade (NRF)

OTROS LIBROS ESCRITOS POR RAËL

LA MEDITACIÓN SENSUAL

Para abrir nuestras mentes al futuro y elevar nuestro verdadero potencial, debemos aprender a despertar completamente nuestros cuerpos a los placeres de todos nuestros sentidos... esta es la lección vital que Raël asegura haber traído de su viaje a otro planeta.

En este volumen, detalla las técnicas de meditación que Raël dice que los Elohim han diseñado para ayudarnos a armonizar con la naturaleza infinita de las cosas.

Ayudándonos a disfrutar más intensamente de los sonidos, colores, sabores, perfumes y caricias. Dice él que estas enseñanzas nos permiten encontrar nueva creatividad dentro de nosotros mismos.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a George Wingfield por otorgar su permiso para utilizar la fotografía aérea de los círculos de maíz, misma que tomó en Cheesefoot Head en Wiltshire, Inglaterra en agosto de 1990.

Direcciones de la Religión Raeliana de cada país

Argentina

Movimiento Raeliano de la Argentina
Avenida J.C. Lamón 27
6620 Chivilcoy,
Provincia de Buenos Aires
Rep. de Argentina

Australia

Australian Raelian Movement
G.P.O. Box 2397
Sydney, N.S.W. 2001, Australia
australia@rael.org

Belgie/Belgique

Religion Raëlienne de Belgique
P.O. Box 2065
2600 Antwerpen/Berchem, Belgie
belgique@rael.org

Benin

Religion Raëlienne du Bénin
02 BP 1179
Cotonou, Benin
givam@yahoo.com

Bolivia

Movimiento Raeliano Boliviano
Casilla 1341
Santa Cruz

Brasil

Movimento Raeliano Brasileiro
Caixa Postal 9044
CEP22272-970
Rio de Janeiro-RJ
raelbrasil@starmedia.com

Britain

British Raëlian Movement
BCM Minstrel
London WC1N3XX, England
ebolou@yeye.freemove.co.uk

Burkina Faso

Religion Raëlienne du Burkina Faso
B.P. 883
Bobo Dioulasso
Burkina Faso
raelburkina@hotmail.com

Canada

Religion Raëlienne du Canada
Case postale 86, Succursale Youville
Montréal, Québec, Canada,
H2P 2V2
daniel.turcotte@rael.org

Canary Islands

Apartado 10 860
Santo Cruz de Tenerife
Canary Islands, Spain

Chili

Movimiento Raeliano de Chile
Casilla 390
Centro Casilla
Santiago de Chile, Chile
algonz36@hotmail.com

China

China@rael.org
<http://my.netian.com/~erm/>

Côte d'Ivoire

Religion Raëlienne de Côte d'Ivoire
05 B.P. 1444 - Abidjan 05, Côte d'Ivoire
boniyves@hotmail.com

Colombia

Movimiento Raeliano de Columbia
Transv. 39B# 70-83
Medellin, Colombia
raelcolombia@city.net.co

Congo

Religion Raëlienne du Congo
B.P. 2872, Brazzaville
Congo Brazza

Costa Rica

Apartado 5 587-1000
San Jose, Costa Rica

Deutschland/Germany

DeutscheRael-Bewegung
Postfach 1252
D-79372 Muelheim, Deutschland
Iterstenjak@compuserve.com

Ecuador

Movimiento Raeliano de Ecuador
Imbabura 19-25 y Carchi
Quito

Espana/Spain

Apto de Correos 19113
08080 Barcelona
Espana
rael_espana@hotmail.com

France

Religion Raëlienne de France
BP 26
75660 Paris Cedex 14
france@rael.org

Gabon

Religion Raëlienne du Gabon
B.P. 22171
Libreville, Gabon
jr.ogoula@voila.fr

Ghana

P.O. Box 482
Accra, Ghana

Greece

Greek Raelian Movement c/o IRR
P.O. Box 225
CH-1211 Geneva 8
Switzerland
int.hq@rael.ch

Guadeloupe

Religion Raëlienne de Guadeloupe
BP 3105 Raizet Sud
97139 Abymes
chelim_constant@yahoo.fr

Hawaii USA

Hawaiian Raelian Movement
P.O. Box 278
Kailua, HI 96734
USA

Holland

Raeliaanse Religie Nederland
Postbus 10662
2501 HR. DEN HAAG

Hong Kong

Hong Kong Raelian Movement
P.O. Box 84-686
Taipei, Taiwan
ysmjimmy@ms37.himnet.net

India

Indian Raelian Movement
P.O. Box 2058
Kalbadevi Head Post Office
Mumbai 400 002, India
indianraelianmovement@yahoo.com

Iran

Iranian Raelian Community
c/o Raelian Religion
P.O. Box 56, Station D
Toronto, Ontario, Canada
M6P 3J5
iran-info@rael.org

Ireland

Irish Raelian Movement
P.O. Box 2680
Dublin 7, Ireland
irishraelian@oceanfree.net

Israel

Israeli Raelian Movement
P.O. Box 27244
Tel Aviv - Jaffa 61272
rael_org@netvision.net.il

Italy

Religione Raeliana
CP 202
I-33170 Pordenone
Italia

Japan

Japanese Raelian Movement
Tokyo-To, Bunkyo-Ku, Yayoi 2-16-13
Tokyo, Japan 113-0032
raelian@mars.ccn.ne.jp

Korea (south)

Korean Raelian Movement
K.P.O. Box 399
Seoul 110-603
South Korea
korea@rael.org

Martinique

Mouvement Raëlien Martiniquais
B.P. 4058 TSV
97254 Fort-de-France Cédex
Martinique

Maurice (Ile)

Mauritius Raelian Movement
4 Robinson Lane
Phoenix, Ile Maurice
Fraaug@intnet.mu

Mexico

Movimiento Raeliano de Mexico
Apartado Postal #57-002
Mexico 06500 D.F.
Mexico
nortoral@hotmail.com

Nederland

Nederlandse Raeliaanse Beweging
Postbus 1#0662
2501 HR. Den Haag
Nederland
netherlands@rael.org

Nepal

Nepalese Raelian Movement
c/o B.N.RegmiGPOBox 9594
Kathmandu
ndiurnal@ccsl.com.np

NewZealand

NewZealand Raelian MovementP.O.
Box 1744
Shortland Street, Auckland
New Zealand
nz.raelian@xtra.co.nz

Niger

B.P. 11344
Niamey
Niger

Panama

Movimiento Raeliano de Panama
Aeropuerto Internacional de Panama
Zona #14
Panama
ptymx@pty-co.pa.dhl.com

Paraguay

Movimiento Raeliano del Paraguay
Olivia 1019Edif-lider V
Piso 15, Oficina 151
Asuncion

Peru/Perou

Movimiento Raeliano del Peru
Guia Nacional
Avenida Benavides 955 14/A
Miraflores, Lima, Peru
msevilla@ec-red.com

Philippines(The)

Philippine Raelian Movement
UPBox241
University of the Philippines
Diliman, Q.C.
Philippines 1101
opferrer@cswcd.upd.edu.ph

Polska/Poland/Pologne

Polski Ruch Raelianski
c/o Jacek Adamczak
P.O. Box 555, 00-950
Warszawa 1, Polska
rael_polska@go2.pl

Polynesie Française

Mouvement Raelien de la Polynesie
Française
Émilie Baldassare
B.P. 543Maharepa
98728 Moorea
PolynesieFrançaise
emili@mail.pf

Portugal

Movimento Raeliano Portuges
c/o IRR, P.O. Box 225
Ch-1211 Geneva 8
Switzerland
int.hq@rael.ch

Reunion (Ile)

Association Raëlienne de la Réunion
4, Robinson Lane, Phoenix
Ile Maurice
arsamia@iname.com

Russia

Russian Raelian Movement
109391, a/ya 61
Moscow, Russia
dmitry_rael@hotmail.com

Switzerland/Suisse

Mouvement Raëlien Suisse
CasePostale 176
CH-1926 Fully, Suisse
info.ch@rael.org

Singapore

Singapore Raelian Movement
Block 6
Marine Terrace 09-226
Singapore 1544
leslo@po.pacific.net.sg

Slovakia

Raelianske Hnutie na Slovensku
P.O. Box 117
82005 Bratislava 25
Slovakia
rael_slovensko@pobox.sk

Slovenia

Raeljansko Gibanje Slovenije
Vojkovo nab.23
6000 Koper, Slovenia
rael_si@iname.com

SouthAfrica

SouthAfrican Raelian Movement
P.O.Box 1572
Boksburg 1460
Republic of South Africa

Sverige/Sweden/Suède

Svenska Raeliska Rörelsen
Box 1026
10138 Stockholm, Sverige
sweden@rael.org

Thailand

Thai Raelian Movement
P.O. Box 1556
Bangkok Post Office 10500
Thailand
ninjanin@usa.net

Venezuela

Movimiento Raeliano de Venezuela
Segunda Sabana Urb. El Rincon
2da Calle # 71
Bocono Edo. Trujillo
Venezuela

Taiwan

Taiwan Raelian Movement
P.O. Box 84-686
Taipei, Taiwan
ysmjimmy@ms37.hinet.net

Togo

Religion Raëlienne du Togo
B.P. 1476
Lomé, Togo

Zimbabwe

Zimbabwe Raelian Movement
P.O. Box 666
Zengeza, Chitungwiza
Zimbabwe

Tchad

Mouvement Raelian du Tchad
Asecna BP 5629
N'Djamena, Tchad
reacen@intel.td

USA

United States Raelian Movement
P.O. Box 630368
North Miami,
Florida 33163, USA
dzgrabow@hotmail.com
Paula_Cote@excite.com

Para mayores informes, favor de dirigirse a:**Religion Raeliana-Mexico**

Apdo. Postal 57-002 06501 Mexico D.F. Tel: (525) 607-9716
Apdo. Postal 454 93261 Poza Rica Veracruz
Apdo. Postal 5082001 Mazatlan Sinaloa
Apdo. Postal 2-1051 44280 Guadalajara, Jalisco Tel: (523) 684-9918
Apdo. Postal 2-76 50001 Toluca, Edo. de Mexico Tel: (527) 270-7892
Apdo. Postal 34 98400 Rio Grande Zac.
Apdo. Postal 106 72001 Puebla, Puebla Tel: (522) 247-6771

E-mail: nortoral@hotmail.com Internet: www.rael.org

Religion Raliana-Canada

(Responsable de la republica mexicana y de los paises de habla hispana)
C.P. 86 Station Youville
Montréal, (Québec), Canada
H2P 2V2
Tel.: (514) 731-3131

E-mail: daniel.turcotte@rael.org

Check out www.rael.org/contacts for the most
up-to-date list of addresses since they might have changed since this
book was printed.

Terminado de imprimir
en marzo de 2001
en la Imprenta
Quebecor World St-Jean

L'Édition du Message
Fundación Raeliana
Todos los derechos reservados.

